

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo: **ERIKA BOTTERI GUDIÑO**, con CC. 171302549-0, autora del trabajo de graduación intitulado: **“EL LUGAR DEL CUERPO EN EL TRAVESTISMO, EN LA TEORÍA PSICOANALÍTICA”**. Estudio realizado en personas de la ciudad de Quito en el periodo agosto-octubre del 2015, previa a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA**, en la Facultad de Psicología.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, enero 2017



ERIKA BOTTERI GUDIÑO
CC. 171302549-0

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

“EL LUGAR DEL CUERPO EN EL TRAVESTISMO, EN LA
TEORÍA PSICOANALÍTICA”

Estudio realizado en personas de la ciudad de Quito en el período
agosto-octubre del 2015

ERIKA BOTTERI GUDIÑO

DIRECTORA: VERÓNICA EGAS, PHD.

QUITO, 2017

"... la realidad existe o no existe, en todo caso es incomprensible en su esencia, así como las esencias son incomprensibles en la realidad, y la comprensión es otro espejo para alondras, y la alondra es un pajarito, y un pajarito es el diminutivo de pájaro, y la palabra pájaro tiene tres sílabas, y cada sílaba tiene dos letras, y así como se ve que la realidad existe (puesto que alondras y sílabas) pero que es incomprensible, porque además qué significa significar, o sea entre otras cosas, decir que la realidad existe..."

Julio Cortázar (1973)

Agradecimiento

A todas aquellas personas que han hecho de mi vida un viaje interesante, lleno de inspiración, cariño, descubrimientos y aprendizajes. A aquellas personas que se han interesado por mis historias y por todo aquello que tengo a decir, que me han dejado ser quien soy y me han alentado a seguir adelante.

Dedicatoria

Dedico este trabajo con gran cariño a mi padre, João Henrique, por siempre creer en mí y darme su apoyo incondicional; sé que estarías orgulloso. A mi madre, Patricia, por ser siempre la que estuvo atrás de mí dispuesta a rescatarme y a darme el empujón necesario para seguir adelante. A mi hermano, Luis Henrique, por siempre creer en mis capacidades, por ser esa persona que siempre le interesó lo que tengo a aportar. A Daniel, por ser siempre incondicional en mi vida, por todo el apoyo, el amor, por la comprensión, paciencia.

RESUMEN

La presente tesis realiza un estudio teórico práctico sobre cómo se forma el cuerpo imaginario en los travestis, mediante el análisis de textos psicoanalíticos y encuentros realizadas a sujetos travestis y a expertos. Para ello se basó en conceptos básicos de la teoría psicoanalítica que influyen en la formación del yo de un sujeto, así como “procesos” por los cuales se atraviesa para lograr constituir el sujeto y la imagen del cuerpo. Para hablar de la imagen del cuerpo se realizó un breve recorrido por conceptos que facilitan el entendimiento del llamado nudo borromeo en psicoanálisis.

Así mismo, realiza un recorrido sociológico del término travestismo para que de esta manera se logre obtener un entendimiento de aquello que se realizó en el estudio. Igualmente, ejecuta una diferenciación con otros miembros de la comunidad GLBTI para que de esta forma el entendimiento del travestismo se logre de manera completa.

Se realizaron entrevistas utilizando el método cualitativo de encuentros de historia de vida para de esta manera abordar todos los temas considerados de mayor importancia al momento de poder lograr proponer una conclusión acerca del tema tratado. Se realizaron varias sesiones de encuentros para lograr obtener la mayor información posible. Además se realizaron entrevistas a expertos, las cuales arrojaron ciertas temáticas que fueron de especial importancia al momento de entender sobre el travestismo.

Habiendo realizado este recorrido tanto en la teoría como en la práctica, se realizó una conjunción de ambas para lograr de esta manera proponer una respuesta a cuál es el lugar del cuerpo en el travestismo.

INTRODUCCIÓN

La importancia de la presente investigación es proporcionar una mirada diferente al psicoanálisis clásico. Si bien es cierto que la base teórica fundamental de esta disertación es la teoría psicoanalítica, no se descarta su vinculación con la comunidad y la sociología. Lo que hace que se genere una nueva forma de pensar sobre el psicoanálisis.

De esta manera se podrá apreciar la aplicabilidad de la teoría psicoanalítica a grupos sociales como es a la comunidad LGBTI, más específicamente de los travestis. De esta manera las historias de vida recabadas mediante entrevistas realizadas podrán servir como base para el entendimiento de ciertos conceptos y nociones psicoanalíticas que se trabajarán a lo largo de la disertación, así como de las bases históricas y sociológicas, las cuales son parte de las historias de vida de los sujetos entrevistados.

Es necesario contextualizar la investigación a los tiempos actuales y poder tener en claro que la propuesta inicial del psicoanálisis está basada en otro contexto y en distinta época. Sin embargo, esta diferencia demográfica y de tiempo no resulta en mayor medida contraproducente para el objetivo de la presente investigación.

ÍNDICE

Resumen

Introducción

1. El Cuerpo.....	1
1.1. Características.....	1
1.2. Construcción del cuerpo.....	4
1.2.1. Conceptos relacionados.....	7
1.2.2. Cuerpo real, simbólico e imaginario.....	12
2. El travestismo.....	14
2.1. Diferenciación de otros grupos LGBTI.....	14
2.2. ¿Qué es el travestismo?.....	17
2.3. Breve recorrido de la historia del travestismo.....	20
3. Metodología.....	28
3.1. Explicación de la metodología de investigación.....	28
3.2. Guía de temas.....	32
4. Resultados.....	36
4.1 Análisis de resultados.....	36
4.2 Resultados.....	51
4.2.1 Entrevista a expertos.....	51
4.2.2 Encuentros de historia de vida.....	54
5. El cuerpo y el travestismo.....	62

5.1. El cuerpo en el travesti.....	62
Conclusiones.....	74
Sugerencias.....	75
Bibliografía	
Anexos	
Anexo I.....	1
Anexo II.....	8
Anexo III.....	18
Anexo IV.....	40
Anexo V.....	56
Anexo VI.....	109

CAPÍTULO PRIMERO

EL CUERPO

El presente capítulo tiene como objetivo realizar un breve recorrido dentro de la teoría psicoanalítica y sus conceptos para de esta manera poder lograr un entendimiento acerca del cuerpo en psicoanálisis. Los conceptos aquí expuestos son de especial importancia dentro de la teoría propuesta, así como para la formación del sujeto y de esta forma posteriormente, en conjunción de los demás capítulos, poder realizar un breve acercamiento acerca de cómo se produce la imagen del cuerpo en los travestis.

1.1. Características

Este acápite tiene como objetivo presentar desde la teoría psicoanalítica su perspectiva sobre cómo se constituye el cuerpo en el sujeto desde sus inicios. Para ello se revisará las concepciones respecto al cuerpo en Freud y Lacan, así como también se introducirán ciertos términos necesarios para el entendimiento de la construcción del mismo.

En el presente se pretende colocar la concepción del cuerpo desde el psicoanálisis para de esta forma poder lograr una base desde la cual se podrá entender los capítulos posteriores. La importancia de hablar del cuerpo en el travestismo es poder generar una nueva visión acerca de cómo ha sido el desarrollo a nivel imaginario, saber cómo se produjeron las distintas etapas, para poder visibilizar el tránsito existente en el travestismo, es decir, de hombre a mujer, y cómo esto ha sido vivido y qué influencias tiene sobre el travesti.

En “Tres ensayos de teoría sexual” (1905), Freud habla del cuerpo con relación a lo biológico, es decir, habla de él como un organismo que viene a ser constituido por partes, para posteriormente ponerlas en un estatuto de zonas erógenas, las cuales vendrían a ser todas las regiones del cuerpo que son aptas de ser el asiento de una excitación sexual.

Asimismo, habla de un cuerpo al que denomina bisexual, en el sentido de que contiene características tanto masculinas como femeninas. A pesar de ello, las personas encarnan, por así decirlo, las características predominantes de los sexos, caso contrario existe lo que el autor denomina las “aberraciones sexuales”, que según Freud (1905) son las desviaciones respecto al “objeto sexual y la meta sexual, desviaciones con relación a la norma

(...)”, y en ello se puede observar entonces, una desviación con respecto a la pulsión sexual. Al hablar de objetos sexuales se refiere a las personas u objetos a las cuales va destinada parte de las pulsiones sexuales; por otro lado, la meta sexual constituye la acción hacia la cual el esfuerzo de la pulsión está destinado. Esta pulsión sigue un curso en el cuerpo del sujeto y al hacerlo lo libidiniza creando, las zonas erógenas.

Este recorrido de la pulsión da como resultado un cuerpo fragmentado, y con ello surge el placer en las diferentes partes del cuerpo. El cuerpo, según Freud (Chemama, 2010), es entendido como fragmentado por su relación con las zonas erógenas, así como también por los objetos que estas mismas zonas atraviesan al recorrer la satisfacción pulsional. Es decir, estas pulsiones actúan según las zonas erógenas por las que atraviesan, dando como resultado la búsqueda de satisfacción pulsional, o su opuesto. Luego, a través de esto el niño se irá unificando por este ejercicio psíquico, a nivel corporal por sus circuitos erógenos hasta constituirse como uno solo, y así dar lugar al yo. Este carácter erógeno puede crear fijaciones en ciertas zonas a lo largo de la vida del sujeto. Sin embargo, para que se produzcan esas sensaciones placenteras la cualidad que el estímulo representa para el sujeto es más importante que el real cuerpo. Por ello, se sabe que no existe el inconsciente si no es en relación al cuerpo, ya que mediante él se puede observar las distintas manifestaciones del inconsciente, ya sea a modo de síntoma psicossomático, actos fallidos, chistes, u otras. Así, las manifestaciones del inconsciente dan cuenta del deseo del sujeto a través de estos actos. Citando a Lacan (1958) estas manifestaciones vendrían a ser “las cuestiones que intentan poner las cosas en su lugar, las cosas de las que ustedes hablan todos los días y en las cuales se embrollan igualmente todos los días de una manera que incluso termina por ya no molestarles”.

Por otro lado, Lacan (1974) dice que lo que se puede entender por cuerpo no es sinónimo de vida, es decir, “estar vivo”, no es solamente poseer un cuerpo físico. La noción de cuerpo es una constante, es algo que evoluciona según se va formando el yo y todo el aparataje psíquico. Por ello es necesario introducir algunos términos que guardan una estrecha relación con el posicionamiento de Lacan acerca de la construcción del cuerpo, y éstos son: Estadio del Espejo, Edipo, Nombre del Padre y Narcisismo, los cuales serán tratados en este capítulo.

En primera instancia, Lacan (1974) considera que para que exista un cuerpo es necesario la existencia de un organismo vivo, aquel similar al del campo de estudio de la medicina. Sin embargo el organismo vivo no posee una imagen sino es gracias a que hay otro que a través de la mirada lo aproxima a la idea de una imagen, como una unidad. Este momento es conocido como el *estadio del espejo*, que es en una etapa no cronológica donde el niño se reconoce como diferenciado de la madre; y de la palabra enunciada hacia él. El sujeto pueda así “construir” su cuerpo. Construir no en el sentido de lo físico, como se construye una casa, sino que a través del “proceso” de la construcción del yo, como se explicó anteriormente. Así, el cuerpo desde el psicoanálisis deviene cuerpo simbólico, atravesado por el lenguaje. Esto debido a que sólo existe el cuerpo en tanto se puede hablar de él y darle su significación, y asimismo se posee un cuerpo mismo antes de nacer ya que fuimos hablados desde el deseo de los padres, pudiendo de igual forma permanecer incluso después de la muerte de lo orgánico de nuestro ser (Lacan, 1946). Es decir, se necesita del organismo físico para construir la noción del cuerpo, pero además, para que la constitución del cuerpo se logre, es necesario que el niño sea inscrito en lo simbólico, que se hable de él para poder darle significación a este cuerpo biológico.

En definitiva, el cuerpo viene a cumplir un lugar de goce¹ para el sujeto, ya que permite la expresión de las pulsiones y permite que el cuerpo simbólico y el cuerpo imaginario logren este goce. Y es a través de él que el sujeto llega a contactar con el mundo exterior, y es a raíz de él que se logrará, por así decirlo, dar una primera noción de la existencia del sujeto. Asimismo, puede a raíz de este cuerpo expresar su deseo que va más allá de lo biológico.

Concluyendo este primer apartado se puede decir que la perspectiva de Freud y Lacan sobre el cuerpo se diferencian en que, para el primero, el cuerpo es entendido como organismo, pero no por ello un puro organismo, esencial para la manifestación y búsqueda de satisfacción para la pulsión, y esta pulsión presenta un recorrido a través de las zonas erógenas. Para el segundo en cambio existen dos formas de entender al cuerpo, el primero que vendría a ser sinónimo de la concepción freudiana, y el segundo que es el cuerpo de lo

¹ Goce: Diferentes relaciones con la satisfacción que un sujeto deseante y hablante puede esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado (Chemama, 2010).

simbólico, donde todas las significaciones cobran vida, dando lugar, posteriormente, a la construcción de un cuerpo imaginario.

1.2. Construcción del cuerpo

Este punto tiene como objetivo explicar cómo se construye la noción del cuerpo en el sujeto, para ello las bases teóricas serán las propuestas tanto por Freud como por Lacan.

Primeramente, antes de constituirse un cuerpo como tal, el ser humano es antes que nada una constitución orgánica que carece de representaciones. Es decir, no se nace con un cuerpo que está dado de entrada, por ello se puede conocer que el cuerpo va más allá de lo biológico, ya que los sujetos poseen un cuerpo y no son este cuerpo. Freud (1914) menciona que:

“es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. (...) las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales, por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya” (Freud, 1914).

Para que se produzca esta noción del cuerpo en psicoanálisis se habla de ciertas “períodos” no cronológicas que deben ser atravesadas, las cuales serán explicadas con más detenimiento en el siguiente acápite. Dependiendo de qué ha sucedido en cada una de estas etapas se podría llegar a decir que el sujeto conseguiría presentar distintas manifestaciones en lo que refiere a su propia noción de cuerpo, es decir, se puede presentar distintas maneras que influyen en como el niño pueda llegar a ver y a construir su propia noción de cuerpo.

Así, si se pretende utilizar una secuencia, en la cual el Estadio del Espejo vendría a ser el primer estatuto. Éste estadio hace que el niño sienta su cuerpo unificado después de haber sido “concebido” como fragmentado en la diada madre-hijo. Esta fragmentación surge por una identificación con la madre, en donde, en términos psicoanalíticos, el niño es tomado como el falo materno, el cual la viene a completar. Asimismo, la madre es aquella que viene a satisfacer las demandas y deseos del niño, no solamente en cuestiones biológicas. Esto se produce a través de la mirada y de la voz de la madre, la cual le va dotando al niño de un

carácter unificador, que hace que su imagen se “desprenda” del de la madre, otorgándole de esta manera significaciones (Lacan, 1946). Es además importante mencionar que existen tres momentos fundamentales en el Estadio del Espejo. El primer momento habla de que el niño observa al reflejo que proviene del espejo como real, por ende lo intenta agarrar, así esta imagen es percibida como la imagen de un otro, y este otro es mirado como si fuera perteneciente al cuerpo del propio niño. El segundo momento de este Estadio vendría a ser cuando el niño entiende que este otro en el espejo es una imagen, así sabe que esto no es real, por lo que ya no intenta captarlo. Finalmente, “la tercera etapa se señalará por el reconocimiento no sólo del otro como imagen, sino también del otro como si fuera su imagen” (Palmier, 1971). Así, el niño pasa a reconocer que esta imagen en el espejo es la suya.

Entonces, se constituye un yo ideal, donde se proyecta una investidura la cual ayuda a unificar el cuerpo, el niño pasa a saber de sí, cae en cuenta de sí mismo a través de la mirada de la madre así como aquello que ella dice de él (Laplanche, 2012). A través de un movimiento libidinal del narcisismo las partes del cuerpo fragmentado se unifican. Así, se establece un Yo que va a estructurarse por vía del lenguaje y en el espejo, en donde se produce el reconocimiento de la imagen. De esta manera la imagen del cuerpo pasa a saberse como unificada, lo cual permite la expresión de las distintas pulsiones a través de este cuerpo.

Dentro de esta reflexión es importante el Complejo de Edipo, por su estrecha relación con la constitución del cuerpo, ya que el niño se siente en identificación con aquello que le falta a la madre: el falo. Así, el niño y la madre posicionan al falo como el objeto de deseo del Otro materno (Lacan, 1999). De esta forma, se constituye el esbozo de un cuerpo imaginario, que es aquel cuerpo que responde a una identificación con el otro, donde el niño viene a encarnar aquello que colma la falta materna. Por tanto podemos decir que el niño construye una forma de mirar su cuerpo en relación al otro.

De la identificación como nudo de la concepción del cuerpo y su relación con el otro se plantea entonces lo que en el psicoanálisis lacaniano se denomina: lo real, lo simbólico y lo imaginario (Palmier, 1971). Todas estas instancias están articuladas entre sí, y si una de ellas se desanuda puede producir un desenlace psíquico particular, tanto a nivel de estructura como de su sintomatología.

A breves rasgos lo real es descrito como aquello concreto, aquello que sucede en el mundo exterior que podría marcar una interacción con el sujeto (Chemama, 2010). Como tal es imposible representarlo porque no se lo puede expresar como lenguaje. Es importante tener en cuenta que lo real está siempre en relación con lo simbólico y lo imaginario. Chemama en su “Diccionario de Psicoanálisis” (2010) indica que lo real es “lo indecible del sujeto, aquello con lo que le resulta insoportable encontrarse y que no por ello deja de ser aquello con lo que se tropieza continuamente”. A continuación se podrá evidenciar como este registro está en estrecha relación con lo simbólico y lo imaginario.

Lo simbólico es descrito en referencia al lenguaje. Es aquel registro que es integrado, a través de la cultura, en la persona. Cuando se habla de lo que Lacan (1953) denominó lo “imaginario” se hace alusión necesariamente al Estadio del Espejo y al niño aún no constituido en su “totalidad”, pero construyéndose, eso sí a raíz de la imagen que otro le devuelve. Es a raíz de este proceso en que el sujeto puede identificar su imagen como “yo”, diferenciándose de este modo del otro a través de esta imagen reflejada en el espejo. Es importante conocer que esta palabra no deja de perder sentido cuando se la utiliza en los términos cotidianos, ya que toda relación imaginaria está destinada al desengaño, justamente por aquello que de lo real no puede representarse. En su búsqueda de una constitución de su Yo, el sujeto constituye una imagen de su cuerpo relacionada con lo imaginario.

En conclusión el trayecto en la constitución del Yo se forma, una imagen de cuerpo, así como también el posicionamiento del sujeto ante el objeto. Este proceso cumple un propósito intrapsíquico la configuración de su subjetividad, aquello que lo hace único, lo cual vendría a conformar lo inconsciente. De esta forma se “producirían” distintas estructuraciones. Estas estructuras pueden ser tres: la neurosis, donde el sujeto es el sujeto de la duda, y posee dos modalidades que son la histeria y la obsesión; la estructura de la psicosis donde existe el sujeto de la certeza y una de sus modalidades, la cual concierne a esta disertación, es el fetichismo, sin embargo dentro de la perversión existen otras formas o marcas del goce (Bernal, 2009).

1.2.1. Conceptos relacionados

Aquí se pretende presentar una lectura detenida sobre algunos de los términos expuestos en el acápite anterior para plantear de mejor manera la perspectiva psicoanalítica del cuerpo. Vale recalcar que en esta lectura se diferenciará la concepción de estos términos entre Freud y Lacan. Cabe recalcar que no existe un orden cronológico de sucesión de los procesos aquí descritos.

En primer lugar se hablará del narcisismo, el cual para Freud (1914) tiene dos etapas: la primera es el narcisismo primario, un estadio intermediario entre el autoerotismo y la primera formación yoica. La segunda es el narcisismo secundario, que está relacionado con la vuelta de la libido al yo. Al respecto Freud (1914) indica:

“Indagaciones recientes, nos han llamado la atención sobre un estadio en la historia evolutiva de la libido, estadio por el que se atraviesa en el camino que va desde el autoerotismo al amor de objeto... consiste en que el individuo empeñado en el desarrollo, y que sintetiza en una unidad sus pulsiones sexuales de actividad autoerótica, para ganar un objeto de amor se toma primero a sí mismo, a su propio cuerpo antes de pasar de éste a la elección de objeto en una persona ajena” (Freud, 1914, pp.56).

Al respecto se considera fundamental trabajar el Complejo de Edipo. Para el Freud (1914) es universal el deseo incestuoso y sentimientos ambivalentes hacia los padres en todas las personas.

“... Esos deseos enamoradizos u hostiles hacia los padres (...) ocurren en el alma de casi todos los niños. En apoyo de esta idea la Antigüedad nos ha legado una saga cuya eficacia total y universal sólo se comprende si es también universalmente válida nuestra hipótesis sobre la psicología infantil” (Freud, 1900).

Más tarde en 1910, Freud se refiere a los deseos enamoradizos y hostiles como Complejo de Edipo. Freud dice que el hijo desde pequeño empieza a desarrollar una “particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre

como un rival que le disputa esa posesión exclusiva” (Freud, 1910). La hija pequeña observa a la madre como estorbo en su vínculo de ternura con el padre. En resumen, la madre se convierte en la figura de enamoramiento del hijo y en rival en el caso de la niña. Esta última, tras una decepción cambió su objeto de amor hacia su padre ya que fue castrada de forma simbólica por el padre, puesto que fue la madre su primer objeto de amor.

Como primer punto en esta conceptualización de términos, es necesario saber que el narcisismo primario es aquel momento en que el sujeto posee su imagen unificada, al final del estadio del espejo. Y el narcisismo secundario es el poder de investir los objetos en el exterior, y ya no la vuelta de la libido a sí mismo como lo había planteado Freud. Ahora bien, como parte constitutiva del sujeto, el narcisismo mantiene una especie de ligazón con el objeto apuntalado a través de la fantasía (Freud, 1914). En lo referente a la vida amorosa-erótica del sujeto, se sabe que existen dos tipos de elección de objeto. La primera elección de objeto que el sujeto hace es por apuntalamiento, que se refiere a cuando el sujeto se enamora en base a sus primeras figuras parentales, es decir, el narcisismo es transferido al objeto amoroso. La segunda forma es la elección narcisista, que consiste básicamente en que el sujeto escoge al objeto amoroso en base a lo que él es, es decir, se elige a lo que uno mismo es, fue o quisiera ser, o también en base a la persona que fue una parte de sí mismo. Entonces, a raíz del movimiento libidinal del narcisismo el sujeto pasa a sentirse como uno, posee su imagen de cuerpo unificado (Freud, 1914).

Para Lacan (1954) la construcción narcisista del sujeto da lugar a un ideal del yo al ser atravesado por la palabra. El ideal del yo constituye la renuncia a la madre en función de la autoridad del padre. Aquí es cuando se tiene noticias de la imposición de la ley por parte del padre, que surge por lo que Lacan, en su escrito “los tres tiempos del Edipo” (1999) denomina metáfora paterna. Ahora bien, para que se entienda la metáfora paterna es necesario ahondar en qué es el complejo de Edipo y cómo ha sido elaborado desde Lacan.

En lo referente al complejo de Edipo, Lacan (1969) lo describe en referencia al deseo de la madre, así como de la metáfora paterna.

“La metáfora paterna, pues, es algo que va a concernir al examen de la función del padre, si quieren, como se diría en términos de relación inter-humana, y

justamente de las complicaciones que ustedes reencuentran, quiero decir todos los días, en la manera que ustedes pueden tener de hacer uso de ella, de hacer uso de ella como de un concepto de algo que incluso ha tomado cierto giro familiar desde el tiempo que hace que hablan de ella. Y se trata justamente de saber si ustedes hablan de ella bajo la forma de un discurso muy coherente” (Lacan, 1958).

Sabiendo que es el objeto del deseo materno es el falo, el cual se puede entender de dos maneras: la primera, es la referencia al deseo materno que deviene de la ausencia del pene; y la segunda, lo que simboliza el deseo. Por ello, el sujeto a su temprana edad se siente identificado con aquello que le falta a la madre, intentando de esta manera situarse como objeto que vendría a colmar la falta en la madre, así como es situado en primera instancia como ese objeto del deseo del Otro materno.

En el Seminario 5, “Las formaciones del inconsciente”, para Lacan (1958) el Edipo se constituye en tres tiempos de suma importancia para los niños y su relación con la ley. Son tiempos lógicos y no cronológicos que ayudan a conocer la constitución del sujeto. Esto no se produce de manera natural, sino más bien viene dado por el lenguaje. En el primer tiempo del Edipo, el niño desea ser el objeto de deseo de la madre, es decir, desea ser el falo materno. La madre simboliza el falo en el hijo de manera inconsciente, es decir, para ella el niño es igual al falo. El niño, entonces, se identifica con aquello que le falta a la madre, lo que ella desea, es decir, el falo y de esta forma le torna a la madre fálica, que no está en el orden de la falta. Por ello se dice que existe en este tiempo una triada imaginaria, es decir, niño, madre y falo.

En cambio, en el segundo tiempo ya existe una intervención del padre simbólico, de la función paterna, que es la de hacer valer la ley de la prohibición del incesto. El papel del padre es de privarle al niño de su objeto de deseo, es decir, de la madre, y viceversa, privándole a la madre de su objeto fálico (Lacan, 1958). De esta forma el niño deja de ser el falo materno, por ende la madre ya no vendría a sentirse completa por el niño, por ello se muestra en falta, castrada y deseante. Entonces, es ahí cuando aparece la castración simbólica debido a la función paterna. Por ello el padre realiza el corte, y transmite así la ley de prohibición del incesto.

En el tercer tiempo, ya producida la castración simbólica e instaurada la ley de prohibición del incesto, el niño deja de ser el objeto fálico, así también la madre. Pero, ni ellos ni el padre son fálicos. Es decir, el padre “deja” de ser la ley y pasa a ser un representante de dicha ley. Por ello se necesita a un padre que reconozca también que está atravesado por la ley y que está castrado. Aquí el falo y la ley ya están instaurados como instancias que van más allá del niño. De esta forma se instaura el falo simbólico (Lacan, 1958).

A principio el ser humano se siente uno solo con la madre, es decir, está indiferenciado de ella. Luego de eso, a través de la mirada y de la palabra de la madre el niño empieza a tomar nociones de su propio cuerpo, así como también empieza a darse cuenta de la caída de su omnipotencia cuando, al contrario de lo que esperaría, la madre empieza a no darle una respuesta inmediata a sus necesidades de atención, de esta manera el niño empieza a sentirse diferenciado de la madre (Lacan, 1946). Así este estadio da cuenta de una agresividad en la tensión con el otro, en el sentido de que el niño se considera poseedor de su cuerpo pero al mismo tiempo sabe y se siente en necesidad del otro para atender a sus demandas. Además de eso, el niño empieza a verse reflejado en un espejo en donde se ve duplicado con la imagen de otro. A raíz de eso se puede observar cómo se va produciendo un primer esbozo del yo, ya que este yo está constituido primeramente por el deseo del Otro, de ese Otro materno. Con esto, se constituye lo que se denomina el yo ideal, que es cuando el sujeto pasa a reconocer su yo y se ve unificado en el espejo. Cuando se produce esta unificación del sujeto, se puede decir que ya empieza a existir este yo que posteriormente se irá terminando de formar con los distintos procesos.

Es necesario también aclarar qué lo que se entiende con el término “Yo” desde el psicoanálisis. Según Chemama (2010), el yo es entendido como el asiento de la consciencia así como de las manifestaciones inconscientes y es entendido también en su oposición al ello. Además, existe otro aspecto fundamental del yo, que es el yo-cuerpo, que “«puede ser considerado como una proyección mental de la superficie del cuerpo y representa la superficie del aparato mental»” (Freud, en Chemama, 2010, pág. 700). Existen funciones que son características del yo, y ellas son:

“Es capaz de operar una represión;

es la sede de las resistencias;
trata de manejar la relación “principio de placer” – “principio de realidad”;
participa en la censura, ayudado en esto por el superyó, que sólo es una
diferenciación del ello. (...);
es capaz de construir medios de protección;
verdadero lugar de pasaje de la libido, parece conducir las investiduras de
objeto hacia la idealización, y las desinvestiduras de objeto, hacia el retorno
de la libido al yo, llamada entonces libido narcisista;
toda sublimación se produce por intermedio del yo, que transforma la libido
de objeto sexual en libido narcisista;
es la sede de las identificaciones imaginarias” (Chemama, 2010, pág. 701)

Entonces, podría decirse que el Yo es la instancia que es entendida como la razón, aquello que se encuentra en estrecha relación con el principio de realidad, la cual recibe las influencias del medio externo e interno, con ciertas características que son influyentes en su modo de operar.

Otro término de especial interés en esta disertación es del de “perversión”. El psicoanálisis el sujeto perverso se ubica en la posición de objeto, y posee la característica que querer proporcionar el goce al otro, pero no a cualquier otro, sino al gran Otro, para de esta manera introducir y proporcionar este goce (Marchesini, 2014). Al mostrarse dador del goce, el perverso induce en la falta al otro. El perverso se vale de la incertidumbre instaurada en el otro para presentarse como completo y no castrado, pero así mismo sabe que está en falta. Por ello para el perverso, la ley es de demasiada importancia ya que sólo al dar indicios de ella es que puede jugar a traspasarla.

En conclusión, existen diversos conceptos, que se encuentran en relación con lo que esta disertación propone, ya que son estructurantes para la psique del sujeto. En otras

palabras, todo aquello descrito en este acápite está conectado con la formación de una estructuración psíquica y el cuerpo.

1.2.2. Cuerpo real, simbólico e imaginario

El objetivo principal del presente acápite es describir los tres registros propuestos por Lacan, que ya fueron mencionados a breves rasgos en el punto anterior, así como mencionar la relación que poseen con el cuerpo. Para ello se abordará primeramente la concepción de lo real, simbólico e imaginario en la teoría lacaniana para posteriormente hacer alusión de su relación con el cuerpo.

La lectura a proponer es que a través del cuerpo, ya sea real, simbólico o imaginario, el sujeto constituye una noción del mundo, y el cuerpo pasa a ser un lugar de goce para el sujeto, donde existe una interacción tanto con lo consciente como con lo inconsciente. A esto se podría considerar la proyección y formaciones del inconsciente a través de síntomas.

Como ya se mencionó anteriormente, lo real es aquello “concreto” y primario, anterior a cualquier cualificación de propiedades y es imposible de representar. Entonces, cuando se habla del cuerpo real se lo entiende y se lo puede comparar con el cuerpo de las ciencias médicas. Este cuerpo biológico es más un organismo que un cuerpo en sí ya que la constitución de un cuerpo en una perspectiva psicoanalítica sería que a lo largo de la vida del sujeto se anuda con los otros dos registros, lo simbólico y lo imaginario. Este cuerpo es susceptible a tres significaciones que son lo resistente, el objeto de rechazo y lo imposible (de representar). Cuando el cuerpo denota el concepto de imposible, el cuerpo escapa a todas las formas de imaginarización y de simbolización quedando en el puro organismo. Entonces, este cuerpo real viene a poner un obstáculo en la vida del sujeto en tanto la realización de los deseos del sujeto, así como los deseos infantiles de omnipotencia del pensamiento, ya que debido a estas limitaciones físicas el niño percibe que con sólo existir como organismo no es suficiente (Chemama, 2010).

En cambio, lo simbólico denota la existencia de un registro significativo que ha sido instaurado en la persona. Cuando se habla de cuerpo simbólico se sabe, entonces, que este cuerpo vacío a espera de ser investido, pasa a ser un investimento de deseos, necesidades, goce, etc. A través del significante, se privilegian las zonas erógenas, así como los circuitos

pulsionales. Es entonces un vehículo de los significantes, conscientes e inconscientes de los deseos parentales, por ello está dado por el habla (Chemama, 2010). Cuando el niño ya es hablado pasa a ser un sujeto tachado, atravesado por el lenguaje y sus significantes. Es hablado en tanto que responde a los deseos del Otro, sobre lo que se ha dicho de él. Por ello, lo que se ha dicho de cada sujeto, mismo antes del nacimiento, es fundamental ya que esto puede afectar al cuerpo y a la forma de mirarse de cada individuo. Por ello se puede hablar que el cuerpo simbólico es el cuerpo de los significantes. En este sentido, el psicoanálisis trabaja con este sujeto simbólico, ya que es sujeto del inconsciente.

Lo imaginario en cambio es un estado de la situación que corresponde al registro del significado y de las representaciones que cada uno realiza. Se produce a través del movimiento libidinal del narcisismo, ya que esto pasa a construir el cuerpo unificado de una imagen, y el que responde a una lógica pulsional de satisfacción. Este cuerpo responde a una identificación con el otro. Responde entonces a una totalidad y en este aspecto al nacimiento del yo, ya que produce una imagen unificada del cuerpo. Es el resultado de la incorporación de la dimensión fálica en el Estadio del Espejo.

En conclusión, los tres registros de los cuales se habló en este acápite son de especial importancia a la hora de describir “el lugar del cuerpo”, ya que al hablar desde una perspectiva lacaniana se torna fundamental abordar estos registros, y por intereses de esta investigación, pasa a poseer un lugar estructurante para comprender estas tres distintas formas de abordaje del cuerpo.

Para reforzar la pertinencia de hablar sobre el cuerpo en el travestismo a continuación se abordará sobre travestismo y su diferenciación con otros grupos GLBTI, para que a raíz de eso se pueda trabajar el lugar del cuerpo en el travestismo. Para de esta manera lograr una diferenciación en tanto en la construcción del cuerpo y su proceso, ya que posee características distintas a los demás miembros del grupo GLBTI.

CAPÍTULO SEGUNDO

EL TRAVESTISMO

El presente capítulo aborda el tema de qué es el travestismo, cómo se lo entiende, su diferenciación de los otros miembros de la comunidad LGBTI y proporcionar una noción breve acerca del travestismo no solamente en el Ecuador, pero también en el mundo. Este capítulo es de especial importancia para poder posteriormente responder cómo se produce la construcción de la imagen del cuerpo en el travesti, ya que se considera necesario conocer a fondo primeramente qué es el travestismo.

2.1. Diferenciación de otros grupos LGBTI.

El presente acápite tiene como objetivo hacer la diferenciación entre los términos utilizados para describir a la comunidad LGBTI², y los utilizados para describir al travestismo. De esta manera podrá prevenir la confusión en la terminología utilizada.

De acuerdo al Diccionario Epistemológico (2015), el término gay procede del latín, *gaudium* y significa “gozo” y “alegría”. Con el pasar del tiempo la palabra “gai”, sufrió influencias del inglés, por lo cual se cambió la forma de escribir la palabra, además, modificó su significado por “chico de la vida alegre”, lo que pasó a ser y usarse como eufemismo de homosexual. El término gay se utiliza para designar generalmente a aquellos hombres que asumen de manera abierta su atracción física, emocional y sexual por otros hombres. Éste término es también utilizado en ciertos contextos para designar a mujeres que sienten atracción hacia otras mujeres, lo que hace que este término se lo pueda utilizar de manera más amplia. Según Basilio (1996) menciona que:

“(…) la palabra “gay”, conlleva un significado diferente, a saber, el individuo homosexual que mantiene relaciones simétricas con otro individuo homosexual del mismo tipo sin que haya una diferenciación por género y sin que se considere necesaria la posesión de atributos diferenciales con respecto a los individuos heterosexuales” (Basilio, 1996).

² LGBTI es la abreviatura utilizada para designar personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgéneros, Transexuales e Intersexuales.

En psicoanálisis, Freud ha hablado de la homosexualidad a lo largo de sus publicaciones, siendo su primera en “Tres ensayos sobre la teoría sexual” en 1905, hasta su texto publicado en 1922 en el tomo XVIII, titulado “Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad”. Mucho se ha hablado sobre la homosexualidad femenina, pero poco sobre la homosexualidad masculina. Freud (1919) menciona que “lo que por razones prácticas se llama ‘homosexualidad’ acaso provenga de múltiples procesos psicosexuales de inhibición, y es posible que el discernido por nosotros sea uno entre muchos y sólo se refiera a un tipo de ‘homosexualidad’” (Freud, 1910).

Por otro lado, el término lesbiana es utilizado para describir a aquellas mujeres que aceptan de forma abierta su atracción hacia las mujeres. Esta atracción puede ser del tipo física, sexual o emocional. Según Jeffreys (1996), existen dos definiciones que son contrapuestas acerca del término lesbianismo, la primera es una definición que procede del feminismo lesbiano, que se refiere a las mujeres libres, antes que sexualmente diferentes; y el segundo proveniente de la sexología, el cual se refiere a las mujeres que se sienten atraídas hacia otras mujeres.

La categoría de la bisexualidad habla de la atracción (cualquier tipo de atracción que se ha mencionado anteriormente) de una persona hacia personas del mismo sexo o hacia personas del sexo opuesto. Sin embargo, existen autores como Peña (2004) que mencionan la existencia de dos tipos de bisexualidad, la egosintónica y la egodistónica. La primera se refiere a:

“sujetos que se han instalado en una situación de indefinición en cuanto al objeto de su deseo sexual y, a un nivel más profundo, en cuanto al sexo destinatario de su inclinación amorosa, afectiva, etc., de modo que les resultan igualmente deseables – y, por consiguiente, intercambiables- los varones y las mujeres” (Peña, 2004).

Por otro lado, los egodistónicos son aquellos que sienten un conflicto con su identificación de bisexuales, es decir, sienten un malestar psíquico con esta posición, debido a la direccionalidad de su pulsión y a la variabilidad de los sujetos a los cuales va dirigida esta pulsión.

La bisexualidad fue trabajada en el psicoanálisis por Freud (1905) en “Tres ensayos sobre la teoría sexual”, y es una de las bases centrales, en la cual habla del cuerpo como bisexual, que posee caracteres tanto masculinos como femeninos, y además está relacionado con las identificaciones de los sujetos y las relaciones de objeto.

Otro concepto que se considera sumamente importante en la hora de realizar una diferenciación con el travestismo, es el término transgénero. En términos de la APA (s/f) “transgénero es un término global que define a personas cuya identidad de género, expresión de género o conducta no se ajusta a aquella generalmente asociada con el sexo que se les asignó al nacer”. Es decir, la expresión hace alusión a las personas cuya identidad de género es distinta a su sexo, el cual le fue socialmente asignado. De acuerdo con el INEC (s/f), existen dos tipos de transgénero, uno femenino y otro masculino. El primero hace referencia a la persona que biológicamente nace como hombre, pero que se siente perteneciente al género opuesto, de esta forma las trans femeninas se expresan a través del habla, estética y comportamiento como pertenecientes al grupo de mujeres. Por otro lado, el segundo punto hace alusión a lo contrario, es decir, personas que biológicamente son mujeres pero que se sienten pertenecientes al género masculino, y cumplen con todos aquellos roles que son asignados al género masculino.

Asimismo, es importante recalcar que dentro del grupo mencionado anteriormente existen también las personas a las que se las denomina transexuales. Estas personas son transgéneros pero que además realizan intervenciones quirúrgicas haciendo que su cuerpo cambie al del sexo al que se quiere pertenecer, es decir, masculino o femenino. Existen dos grupos, el primero que se refiere a mujeres transexuales, que son aquellos hombres que viven una transición deliberada de hombre a mujer, realizando cambios a nivel corporal: la administración de estrógenos, implantes mamarios y cirugía de reasignación de sexo (INEC, s/f). Los hombres transexuales son aquellas mujeres que se realizan intervenciones a nivel corporal para convertirse en hombres, esta conversión se realiza con la extirpación de los senos, ingesta de hormonas masculinas y cambios genitales.

En el psicoanálisis el transexualismo es entendido en su relación con la ley y con el sexo. De ellos Czermak nos dice:

“El transexual nos muestra en su patología que lo uno con lo otro nos determina y que a falta de poder plegarse a eso, el ser hablante que somos deja ahí tanto en su carne como en su existencia las marcas por las cuales el Real, en su retorno implacable, viene a responder con el imposible propio a la pregunta misma cuando se la plantea así” (Czermak, 1998, en Naranjo, 2013, pág. 263).

Además, existe otra categoría a la que se le denomina como intersexuales. Las personas pertenecientes a esta categoría son aquellas que nacen con características tanto del sexo masculino como del femenino. No se encuentran en la categoría binaria del sexo hombre/mujer ya que en ciertos casos muestran constituciones cromosómicas y genitales de esta diferenciación binaria (INEC, s/f). Es importante mencionar que cuando las personas intersexuales llegan a un cierto grado de madurez escojan uno de los dos género, pero además suele suceder que en la infancia de estas personas los padres decidan el género al cual desean que su hijo pertenezca, realizado así tratamientos que desarrollen las características de uno u otro sexo.

Finalmente, los travestis son aquellas personas que utilizan la vestimenta del género opuesto. En un afán de diferenciación, es necesario contrastar el significado de travesti y el de transgénero. El primero se siente perteneciente al género que le fue asignado, pero que realiza un cambio de vestimenta en ciertas ocasiones. En cambio los transgéneros, no se sienten pertenecientes al género que se les atribuyó al momento de nacer, y por lo tanto lo expresan en todas las ocasiones mediante no únicamente la vestimenta, sino que también por el habla y la forma de comportarse.

Existen muchas diferencias conceptuales dentro del grupo LGBTI, por lo cual es necesario diferenciarlas para evitar confusión al momento de definir las. Estos términos no son abordados de la misma manera al momento de la interacción con estas personas, ya que cada uno de ellos posee su diferenciación y particularidad.

2.2. ¿Qué es el travestismo?

El presente acápite tiene como objetivo describir qué es el travestismo. Para ello es fundamental introducir ciertas generalidades sobre la sexualidad.

Foucault (1996) menciona que el uso de la palabra sexualidad se encuentra en relación con el desarrollo de diversos campos del saber; la creación de ciertos conjuntos de reglas y normas sociales que de cierta manera van ligadas a las cuestiones religiosas, médicas y políticas. Además, hace referencia a los cambios en los individuos, es decir, al cambio de la valoración que se da con respecto al concepto de sexualidad, qué valor le otorgan a sus placeres y sentimientos, etc. López (1998) menciona que para entender la sexualidad se debe tener en cuenta factores como la anatomía y la fisiología sexual, una psicología sexual, así como la cultura a la cual pertenece el individuo. Por ello, se puede deducir que existen diversas metas de la llamada sexualidad, una de ellas, por ejemplo, podría ser la biológica, es decir, la reproducción de la especie. Asimismo, es necesario tener en cuenta que existen destinos de la sexualidad, los que se encuentran estrechamente ligados al placer sexual. Se habla de destinos ya que no existe un único destino prefijado debido a que el ser humano admite ciertas variantes interindividuales a las cuales presenta como destino de su sexualidad.

La Encyclopedia of Homosexuality (1990), menciona que la primera persona en introducir el término de travestismo fue el sexólogo Hirschfeld, quien lo utilizaba para describir a “aquellas personas que sienten compulsión por usar ropas del sexo opuesto” (Fernández J. , 2004). Este término, en la antigüedad, se encontraba ligado a la homosexualidad, pero tras algunos estudios se logró identificar que las personas que usan vestimenta del género opuesto, no necesariamente son homosexuales. Por ello, este término pasa a obtener su propia concepción.

Dentro de este nuevo entendimiento, Dynes (1990) menciona que existen dos tipos de travestismo: el primer es el denominado “Drag Queen”, que se refiere aquellos travestis que se definen a sí mismos como homosexuales; y el segundo, los denominados “Cross Dresers” que son aquellos hombres a los que les gusta travestirse pero que sienten atracción hacia las mujeres, además obtienen un cierto placer erótico con este acto.

Desde el inicio de la conceptualización del travestismo hasta la actualidad, éste ha sido estudiado por diferentes áreas, y por ello, las definiciones propuestas presentan ambigüedades. Fernández (2004) menciona que desde la antropología se podría entender al travestismo como un “tercer género”, es decir, representa a un tercer tipo de género en su organización, que vendría a contraponerse a lo femenino y a lo masculino.

“(…) la distinción no es siempre tan fácil de hacer; la línea límite entre género y sexualidad, tan importante para la más reciente teoría feminista y de género, es uno de los muchos límites probados e interrogados por el travestismo. El efecto cultural del travestismo es desestabilizar todas las categorías binarias: no solamente masculino/femenino, sino también gay/no gay, sexo y género. Este es el sentido – el sentido radical en el cual el travestismo es un tercero” (Lancaster, 1992, en Fernández, 2014).

La categoría biológica, ubica al travesti dentro de una condición de “género confuso”, y en ciertas ocasiones se desplaza entre lo que se entiende por género, sexo y orientación sexual como criterio clasificatorio. Asimismo, existen estudiosos que refieren que “la característica más destacada del travestismo es impugnar el paradigma de género binario” (Fernández, 2004) y desenmascarar el “carácter ficcional” que enlaza el sexo al género. Roscoe (s/f, en Fernández, 2004) menciona una propuesta para responder a esta multiplicidad de género, y no dar respuesta únicamente al carácter binario del género. De inicio menciona la posibilidad de deconstruir la jerarquización del sexo con respecto al género, ya que el primero es puesto en primacía ante el segundo. Para que esto no suceda, el autor considera que sería interesante trabajar bajo una reiteración de sexo. Ya que de esta manera se estaría negando la característica socio-cultural en la construcción del género, así como las distintas posibilidades de combinación entre los elementos que constituyen esta construcción. Debido a ello cabe hacer una distinción entre sexo y género. Para explicar esta distinción LaFont (2003) expresa que sexo es aquello concebido de una forma pre-cultural, es decir, nacemos con ello, biológicamente somos *ello mismo* antes de vernos inmersos en la cultura. El género por otro lado, es aquello que se ha aprendido culturalmente.

Sea cual fuera la concepción de la palabra travesti, el punto en común es que todas las formas de categorización apuntan a que esta palabra viene a designarse a aquellas personas a las cuales les atrae la utilización de ropa del género opuesto. Se habla que existen ciertas variaciones en el momento de travestirse, como por ejemplo, aquellas personas que se visten con apenas una prenda, o aquellas que se travisten por completo. La variación no se produce únicamente en cuanto al número de vestimentas a utilizarse, sino que además por la motivación que le llevó a la persona al cambio de vestimenta. “Algunos travestis lo hacen

para expresar sentimientos o identidades transgéneras; otros lo hacen por diversión, por comodidad emocional, o porque los excita sexualmente” (APA, s/f).

Posteriormente a la revisión de los autores precedentes, podría decirse que el travestismo es el acto de usar la vestimenta del género opuesto, adoptando de esta forma característica, en el caso del hombre, femenina, como el habla y la manera de comportarse. Dentro de la concepción de este término existen dos variantes, la primera que es llamada “Drag Queen”, y el segundo que son los “Cross Dressers”. Asimismo, existen múltiples formas de expresión dentro del travestismo, es decir, en cuanto a los atuendos utilizados, así como a lo que se pretende expresar con esto, etc.

2.3. Breve historia sobre el travestismo.

A continuación se describirá cómo se produjo el movimiento LGBTI a través de la historia, en el mundo, en Latinoamérica y Ecuador, y cuáles fueron sus implicaciones principalmente para el grupo de los travestis.

Existieron diversas historias desde tiempos remotos que dejan translucir el travestismo. Una de estas historias, es la del hijo de Zeus, Hércules. En el mito “Hércules en la corte de Onfalia”, se observa como el héroe llega al reino de Lidia para enmendar la culpa que sentía por haber matado a su amigo Ífito. Al llegar al reino, Onfalia transformó al joven Hércules en su esclavo y con ello empieza también un amorío entre ambos (Sechi, 1990). En esta relación, la reina obliga a que el héroe se vista de mujer, y asuma ciertos roles asignados al género femenino. En este mito se puede observar como Onfalia también invierte sus roles, ya que ella se vestía como hombre.

Otro mito que envuelve a un héroe griego es el de Aquiles. Cuando en una ocasión se convocan a guerreros para invadir a Troya, Aquiles asustado se viste con ropas de mujer y se esconde entre las sirvientas del reino para de esta manera esquivar su obligación de ir a la guerra (Kadaré, 2010). Ifis es otro caso de travestismo, aunque a diferencia de los dos anteriores, éste trata de una mujer vestida de hombre. Debido a la pobreza en la que vivían los padres de Ifis, el padre de la chica juró que mataría al bebé si su esposa daba a luz a una niña y no a un niño. La madre, desesperada esconde el sexo de Ifis cuando ésta nació, vistiéndole de hombre, para proteger la vida de su hija. Cuando se convirtió en adulta, su

padre le hizo convertirse en el esposo de Yante. Teletusa, madre de Ifis, angustiada y desesperada acude a los dioses, quienes se apiadaron de la situación vivida por la joven la transformaron en hombre para que de esta forma se pueda llevar a cabo el matrimonio entre las jóvenes (Sechi, 1990).

Así como en la mitología griega y romana, existen algunas historias vinculadas a la religión católica que dan muestra de personajes que se han travestido a lo largo del tiempo. Jones (2004) en su libro “Mujeres Santas; el escenario femenino a través de los siglos” menciona a seis mujeres ligadas a la religión que por diversos motivos se han visto forzadas a travestirse. El motivo del cambio de vestimenta para estas mujeres no poseía relación con la sexualidad, más bien presentaba una ligazón con la conveniencia, ya que en la época en la cual estas mujeres vivieron, ser hombre tenía muchas más ventajas que ser mujer.

El primer relato de mujeres travestidas en la religión es el caso de Eufrosina o Eufrosia, quien procedía de Alejandría. El padre de Eufrosina la comprometió con un joven adinerado, pero ella se negó a casarse con él y huyó de su casa. A raíz de eso habló con un monje que conocía desde pequeña y le contó la determinación de su padre en casarla. Para huir del matrimonio forzoso Eufrosia se vistió con ropas de hombre y se dirigió al monasterio donde su padre solía ir. Cambió su nombre por el de Smaragdo (que significa Esmeralda) y fue aceptada en dicho monasterio. Por su enorme belleza, Smaragdo empezó a causar distracciones entre los monjes, lo cual hizo que permaneciera en una celda solitaria por treinta y ocho años. Muchas personas venían a consultar al santo, incluyendo su propio padre, quien nunca la reconoció. Al lecho de su muerte, Smaragdo reveló su verdadera identidad, y después de su muerte su padre ocupó por diez años la celda de su hija (Jones, 2004).

Otro de los relatos de mujeres santas que usaban ropas de hombres es el caso de Marina. Después de la muerte de su esposa, Eugenio decidió ir a un monasterio, llevando consigo su hija pequeña, ya que no existía alguien que se podía hacer cargo de ella. Desde pequeña, ella era llamada de Marino, ya que su padre dijo en el monasterio que ella era un niño. Una noche cuando Marino fue a recolectar acervos para el monasterio, se quedó hospedado en una posada, y al poco tiempo fue acusado de haber dejado embarazada a la hija del posadero. Pese a ello, nunca reveló su verdadero sexo, aceptando así todas las imputaciones que se le hicieron. A raíz de este suceso, fue despedido del monasterio y

permaneció durante cinco años como mendigo cuidando de su supuesto hijo. Fue readmitida en el monasterio sufriendo severas penitencias. Cuando Marino estaba muriendo, la madre del niño confesó que él no era el padre del niño, y debido a tal sacrificio los monjes cayeron de rodillas y pidieron perdón por la severidad con la que trataron al monje. Reveló su verdadera identidad y fue enterrada con honores en la capilla de dicho monasterio (Jones, 2004).

Teodora de Alejandría fue esposa del prefecto de Egipto, y se dice que fue engañada por una hechicera a cometer infidelidad. Para purgar su culpa ella huyó de su hogar y se vistió de hombre para de esta forma buscar refugio en el monasterio de Tebaida. Permaneció en el monasterio por varios años, y en una ocasión fue enviada a realizar un trabajo a Alejandría, en donde se encontró con su esposo, que la reconoció. Ella se negó a quedarse allí, por lo que regresó al monasterio y vivió allí durante ocho años más, hasta el día de su muerte. Cuando falleció su esposo ocupa su celda durante dos años (Jones, 2004).

La cuarta historia es la de Reparta de Cesarea. Así como Eufrosina, a Reparta la comprometieron con un joven con el cual ella no quería casarse. En la noche de su boda huyó vistiéndose de hombre e ingresó a un monasterio, en el que ingresó con el nombre de Pelagio. A ella la acusaron de seducir a una monja, y debido a ello la castigaron severamente, siendo su inocencia descubierta solamente después de su muerte. Otra figura interesante de ser mencionada es Eugenia, se habla que al igual que Reparta, ingresó a un monasterio haciéndose pasar por hombre. Cuando se encontraba en el monasterio, una mujer intentó mantener algún tipo de relación con Eugenia, siendo rechazada por ésta. En venganza esta mujer acusó al monje, quien se hacía llamar por el nombre Eugenio, de “mala conducta sexual” (Jones, 2004). El gobernador de Roma, asombrado y espantado por esta declaración, sentenció a todos los monjes a muerte, debido a ello el monje se vio obligado a revelar su verdadera identidad sexual, por lo cual la vida de todos los monjes fue perdonada.

Una de las figuras más importantes vinculadas a la historia de la religión es Juana de Arco. Fue reconocida por la iglesia católica como santa, un espíritu que luchaba en pro de la religión y de Dios. Sin saber leer ni escribir, y tampoco luchar, Juana logró la autorización del Rey de Francia para llevar tropas al combate, emprendió algunas hazañas heroicas al momento de vencer el ejército inglés para intentar recuperar territorio francés. Cabe

mencionar que como mujer, Juana no podía encabezar el ejército, por lo cual tuvo que utilizar vestimentas de hombre para que de esta manera pueda llevar a cabo su misión (Barza, s/f).

Posteriormente existieron diversos casos de travestis que han hecho fama alrededor del mundo. En Inglaterra existió la llamada “Reina travesti”, quien se hacía llamar por el nombre de Madame Vestris. El nombre original de este famoso personaje es G. Bartolozzi, y es originario de Roma (Vanskike, 1996). En breves rasgos su historia trata que después de haber perdido toda su fortuna, Bartolozzi incursiona en la actuación, ganándose así la gran reputación por su transformismo, ya que era casi imposible distinguir su verdadero género. La primera aparición de Madame Vestris fue llevada a cabo en la ópera “il Ratto de Proserpino”.

En Japón, en los años de mil seiscientos tres empezó el Kabuki, que es una forma de danza y teatro, que fue originalmente propuesta por Okuni. Debido a que este ambiente estaba rodeado por la prostitución y violencia, las mujeres fueron prohibidas de aparecer en escenario, entrando en escena la aparición de los hombres. Estos actores masculinos para mantener la esencia del Kabuki se vestían como mujeres, pero con el pasar del tiempo, los jóvenes actores también se vieron inmersos en prácticas sexuales. Al contrario de lo que sucedió en el caso de las mujeres, la presentación de los hombres, pese a la prostitución, siguió en auge, ganando de esta manera gran popularidad (WebJapan, s/f).

De esta manera se puede apreciar como a lo largo de la historia existieron distintos casos de travestismo que han ganado un papel protagónico y que han marcado la sociedad de una u otra manera. Algunos de los casos expuestos anteriormente, pese a que el travestirse estaba ligado a razones de conveniencia, denotan ya un cierto movimiento y una aceptación escondida de esta práctica, pese a que en ciertos casos fue penalizada.

Habiendo realizado un breve recorrido histórico, describiendo pocos de los muchos casos que existieron de travestismo, se pasará a mencionar cómo se abordó esta temática en tiempos más actuales. Es necesario recalcar que las historias mencionadas anteriormente poseen dos tiempos, es decir, uno de historias registradas sobre el travestismo, y otro de lo que sucedió de tras de los telones. Es decir, las historias vinculadas a la religión, fundamentalmente, poseen una característica especial ya que no tratan del cambio de

vestimenta por la satisfacción obtenida de ello y sí en búsqueda de un propósito particular. Es así como el contexto socio-cultural es de suma importancia al momento de entender cada una de estas historias y poder de esta manera analizarlas.

Según Fernández (2004), después de un largo período de criminalización, los travestis así como los homosexuales y los transexuales, pasaron a ser estudio de las ciencias sexuales y médicas, y giraba en torno al estudio de la normalidad y anormalidad de los sujetos a los cuales se los “diagnosticaba con este problema”. Se los trataba así debido a que no se acoplaban a la ética establecida socialmente sobre aquello que era aceptado.

En los años noventa se produjo uno de los fenómenos sociales que más controversia provocó en el ámbito de los géneros por el enorme reclamo que suscitó por parte de este grupo. En esa época, la lucha por los derechos humanos, y en este caso por la igualdad de género y aceptación de los grupos LGBTI, surgieron alrededor del mundo, siendo la época clave para el inicio de las distintas luchas sociales. Así surgió la creación de movimientos sociales, diversas luchas por los derechos humanos, debido a la transición hacia una democracia. Pese a estos logros, la sociedad aún se manejaba bajo el discurso machista y conservador que se contraponía enormemente a este movimiento, ya que durante los años ´70 y ´80, con el apoyo del gobierno de Estados Unidos, el autoritarismo de los gobiernos de ese entonces, a través de la llamada “Operación Cóndor” trataba de eliminar los llamados “elementos subversivos” (Garrido, 2000) en Latinoamérica, así como a los homosexuales, travestis, etc.

El primer caso que ayudó a la lucha LGBTI fue el caso de Abanicos Bar ya que a raíz de este caso se despenalizó la homosexualidad en el Ecuador. Este caso sucedió en un bar en 1997, en Cuenca. A breves rasgos, se trató del arresto de diez travestis, supuestamente por no poseer documentos en un bar al instante en que realizaban la elección de la Reina de dicho bar. Al momento de entrevistar al Intendente a cargo del caso, algo que dejó translucir muy nítidamente era la discriminación que poseía contra personas miembros de la comunidad LGBTI, lo cual pudo haber sido uno de los motivos que impulsaron al arresto de estas personas. Sea ello cierto o no, a raíz de este suceso las personas arrestadas, tras su liberación, empezaron una lucha para apoyar a su causa. Con el apoyo de las organizaciones LGBTI y organizaciones de derechos humanos (Salgado, 2008, en Páez, 2009) se derogó el artículo

516 del Código Integral Penal, artículo que penalizaba la homosexualidad en el Ecuador. Para que esto se lograra el movimiento Coccinelle fue de gran apoyo, ya que entre 1997 y 1998 reúne firmas para que se despenalice la homosexualidad en el Ecuador, así como la realización de marchas en forma de protesta.

El movimiento Coccinelle fue un movimiento que contaba entre sus participantes con alrededor del 90% de personas travestis trabajadoras sexuales que ejercían su trabajo en las calles. Esta organización social se formó debido a las represalias que las personas LGBTI y en este caso travestis, recibían, como los abusos, la represión por parte de la policía y las humillaciones de las cuales eran víctimas. Así las personas que conformaban este grupo fueron adquiriendo conocimientos de sus derechos y obligaciones. Por ello, este grupo logra presentar una “demanda por inconstitucionalidad, (...) visibiliza pública y políticamente, y hace uso de estrategias que en el marco de la ley hagan factibles sus demandas” (Páez, 2009).

Para sustentarse legalmente al momento de realizar la demanda para derogar el artículo 516 del Código Penal, Páez (2009) menciona que:

“Según Salgado (2008) la acción de inconstitucionalidad presentó tres puntos. Primero, invocación a las declaraciones de la Asociación Psiquiátrica Americana y a la Organización Mundial de la Salud, que sirvió para desvincular la homosexualidad de la patología, de una conducta anormal, enferma. En una segunda instancia se apeló a la contradicción del artículo 516 con la Constitución Política del Ecuador en su artículo sobre el pleno desenvolvimiento moral y material de la persona (artículo 22). En tercer lugar, aparece como fuerza argumentativa la propuesta de derechos sexuales como derechos humanos. Para ello se utiliza también en la demanda el artículo 22 de la Constitución sobre la no exclusión de otros derechos”.

De esta forma, la comunidad LGBTI y los travestis pasan a ser considerados legalmente como ciudadanos, por lo que se establece a partir de ese entonces una vinculación de esta población con el Estado, reconociendo la obligación de este último en garantizar la protección y los derechos de las personas, cualquiera que sea su orientación sexual o su posicionamiento ante la sexualidad.

Con estos avances a nivel político, y dado a la preocupación de las personas trans, entre 1999 y 2000 se creó otra asociación, además de Coccinelle, llamado ALFIL, que tuvo como objetivo principal un acercamiento con personas trans que ejercían la prostitución callejera. Años más tarde, entre 2001 y 2003 surgen nuevas organizaciones, algunas con un período de duración corto, alrededor de todo el país. Entre estas organizaciones se puede encontrar que en la provincia de Pichincha surgieron tres asociaciones: FEMIS, ASOEGT y CRISALYS; en Santo Domingo se encuentra la organización FEDEGO; en El Oro la fundación REUNES; y en Guayas la fundación FUTPEM y OBC Amazonas.

Según la Casa Trans (s/f) en 2002 se crea la Coalición Ecuatoriana GLBT, en la cual participan muchas de las organizaciones trans. Así, con todos los esfuerzos propiciados por la comunidad LGBTI del Ecuador, y con el cambio en la Constitución, se ha logrado realizar ciertos cambios que garantizan el derecho de este grupo social. Así, en la nueva Constitución Ecuatoriana, que entró en vigencia en octubre del 2008, se puede observar que según el art. 11:

“Todas las personas son iguales y gozarán de los mismos derechos, deberes y oportunidades. Nadie podrá ser discriminado por razones de etnia, lugar de nacimiento, edad, sexo, identidad de género, identidad cultural, estado civil, idioma, religión, ideología, filiación política, pasado judicial, condición socio-económica, condición migratoria, orientación sexual, estado de salud, portar VIH, discapacidad, diferencia física; ni por cualquier otra distinción, personal o colectiva, temporal o permanente, que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos. La ley sancionará toda forma de discriminación. El Estado adoptará medidas de acción afirmativa que promuevan la igualdad real en favor de los titulares de derechos que se encuentren en situación de desigualdad” (Constitución de la República del Ecuador, 2008).

En este artículo, se puede observar cómo los cambios se han logrado respecto a la penalización sobre la discriminación por razones de sexo e identidad de género, lo cual posibilita nuevas garantías constitucionales para las personas miembros de la comunidad LGBT. Pese a ello, aún no se han alcanzado todos los cambios que estos grupos buscan,

como por ejemplo el derecho al matrimonio, denominado como matrimonio igualitario. En la Constitución del Ecuador (2008), “el matrimonio es la unión entre hombre y mujer, se fundará en el libre consentimiento de las personas contrayentes y en la igualdad de sus derechos, obligaciones y capacidad legal”. Esto, imposibilita a las personas LGBTI que puedan contraer matrimonio entre sí, lo cual podría ser considerado como una discriminación en cuanto a razones de identidad de género. Sin embargo, la Constitución sí aprueba la unión de hecho entre parejas del mismo sexo. Así mismo, existe otro factor, como es la adopción, que según la Constitución, corresponde únicamente a parejas de distinto sexo; que se encuentra en contra de los derechos de no solamente las personas travestis, sino que de toda la comunidad LGBTI, de poder conformar una familia, reconocida dentro del marco legal ecuatoriano.

En conclusión, existe una larga trayectoria realizada por el movimiento LGBT en el mundo, en Latinoamérica y Ecuador, que ha hecho que a través de la lucha por la igualdad, se haya logrado ciertos cambios que han garantizado de una u otra forma los derechos de las personas pertenecientes a este movimiento. De igual manera, la participación y creación de organizaciones ha sido de especial importancia para generar una nueva posición a cerca de esta temática en la sociedad ecuatoriana actual, así como para hacer cumplir sus derechos.

CAPÍTULO TERCERO

METODOLOGÍA

Este capítulo tiene como propósito dar a conocer la metodología utilizada al momento de realizar las entrevistas a expertos y encuentros de historia de vida. La metodología aquí propuesta intenta recabar la mayor información posible para el posterior análisis. La información recabada a través de este método será analizada posteriormente.

3.1. Explicación de la metodología de investigación.

Este acápite tiene como objetivo explicar de manera más profunda la metodología que se utilizó en la investigación para realizar las entrevistas que aportaron para lograr obtener un entendimiento más amplio acerca del cuerpo en el travestismo. Para ello se realizaron análisis de dos momentos de la metodología de la investigación, el primero fue teórico y el segundo fue un momento práctico.

La primera herramienta que se utilizó en la realización de esta disertación fue la revisión bibliográfica desde el psicoanálisis y desde la sociología. En el primer capítulo se trabajó en conceptos de la teoría psicoanalítica que fueron de especial importancia para dar una noción de cómo se produce la construcción de la noción del cuerpo y todo aquello que hace que una persona se torne un sujeto inscrito en la sociedad y en su propia realidad psíquica. En el segundo capítulo se realizó una revisión de varias fuentes sociológicas para de esta forma lograr tener una noción acerca del travestismo, su historia y su importancia en la sociedad actual.

El momento teórico de este acápite consistió en describir la metodología que se utilizó en la investigación. Antes que nada, los métodos de investigación pueden ser de dos formas, una cualitativa y otra cuantitativa. A breves rasgos, la metodología cuantitativa “plantea un problema de estudio delimitado y concreto” (Hernández, R., 2014, pág. 5), es decir, trata de medir fenómenos o acontecimientos concretos, para ello se basa en la recolección de información, los cuales son el pilar para la utilización de determinados procesos estandarizados. Para que este instrumento de medición pueda ser estandarizado se expresan

los resultados en forma de números, los cuales posteriormente serán analizados por los investigadores.

El siguiente método es el cualitativo, esta metodología estudia las distintas preguntas iniciales subjetivas. La investigación cualitativa recoge datos ya sea de individuos en particular, como grupos o culturas. Es debido a ello que se trabaja con variables subjetivas, ya que estas dependen únicamente de la persona o grupo que participarán en la investigación, así como se debe reconocer la parte subjetiva del investigador. Así, se trabaja con la lógica inductiva, es decir, parte de lo particular a lo general. Este método es también conocido como “entrevista en profundidad”. Taylor (1987) menciona que:

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”.

En el momento de la recolección de datos y el investigador, Hernández (2014, pág. 12) menciona que:

“La recolección de datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas. El investigador es el instrumento de recolección de los datos, se auxilia de diversas técnicas que se desarrollan durante el estudio. Es decir, no se inicia la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, sino que el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación”.

A continuación se hablará brevemente de las distintas técnicas que se pueden utilizar en la investigación cualitativa. Una de ellas es la observación que implica que el investigador ingrese de una manera profunda en las situaciones a ser investigadas y mantener un papel

activo en ellas, para poder mantener un proceso de reflexión permanente a cerca de lo que recaba en esta observación. Existen también los grupos de enfoque, los cuales consisten en que los participantes de este grupo (mínimo tres, máximo diez) conversen de manera profunda acerca de uno o más temas.

Otra técnica es la entrevista, y se la puede definir como una reunión donde se puede conversar e intercambiar cierta información entre entrevistado y entrevistador. Utiliza el formato de preguntas y respuestas, y de esta manera logra una comunicación de los distintos significados acerca de un determinado tema. Dentro de esta técnica existen tres variantes: la entrevista estructurada, semiestructurada y las no estructuradas (o abiertas). La primera se caracteriza porque el investigador realiza la entrevista siguiendo una guía de preguntas y trabaja exclusivamente en base a éstas. La entrevista semiestructurada tiene como base ciertas preguntas pero si el investigador lo considera necesario, se pueden incluir otras preguntas para obtener más información. Por último, las entrevistas abiertas poseen una guía de contenido y el entrevistador posee toda la libertad de manejarlas de la manera que crea más conveniente.

En la presente investigación se utilizó la herramienta de la entrevista a expertos, que consiste básicamente en seleccionar expertos en un tema determinado para que puedan aportar con sus conocimientos acerca del tema que se va a tratar. En la presente investigación se realizaron dos entrevistas a expertos, la primera entrevista se realizó con la Dra. Natalia Sierra y la segunda con la Dra. Judy Salgado.

Dra. Natalia Sierra es graduada de la Universidad Central del Ecuador en Sociología Ciencias Políticas, Sociología de la Cultura y tiene un PhD en Sociología, marginalidad y ética. Actualmente trabaja como profesora de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, como también es una figura importante en el campo de los Derechos Humanos. Por otra parte la Dra. Judy Salgado es doctora en Jurisprudencia por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, fue integrante del Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer, desde el 2004 al 2008, tiene un diplomado en Ciencias Sociales con mención en Derechos Humanos por la Universidad Andina Simón Bolívar. Debido a su relevancia y reflexión en el tema, consideró importante incluir sus aportes, desde una lectura

sociológica, como también desde la jurisprudencia. Esta forma se podría ampliar y especificar el abordaje de distintos posicionamientos la cuestión del travestismo.

La biografía o historia de vida es otro método utilizado en el momento de recolectar datos para la investigación. Es en base a la cual se realizará la recolección de información propuesta para el desarrollo de esta investigación.

Esta técnica puede ser llevada a cabo de manera individual o colectiva (familia, etc.). Para ello suele utilizarse las entrevistas en profundidad y la revisión de documentos personales. Esta metodología es una técnica de investigación que se basa en lograr un cierto grado de profundidad sobre la vida y las experiencias y perspectivas de cierta persona. Entre estas experiencias se puede intentar conocer sobre algunas de sus memorias, logros, vivencias, su perspectiva acerca de un determinado tema, las valoraciones que la persona otorga a tal o cual problema, entre otros. Haciendo que de esta manera el entrevistado exponga su propia visión acerca de su vida, a través de sus mismas palabras para describir los acontecimientos que según la persona han sido importantes.

Así, se puede decir que esta herramienta revela, de alguna manera, la vida íntima de una persona, los éxitos que ha logrado y sus fracasos, en la tentativa de realizar aquello que se ha propuesto. Para poder lograr llegar a un cierto conocimiento de la vida del sujeto, el investigador solicita de una manera activa que el sujeto relate su experiencia, orientando al sujeto a las cuestiones que se pretende investigar, haciéndole preguntas específicas que sirvan como guía (Taylor, 1987).

El segundo momento de este acápite consiste en la explicación de la parte práctica de la investigación, es decir, se abordarán aspectos que son necesarios para la realización de las entrevistas. Se plantea, entonces, contar con la participación voluntaria de tres entrevistados que deberán encajar con el perfil de ser travestis, tras haber firmado un consentimiento informado. Se realizarán tres sesiones con cada uno de estos participantes, para poder recabar toda la información posible para lograr de esta forma, obtener indicios de la construcción de su cuerpo. Todas los encuentr serán grabadas, guardando la confidencialidad de los participantes, para luego ser transcritas, y no omitir ningún detalle importante de la entrevista. Dichos encuentros serán llevadas a cabo con distintas personas que hayan previamente

aceptado la participación en la realización de los encuentros y tendrán la duración de aproximadamente una hora.

Inicialmente los encuentros estaban planteadas para ser realizadas con personas travestis pertenecientes al grupo ALFIL, pero se encontraron distintas dificultades al momento de realizar los encuentros ya que se logró en su mayoría entablar una primera entrevista con personas transexuales y transgéneros, los cuales no pertenecen a la población requerida para la realización de la presente investigación. Además, los primeros contactos con algunas personas se dieron de forma muy espontánea y transparente, pero al momento de entablar una posible segunda entrevista éstas simplemente no contestaron el teléfono, se olvidaron de la cita o reprogramaron innúmeras veces los encuentros, lo cual representó un obstáculo al momento de realizar-las. Debido a esto, se optó por realizar contacto con travestis por distintos medios, es decir, a personas que no pertenecen necesariamente al grupo ALFIL y que estuvieron dispuestas a colaborar con los encuentros. Con ellos la relación que se entabló fue muy profesional así como de mucha apertura para hablar acerca de temas que les representaban ciertas dificultades.

El momento práctico de la realización de dichos encuentros de historia de vida tuvo sus variantes las cuales no se habían considerado antes de realizar los encuentros, ya que cada una tuvieron diferencias en tanto al número de encuentros, así como tiempo de duración. La primera entrevista duró tres sesiones con un máximo de una hora por sesión, la segunda entrevista tuvo duración de dos encuentros y el tiempo fue distinto. Finalmente la última entrevista se realizó en una única sesión la cual duró aproximadamente cuatro horas.

Cada entrevistado representó un mundo distinto impregnando de sus propias subjetividades con mucha espontaneidad rompiendo paradigmas sobre la técnica misma y dejando translucir la realidad psíquica de cada sujeto.

3.2. Guía de temas.

A continuación se presenta una guía de temas que sirvieron como base para las entrevistas, los cuales sirvieron únicamente como guía pero lo suficientemente flexible,

abriendo la posibilidad de que los entrevistados compartan distintos temas estaban incluidos en la guía.

1. Datos personales
Nombre ³ :
Edad:
Género:
Ocupación:

Los datos aquí recabados ayudan a tener un conocimiento inicial acerca del entrevistado.

2. Relaciones familiares
Datos de la madre.
Datos del padre.
Relación con padre y madre.
Normas y límites
Hermanos.
Familiares cercanos e importantes.

La finalidad de recabar esta fue obtener los datos suficientes sobre los primeros vínculos de apego que se produjeron en la vida del entrevistado, así cómo se vivió por el participante los primeros momentos en la relación familiar y su construcción psíquica.

³ Se utilizaron seudónimos para preservar la privacidad de los entrevistados.

3. Escolaridad
Escolaridad:
- Vínculo con pares y profesores.

El punto tres tiene como objetivo conocer la relación del entrevistado con sus padres y sus profesores para de esta forma poder observar cómo fue la integración del participante en los primeros círculos sociales.

4. Adolescencia
Amistades
Cambios corporales.
Indicios de sexualidad.
Conflictos psíquicos, sociales y familiares.
Hobbies.

En este punto se pretende conocer cómo vivió el participante ciertos momentos relevantes en la constitución de su cuerpo, así como la experiencia en los cambios de roles y su ser en sí.

5. Vida actual
Profesión/ Ocupación.
Vida familiar.
Vida social.
Vida de pareja.
Sensación consigo mismo.
Visión del travestismo.
Sentirse travesti.

Otro aspecto muy importante al momento de realizar las entrevistas de historia de vida, es observar cómo la persona vive actualmente en todos sus aspectos. Es decir, cómo a raíz de todas las vivencias de los “períodos” que han sido planteados anteriormente, el sujeto ha logrado constituirse en la persona que es hoy.

Existen diversos temas que se consideran importantes al momento de realizar historias de vida y poder llegar a obtener una breve información acerca de cómo se produce el cuerpo imaginario en el travestismo. Una vez realizadas las entrevistas, esta guía de preguntas aportó mucha información que sirvió para la reflexión sobre el travestismo. Asimismo, los datos recabados fueron de suma importancia al momento de entender cómo se produce la noción del cuerpo en el travestismo.

CAPÍTULO CUARTO

RESULTADOS

El presente capítulo tiene como objetivo realizar un análisis de los temas y categorías que son de mayor importancia en la construcción del cuerpo imaginario en los travestis. El primer lugar se plantea la necesidad de resaltar los temas más fundamentales, tanto de la entrevista a expertos como en las historias de vida, para así visibilizar de mejor manera los puntos clave de las categorías analizadas. En segundo lugar se hace necesaria una explicación más detallada de los resultados, resaltando fragmentos de las entrevistas a expertos y de las entrevistas de historia de vida, para de esta manera poder conjugarlo con los resultados de la investigación bibliográfica descritas en los capítulos anteriores.

4.1 Análisis de resultados

Se presentará a continuación varios esquemas en los cuales se evidenciaron las temáticas más importantes encontradas en las entrevistas. Primero se partió desde las entrevistas realizadas a expertos y se siguió con las entrevistas realizadas a travestis, para que de esta forma se pueda apreciar más la riqueza de los detalles obtenidos en estas entrevistas.

Cuadro I

Entrevista a expertos

Categorías	Dra. Natalia Sierra ⁴	Dra. Judy Salgado ⁵
I. ¿Cuáles considera usted que han sido los avances en tanto a cuestiones de género y a los grupos LGBTI?	(...) Aquí en el 98' se da todas las luchas en el proceso de despenalización de la homosexualidad, que es llevado adelante por una organización trans (...). Esto se da porque (...), hubo una serie de asesinatos a	Entonces, en el caso del Ecuador sobretodo en el discurso de Derechos Humanos el tema de la diversidad sexual empieza como a posicionarse a partir, yo diría de un hito muy importante que es la despenalización de la

⁴ La entrevista completa a la Dra. Natalia Sierra se encuentra en el anexo I.

⁵ La entrevista completa a la Dra. Judy Salgado se encuentra en el anexo II.

transgéneros y travestis; entonces llevan adelante y luego hubo la despenalización de la homosexualidad.

homosexualidad, que es lograda a través de un mecanismo constitucional. En ese tiempo se implementó una acción de amparo en el Tribunal Constitucional justo alegando que ese artículo que criminalizaba a las relaciones homosexuales consentidas, era inconstitucional, que era discriminatorio, que iba en contra de la autonomía de las personas, etc.

II. ¿Cuáles considera usted los aspectos que aún deben ser trabajados en relación a estos grupos?

Yo creo que debe ser trabajado más el tema de lo que es la aceptación de la sociedad, porque no es lo mismo tolerar que aceptar.

(Parte de la primera pregunta) Un retroceso que es muy marcado en la Constitución del 2008 es la definición de matrimonio, nosotros nunca antes tuvimos en la constitución la definición de matrimonio (...).

III. ¿Cómo considera que pudiera ser este “hacer que las personas acepten”, cómo se podría trabajar en eso?

Primero, lo que ya hacen los mismos movimientos, hay que desnaturalizar la condición humana. O sea, el ser humano es un ente natural pero ya está absolutamente atravesado por la construcción social. Entonces responde a las transformaciones sociales, responde a las configuraciones sociales, y

No aplica⁶

⁶ Debido a como se produjo las entrevistas con cada expertos, algunas preguntas no fueron hechas a ambas entrevistadas.

entonces, claro, si es que uno considera que es antinatural, ahí hay un bloqueo.

IV. ¿Cómo ha sido abordado el tema del travestismo en el Ecuador?

Lo que pasa es que aquí todavía hay una confusión. Ahora por las discusiones, por los foros, por la visibilización de las organizaciones GLBTI se da más una discusión, pero antes todos eran homosexuales, más o menos, y no es así; hay homosexuales, hay transexuales, hay transgénero, hay bisexuales, hay intersexuales, y no son lo mismo. (...) Ya cada vez, ellos y ellas mismas, van mostrando su especificidad, porque además quién más que ellos puede saber que son, nadie más que uno puede saber lo que es. En este proceso de lucha política, que es básicamente lucha de visibilización, es decir, mostrar su diferencia tal cual es, ellos y ellas, no que otros, ni la academia, ni los médicos, muestren lo que son, porque nadie sabe.

No aplica

V. ¿Sobre la cuestión del travestismo, cómo ha sido

Digamos, en general dentro de los grupos de diversidad sexual es evidente que aún dentro de un grupo que ya sería como subalternizado y

abordado desde los Derechos Humanos aquí en el Ecuador?

de alguna forma interiorizado, hay en el interior vulnerabilidades más fuertes. Hay cuerpos que se están en mayor riesgo porque son los cuerpos que se sale completamente del código binario, y esos cuerpos son de travestis, de transexuales o de transgéneros; son como cuerpos que están en tránsito. (...) Cuando se vuelve incomprensible, ininteligible, es casi como que no logras clasificarle porque está en permanente movimiento, hay un tránsito y claro, hay transitos que son mucho más, de alguna forma reproducen los estereotipos de género muy fuertemente, pasa con las travestis, sobre todo con las travestis femeninas, tú les ves y tienen el cuerpo estilo Yayita de Condorito, y así se construyen y se visten de una forma que es como para mostrar justamente esos atributos, y el maquillaje y todo. Entonces es una hiperfeminización, pero es una hiperfeminización súper estereotípica (...).

No aplica

VI. ¿Desde la sociología como se entiende al travestismo? Desde la sociología el vestido es un dispositivo social, de configuración de las pulsiones y

emociones que va dibujando a la persona, entendida ésta como social. Ese es el vestido básico, digamos, cubrir el cuerpo supone una configuración sociedad de la corporeidad. Ahora, este dispositivo es un dispositivo que hay que entenderlo históricamente y culturalmente, es decir, cada pueblo y cada época tiene una forma específica de construcción y uso que es este vestido. (...) Entonces viene el tema de los vestidos para la mujer que está ligado a esta concepción de lo que es ser una mujer, madre; y de lo que es ser hombre, que está ligada a la concepción de padre y proveedor (...). (...) Claro que el dispositivo vestido está ligado a un determinado comportamiento que está ligado a los roles de género (...). Este dispositivo que está generado a un género, es decir, a la concepción de lo femenino, me moldea el cuerpo, no es lo mismo usar zapato de tacos que zapatos bajos.

No aplica

VII. ¿Desde la población en general cómo han sido aceptadas o

Con mucha dificultad. Yo no le resto importancia a este marco constitucional por ejemplo, el marco

**trabajadas estas cuestiones de
derechos en esta lógica
heterosexual?**

No aplica

de derechos es necesario, es indispensable, pero es insuficiente, porque de todas maneras nosotros vivimos en una sociedad que es completamente, primero marcada por un binarismo, generalmente nos movemos en este binarios, hombre-mujer, blanco-negro, mestizo-indígena, cuerpo-alma; está atravesado por todos lados. (...) No ha habido un mecanismo de mirar la diversidad como la posibilidad de riqueza y de aprendizaje, de interpelación de los diferentes grupos, sino que se ha marcado esa manera de mirar la diversidad como diferente igual a inferior (...). Yo creo que eso nos atraviesa como sociedad, es más, somos una sociedad supremamente racista, machista, todavía a pesar de los avances que se van dando, heterosexista. Eso está súper presente, entonces si es que hace estudios estadísticos sobre encuestas, sobre aceptación o rechazo hacia la homosexualidad y más todavía el tema del travestismo, estoy segura que la mayoría lo va a rechazar (...)

A continuación se realizarán cuadros siguiendo el esquema de temas propuestos en el capítulo anterior, para que de esta forma se pueda observar más claramente acerca de los temas que se han considerado de suprema importancia al momento de realizar las entrevistas y que servirán para responder a la pregunta de cómo se produce el cuerpo imaginario en los travesis.

Cuadro II

Encuentros de Historia de Vida

Categorías	Renato ⁷	Gabriel ⁸	David ⁹
I. Datos personales y género.	Mi edad es de 42 años y mi género es de mujer (...).	Tengo 30 años, género masculino, creo.	Tengo 43 años, actor de profesión (...). De ahí género masculino, a ratos lo dudo, porque resulta que soy una persona gay consciente, no lo sabía hace mucho que soy intersexual y soy transformista, entonces tengo tres ítems de la comunidad GLBT (...).
II. Relación con la madre.	La relación en términos generales con ellos siempre ha sido muy buena, ni siquiera en el instante en que más, ¿cómo se diría?, más álgido por decirlo así, cuando yo estaba en transición (...).	Siempre nos hemos llevado bien, toda la vida. Sólo fue el problema cuando le conté acerca de mi orientación sexual, tuvimos unos problemas unos dos o tres años, y todo el proceso típico hasta que los papás acepten y asimilen. Pero ha sido bien incondicional, es una relación excelente,	Mi madre siempre fue una mujer muy emprendedora y luchadora, la relación con mi madre siempre fue muy buena desde que yo era muy pequeño, siempre tuve una relación muy buena con mi madre, siempre fuimos muy afines en muchas cosas (...). Entonces claro, con mi madre siempre tuvimos mucho contacto, pero

⁷ La entrevista completa a Renato se encuentra en el anexo III.

⁸ La entrevista completa a Gabriel se encuentra en el anexo IV.

⁹ La entrevista completa a David se encuentra en el anexo V.

muy buena, me ha ayudado siempre un distanciamiento en todito. frente al tema de la sexualidad (...).

III. Relación con el padre. (...) se divorció como (...) Entonces se separó del (...) mi padre un hipócrita hace veinte años papá, que fue mi papá. Nunca lo machista que domina a mi entonces con él ni conocí. (...) Sólo lo vi una madre sobre todas estas siquiera nos vemos. vez cuando tenía 8 años, y posturas sociales y culturales me había acusado de que (...). Yo no tengo un me había robado su dinero, recuerdo agradable de mi de que le había quitado un padre (...). Yo me acuerdo billete. de haber visto a mi padre en la casa y ahora saber que mi padre era un “súper macho”, un semental a carta cabal, pero eso no lo hacía padre, él nunca estuvo apoyándonos, él siempre buscaba un pretexto para salir de la casa, siempre nos pegaba (...).

IV. Relación con hermanos. La relación en términos Sí, tengo un hermano. O Cuando mis hermanos se generales con ellos sea, somos hijos de padres enteraron se armó un siempre ha sido muy diferentes (...). (...) Con zafarrancho porque claro, buena, ni siquiera en el mi hermano tampoco no mis hermanos machistas, mi instante en que más, tuve una relación muy hermano mayor y mi ¿cómo se diría?, más estrecha porque él fue hermano Patricio se sintieron álgido por decirlo así, militar, entonces tuvo súper ofendidos. Fue así cuando yo estaba en siempre ese sesgo de “los como que “¿qué pasa aquí?”. transición (...). (...)de mi hombres son así, las Eso demostró que en una hermano tengo total mujeres son así”. Bueno, familia hay ciertos comprensión; una total hasta ahora lo tiene un detonantes entre la familia

aceptación no lo dijera poco, pero él en cambio que no pueden llegar a porque no creo que, yo sufría de alcoholismo en su (interrupción). también me pongo en los juventud (...). Pero en zapatos de ellos, no creo cambio ahora las cosas van que sería, dentro de lo que mejorando, no nos te digo de una sociedad y llevamos excelente porque por ende de una familia creo que no se formaron heteronormada, pues es esos vínculos en su muy difícil; ciertamente momento, pero si nos sí es drástico. llevamos bien.

V. Familiares cercanos e importantes.

Mis mejores recuerdos Mis tías, todas mis tías. pues junto a mis Todos mis tíos han sido los abuelitos, junto a mi típicos machistas a los que dulce abuelita que hay que servirles el plato; o siempre me consentía sea, son buenas personas bastante. Ella, fue la pero siempre ha sido el primera en descubrir que tema de es muy, muy yo era una persona trans, marcado el machismo. ella se reía, decía que trate Entonces, todas mis tías de no vestirme así, ella han sido mujeres que a decía que no me vista de pesar de sus maridos han mujer porque si me veía tenido que trabajar, mi mamá me iba a pegar, mantener la casa y todo. pero ella nunca me Igual mi abuelita. reprimió.

No aplica¹⁰

VI. Escolaridad.

(...) lo que sí me acuerdo (...) estaba en el Camal, en (...) estaba en primer curso es que no quería el colegio Tarqui, entonces del Colegio Mejía, ahí me di permanecer mucho era un ambiente violento, cuenta que me enamoré del

¹⁰ En el transcurso de la entrevista se pudo evidenciar la no existencia de familiares cercanos o importantes. Para mayor información por favor referirse al anexo V.

tiempo en el jardín, en la escuela, quería llegar rápido a la casa, de eso sí me acuerdo.(...) Terminé el colegio, y pasé por unos dos o tres años que me propuse firmemente no volver a vestirme de mujer nunca más. Y en ese lapso de tiempo entré a estudiar en la universidad.

los típicos de las películas me pasaron: encerrado en el baño, la metida de la cabeza en el inodoro, los golpes afuera, las patadas. Pero en el colegio tengo también buenos recuerdos con mis amigos que me defendían, los debates que se hacían, las mujeres defendiéndome y los hombres cayendo (...) pero tenía la confusión hasta el año anterior que hice la tesis, precisamente la teoría era que el travestismo era una forma de resistencia al poder (...) (Se graduó de Sociología)

profesor de cerámica (risas), “ya me di cuenta que no era normal” (en tono burlón), ¡mejor todavía! Porque eso me hizo especial en el colegio también. (...) Yo empecé a hacer cerámica en el colegio, descubrieron los profesores de que era un excelente ceramista y empezaron a explotarme en el colegio, porque me empezaron a dar arcilla por quintales y yo empezaba a modelar, participaba en intercolegiales, siempre salíamos ganando, yo era representante del colegio en varias especialidades artísticas. (...) Justo se abrieron unos talleres para maquillaje, teatro, escenografía, vestuario, fotografía, dirección de cámaras, dirección de actores, había un montón de talleres y me dijeron, justo los amigos de él (amigos de la ex pareja) (...) Yo encantado, para mí mejor.

Lo que quería estudiar que era actuación no había, ya estaba el cupo lleno (...) entonces entré en uno de los talleres que para mí también era súper interesante: vestuario, maquillaje y escenografía para teatro, cine y televisión.

VII.
Relacionamientos.

Bueno, realmente Yo desde que me di cuenta En este caso por ejemplo yo siempre ha sido un a los dieciséis o diecisiete, si tengo que dar gracias que poquito difícil justamente pero tengo recuerdos de tuve la fortuna de conocer a por el tema de lo que yo más joven, no recuerdo qué un hombre que me enseñó la no sabía lo que pasaba edad, pero si sentía homosexualidad desde la conmigo que era el tema atracción por otros chicos. parte idílica-romántica. Yo de género... lo que estaba O sea, pero no la atracción soy súper romántico y soy ocurriendo, de lo que es el que yo siento como un súper idílico por gracias a paso de la niñez a la adulto, entonces no sé si esa forma de amor, ese amor pubertad. Después bueno, eso era o no era, pero sí eterno e inolvidable (...). Le hacia lo que es la recuerdo de chico que, o doy gracias, porque gracias a adolescencia. Yo no sabía sea, me vinieron recuerdos él descubrí lo que es el nada de lo que estaba porque no sé si mi cerebro romanticismo, el amor, ocurriendo. Y en esa lo bloqueó o a descubrí el ser paciente con confusión de alguna conveniencia lo bloqueó y la pareja, el convertirte en manera creo que pude dijo “hazte el loco” (risas), alguien que ayuda a crecer al haberme involucrado en pero tengo la leve ser humano mas no el que relacionamientos con las impresión que si me presiona para que la persona primeras parejas gustaban otros niños, tengo cambie. Entonces todas esas sentimentales. Yo sentía esa sensación y ese cosas me han ayudado como un poquito de sentimiento de que veía a mucho en la vida. Y por eso

recelo cuando veía a mis otros niños, no de un deseo ha sido así parte del proceso compañeros, inclusive sexual pero de otra forma. que he luchado, creo mucho algunos con más facilidad Supongo que son esas en el amor, soy un romántico de nacimiento, hasta ahora que otros. Y la influencia emociones de niños, esos soy romántico, entonces de lo que no alcanzaba a sentimientos de niños que claro, eso ha sido como parte comprender de lo que no es lo mismo que ahora. de ese proceso. (...) tuve una estaba pasando con mi Pero recuerdo que a los relación, Guido, que fue una sexualidad, pues no me diecisiete o dieciséis yo de las parejas que me conocí dejaba concentrarme ni veía en las revistas y me allá en Guayaquil y vine a aclarar algunas cosas. gustaba cuando veía a un chico, recuerdo claramente vivir aquí en Quito. Pero me que esas eran las cosas que acuerdo que me robó. De decía “chuta”. Porque esas cosas que uno cuando veía catálogos de lastimosamente no sabe con ropa interior era como que quién está aquí en la casa “fuck”, y ahí si dije “¿qué hasta cuando te pasa algo. pasa?”. (...) En el '95 conozco a (Martín Olmedo, quien fue con la pareja con la que me fui a vivir a España. (...)) (Marcos) Él fue mi pareja con quien estuve diez y siete años de mi vida. Falleció hace un año. Eeeh, como te dije, un romanticón que cree en el amor, cree en la fidelidad, cree en el sacrificio, y esa es una de las cosas en las cuales, ahí es donde viene esa parte que hablé al inicio, uno repite los

patrones de los padres: el del sacrificio y someterse. (...). En septiembre (2015) conozco a Camilo, mi actual pareja.

VIII. Travestismo.

(...) O sea, cuando había Cuando recién empezaron Tú trasvestes a una persona como.... En la niñez y en las marchas del Orgullo, a para una recreación desde la la adolescencia cuando ver, la primera marcha del parte de la caricatura del ser me quedaba sola en la Orgullo fue en el año 2000, humano. Entonces la casa, y yo más o menos yo creo que ya por esa caricatura del actor no es una calculaba que podía fecha ya dije "soy gay" y mofa hacia la mujer, es una vestirme, sabiendo de mis busqué ayuda y llegué a caricatura del actor del lado familiares quién estaba y una fundación que se llama femenino. (...) Entonces en dónde estaba y cuánto Equidad y de ahí encontré claro, cuando yo fui iba a demorar (...).Ya otras fundaciones como aprendiendo, y el hecho de la tenía unas cosas Causana, ALFIL; que transformación, en el compradas, incluso hasta luchaban por los derechos proceso de transformación uñas postizas y dije: "este de la comunidad LGBTI. no solamente tiene que verse es mi día". Entonces me Entonces cuando había un el aspecto físico sino que no vestí, me pinté, me probé evento no había gente. es un maquillaje sólo facial, varios vestidos, me Entonces con un amigo que es un maquillaje corporal, en tomaba fotos (...);Oh, era teníamos nos donde confeccionar el como un mundo rosa! disfrazábamos "mal plan", vestuario es diferente al Hay una película ahí que de dar vergüenza, era confeccionar una ropa para la puedes ver que se llama nuestra intención de llamar un hombre o para una mujer. "Mi mundo en rosa", es la atención para que la (...) Entonces claro, todo ese una película belga, si no gente participe, porque tú tipo de cosas es como que me equivoco es del año sabes que la prensa siempre "wow. O sea que no es tan 95'ó 96', es fantástica. Yo va donde hay una cosa. (...) fácil, no es cuestión de me identifico casi en el Que es una de las cosas más ponerte un vestido y creerte

80% con el personaje, divertidas del mundo mujer”, no. Hay una serie de porque es un niño que se mundial, porque te deja elementos escénicos que viste en la intimidad.... explorar los otros aspectos envuelven el personaje: la (...) Yo decía: "me gusta, de tu personalidad sin utilización del taco, la es mi mundo en rosa, me sentir complejo alguno. plataforma, el coturno, todo gusta esto". ese tipo de zapatos, diferentes estilos de zapatos, diferentes estilos de pasarela, diferentes tipos caminata; todas esas influyen porque tienes que saber de pasarela, tienes que saber de modelaje, tienes que saber de diseño fotográfico, tienes que saber de muchas cosas que te van a ayudar a nivel de trabajo, a nivel escénico.

IX. Vivencia con relación al cuerpo.

(Adolescencia) El tema Creo que es un complejo Aquí en el libro hay uno que dice “Yo y mi otro yo”. El yo y el otro yo creo que es una de las realidades más grandes que a un actor le pasa porque todos creamos nuestro *alterego* y en el caso del drag, el drag crea dos posibilidades: la una el hecho mismo de que exploras algo que no está en ti genéticamente, que es la de la desesperación, de que todavía no lo he superado porque siempre es la cuestión del rechazo al cuerpo. Entonces tú ves a los otros chicos como entonados o bien masculinos, entonces yo sentía que mi cuerpo sí era bien de nena, y no me refiero a que tengo cuerpo de mujer, sino que era bien

juego (...). Pero claro, a medida que yo iba avanzando en edad, a los quince o dieciséis años, me daba cuenta que yo cada vez quería más, cada vez más quería ser más femenina.

amanerado, el complejo típico de mi cuerpo amanerado, los gestos y eso. Mi adolescencia fue bien retrasada, me desarrollé “full” tarde, mi voz (risas), me encantaría tener un super vozarrón, (haciendo voz grave) así como los “manes” que hablan así (...). Y así en las “veintiúnicas” veces que íbamos a la piscina, que creo que fueron muy contadas las veces, un complejo del cuerpo horrible y además el tema de ver a los otros chicos sus super “tallotas” y que me empezaran a gustar también era una vergüenza muy grande. Entonces sí fue un rechazo al cuerpo siempre, entonces tal vez - pensé- que era mi rechazo al cuerpo masculino, pero después dije “no, yo amo el cuerpo masculino”. (...) quisiera tener un pene grande que ese también ha sido un súper complejo y

parte de ser mujer; y el otro lado que es el de David, y yo como David siempre me he sentido súper cómodo conmigo mismo. Hay cosas que me han pasado, que me han hecho sentir incómodo. El hecho mismo de que, por ejemplo, debido al ritmo de vida que llevé en el “El teatro”, que era una vida totalmente descuadrada por un millón de cosas, yo llegué a pesar doscientos cuarenta libras. Era un elefante, literal. Eso más que molestarme a mí me molestaba físicamente porque me evitaba hacer cosas. Pero a nivel de *drag queen*, la Samantha gorda, que era en ese entonces, (...) la Samantha se burla: “Ahí está la vaca”. Se burla de su gordura, ¡Porque no sólo en el hueso hay sabor también en el chicharón! (risas). Y esa es parte de los textos en los cuales me ha ayudado mucho el drag. El drag me ha ayudado a desfogar mucho

frustración, súper nalgas y de esos problemas que he
la voz gruesa. tenido. La lacra que ven
aquí, esta que tengo en el
labio, no fue una lacra,
muchas gente me dice: “¿Tu,
eres de labio leporino?”.
Pues no, no soy labio
leporino, a mí me rasgaron el
labio.

4.2 Resultados

El presente acápite tiene como objetivo explicar de una manera más detallada la conjunción teórica investigativa con los aspectos más relevantes encontrados en las entrevistas a expertos y en las entrevistas de historia de vida. En el primer momento de este análisis se expondrán los resultados primeramente de las entrevistas a expertos, y en segundo momento se explicarán los resultados por categoría de las entrevistas de historia de vida.

4.2.1 Entrevista a expertos

Estas entrevistas se manejaron bajo el método cualitativo, por lo tanto existen diferencias en las preguntas realizadas. Cada una de las expertas está involucrada en distintas temáticas alrededor de los derechos humanos, Natalia Sierra desde la sociología y Judy Salgado en el campo del derecho.

Cuando se les pregunto cuáles creen que han sido los avances en tanto a género y a los grupos LGBTI (ver cuadro I, categoría I), ambas respondieron que el proceso de mayor relevancia fue la despenalización de la homosexualidad en el año 1998., la cual se produjo tras el arresto de diez travestis en un bar en Cuenca, como se mencionó en el capítulo segundo. A raíz de esto se derogó el artículo 516 del Código Integral Penal, artículo que

penalizaba la homosexualidad en el Ecuador. Debido a ello se efectuó una acción de amparo en el Tribunal Constitucional.

La segunda categoría (ver cuadro I, categoría II) a ser analizada es la que se refiere a los aspectos que necesitan ser trabajados en el Ecuador en relación a este grupo. Natalia Sierra (comunicación personal, 02 de Junio de 2016) menciona que a nivel social debería ser trabajo la aceptación de estos grupos en la sociedad. Acentúa que en nuestra sociedad existe la “tolerancia” a estos grupos, sin embargo no existe la aceptación, lo cual son dos aspectos de considerables distancias ya que cada uno de ellos conlleva un posicionamiento personal y social acerca de este tema. Por ello, señala que se debe desnaturalizar la condición humana (ver cuadro I, categoría III), ya que pese a que estamos atravesados por las distintas metamorfosis sociales, el ser humano sigue basándose en lo que consideran “antinatural” ya que no responde al binarismo hombre-mujer y de sus formas de relacionamiento, así se produce un bloqueo y de cierta manera un rechazo hacia lo que “no encaja” según los patrones preestablecidos socialmente. Asimismo, Judy Salgado (comunicación personal, 21 de Junio de 2016) menciona que la concepción y definición de matrimonio debería ser trabajado en base a la Constitución del 2008. Por primera vez en la historia de la Constitución Ecuatoriana existe una definición de matrimonio, “el matrimonio es la unión entre hombre y mujer, se fundará en el libre consentimiento de las personas contrayentes y en la igualdad de derechos, obligaciones y capacidad legal” (Constitución del Ecuador, 2008). Así, algo que se necesitaría trabajar es el entendimiento del matrimonio para la Constitución, para que de esta manera la definición de matrimonio no imposibilite a las personas que no forman parte de la heteronormatividad puedan acceder al derecho al matrimonio sin importar su orientación sexual o de género.

Según Natalia Sierra (comunicación personal, 02 de Junio de 2016) para que se produzca un entendimiento acerca de las diferentes formas de posicionamiento de género o sexual, es necesario, (ver cuadro I, categoría IV), un entendimiento real acerca de qué significa ser homosexual, travesti, transgénero, transexual, etc., ya que en nuestra sociedad existe indiferenciación acerca de qué significa cada uno de estos términos. Para que se pueda producir una aceptación este debería ser el primer paso.

Las pistas para plantear este entendimiento pueden ser realizadas por las personas pertenecientes al grupo LGBTI, quienes son los actores fundamentales de este cambio, ya que son ellos y ellas los concernidos de poder “explicar” la particularidad de su identidad, pues nadie más que ellos está preocupado para hablar sobre lo que son y lo hacen. De igual manera para que exista un entendimiento sobre qué es ser travesti, se considera necesario intentar trazar una línea divisoria entre la concepción género y sexualidad, para poder separarlos y evidenciar, por así decirlo, cuál es el posicionamiento de los travestis en la concepción femenino-mujer y masculino-hombre. Así la diferenciación de los términos descentraría al travestismo de aquel prejuicio denominado como “género confuso”.

Judy Salgado (comunicación personal, 21 de Junio de 2016) menciona que en el Ecuador, principalmente en cuestiones de Derechos Humanos, existen vulnerabilidades más fuertes (ver cuadro I, categoría V) dentro de los grupos de diversidad sexual. Estos subgrupos son discriminados y rechazados en mayor medida. Este es el caso de los travestis, ya que sus cuerpos se apartan del binarismo hombre-mujer. Por ende existe confusión acerca del travestismo, lo cual conlleva a la discriminación dentro de los grupos LGBTI. Es claro que existe falta de categorías en las cuales clasificarlos, ya que al ser cuerpos que están en “tránsito” estarían fuera del entendimiento para ciertas personas, pero además porque existe una hiperfeminización de los estereotipos (en el caso de las travestis femeninas). Pese a esta falta de categorías es necesario recalcar que siempre existirán cuerpos y personas que no puedan ser categorizadas y clasificadas, por ello el aspecto a ser resaltado es la importancia de poder representar su sexualidad a nivel social.

Desde la sociología (ver cuadro I, categoría VI) se entiende a la vestimenta como dispositivo social, lo cual configura pulsiones y emociones en cada individuo inmerso en la sociedad. Además de cubrir el cuerpo, la vestimenta es entendida de igual forma como “regulador” de los roles de género, según la época y la cultura, pero mismo así la vestimenta femenina y la masculina siguen siendo completamente distintas porque aún sigue ligado el hecho de ser mujer con la maternidad y lo masculino con ser proveedor. Entonces este dispositivo liga a la persona que lo utiliza con los roles de género que fueron previamente establecidos para tal o cual vestimenta. Por ello los travestis al momento de adoptar la

vestimenta del género opuesto adoptan también las características asignadas al género al cual se está travestiendo, lo cual genera distintas formas de manifestación del travestismo.

Como última categoría abarcada en las entrevistas a expertos se trabajó sobre las cuestiones de derechos en la lógica heterosexual en la población en general (ver cuadro I, categoría VII). En esta categoría Judy Salgado (comunicación personal, 21 de Junio de 2016) señaló que la sociedad en la que vivimos es una sociedad que está marcada fundamentalmente por un binarismo no únicamente en relación a ser hombre o ser mujer, sino un binarismo aplicable a todos los ámbitos de la vida humana, por ellos estos temas de derechos humanos y derechos LBGTI no son fácilmente visibilizados ya que existe la dificultad general de salirse de los marcos establecidos por una sociedad heteronormada. Asimismo, habla de la dificultad de mirar a la diversidad como algo positivo y que aporta distintas formas de aprendizajes, ya que existe una lógica de estandarización de todos los elementos que componen a la sociedad. Por ello los travestis conjuntamente con los transexuales y los transgéneros han sido parte de estudios en las ciencias sexuales y médicas, dichos estudios se basaban exclusivamente en las categorías de normalidad y anormalidad.

De este breve análisis por categorías realizado en conjunción con las entrevistas a expertos, y a ciertos ciertos elementos teóricos, se puede distinguir a breves rasgos cómo es tratado el tema desde la sociología y el derecho. Estos resultados serán de suma importancia para poder analizar y trabajar, en conjunción con el acápite posterior, el lugar del cuerpo en el travestismo.

4.2.2 Encuentros de historia de vida

Es necesario resaltar que el punto central de estas entrevistas no es generalizar los aspectos centrales que fueron evidenciados en las entrevistas de historia de vida, sino que al poseer un carácter cualitativo, el objetivo es presentar estos aspectos centrales como un incentivo para una investigación más amplia.

En la categoría de género en las historias de vida se pudo evidenciar distintos posicionamientos por parte de los entrevistados (ver cuadro II, categoría I). El primer entrevistado, Renato (comunicación personal, 20 de Junio de 2016), se identifica con el género femenino. Como ya se explicó anteriormente, Renato es una persona transgénero,

pero en la presente investigación se utilizaron únicamente aspectos de cuando era travesti. Los otros dos entrevistados, Gabriel y David se identifican con el género masculino, pero pese a ello existe una cierta incertidumbre con esa categorización, como ambos se identifican como transformistas. Además, David se reconoce también como intersexual (comunicación personal, 25 de agosto de 2016), ya que en cierto período de su adolescencia no presentaba características exclusivas del sexo femenino ni masculino¹¹. Pese a identificarse con uno u otro género, todos los entrevistados pertenecen además a la categoría de travestis. Como se mencionó en capítulos anteriores, los travestis se sienten pertenecientes al género que se les fue otorgado por la sociedad y la propia familia al momento de nacer, pero pese a ello realizan actos de cambios de vestimenta, tendiendo variaciones en cuanto al tipo de vestimenta, a la frecuencia, y las motivaciones que les impulsaron a llevar a cabo el cambio de vestimenta.

Un aspecto fundamental que llama la atención es la relación que poseen con la figura materna (ver cuadro II, categoría II). En las tres entrevistas resaltó este fenómeno y el papel fundamental que ésta posee en la vida de los entrevistados. La conexión con la madre posee ciertas diferencias en los entrevistados; en el caso de Renato (comunicación personal, 20 de Junio de 2016), mantiene en términos generales, una buena relación con la madre, resaltando la aceptación y la comprensión que esta proporcionó durante su transición. Por otro lado Gabriel (comunicación personal, 22 de Julio de 2016) si bien resalta la buena relación que siempre ha tenido con su madre, hace mención a la desestabilización hasta que ella pudo aceptar y entender su homosexualidad; y por último David (comunicación personal, 25 de agosto de 2016) menciona que la relación con su madre siempre ha sido muy buena, manteniendo mucho contacto con ella, sin embargo el punto de quiebre en su relación es referente al tema de la sexualidad en general, y específicamente su sexualidad. Como se sabe, la relación con la madre es estructurante para la configuración psíquica de un infante, es ella quien al erotizar y libidinizar las partes del cuerpo del niño lo inserta en la lógica de la palabra, haciendo que su cuerpo se unifique.

De acuerdo a qué zonas erógenas han sido más libidinizadas existe una satisfacción pulsional distinta en cada sujeto. Es importante además mencionar la relación en el estadio del espejo con la madre, estadio donde el niño pasa a sentirse diferenciado de la madre, ya

¹¹ Para mayor detalle por favor referirse al anexo V.

como un sujeto atravesado por la palabra. Para que eso suceda, es necesario primeramente que el niño se sienta identificado con el primer objeto de amor, en este caso la madre, porque sin esta identificación la función paterna, la ley del padre no podría ser inscrita en el sujeto, lo cual daría como resultado una realidad psíquica totalmente distinta a la posición adoptada por el travesti. Además, existe en el niño la aparición del yo ideal, que es aquel yo que es idealizado a nivel imaginario por el sujeto. Así, el papel de la madre es fundamental para entender la noción del cuerpo en el travestismo, porque como se explicó a breves rasgos, la relación con la madre es fundamental para la visión de un cuerpo separado, unificado y propio del sujeto.

Pero no únicamente la madre es aquella figura importante al momento de la construcción del cuerpo del niño, de su inserción en la lógica de la palabra, la imposición de la ley, etc. La relación con el padre (ver cuadro II, categoría III) es también de especial importancia al momento de la construcción del cuerpo en el sujeto así como las estructuras en relación a la ley en las cuales el sujeto puede “caer”. En las tres entrevistas se pudo observar como la relación con el padre carece, aparentemente, de importancia para los sujetos, es decir, cada uno de los padres han, de distinta manera, marcado negativamente en la vida de los entrevistados. Con esto es necesario recalcar que por más insatisfactoria que la relación con sus padres haya sido, esta relación puede ser relevante en la conformación de su identidad. En el caso de Renato (comunicación personal, 20 de Junio de 2016), tras el divorcio de sus padres, él perdió todo el contacto con su padre, a quien no lo ve hace aproximadamente veinte años. Gabriel (comunicación personal, 22 de Julio de 2016) por otro lado sólo se vio con su padre una vez en su vida, ya que sus padres se separaron desde que él era muy pequeño, y el único encuentro que tuvo con su padre fue marcado por un recuerdo negativo, ya que éste le había acusado a su hijo de haberle robado, y desde ahí ambos no mantienen una relación. El caso de David es diferente ya que durante buena parte de su infancia compartió con su padre, pero sin embargo describe como la relación con él no era buena, menciona el maltrato físico y emocional que recibió por parte de su padre, y lo describe como “un hipócrita machista” (comunicación personal, 25 de Agosto de 2016). Debido a esta mala relación con la figura paterna, se podría decir que la ley del padre, ley de prohibición del incesto no se produjo de manera adecuada, por lo cual se entiende al travestismo (en base a las historias de vida realizadas en la presente investigación) en relación

con la perversión. Sin embargo no se puede entender esto como una determinante, es decir, con lo recabado en las historias de vida, podría ser entendido esto como una hipótesis, mas no como una determinante. La perversión en breves rasgos es una estructura en el cual el sujeto entra en relación con la ley y juega burlarla¹². De allí nace la importancia del posicionamiento del padre en la relación con su hijo, y de este posicionamiento surgen las distintas estructuras que van a hacer que el sujeto se comporte de una u otra manera ante la ley.

Así como la relación con los padres, la relación con los hermanos (ver cuadro II, categoría IV) pueden proporcionar cierto entendimiento acerca del núcleo familiar y su configuración, arrojando los distintos posicionamientos de cada sujeto con sus propios padres (entendido esto en el sentido de que los padres nunca van a ser los mismos padres para sus propios hijos). En la entrevista realizada a Renato se puede observar que su relación con su hermano ha sido siempre buena y que de él tiene una total comprensión. En los casos de Gabriel (comunicación personal, 22 de Julio de 2016) y David (comunicación personal, 25 de Agosto de 2016) la relación con los hermanos ha sufrido ciertas turbulencias. En el primer caso el entrevistado menciona que no ha tenido un relacionamiento cercano con su hermano ya que lo considera machista y que pese a ello con el pasar del tiempo la relación de ambos ha ido mejorando, aunque no se crearon los vínculos apropiados en el momento que se debió producir. En el segundo caso, David menciona que sus dos hermanos mayores son machistas, por lo cual no mantienen una relación cercana ya que menciona que ambos se sintieron ofendidos al momento en que él reveló su identidad sexual. David poco habla de la relación con su hermano menor, por ello no se profundizará en esta relación. Kancyper (2004, en Fernández, 2008) menciona que el existe un complejo fraterno y se define como el “conjunto organizado de deseos hostiles y amorosos que el niño experimenta respecto de sus hermanos”. Asimismo, la autora menciona que este complejo es fundamentalmente importante en la estructuración del sujeto, ya que puede recubrir de manera total o parcial la estructura del complejo de Edipo, dando como resultado una confusión de roles y como consecuencia altera el proceso de identidad en el sujeto. De acuerdo a Fernández (2008), Freud en su texto de “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina”

¹² Este concepto será explicado con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

(1920/1997), menciona que esta relación fraterna “(...) podía, incluso, influir en la determinación de la elección de objeto sexual y en el ámbito de la elección vocacional”.

De ello se podría deducir que la “rivalidad” en la relación fraterna de Gabriel y David pudo de cierta manera haber contribuido a la elección de objeto de ambos, ya que los dos se consideran homosexuales, y los hermanos de ellos son todos hombres. Es necesario mencionar que esta es solamente una suposición y debido a la falta de profundización en las entrevistas y a que la cantidad de sujetos entrevistados es pequeña, esto no podrá ser entendido como una afirmación aplicable a todas las personas que se consideran travestis.

Asimismo, en las dos entrevistas en las que se abordaron el tema de los familiares cercanos e importantes (ver cuadro II, categoría V), se pudo evidenciar como la figura femenina en los dos casos es de especial importancia. En el caso de Renato, su familiar que posee más importancia en su vida fue su abuela, y en el caso de Gabriel fueron todas sus tías y su abuela. De ello y de la relación de con la madre, se puede deducir que existe una identificación muy fuerte con las figuras femeninas en las travestis.

En la categoría de escolaridad (ver cuadro II, categoría VI) se pudo observar como dos de los participantes tuvieron problemas iniciales al separarse de sus padres en los primeros años de educación. Asimismo, Gabriel y David mencionan que sufrieron bullying en el colegio pero que pese a ello pudieron sobrellevar la situación. Gabriel sobrellevó el maltrato y la violencia a través de amigos y los debates que se realizaban en su institución educativa, y David lo hizo a través de las distintas especialidades artísticas y gracias a un relacionamiento que mantuvo en esa época. Además, él mencionó que ya para ese entonces se dio cuenta de su orientación sexual. La importancia de esta categoría es conocer cómo se produjeron las primeras relaciones sociales de los entrevistados y saber si esto influyó de alguna manera en su imagen del cuerpo.

Los relacionamientos (ver cuadro II, categoría VII) de los entrevistados han sido distintos en cada caso. En el caso de Renato, menciona que sus primeras relaciones han sido complicadas debido a su personalidad introvertida y por su confusión acerca de su género y lo que le sucedía en relación a su sexualidad. Para Gabriel la identificación como homosexual se produjo de una forma tardía, pero menciona haber sentido atracción por otros niños cuando

era pequeño, pero que realmente no entendía realmente lo que él estaba viviendo, y que ya posteriormente, a la edad de dieciséis o diecisiete años ya empezó a concientizarse más acerca de su sexualidad. Para David el inicio de sus relacionamientos se produjo de manera más adelantada que para los otros entrevistados, ya que narra que desde temprana edad ya sabía que le gustaban los hombres y que gracias a una relación que mantuvo a sus catorce años pudo conocer la homosexualidad desde el lado romántico. Posteriormente ha tenido varias relaciones, las cuales han sido turbulentas porque fueron cargadas de robos, maltrato, engaños, violencia; hasta la relación que mantiene en la actualidad, que según como la describe es distinta a las demás relaciones que ha mantenido. Aquí se puede observar que su elección de objeto se asimila a lo que mencionó que fue la elección de su madre por su padre. De esta manera repite ciertos patrones que ha observado de pequeño, dejando, al igual que su madre, que sus relaciones sean en su mayoría abusivas. De ello se puede entender que existe una identificación con la madre en tanto a sus elecciones de objeto.

En relación al travestismo, (ver cuadro II, categoría VIII) Renato describe que en su niñez y adolescencia los cambios de vestimenta se producían cuando él sabía que no iba a haber nadie en su casa, lo describe como su mundo en rosa, y que durante una época de su vida se travestía en la casa de amigas. En el caso de Gabriel, empezó para apoyar en las marchas del Orgullo LGBTI. Para apoyar ese evento con un amigo decidió empezar a vestirse de mujer para atraer a espectadores y llamar la atención de los medios. Menciona además que a raíz de esto empieza su proceso y empieza a trabajar haciendo presentaciones bajo la vestimenta de mujer, haciendo que esto le permita explorar otros semblantes de su personalidad sin sentir alguna clase de complejo. David habla en su relación con su personaje Samantha, y menciona que es una forma de caricaturizar al lado femenino de cada persona, sin hacer burla hacia la mujer, alude además a que la transformación hacia un personaje femenino no se produce únicamente en el cambio de vestimenta, porque para él existen otros elementos (en relación al Drag Queen) como son los elementos escénicos que juegan un papel fundamental al momento de crear un personaje femenino. En relación a lo que se explicó anteriormente, el travestirse para los entrevistados es una forma de compensar los aspectos que no les agradan de su cuerpo. Se puede evidenciar en la entrevista que para David el hecho de haber subido de peso, que al momento de realizar sus presentaciones, el poder vestirse de Samantha y que ella pueda hacer burlas a respeto de su cuerpo, le ha ayudado a trabajar ese

aspecto de su corporeidad. Con esto se puede evidenciar que según lo propuesto por Dynes (1990) Gabriel y David, al cambiar sus vestimentas por el del género opuesto, por ser homosexuales y por hacer presentaciones vestidos de mujer, encajan en la categoría de Drag Queen, y que Renato (en su época travesti) entraría en la categoría de Cross Dressers, que es entendida como el cambio de vestimenta sin que su orientación sexual (heterosexual) cambie.

Por último, la relación de los entrevistados con su cuerpo (ver cuadro II, categoría IX) es de especial importancia ya que es una forma de evidenciar cómo se produjo su imagen inconsciente de su cuerpo. Esta imagen inconsciente del cuerpo es fruto de las representaciones realizadas por el sujeto, así como del movimiento libidinal del narcisismo, lo cual produce en conjunción a lo que se explicó anteriormente en relación con las figuras parentales, un cuerpo unificado. Se puede observar como su noción del cuerpo es, de cierta forma, no satisfactoria, por lo cual al momento de travestirse podrían intentar compensar estas “debilidades corporales” con ciertos estereotipos del rol femenino en la sociedad. Conjuntamente con su propia vivencia del cuerpo, Renato y Gabriel describieron una especie de desesperación y rechazo hacia su cuerpo, que empezó más o menos en la etapa de la adolescencia. Renato describe esta relación con su cuerpo como una etapa de desesperación porque iba adoptando características más masculinas, que luego pasó a ser algo que no podía manejar ya que quería tener características femeninas evidenciadas en su cuerpo. En el caso de Gabriel existe un rechazo a ciertas características corporales como es tener características y facciones más delgadas que no encajan con el estereotipo de hombre musculoso existente en la sociedad, además menciona que su desarrollo se produjo de manera tardía, y que otra de las características corporales que más le causan conflicto es su voz, ya que le gustaría tenerla más gruesa. Por último, David habla de su relación con su cuerpo más en el sentido divisorio de él con su personaje Drag Queen, Samantha, y menciona que su personaje es su *alterego*. Asimismo menciona que él como David siempre se ha sentido cómodo con su cuerpo, pero hace alusión a una época donde subió de peso y cómo su personaje lo ayudó a desahogarse con relación a la vivencia de su corporeidad. Otro aspecto de especial importancia en la visión de su cuerpo es que fruto de una relación tempestuosa obtuvo una cicatriz en su labio. Esto se evidenciará más claramente en el siguiente capítulo.

En conclusión existen varios factores que influyen en la construcción del cuerpo en los travestis. Las categorías explicadas anteriormente servirán de base para el siguiente capítulo en el cual se intentará llegar a la conclusión de cómo se produce el cuerpo imaginario en los travestis.

CAPÍTULO QUINTO

EL CUERPO Y EL TRAVESTISMO

“(…) Hoy mientras duermo... soñaré que maquillo a mis miedos de alegres colores... vestiré a mis fantasmas de plumas, sedas y terciopelos, como si fuesen grandes y elegantes mortajas... hoy mientras duermo, mi garganta se inflamará de tanto ron y cigarrillo y roncaré como siempre lo hago... hoy quiero dormir en un rincón lejano... donde mis tristezas no me alcancen y mis miedos me extrañen...(…)” (Moreno, 2010)

El presente capítulo tiene como objetivo combinar la información recabada en los capítulos anteriores para de esta forma lograr dar una respuesta a la pregunta que dio origen a esta disertación: ¿cómo se produce la imagen del cuerpo en el travestismo? Para lograr la resolución de la presente disertación, la información será analizada de forma conjunta, articulando los varios puntos de vista propuestos en esta disertación, como son: el psicoanalítico, el sociológico, el político y el personal. Se trabajará en base a todos estos puntos para lograr consolidar una visión general del travestismo y no parcializada.

5.1 El cuerpo en el travesti.

El propósito general de este acápite y del capítulo, es proporcionar un entendimiento a raíz de la recopilación de conceptos psicoanalíticos, así como de la investigación teórica sobre el travestismo, las entrevistas realizadas a travestis en la ciudad de Quito y las entrevistas realizadas a expertos; sobre cómo se podría entender la construcción del cuerpo en los travestis.

Primeramente, se considera necesario para el desarrollo de este capítulo una cierta esquematización para que su desarrollo se produzca de una manera entendible. Por ello, se empezará a tratar de responder la pregunta ¿Qué es la identidad?

Según el Diccionario de Psicoanálisis (2010), el concepto de identidad sexual (o de género) fue introducido por R. Stoller en 1968, el cual intenta realizar una diferenciación entre el componente biológico, es decir, lo que hace a la persona “macho o hembra”; y los componentes sociales y psicológicos, que hacen que los individuos sean hombres o mujeres. Según lo que se encuentra en este diccionario, esto sería en resumen lo que se puede entender sobre identidad sexual, es decir, la diferenciación de los componentes biológicos y los psicológicos y sociales a cerca del posicionamiento como hombre o mujer, más allá del sexo que presenta un individuo de manera biológica.

"El género se puede entender como una creación simbólica que pone en cuestión el dictum esencialista de la biología es destino, trascendiendo dicho reduccionismo, al interpretar las relaciones entre varones y mujeres como construcciones culturales, que derivan de imponer significados sociales, culturales y psicológicos al dimorfismo sexual aparente" (Bonilla, 1998, p. 149).

Así, la construcción de la identidad de género o identidad sexual es entendida desde distintos puntos, ya que se la trabaja a través de una cierta participación de la persona en relación a la no pasividad de su identidad. Es decir, la identidad de género no está dada de entrada ya que necesita de la interacción del individuo con la sociedad y los roles que ésta impone a cada género, categorizando dentro de ésta diada hombre-mujer los componentes biológicos de las personas.

Dentro de las distintas formas de posicionamiento acerca del género podemos encontrar a los travestis, que como ya se mencionó en el capítulo dos, son personas que gustan de vestirse del género opuesto sintiéndose conformes con su sexo. Para los travestis la vestimenta es algo indispensable y que los caracteriza (aunque no exclusivamente), y que según Natalia Sierra (comunicación personal, 02 de Junio de 2016) es un dispositivo social que ayuda en la configuración de las distintas pulsiones respecto a una sociedad. Esta visión de la vestimenta como dispositivo social es entendida además en la narración de uno de los entrevistados, David (comunicación personal, 25 de Agosto de 2016), que menciona que para “ser” mujer no es necesario únicamente vestirse de mujer. Entonces, de ello se puede saber que la vestimenta no es únicamente algo que sirve para cubrir el cuerpo, sino también debe

ser entendida en su relación con la sociedad y qué es lo que cada tipo de vestimenta quiere decir, teniendo en cuenta el contexto histórico, social y cultural de la ropa.

De esta forma se considera indispensable el entendimiento y diferenciación de las distintas variables de género para de esta forma poder trabajar no únicamente con las personas que se encuentran dentro del grupo GLBTI, sino con la sociedad en general, y evitar los temas de maltrato o discriminación hacia lo diferente. Los entrevistados en cierto momento llegaron a enunciar como esto ha sido parte de su crecimiento y cómo esto ha influido en sus vidas y hasta en su visión acerca de sí mismos.

Al momento de realizar las entrevistas a expertos, un tema que resaltó es que esta no aceptación se produce inclusive dentro del mismo grupo GLBTI, es decir, existen distintos subgrupos que sufren del discrimen en mayor o menor medida, y en el caso de la presente investigación, se pudo observar cómo, hasta para los entrevistados, el travesti encaja en uno de los subgrupos que sufren mayor discriminación y rechazo dentro de la sociedad.

En las entrevistas de historia de vida se pudo conocer que el posicionamiento en cuanto al género de los entrevistados es variante, ya que uno de los entrevistados se considera de género femenino, mientras que los otros entrevistados pertenecen al género masculino. Además, dos de ellos se reconocen como gays y uno como bisexual. Las dos personas que se han posicionado como gays se identifican en cierta medida con el género masculino, y la persona bisexual se identifica en un período determinado como hombre para posteriormente identificarse como mujer.

Entendido a breves rasgos lo que es la identidad sexual o de género, se considera importante hablar brevemente sobre la identificación, y cómo ésta es entendida desde el psicoanálisis. Según el Diccionario de Psicoanálisis (2010), que ha sido mencionado anteriormente, la identificación es entendida como “un proceso por el cual un individuo se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte (...)”. Chemama (2010) menciona que para Lacan existe también una identificación narcisista originaria, la cual “(...) será el punto de partida de las series de identificaciones que constituirán el yo, siendo su función la de «normalización libidinal»”. Por motivos prácticos no se profundizará en las distintas formas de identificación.

De esta manera, a raíz del proceso de unificación de su cuerpo inicialmente fragmentado, a través del estadio del espejo, el niño logra su identidad como sujeto. Esta identidad es también lograda gracias a las identificaciones primarias que inicialmente son logradas por las primeras figuras de apego, que podrían ser los padres; lo cual dará origen a las posteriores identificaciones que el niño pueda lograr. Así, Palmier (1971) menciona que “el niño se identifica con esa imagen que no es él mismo y que no obstante le permite reconocerse. En este reconocimiento tiene lugar lo imaginario” (pág. 25).

En las entrevistas realizadas se observó que la identificación está primordialmente construida en relación con la madre, ya que la figura paterna en las personas entrevistadas casi ausente. Por ello, a raíz de las narraciones de los entrevistados es posible mirar que estos travestis han creado una identificación con la figura materna. Se puede hablar que el proceso de identificación se ha producido de manera parcial, ya que la elección de objeto ha vuelto de manera regresiva hacia el objeto de identificación, haciendo que de esta manera que la identificación con la madre determine o influya la elección de objeto, por ello la madre no vendría a ser objeto de las pulsiones sexuales.

En relación a los entrevistados, se observó como de cierta manera influye la identificación con la figura materna, su posicionamiento en cuanto a su identidad. Si bien es cierto, los travestis no se identifican del todo con la figura femenina, puesto que dejarían de identificarse como hombres, existe una llamada “interiorización” del objeto por identificación. Es decir, se da una adopción de la figura femenina de manera independiente al objeto de placer, sin dejar que su identidad sexual se vea “afectada” respecto al binarismo hombre-mujer, pero sí juega un papel fundamental en el juego de mascarada que presentan, al mostrarse tanto como hombre y como mujer.

Lang (1959, en Palmier, 1971, pág. 37) dice que “...el yo imaginario conserva siempre, frente a ese yo [je] que se constituye como sujeto, una relación situada en el registro de lo simbólico, pero señalada en el ángulo de lo imaginario”. Para que se constituya el yo [je] es necesario la participación de la imagen del cuerpo, lo cual se logra a raíz de una experiencia que cuestione lo simbólico y lo imaginario.

Así se podría cuestionar cuál es el deseo del travesti y cómo este se posiciona ante lo imaginario, y esta posición en el plano de lo imaginario únicamente puede darse a raíz de algo que traspase el imaginario mismo, es decir, que esté en el plano de lo simbólico. Para que se produzca este “plano” de lo simbólico es necesario entonces que la persona sea hablada, tornándose de esta manera sujeto. De ello surge entonces el ideal del yo, que según Laplanche (1996) es una:

“... instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus sustitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse”.

Con el proceso de identificación enfocado hacia la madre, se podría pensar que esta figura materna, femenina, esté ubicada en el plano simbólico, lo cual el travesti lo “interiorizó” en su imaginario, y da como resultado un ideal del yo más ubicado en el lado femenino. Ahora bien, como se había mencionado anteriormente, podría ocurrir en el caso de los travestis, que la “interiorización” del objeto por identificación, sea lo que de cierta manera impida esta entrada totalmente femenina en el plano de lo imaginario, por ello, la identidad sexual de los travestis se mantiene como la de su sexo biológico.

Así, como se mencionó anteriormente, ha existido alteraciones en el proceso de identificación (como en todo proceso de identificación), ya que los entrevistados al carecer de la figura paterna, con la que crearía una identificación para que la madre sea el objeto de amor del niño, la identificación pasa a darse con la madre, por ende se empieza por modificar el registro de lo imaginario, haciendo de esta manera que la imagen del yo se vea “alterada”. Al producirse eso el travesti juega a una especie de mascarada con su cuerpo y juega a burlarse de la ley. Pero además puede ser entendida como una forma de poder decir desde lo femenino aquello que no se puede decir desde lo masculino, por ello la identificación con la figura materna es de especial importancia.

Otro aspecto de suma importancia es la elección de objeto que puede encontrarse en relación con el vínculo fraterno. Como se explicó en el anterior capítulo el vínculo fraterno es de gran importancia al momento en que se produce la estructuración psíquica en el sujeto,

ya que esta se encuentra en relación con el complejo de Edipo y puede recubrirlo de manera parcial o total, haciendo que se produzca una confusión de roles y que de esta forma trastorna la identidad del sujeto. De esta manera, esta relación fraterna podría influir en la elección de objeto, lo cual puede ser de cierta manera explicado en la relación de los entrevistados con sus hermanos, los cuales (en dos de los tres casos) presentaban relaciones perturbadas con sus hermanos, quienes posteriormente adoptaron un rol discriminatorio en la vida de los entrevistados. La identidad asumida por los travestis puede ser entendida como una función de intento de resolver el conflicto fraterno, ya que se posicionan como hombres pero además como mujeres, intentando un complemento que podría colmar la falta existente en esta relación, pudiendo arrojar como resultado un incremento en el conflicto fraterno.

Si surgen alteraciones en el proceso de identificación primaria puede dar origen a posteriores perturbaciones, que darán como resultado afectaciones en las posteriores conductas de identificación.

Según como se produzca la noción del propio cuerpo se puede entender la relación del sujeto con al mundo externo, con la realidad, pero además puede dar paso a una ruptura con el plano de lo imaginario y “toda la dialéctica de la constitución se hundirá” (Palmier, 1971, pág. 36). Así, en conjunción con lo que se pudo observar en las entrevistas, la noción del cuerpo propio no se produce de una manera completamente satisfactoria para ellos ya que en todos existe una cierta “rivalidad” con su cuerpo. Con esto se quiere decir que existen perturbaciones en la visión del cuerpo real de las personas entrevistadas, por ende el cuerpo imaginario de ellos está atravesado también por esta no aceptación de su cuerpo real. Este desencuentro con su propio cuerpo hace que se busquen maneras de poder poner una solución a esta no aceptación física, y por lo tanto, en su realidad psíquica al encontrar en el travestismo esta solución arroja un conflicto con la ley.

Por ello, existen autores que plantean al travestismo como una perversión, ya que este se encuentra en una estrecha relación con la ley. Ley instaurada por el padre en la prohibición del incesto, que posteriormente le muestra al sujeto como castrado, es decir, que no puede acceder a todo aquello que le plazca, que está en falta y que no logrará dar una “solución” a su goce. Es entonces el padre que impide la “fusión de la pareja imaginaria” (Palmier, 1971) madre-hijo al prohibir la reintegración del hijo a la madre. Sin embargo, el perverso pretende

alcanzar el goce a raíz de la angustia que provoca su mascarada, es decir, “en el hablarse por la revelación del falo en el instante en que el velo se desgarrar” (1998, pág.261, en Naranjo, 2013). Así, la “significación del falo se sitúa en lo imaginario del sujeto, llevado por la metáfora paterna” (Palmier, pág. 83). De ello se puede entender que en el cuerpo siempre se manifiesta la relación del sujeto con la castración. Pese a ello, en el cuerpo solo se puede dar lugar a los goces parciales, los cuales se encuentran ubicados en diversas zonas erógenas y las funciones orgánicas, así, dichas zonas erógenas podrían ser concebidas como fuentes de placer.

De ello se podría decir que a falta de la figura paterna castrante, y una carente instauración de la ley, el travesti en su imaginario que se traslada a lo real pretende romper con la metáfora paterna, lo cual pretende dar una solución a su goce, por ello se muestra como La mujer no castrada. Es decir, en su mascarada de ser y no ser, el travestí pretende mostrarse como aquél sujeto que no ha sido castrado, sin embargo, para entrar en este binarismo el travesti es consciente que existe la ley, ya que sin ella no podría exponerse como La mujer y sorprender a los demás con la caída del velo.

Como menciona Jurado (s/f) en su artículo “Goce y pulsión escópica”, la mirada es algo necesario para la constitución del sujeto, pero no por ello suficiente. La mirada hace que la persona sea un sujeto, constituido en su unidad y unificado en su cuerpo, pero, pese a que es necesaria para el desarrollo, debe existir un límite en la mirada del Otro. Este corte de la mirada impide que el sujeto sea tragado por el goce de la mirada del Otro, por su goce escópico.

Asimismo, se menciona que existen dos lados, dos peligros para el sujeto al tratar con la pulsión escópica. El primero se trata de la falta de la mirada, ya que sin ella el sujeto no es inscrito en el registro simbólico como sujeto de deseo, y sin la cual no podría inscribirse en el plano de lo imaginario y formar una “visión” de sí mismo. Por otro lado, si esta mirada no posee un corte el sujeto será devorado por la pulsión escópica del deseo del gran Otro, por estas fauces maternas (García, 2000). Por ello se puede decir que el sujeto, en este intento de equilibrio de estas dos polaridades, está siempre en relación al “fort-da”, en ese juego de “ver y no ver” que vendría a ser equilibradora.

“La «pulsión escópica», el deseo de mirar, se dirige primero al cuerpo propio. Es la historia de Narciso, de la que Freud hizo una metáfora de esta fascinación. Luego, se dirige al cuerpo propio, para retornar bajo el deseo de ser mirado. Es decir, que mirar y ser mirado son dos movimientos del mismo deseo. La posición del sujeto cambia, pero el deseo sigue siendo el mismo. Comerse con los ojos el cuerpo del otro, ser comido por la mirada de otro” (García, 2000, pág. 160).

De las entrevistas realizadas se puede suponer que el goce parcial de cierto modo está en relación a la pulsión escópica, a ser visto y crear una especie de hechizo desconcertante donde la persona de la que parte la mirada queda confundida al no poder distinguir hasta que medida se está tratando de un hombre o de una mujer. Se puede relacionar este goce parcial en el ser visto, además, con la elección de profesión, ya que dos de las personas entrevistadas además de travestirse realizan performismo, es decir, realizan actuaciones bajo la vestidura de mujer, dejando en entrelíneas el ser hombre y mujer a la vez.

Lacan (1968, pág. 233), menciona que:

“En la pulsión escóptofílica (...) hay uno que logra lo que se propone, a saber, el goce del Otro, y otro que sólo está allí para tapar el agujero con su propia mirada, sin conseguir que el otro vea siquiera un poquito más lo que es”.

Así, se puede decir que este intento de proponer ser el goce de Otro, hace que el sujeto entre en la lógica de la perversión. El perverso entonces no desprecia al otro, más bien quiere tapar el agujero de la falta que existe en el otro. De esta manera y en relación con la ley, el Otro posee toda la importancia, ya que sin ello el perverso no podrá “jugar” a satisfacer la falta en el otro. Por lo cual sin esta relación con el Otro y la ley, el perverso no tendría un anclaje.

Lacan (1951, en Palmier, 1971) menciona que el inconsciente es una especie de capítulo de la historia individual que “está signado por un blanco u ocupado por una mentira: es el capítulo censurado”. Pero, la verdad de esta historia individual puede ser encontrada ya

sea en el cuerpo, en los recuerdos de la infancia, en la evolución semántica, en las tradiciones, y en las huellas (pág. 54-55).

“El ser humano se construye a él, entonces se construye dependiendo de lo que considera, como ser genérico, algo que le va a ayudar a mantener mejor este tránsito que es la vida” (Sierra, 2016). Desde esta perspectiva sociológica, el sujeto se construye a sí mismo entonces a raíz de esta historia individual, que en el caso de los travestis se produce a través del recorrido que se ha explicado a lo largo de este capítulo. Ayudando de esta forma a mantenerse de mejor manera posible en el recorrido de su vida, basándose en aquello que lo constituyó como sujeto y que se demuestra en este caso a través del cuerpo.

Socialmente el cuerpo es entendido, dentro de la lógica heterosexual, como pudiendo ser únicamente hombre o mujer, dejando el cuerpo del travesti fuera de esta diada. Es importante mencionar que el concepto “lógica heterosexual” es utilizado en esta disertación para referirse a los dos posicionamientos socialmente aceptados, como son la masculinidad y la feminidad, y no desde el posicionamiento individual de cada sujeto. La vivencia de las “etapas psíquicas” es distinta a la concebida por la lógica heterosexual, exponiendo de esta manera una estructuración distinta y por ende una realidad psíquica distinta. Es importante mencionar que la realidad psíquica en todos los sujetos es distinta, pero lo que diferencia al travesti es los diferentes posicionamientos ante las “etapas” antes mencionadas.

Además, es indiscutible que todos los sujetos entran de una u otra forma en los paradigmas impuestos por lo sociedad, lo cual influye también en las relaciones mantenidas de los travestis con sus primeras figuras de apego, y al revés. Es decir, la sociedad moderna impone a las madres, a lo femenino, una completa devoción y dedicación a los hijos, lo cual puede ser beneficioso como contraproducente, ya que como se ha mencionado anteriormente, se necesita que exista un límite en la relación madre-hijo para que este niño pueda ser inscrito de la mejor manera posible en los tres registros sin ser devorado por las fauces maternas. Así, la identificación con la figura materna en los travestis, es algo que debe ser analizado detenidamente y relacionado con lo cultural y social, ya que los sujetos responden a las exigencias sociales y se transmiten estas representaciones también a sus hijos, lo cual puede hacer que la diada madre-hijo sea vivida de manera distinta (a la lógica heterosexual), y que dé como resultado una inscripción en el plano de lo imaginario de una manera distinta.

Así, como se menciona en las entrevistas realizadas, dentro de la lógica heterosexual el travesti siente que no encaja, ya que su visión del cuerpo es distinta a la de los demás sujetos. Esto da como resultado ciertos conflictos a nivel no únicamente personal, pero además social, ya que no han existido formas de mirar a lo distinto como una forma de aprendizaje, es decir, de mirar a los sujetos como seres particulares y distintos, y sí como sujetos que no encajan en esta sociedad marcada por roles estrictos. A nivel corporal se puede observar como esta categorización de los individuos produce en los travestis un conflicto en tanto a esta división entre lo femenino y lo masculino, porque pese a que se sienten identificados con su sexo (dos de los tres entrevistados) y a travestirse, existe una necesidad de encajar en las características asignadas a su género pero al mismo tiempo la necesidad de representar su “papel” femenino de la mejor manera posible. Así, con estas únicas dos posibilidades aceptadas en nuestra sociedad, estos cuerpos que vendrían a desencontrarse con lo aceptado sufren, sufren al no ser aceptados y al no ser entendidos no sólo por la sociedad, sino también por ellos. De ello surgen ciertas problemáticas como son el acoso y el bullying, lo cual vendría, de cierta manera, a modificar la visión de ciertos individuos al ser rechazados y discriminados, la imagen del cuerpo también vendría a encontrarse alterada.

De esta manera, la vivencia subjetiva de la imagen del cuerpo está cargada de ciertos aspectos que vendrían a configurar además su realidad psíquica que está marcada por ciertos factores determinantes los cuales han sido expuestos en el capítulo anterior. Así, con una imagen del cuerpo no satisfactoria se podría entender la relación de los travestis con la sociedad, ya que esta no aceptación y la problemática en relación a su cuerpo arroja también un posicionamiento ante la sociedad y la vivencia de ésta como discriminatoria y no incluyente, lo cual produce ciertas inseguridades sobre el cuerpo y la psique en los travestis.

Al jugar una mascarada en relación a su propio cuerpo, el travesti está además en constante lucha en relación a los límites sociales, mostrándose como completo, pero a la vez incompleto por los dictámenes sociales. De esta manera, en el plano de lo imaginario serían completos, ya que se muestran como La mujer, pero al mismo tiempo esta vivencia de completud causa conflictos psíquicos, porque pese a presentarse de esta manera, los travestis saben que su posición es de sujetos castrados y en falta, por más que jueguen a momentos no serlo. Así se puede observar dos caras de esta moneda; la primera el mostrarse ante la

sociedad como completos y generar un goce a través de esta mascarada; y la segunda, buscan en el travestismo una forma de calmar su angustia al saberse castrados.

Uno de los avances de mayor importancia al momento de hablar del travestismo es la despenalización de la homosexualidad, y al saber de estos hitos sociológicos es posible además poder entender la lógica cambiante que posee la sociedad y cómo estos hechos han revelado fuentes de información para poder llegar a realizar un recorrido de la construcción de la noción del cuerpo en el travesti, entendido este como parte, cada vez más visibilizada, de la sociedad. Es importante mencionar que el travestismo no es un equivalente a la homosexualidad, pero que la despenalización de la homosexualidad abrió puertas para la expresión de los distintos posicionamientos acerca de la sexualidad. Y una de las consecuencias de estos nuevos paradigmas es poder visibilizar a través de los distintos cuerpos la historia individual, lo cual permite que se abran puertas para la manifestación del inconsciente, haciendo que de esta manera llegue a tener cierta noción de su realidad, y permitiendo que se abran espacios de trabajo que no han sido abordados anteriormente.

Pese a que cada vez más se está hablando de los distintos posicionamientos en cuanto al género, el travestismo es aún discriminado en la mayoría de los ámbitos, dejando como forma de expresión, de una u otra forma, más aceptada al performismo¹³. De esta manera, ciertos travestis encuentran en el performismo una manera de poder expresarse como tal sin recibir rechazo excesivo, ganando espacio dentro de la cultura desde el el lugar de la representación artística, así pueden calmar la angustia de la mascarada de su goce.

Así, como sujetos inmersos en una cultura determinada, somos fruto de los avances y retrocesos que ésta ha tenido, influyendo además en la forma de visibilizar las diferencias y los procesos de historia personal de cada individuo.

En conclusión, el cuerpo imaginario en el travesti está constituido por una interiorización del objeto a través de la identificación, y esta identificación como se mencionó anteriormente es parcial, por lo cual el travesti se encuentra en el medio del binarismo hombre-mujer. Así, la ley de la prohibición del incesto no está del todo “instaurada”, pero no por ello deja de carecer de importancia para el travesti, ya que de esta manera el travesti juega

¹³ Cambio de vestimenta a la del género opuesto para un espectáculo.

a la mascarada de su propio cuerpo, dejando desentendido lo que se encuentra bajo el manto que le recubre. De esta manera se construye la imagen del cuerpo en el travesti, que tiene como zona erógena la vista, que es a través de ella que intenta demostrarse como satisfactor del deseo y del goce en el Otro, lo cual lo inserta en la lógica de la perversión. Además está construido en base a una relación social que no solamente ayudaría en la estructuración de la noción del cuerpo en el travestismo, pero además a la visibilización de estos cuerpos, abriendo puertas a que se entienda y se trabaje sobre el travestismo no únicamente como un sujeto individual, sino también como un sujeto social, y a tener noción de las influencias sociales sobre estos cuerpos.

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación se trabajó en un recorrido de los conceptos básicos que ayudan a la construcción del cuerpo imaginario, y además se proporcionó ciertas nociones desde la historia y la sociología sobre los travestis. Esto se trabajó desde la investigación teórica, la cual permitió un entendimiento inicial acerca del tema trata, así como un entendimiento más amplio del travestismo.

Se logró tras este camino, gracias a la conjunción del psicoanálisis, la sociología, entrevistas de historia de vida y entrevistas a expertos, lograr cierto acercamiento y entendimiento de cómo se produce la noción del cuerpo imaginario en travestis. Es importante recalcar que este acercamiento no puede ser entendido como una generalidad ya que la muestra de las historias de vida es pequeña, además que se debe tener en consideración los aspectos subjetivos de cada individuo.

Este proceso de respuesta a cómo se produce el cuerpo imaginario en travestis fue un recorrido que permitió conjugar varios aspectos tanto teóricos como prácticos y dar luces de cómo puede ser entendido el cuerpo en el travesti. Arrojando de esta manera resultados que pueden servir de base para futuras investigaciones.

Cabe recalcar que el resultado obtenido en esta disertación no pretende declararse como universalmente aplicable para todos los casos de travestismo, ya que todo sujeto es distinto y posee su propia particularidad.

Asimismo, es necesario tomar en cuenta las dificultades existentes al momento de realizar las entrevistas de historia de vida, ya que primeramente el tema tratado expresa una necesidad de ser abordado con delicadez, debido a los distintos discrímenes que ha sufrido la población entrevistada, así como a que se trató de entrevistas de historia los temas tratados fueron tratados con delicadeza.

SUGERENCIAS

Se sugiere que el tema tratado en la presente investigación sirva como base para futuros estudios sobre el lugar del cuerpo en el travestismo, ya que dentro de la teoría psicoanalítica no se encuentra demasiada bibliografía que ayude a abordar este tema, más que a breves rasgos. Toda aportación teórica es de suma importancia para poder abordar estos temas que son de actualidad, y que han carecido de estudios.

Además, se sugiere que se sigan realizando investigaciones dentro de la teoría psicoanalítica en conjunción a temas sociales y que puedan servir como base para el entendimiento de diversos grupos fuera de los espacios comúnmente otorgados al psicoanálisis. Debido a que por más sujetos del inconsciente, no podemos negar la participación del individuo en la sociedad y cómo influye esta en los sujetos.

También se sugiere que los temas tratados sean también investigados y abordados desde la población estudiantil para generar mayor concientización sobre esta temática y poder abordarlo desde varias perspectivas, no solamente desde la psicología y de la teoría psicoanalítica. Con la concientización de la población estudiantil acerca de estos temas se pueden abrir puertas de investigación y trabajo desde las distintas áreas que involucren a la comunidad GLBTI, explorando todas las posibles potencialidades.

BIBLIOGRAFÍA

- APA. (s/f). *Respuestas a sus preguntas. Sobre las personas trans, la identidad de género y la expresión de género*. Obtenido de American Psychological Association: <https://www.apa.org/topics/lgbt/brochure-personas-trans.pdf>
- APA. (s/fb). *Respuestas a sus preguntas sobre Individuos Transgéneros e Identidad de género*. Obtenido de American Psychological Association: <http://www.iguales.cl/wp-content/uploads/2012/10/IG-APA.pdf>
- Baeza, J. (s/f). *Juana del Arco*. Barcelona: Araluce.
- Basilio, C. (1996). *Uruguay Homosexual*. Uruguay: Ediciones Trilce.
- Bernal, H. (2009). *Las estructuras clínicas en el psicoanálisis lacaniano*. Obtenido de: Revista electrónica de Psicología Social, FUNLAM. [file:///C:/Users/User/Downloads/141-541-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/141-541-1-PB%20(1).pdf)
- CasaTrans. (s.f.). *Reseña Proceso Político TLGBI en Ecuador*. Obtenido de Residencia Política Transfeminista: <http://casatrans.blogspot.com/p/resena-proceso-politico-tlgb-en.html>
- Chaverri, P. (2011). *Guía para preparar, realizar y reportar la Entrevista de Historia de Vida a un actor*. Obtenido de ULACIT: <http://www.ulacit.ac.cr/files/documentosULACIT/aprendizaje/Gu%C3%ADa%20de%20entrevista%20en%20profundidad.pdf>
- Chemama, R. (2010). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Constitución. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Obtenido de http://www.inocar.mil.ec/web/images/lotaip/2015/literal_a/base_legal/A._Constitucion_republica_ecuador_2008constitucion.pdf
- Cortázar, J. (1973). *Libro de Manuel*. Argentina: Rayuela.
- Czermak, M. (1998). Algunos elementos de reflexión sobre el transexualismo. En G. Naranjo, *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional* (págs. 261-271). Quito: Rayuela.
- Dynes, W. (1990). *Encyclopedia of Homosexuality*. Nueva York: Garland Publishing.
- Etimología. (2015). *Etimología Gay*. Obtenido de Etimologías: <http://etimologias.dechile.net/?gay>
- Fernández, D. (2008). *La importancia del vínculo fraterno*. Obtenido de Abraxas Magazine: <https://abraxasmagazine.wordpress.com/2008/04/25/la-importancia-del-vinculo-fraterno/>
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes*. Argentina: Edhasa.
- Foucault, M. (1996). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Madrid: Siglo XXI.
- Freud, S. (1905a). Tres ensayos sobre la teoría sexual. En S. Freud, *Tres ensayos sobre la teoría sexual y otras obras. (1901-1905). Tomo VII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1910). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En S. Freud, *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XI - Cinco conferencias sobre Psicoanálisis, Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci, y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1910b). Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. En S. Freud, *Trabajos sobre técnica psicoanalítica, y otras obras. Tomo XII. (1911-1913)*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Freud, S. (1914c). Introducción al narcisismo. En S. Freud, *Trabajos sobre metapsicología y otras obras. (1914-1916) Tomo XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1924d). Edipo. En S. Freud, *El yo y el ello, y otras obras (1923 - 1925) Tomo XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- García, G. (2000). Cuerpo, mirada y muerte. En P. Croci, *Los cuerpos dóciles. Hacia un tratado sobre la moda*. (págs. 160-161). Buenos Aires: ABRN Producciones Gráficas.
- García-Leiva, P. (2005). *Identidad de género: modelos explicativos*. España: Universidad de Huelva.
- Garrido, J. (2000). *Diversidades en la transición: Homofobia y el movimiento LGBT en Chile*. Obtenido de UDP Chile:
http://www.udp.cl/descargas/facultades_carreras/historia/revista/Juan_Carlos_Garrido_6.pdf
- Hernández R., F. C. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Education.
- INEC. (s7F). *LGBTI*. Obtenido de INEC: <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/lgbti/>
- Jeffreys, S. (1996). *La herejía lesbiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Jurado, J. (s/f). *Goce y pulsión escópica*. Obtenido de PsicoMundo:
<http://www.psicomundo.com/mexico/articulos/jurado.htm>
- Kadaré, I. (2010). *La cólera de Aquiles*. España: Katz Editores.
- Lacan, J. (1946). El estadio del espejo. En J. Lacan, *Escritos I* (págs. 99-105). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Lacan, J. (1953). *Le Symbolique, l'Imaginaire et le Réel* en: *Bulletin de l'Association freudienne*, N° 1, 1982, pp. 4-13.
- Lacan, J. (1954). *Seminario I. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1958b). *Seminario 5: La metáfora paterna I*. Obtenido de Psicopsi:
<http://psicopsi.com/Seminario-5-Clase-9-Metafora-Paterna-I-15-Enero-1958>
- Lacan, J. (1968/69). *Seminario 16. De un otro al otro*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). *En les non dupes errent, seminário 21*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974). *Seminario 21: Los incautos no yerran*. Obtenido de Psicolibro:
<http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/26%20Seminario%2021.pdf>
- Lacan, J. (1999). Los tres tiempos del Edipo. En J. Lacan, *El seminario de Jaques Lacan libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- LaFont, S. (2003). *Constructing Sexualities. Readings in sexuality, gender, and culture*. . Nueva York: The City University of New York.
- Laplanche, J. (2012). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- López, F. (1989). *Para entender a sexualidade*. São Paulo: Edições Ipiranga.
- Marchesini, A. (2014). *La estructura perversa*. Obtenido de Virtualia:
<http://virtualia.eol.org.ar/028/template.asp?Estudios/La-estructura-perversa.html>
- Molloy, C. (1839). *Memoirs of the life, public and private adventures of Madame Vestris*. Londres: Booksellers.
- Moreno, D. (2010). *Kitus Drag Queen. Dionisios, doce años de historia*. Quito: Fonsal.
- Pachano, S. (2003). *Ciudadanía e identidad*. Quito: Flacso.

- Páez, C. (2009). *Travestismo urbano, género, sexualidad y política*. Obtenido de FLACSO: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/1259/10/TFLACSO-02-2009CPV.pdf>
- Palmier, J. (1971). *Jacques Lacan, lo simbólico y lo imaginario*. Buenos Aires: Editorial Proteo.
- Peña, C. (2004). *Homosexualidad y Matrimonio*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Sechi, G. (1990). *Diccionario Akal de Mitología Universal*. Madrid: Ediciones Akal.
- Shaw, I. (2003). *La evaluación cualitativa. Introducción a los métodos cualitativos*. . Buenos Aires: Paidós.
- Taylor, S. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Trans, C. (s/f). *Reseña Proceso Político TLGBI en Ecuador*. . Obtenido de Residencia Política Transfeminista: <http://casatrans.blogspot.com/p/resena-proceso-politico-tlgb-en.html>
- Vanskike, E. (1996). *Consistent Inconsistencies: The Transvestite Actress Madame Vestris and Charlotte Brontë's Shirley*. California: University of California.
- WebJapan. (s/f). *Kabuki. A vibrant and exciting traditional theater*. Obtenido de Japan Fact Sheet: http://web-japan.org/factsheet/en/pdf/e30_kabuki.pdf

ANEXOS

ANEXO I

ENTREVISTA A DRA. NATALIA SIERRA

¿Cuáles considera usted que han sido los avances en tanto a cuestiones de género y a los grupos LGBTI?

A ver, los avances sí creo que han sido significativos, si tomamos en cuenta a la tradición del país y en general del occidente victoriano. Aquí en el 98' se da todas las luchas en el proceso de despenalización de la homosexualidad, que es llevado adelante por una organización de trans, que realmente no eran gays sino trans, pertenecientes a una organización Coccinelli. Esto se da porque comenzaron en los años anteriores, hubo una serie de asesinatos a transgéneros y travestis; entonces llevan adelante y luego hubo la despenalización de la homosexualidad. Con eso comienza a darse más posibilidades en la lucha por la vicivilización de las diversidades, hasta ahora que ya están posicionados, que están en un momento de lucha distinta, ya solicitando igualdad de derechos civiles, el matrimonio igualitario. Entonces, claro, que se ha dado un avance, pero tendrá esto unos 20 años, porque antes era muy jodido para los homosexuales, había mucha, no solo en el tema legal, que era horroroso; sino que la sociedad misma tenía una mirada muy sancionadora, muy criminalizadora de estos sectores, entonces vemos como en estos 20 años ha cambiado el imaginario social.

¿Cuáles considera usted los aspectos que aún deben ser trabajados en relación a estos grupos?

Yo creo que debe ser trabajado más el tema de lo que es la aceptación de la sociedad, porque no es lo mismo tolerar que aceptar. Yo creo que hay una tolerancia, eso de un lado, pero no una aceptación, entonces de todas maneras el tema de la tolerancia lo que genera o muestra es que todavía tienen, sobre todo los trans, porque hay un problema de origen de clase, o sea, los trans que se han visibilizado son los trans que vienen de los sectores populares, y claro eso además de su propia condición social ya empobrecida y de exclusión, se suma esto, de su condición sexual y de género también. Esto les imposibilita acceso a

trabajos con las mismas posibilidades que los heterosexuales y los homosexuales, incluso; a vitabilidad, a acceso a lugar público. Entonces creo que eso se tiene que trabajar más en lo que son las estructuras de la representación de la sociedad, y bueno, también las luchas que están, el tema del matrimonio igualitario. Yo particularmente no creo, no porque no crea que no tienen derechos, sino que me parece que desde mi punto de vista el matrimonio burgués ya está en crisis, pero ellos tienen sus argumentos que tiene que ver básicamente con la protección de la pareja y en esa medida tienen razón. Es decir, quieren protegerse como pareja, entonces me parece que debería avanzarse en eso. En cuanto al tema de la adopción, creo que se debería dar una discusión un poco más profunda, porque hay una implicación de un tercero que no es la pareja, sino el niño. Y no por la pareja, sino por una sociedad que aún no acepta, entonces podría la discriminación que la sociedad hace a la pareja, toparle a los niños y a las niñas, y en ese caso ya estamos frente a una afectación de un tercero, pero no es por la pareja en sí mismo, sino por la sociedad. Entonces por eso se debería trabajar más a largo plazo, eso creo yo. Más que nada es en la gente porque más allá de las leyes, porque puede haber leyes, pero las leyes no funcionan en sí mismas. Osea, la ley tiene que asentarse en una comprensión de la sociedad, y en este caso supone un cambio en la percepción y en las representaciones mentales de la gente, representaciones simbólicas para que acepten la diferencia, no que la toleren sino que la acepten.

¿Cómo considera que pudiera ser este “hacer que las personas acepten”, cómo se podría trabajar en eso?

Primero lo que ya hacen los mismos movimientos, hay que desnaturalizar la condición humana. Osea, el ser humano es un ente natural pero ya está absolutamente atravesado por la construcción social. Entonces responde a las transformaciones sociales, responde a las configuraciones sociales, y entonces, claro, si es que uno considera que es antinatural, ahí hay un bloqueo. Osea, que hay algo natural, que el ser humano es algo en sí mismo, como casi una condición ontológica, y no es así, el ser humano se construye a él, entonces se construye dependiendo de lo que considera, como ser genérico, algo que le va a ayudar a mantener mejor este tránsito que es la vida. Entonces, habría que trabajar ahí, es decir, lo que ellos y ellas hacen, en una desnaturalización. Ahora, eso no quiere decir que llegamos a un tema de una especie de nihilismo, relativismo nihilista. El ser humano necesita

orden, pero el orden lo hace él, lo define él, como genérico. Entonces el orden tendría que estar en atención a lo que su momento histórico requiere para humanizarse. Entonces esa comprensión debe socializarse, que el ser humano busca permanentemente la humanización, porque también puede caer en deshumanización. Entonces, lo humano y lo inhumano no es algo tampoco en absoluto, depende del momento de su existencia, de su vida como ser en relación al medio ambiente, en relación a sus propias organizaciones internas como sociedad. Tener la perspectiva de que no hay cosas fijas, absolutas y eternas, sino que el ser humano es un ser limitado, finito y por lo tanto todo lo que hace él es finito y limitado, por lo que hay que transformarlo.

¿Cómo ha sido abordado el tema del travestismo en el Ecuador?

Lo que pasa es que aquí todavía hay una confusión. Ahora por las discusiones, por los foros, por la visibilización de las organizaciones GLBTI se da más una discusión, pero antes todos eran homosexuales, más o menos, y no es así; hay homosexuales, hay transexuales, hay transgénero, hay bisexuales, hay intersexuales, y no son lo mismo. Entonces, lo único mismo que comparten sería el tema de que son considerados otredad en atención a la supremacía heterosexual, pero porque hay una supremacía heterosexual, porque también podría ser que lo heterosexual sería uno más de esto. Pero como hay una primacía en la historia particular de nuestra civilización, todo se metía en un solo saco, y no es. Ya cada vez, ellos y ellas mismas, van mostrando su especificidad, porque además quién más que ellos puede saber lo que son, nadie más que uno puede saber lo que es. En este proceso de lucha política, que es básicamente lucha de visibilización, es decir, mostrar su diferencia tal cual es, ellos y ellas, no que otros, ni la academia, ni los médicos, muestren lo que son, porque nadie sabe. Entonces ahí se puede diferenciar que el travestismo, por ejemplo, no necesariamente es transexualismo, transgenerismo homosexualidad ni heterosexualidad. Es otra cosa, es un género que puede estar ligado a la identidad sexual tradicional, es decir, masculino con hombre, femenino con mujer; quiere o gusta de vestir el otro de su género y de su sexo, pero más que nada de su género. Entonces eso es el travestismo, hasta ahí llega, que yo quiero vestirme con el vestido del otro género, más que sexo es de otro género. Porque el vestido es un dispositivo más de la diferencia de género que sexual. Entonces si yo soy de género femenino quiero ponerme los vestidos del género masculino, y viceversa. Puede que

una persona además de transexual sea travesti, y ya es otra cosa. Puede ser que sea un homosexual travesti. No sé si eso esté claro, pero ahora ya está más claro, porque antes uno decía travesti y por lo general estaba ligado a señalar a lo que ahora se conoce que son los transgénero, o las personas que tienen disforia de género. Hay una novela linda que se llama “El amante lesbiano”, que es de un hombre travesti, él es heterosexual pero le gusta vestirse de mujer, está en su género masculino, pero tiene ese gusto por vestirse con ropas femeninas, él lo cuenta en la novela, sobre todo las medias de nailon que le encanta.

¿Desde la sociología cómo se entiende al travestismo?

Desde la sociología el vestido es un dispositivo social, de configuración de las pulsiones y emociones que va dibujando a la persona, entendida ésta como social. Ese es el vestido básico, digamos, cubrir el cuerpo supone una configuración social de la corporeidad. Ahora, este dispositivo es un dispositivo que hay que entenderlo históricamente y culturalmente, es decir, cada pueblo y cada época tiene una forma específica de construcción y uso que es este vestido. En el caso de la sociedad moderna, otras también lo tienen, de hecho en todas las sociedades ha habido una relación binaria que es esta relación entre el hombre y la mujer. Entonces ha habido una diferenciación en lo que es el vestido de los hombres y de las mujeres, eso también en las sociedades pre-modernas, y cada uno tiene su forma de aparecer, su estética distinta, pero ha habido esa separación. Hay sociedades, en cambio, que hay habido una especie de homogenización de los vestidos, sea en las sociedades modernas por la masificación y la moda, hay sociedades como la de Corea de Norte que son más totalitarismo, que a veces los vestidos son los mismos, tiene que ver con la masa, pero por lo general hay esta diferenciación. Ahora bien, en el caso de la sociedad moderna, en una época que se conoce como época Victoriana, está ligada a la consolidación de la familia nuclear, burguesa, donde los roles de género son muy rígidos. Los roles históricos que vienen desde la Edad Media en Occidente, que tiene que ver con la madre y el padre, la madre cuidadora y el padre proveedor. Este rol de género está acompañado de un dispositivo, del dispositivo del vestido que fortalece esta diferenciación tan fuerte de los roles de género. Entonces viene el tema de los vestidos para la mujer que está ligado a esta concepción de lo que es ser mujer, madre; y de lo que es ser hombre, que está ligada a la concepción de padre proveedor, y esto duró hasta los años 60'. Entonces hubo una muy clara diferencia y además

con pocas posibilidades de transgredir, porque justamente el vestido era la investidura que mostraba, primero la heterosexualidad como hegemónica, es decir, una sociedad heterogemónica; y por otro lado mostraba con claridad los roles de género, entonces era una investidura del poder patriarcal. Entonces, cuando una persona, sobre todo los hombres, usan una vestimenta que ha sido destinada para la mujer, donde se afirma la condición de género, además sometida; éstos llevaban una serie de problemas de identidad en los hombres, con problema de acusación de ser gays, homosexuales, es decir, de ser mujeres. En el caso de las mujeres, cuando ya, en el siglo 19, sale al mercado laboral, sobre todo en las fábricas, poco a poco, por el trabajo, sale de los ámbitos que le son tradicionales, que es la familia, cuando sale al mercado laboral, por exigencia de la propia industria comienza a usar ropas masculinas, porque estas ropas estaban más ligadas al trabajo masculino. Entonces la mujer es la primer travesti en esta época, pero no porque su sexualidad este discutiéndose, simplemente porque empezó a hacer trabajos de hombres, como trabajar una fábrica, o en el campo. Entonces la ropa de los hombres estaban hechas para ese trabajo, entonces cuando la mujer pasó a hacer ese trabajo comenzó a usar esas ropas. ¿Por qué se ha pensado más en los hombres? Por la sociedad patriarcal, porque además el hombre no entró a hacer los trabajos de las mujeres, sino que las mujeres salieron a hacer el trabajo de los hombres, con los procesos de industrialización y después por el tema de las luchas feministas. Entonces siempre el estigma del travestismo quedó más para los hombres que para las mujeres, aun que nosotras somos más travestis que los hombres, en términos reales. Con estas luchas y estos cambios a nivel de la estructura económica, también el dispositivo de la vestimenta, que es el dispositivo de la investidura y configuración del cuerpo ligado a los roles de género, comienza también a cambiar, porque los roles de género empiezan también a cambiar, por este cambio del trabaj. Pero además, con la revolución del 68', que es una revolución de las diversidades sexuales y la revolución femenina, entonces el vestido deja de tener ya esa determinación rígida ligada a un género rígido. Porque claro, cuando estallan las diversidades, la tradicional relación de género patriarcal, comienza también a entrar en debate, en discusión. Entonces claro, ahora es difícil plantear quién es travesti y quién no, porque al final ahora todos somos travestis, en el sentido este, como dispositivo de configuración del cuerpo. Porque las mujeres usamos pantalón, por ejemplo. Los hombres cada vez más, y en ellos es menos, por eso es más estigmatizado el tema del

travestismo, pero por ejemplo ya usan collares, pulseras, se hacen las uñas, además esto tiene que ver con la industria de la cosmetología, con un problema de capital. Supongo que los hombres que están haciendo ahora cuestiones domésticas, porque esto también ya ha cambiado, ya los hombres hacen trabajos domésticos, en algún momento usarán cosas que eran como vestidos propios de mujeres, por ejemplo el delantal. Entonces, realmente el travestismo visto así, todos somos travestis ahora, el asunto es cuando este se le suma al transgenerismo y al transexualismo, ahí es cuando se vuelve mucho más fuerte, pero no por el travestismo en sí mismo, sino porque está ligado al transgenerismo o al transexualismo. El transgenerismo es no solo que quiero vestirme como el otro género, quiero ser, cumplir los roles y las funciones del otro género, quiero experimentar y sentir como el otro género. Por ejemplo en el caso de la mujer “quiero ser fuerte”, es decir, todo aquello que da la testosterona, quiero hacer más actividades que son más masculinas como la policía o los bomberos, y también quiero asumir la función fálica, que tampoco es transexualismo todavía, sino la cuestión fálica dentro de la relación, es ser fuerte, es el falo. Es decir, el falo a la final es un signo de la cultura, pero es asumir eso, eso es transgénero. Pero eso todavía no es transexualismo, transexualismo es quiero moverme en el otro sexo, a nivel sexual, y de esto tampoco tiene nada que ver si es homosexual o no. Transexual puede ser heterosexual o puede ser bisexual, o puede ser homosexual. Son esferas distintas, lo que pasa es que aquí cuando se habla de travesti parece que la gente habla de transgénero, y a veces hablan de transgénero y piensan que necesariamente hablan de transexual, y no es lo mismo. Travestismo es solo el cambio del vestido al vestido del otro género, porque no es ni siquiera cumplir los roles. Claro que el dispositivo vestido está ligado a un determinado comportamiento que está ligado a los roles de género, por ejemplo, una falda no nos permite movernos como se mueven los hombres. Ese dispositivo que está generado a un género, es decir, a la concepción de lo femenino, me moldea el cuerpo, no es lo mismo usar zapato de tacos que zapatos bajos. Los hombres en una época usaban zapatos de tacos, los reyes, pero era otra cosa. Entonces si tiene que ver con un tipo de cuerpo que está ligado al género y que a veces puede ligarse a la sexualidad, en el caso de los vestidos íntimos, es decir, ahí ya hay diferenciación biológica, física, es decir, usar por ejemplo los sujetadores, este es un tema que está muy ligado a una forma específica de nuestro cuerpo como mujeres. Entonces ahí se puede ver más, pero a veces los hombres quieres usar pero no necesariamente quieres tener

senos, ni moverse con el tema de los senos, sino que solo quieren sentir el sujetador, eso es el travestismo. Entonces, como este dispositivo de la cultura que es el vestido, está como cruzado, entra en una especie de contradicción con lo que es el género al que correspondía.

ANEXO II

ENTREVISTA A LA DRA. JUDITH SALGADO

¿Cuáles considera usted que han sido los avances en tanto a cuestiones de género y a los grupos GLBTI?

Entonces, en el caso del Ecuador sobretodo en el discurso de Derechos Humanos el tema de la diversidad sexual empieza como a posicionarse a partir, yo diría de un hito muy importante es la despenalización de la homosexualidad, que es lograda a través de un mecanismo constitucional. En ese tiempo se implementó una acción de amparo en el Tribunal Constitucional justo alegando que ese artículo que criminalizaba a las relaciones homosexuales consentidas, era inconstitucional, que era discriminatorio, que iba en contra de la autonomía de las personas, etc. Eso fue en 1997, cuando resuelve el Tribunal Constitucional, para eso decir además que en la presentación de esa demanda, al menos para la historia del Ecuador, en cuanto al trabajo de organizaciones de Derechos Humanos, es la primera vez que hay como una alianza de grupos de ONGs y de Derechos Humanos, que por lo general se centraban en trabajo de denuncia de tortura, de desapariciones, el tema carcelario, por ejemplo, que era en lo que estaban mucho más concentradas. Pero se hace como una alianza con algunos grupos que tenían trabajo con personas sobretodo gays, era más ligado a gays, algo con travestis, sobretodo en trabajo sexual y por ejemplo ahí casi no aparecen organizaciones de mujeres lesbianas. Y entonces presentan esta acción conjuntamente varios grupos de Derechos Humanos y de organizaciones que trabajaban con población sobre todo gays y trans. Entonces, yo diría que ese es un momento clave, sociológicamente hablando, porque va a incidir en un resultado mucho más en el orden jurídico, que por lo tanto se vuelve obligatorio, vinculante, etc. Yo de hecho hice un trabajo de revisión de esa sentencia para parte de lo que fue mi tesis de maestría de la Universidad Andina y traje el tema de derechos sexuales, entonces el primer capítulo es básicamente un análisis de esta sentencia. Aun que se obtiene un resultado positivo, digámoslo, con relación a los derechos de las personas en este caso homosexuales básicamente, porque estaba más direccionado hacia allá, aunque eso se produce la argumentación que está detrás de ese resultado, es una argumentación muy cargada de homofobia. Entonces por decirte, el

Tribunal decía que sí que el hecho de que la homosexualidad sea penalizada y vayan a parar en la cárcel puede hacer más bien que esta "anormalidad" proliferar más en esos espacios, que se vuelva más contagioso, o por lo menos era la idea. Se hacía referencia, aunque las organizaciones buscaban posicionar mucho el hecho de que no se trataba de una enfermedad, que ya de hecho para ese tiempo había salido de la lista de enfermedades de la Organización Mundial de la Salud, pero sin embargo hubo varios grupos en donde se les deslizaba lo que anormal, lo de desviado y cosas así.

Entonces, aunque el razonamiento tenía esta carga homofóbica, resultaba que fue positivo porque declaraba que era inconstitucional y eso de alguna forma también como que liberó las posibilidades de los grupos de expresarse más públicamente porque antes, digamos, una expresión de cariño entre dos mujeres, entre dos hombres o trans, etc., resultaba que era penalizado, podías ir a la cárcel por eso, de hecho había redadas. En el caso de la Acción de Inconstitucionalidad, de dio a partir de una redada en Cuenca, que entraron a un bar gay y empezaron a tomar presos a todos, entonces eso ya no podía repetirse a partir que se declaró inconstitucional. Entonces, yo creo que eso en el caso Ecuatoriano es como un hito, en 1997 y estamos hablando que estamos en una época de mucha, mucha inestabilidad política por la caída de Bucaram y subió Alarcón, como presidente interino en una jugada medio chueca ahí en el Congreso. Entonces, estaba él en una situación tampoco tan sólida en el ejercicio de poder, y de alguna forma le tocó abrirse a la posibilidad de la Asamblea Constituyente, que muchos grupos estaban pugnando por movimientos sociales básicamente. Entonces claro, en 1997-1998 se da la Asamblea Constituyente y es la primera vez en la historia constitucional nuestra que se reconoce la no discriminación por orientación sexual, que ya era algo. No es lo mismo que identidad de género, pero que habría una puerta. De hecho, para ese tiempo éramos la segunda constitución en el mundo que reconocía eso, después de Sudáfrica. Entonces, aparece también ligado, que es super importante con relación al derecho a la autonomía, poder tomar decisiones también sobre tu vida, el derecho a tomar decisiones libres sobre tu vida sexual, que no había antes tampoco. Aparece también el tema de que los datos sobre salud ligados a temas sexuales sean confidenciales, a menos que sea necesario para la vida, para preservar la vida o cosas así. Entonces, varios temas que nunca antes habían aparecido en constituciones anteriores, se empiezan a mirar y claro, eso tiene mucho que ver con las organizaciones que lo impulsan. Estuvieron presentes sobretodo

organizaciones ligadas al trabajo con hombres gays y programas relacionados con el VIH/SIDA, una presencia muy constante, muy fuerte, pero ya empezaron también las organizaciones de transexuales, tuvieron también su incidencia y hubo alianza también con movimientos de mujeres, con movimientos, yo no tengo tanta claridad si también se logró que eso entrara también desde la agenda del Movimiento Indígena, creo que no, no estoy segura. Pero en cambio muchos asambleístas que eran más progresistas, más de izquierda, apoyaron este tipo de propuestas, entonces fue como muy propicio el momento, un poco caótico que se permite que entren ciertos temas que antes no hubieran entrado en un momento de mayor estabilidad, seguramente. Y también porque en ese momento la Asamblea era una asamblea predominantemente de tendencia centro-derecha y la negociación que llegaron al final fue una negociación en donde toda la parte económica y de estructura del Estado estaba casi que dejada en manos de la mayoría de centro derecha, pero la parte de derechos casi se aceptó la mayor parte de cosas que se pidió desde los movimientos sociales y también había el apoyo de algunos asambleístas más progresistas. Por darte un dato, por primera vez se reconocen los derechos de los pueblos indígenas.

Es una constitución en ese sentido como que marca también un punto de inflexión. Entonces, va a haber ese respaldo también constitucional que no es poco, osea, eso no quiere decir que porque está en la Constitución cambie las formas en que las personas se relacionan, pero es un factor muy importante porque la ley de todas maneras tiene un poder como para al menos decir qué es legítimamente aceptable o no aceptable, quién es un sujeto y quién no, quién es un pervertido y por lo tanto tiene que ser castigado y quién no. Entonces, ese respaldo normativo yo creo que no deja de tener su lugar en esto y además, a propósito de esa apertura empieza a haber mayo presencia de organizaciones, ONGs y movimientos ligados a la diversidad sexual que ya empiezan a hacer una presencia mucho más pública, mucho más sostenida en el tiempo y también con alianzas porque organizaciones de jóvenes incluyen el tema de diversidad sexual en su agenda. Por ejemplo, la Coordinadora Política por la Equidad de Género va a sostener todo el tiempo. Entonces ayudo que de alguna manera te de un marco propicio para que varias organizaciones puedan poner eso en debate en la agenda pública. Entonces, en ese sentido fue también importante. Ahora, de ahí a lo que ha pasado, como fue casi 10 años después la nueva Asamblea Constituyente, además presencia de movimientos más diversos dentro de la diversidad sexual, grupos de mujeres lesbianas, de

trans y de alguna forma incluso ciertas tensiones al interior de estos grupos surgen. Por ejemplo, todo lo que era en la línea más, digamos más crítica al discurso de Derechos Humanos de tendencia liberal estaba como que vinculado con movimientos tanto de mujeres, movimientos trans y de alguna forma en momentos se presentaba esa tensión con grupos gays, por ejemplo, porque se mescló, estratégicamente hubo una confluencia en el sentido de que, por decirte, se juntaron agendas al rededor del cuerpo, precisamente, del cuerpo como territorio de emancipación, pero también de opresión. Y se posicionó mucho el hecho de que son los cuerpos femeninos, o sea de mujeres, o de trans femeninas, los que generalmente son más violentados en una sociedad que es patriarcal. Entonces, se juntó mucho esta comprensión de que en un sistema patriarcal funciona muy basado en la heteronormatividad, en definirte que lo normal es ser heterosexual, pero ese "normal es ser heterosexual", es lo normal que haya hombres y mujeres, y lo normal es que esos hombres sean masculinos, con características masculinas y las mujeres femeninas. Cualquier transgresión a ese encasillamiento te coloca en una situación de vulnerabilidad, de violencia, de discriminación y eso puso en evidencia. Entonces, ¿qué se avanza en la Constitución del 2008? Se avanza, aparte de la no discriminación por orientación sexual que se mantiene, se añade la de identidad de género, que es clave, porque tiene que ver con cómo tú te identificas como masculino, femenino o con otras formas. Entonces, eso se abrió, y sin duda muy importante la unión de hecho para parejas del mismo sexo, se reconoció y también está dentro de los Derechos de Expresión, la expresión de tu propia identidad, se mantiene todavía el tema de la libre decisión de tu identidad sexual, pero se especifica también que esto tiene que ver con su orientación sexual y con su identidad de género. Es como que de alguna forma se detalla un poco más.

Un retroceso que es muy marcado en la Constitución del 2008 es la definición de matrimonio, nosotros nunca antes tuvimos en la constitución la definición de matrimonio, claro, también a todo mundo le parecía super obvio que el matrimonio era entre un hombre y una mujer, entonces ni para querer aclarar. Pero las discusiones que se dieron en la Asamblea fueron básicamente en tres temas muy candentes, que incluso dentro de Alianza País, que tenía una mayoría avasallante, había sus fricciones. Uno el aborto, que eso además como que se mantuvo tal cual casi; otro, el matrimonio de parejas del mismo sexo; y otro creo que tiene que ver con la adopción, la diversidad de familias en general, entendida la

familia como diversa. Entonces, por esa pugna que hubo dentro, en el tema del matrimonio y de la adopción de alguna manera ganó la posición más conservadora, porque de hecho tienes una definición de matrimonio que es super complicado, porque jurídicamente si es que está en el máximo nivel de la normativa, es mucho más difícil que tú puedas reformular la constitución, si esa definición no aparecía sería mucho más factibles que puedas tener una legislación que cambie el Código Civil y eso se decide como un procedimiento menos complicado de lo que es una reforma constitucional. Entonces claro, fue como ponerle un candado a ese tema, y como limitar claramente, al final no es solamente un asunto de exclusión en ámbito material, económico, digamos que las parejas queden desprotegidas en cuanto a herencias, pensiones, beneficios sociales, etc., pero sobretodo es un mensaje muy, muy claro que su vida afectiva, su vida amorosa no es suficientemente respetable, no ocupa el mismo lugar que la pareja heterosexual, entonces son ciudadanos de segunda, de tercera, etc. En ese sentido fue un retroceso bien fuerte y también porque se especifica en la Constitución que no puede haber adopción por parte de ellos, sino solamente por parte de parejas heterosexuales. Entonces es como que la misma norma constitucional, que además es muchas cosas, es un referente de constitución muy progresista, con un enfoque de derechos muy fuerte, sin embargo esa misma constitución tiene dos cláusulas que son completamente discriminatorias.

En ese sentido fue como avances y retrocesos al mismo tiempo y yo diría que de ahí acá, ha habido de alguna manera algunas organizaciones, especialmente en Guayaquil se ha sentido identificada en muchos sentidos con la propuesta del gobierno, ha sentido que algunos de sus planteamientos han sido escuchados, aunque al final el logro que estaban celebrando sobre la identidad de género en la cédula luego fue limitado, el congreso lo aprobó pero luego el presidente vetó esa parte. Yo creo que ha habido en ese tema como, en este gobierno que casi van a ser diez años, una posición si quieres por un lado, que es una posición en muchos sentidos super conservadora. Es como decir, no topen el núcleo de lo que resulta la estructura básica de la sociedad que es la familia, es una familia que es entendida, aun que nuestra constitución diga que es plural y diversa, es una familia entendida como nuclear: papá, mamá e hijos; aunque la realidad te muestre otra cosa, porque no solamente por temas de diversidad sexual sino por separaciones, por migraciones, por tantas cosas, o jefaturas monoparentales, o embarazo adolescente; tanta cosa que pasa, la realidad muestra una

diversidad, un abanico de posibilidades de familias, que sin embargo es como si todas esas se estuvieran saliendo de lo que vendría a ser lo ideal, porque la familia es esta, y entonces los que se desvían pagan las consecuencias de este desvío y no son reconocidos, son censurados y el gobierno en ese sentido ha sido supremamente conservador, alineado sobre todo con la jerarquía de la Iglesia Católica. Porque también en la Iglesia Católica hay posiciones divergentes, pero con lo que ha sido la política más oficial de la Iglesia Católica ha sido la línea del gobierno, de hecho este gobierno nunca ha tenido ningún roce con la iglesia, porque el presidente, que además es una voz como tan dominante en su mismo movimiento, que cualquier expresión distinta ha sido acallada desde lo que él considera que es una apreciación correcta, y en éste caso no se topa el matrimonio, la adopción está negada, y bueno, otros temas, que tienen mucho que ver con el cuerpo y la autonomía. Eso son como temas que causan mucha resistencia. Entonces te diría muy en síntesis, es el 97 un punto importante como referente de reconocimiento de derechos de personas que se salen del molde heteronormativo y en medio de eso ha habido avances a nivel normativo, cultural, a nivel organizativo.

También ha habido retrocesos, cooptaciones, y no sé, porque estaban ya por resolver el caso a nivel como más de la administración de justicia, el caso de Satya. Este es el caso de unas británicas, una pareja lesbiana y que la una se hizo la fecundación in vitro y quedó embarazada, pero fue una decisión de pareja tener una hija, y cuando le quisieron inscribir aquí, porque ellas viven aquí, no les permitieron porque ellas le quisieron poner los dos apellidos, y no les dejaron. Ahora este caso está en la Corte Constitucional, supuestamente ya iba a resolverse, se han demorado añísimos, no sé si eso lleva como tres años, pero ellas al final e inscribieron en Inglaterra donde eso era posible, esa parte no ha sido el problema, pero claro, está de por medio toda una lucha por posicionar en este caso la homoparentalidad, y ese no era un caso de adopción, entonces la Constitución en ese caso no podía ser invocada, como que no se permite porque era con un método de reproducción asistida. Entonces tampoco que la administración de justicia, porque en el derecho yo tomo como referencia una visión que integra esta parte normativa de que la que te he hablado, más constitucional, me he centrado más en eso, una parte más estructural sería más cómo se aplica cuando las autoridades tienen que decidir en un caso de derechos de estos sujetos ¿qué pasa? Ese caso es un referente como de negación, de dilatación. Yo creo que en este punto a la corte no le

toca más que hacer una sentencia favorable para Satya y sus mamás, pero ha demorado tanto y todavía no ha salido, así que quien sabe, y luego igual no lo hacen por cualquier cosa. Y está la otra parte que es más político cultural que tiene que ver como qué se define como derechos, qué se cree que es un derecho, qué dicen también las otras personas respecto a ese reconocimiento de derechos y como se organizan también los movimiento, los grupos para defender o pelear por eso. Entonces obviamente hay un avance, sin duda. A parte hay un caso en el Sistema Interamericano, que no es de Ecuador, sino de Chile, pero como lo que decide la Corte Interamericana son obligatorias para los países que somos parte del sistema y que hemos reconocido la competencia, y ellos por ejemplo desarrollaron en el 2012 una jurisprudencia sobre el tema de la discriminación por orientación sexual. En el caso de una jueza que tiene tres hijas y le quitaron la custodia porque al separarse de su marido, después de un año comenzó a vivir con la pareja del mismo sexo; pero se da toda la discriminación sobre el tema de autonomía, de la capacidad de entender que la identidad de género y la orientación sexual no es un asunto de simplemente de hacerlo dentro del ámbito de lo privado, como decir este es mi ejercicio del derecho a la intimidad en la vida privada, pero también pasa por una expresión pública y porque el contexto social permite expresar eso que es parte de tu identidad sin que corras riesgos de violencia o de discriminación. En ese sentido es interesante también.

¿Sobre la cuestión del travestismo, cómo ha sido abordado desde los Derechos Humanos aquí en el Ecuador?

Digamos, en general dentro de los grupos de diversidad sexual es evidente que aún dentro de un grupo que ya sería como subalternizado y de alguna forma inferiorizado, hay en el interior vulnerabilidades más fuertes. Hay cuerpos que están en mayor riesgo porque son los cuerpos que se salen completamente del código binario, y esos cuerpos son de travestis, de transexuales o de transgéneros; son como cuerpos que están en tránsito. Ahí te recomiendo que hables con Elizabeth Vázquez porque ella trabaja mucho con esto que ella llama de cuerpos en tránsito, porque no están como fijos en una identidad, porque de alguna manera algo que resulta incómodo, como una palabra suave, para la estructura dominante es no poder asir, no poder como tener claro en dónde coloco a esta persona, dónde la encasillo, en qué molde calza. Cuando se vuelve incomprensible, ininteligible, es casi como que no

logras clasificarle porque está en permanente movimiento, hay un tránsito y claro, hay transitos que son mucho más, de alguna forma reproducen los estereotipos de género muy fuertemente, pasa con las travestis, sobre todo con las travestis femeninas, tú les ves y tienen el cuerpo estilo Yayita de Condorito, y así se construyen y se visten de una forma que es como para mostrar justamente esos atributos, y el maquillaje y todo. Entonces es una hiperfeminización, pero es una hiperfeminización super estereotípica, osea; "una mujer tiene que ser así, tiene que estar arreglada, tiene que tener cuervas", entonces eso llevado al extremo. A ratos puede ser que a ratos, en una sociedad patriarcal, un tránsito de un cuerpo masculino a uno femenino, y tan evidentemente femenino, es como una interpelación, casi una bofetada, una vergüenza, entonces de alguna forma son más cuestionadas. Pero en cambio en el otro tránsito y dentro de esos transitos y vas y vienes, y no te quedas sólo en un lado, sino que a ratos pareces como más "femenina" o más "masculina", son más invisibles también. Porque claro, cuando preguntas a la gente qué imagen se te viene cuando dices travesti y es una travesti femenina usualmente, pero hay otras que también están pero que aparecen invisibilidades en cambio.

Entonces, yo diría que hay una mayor dificultad en el caso de estos sujetos precisamente por esa ambigüedad, porque no son una identidad fija; nadie es una identidad fija pero nos hacemos la ilusión que hay una identidad fija. En el caso de ellos es super evidente que no es fijo. Entonces ¿qué mismo es?, y es como esa necesidad de clasificación que tenemos, que es como que nuestro pensamiento racional busca comprender con categorías que resultan insuficientes para la realidad que es tan diversa, pero nosotros queremos que calce de alguna forma, como ya no calza, como ya no encuentra entonces es casi como una sensación de no poder lidiar con eso, del malestar de la diferencia, pero súper marcado. Creo que los cuerpos de las personas en tránsito de identidad sexual y de género son en ese sentido como que te enrostran más la capacidad para entender, para captar eso, entonces se vuelven obviamente muchísimo más susceptibles de vivir formas de exclusión, de subordinación, eso sin duda. ¿Cómo ha sido tratado? Ha tenido un vínculo cercano con el tema de derechos pero yo creería que la visión que manejan en el Proyecto Trans en una visión más crítica, osea, en otros casos yo he visto alianzas con Derechos Humanos y se vuelve algo que es necesario, todos somos seres humanos, todos tenemos dignidad y merecemos respeto. Las decisiones que tomamos sobre nuestras vidas, sobre nuestra

identidad, tienen que ser respetadas al igual que las de los demás, eso es válido. Pero es como que te quedas en un punto casi como de idealización del discurso del Derechos Humanos, y el discurso de Derechos Humanos también tiene diferentes puntos de tensión y de conflicto. Yo creo que en el trabajo que hacen desde el Proyecto Trans te deja mirar otros elementos que están en juego y que tienen mucho que ver con esto, con cuerpos que desbordan la comprensión del sistema dominante.

¿Desde la población en general cómo han sido aceptadas o trabajadas estas cuestiones de derecho en esta lógica heterosexual?

Con mucha dificultad. Yo no le resto importancia a este marco constitucional por ejemplo, el marco de derechos es necesario, es indispensable, pero es insuficiente, porque de todas maneras nosotros vivimos en una sociedad que es completamente, primero marcada por un binarismo, generalmente nos movemos en este binarios, hombre-mujer, blanco-negro, mestizo-indígena, cuerpo-alma; está atravesado por todos lados. Y colocamos en esas definiciones binarias que son simplistas, porque la realidad es muchísimo más compleja, jerarquizamos, colocamos a unos en posición de lo normal. Es muy ligado a las discusiones sobre diversidad sexual, lo normal, esa categoría se trabaja muchísimo; lo natural en contraposición a lo contra-natura, a la enfermedad, en otros casos también puede ser a lo inferior, a lo superior. Y entonces claro, en una sociedad que está tan marcada, ha sido la forma de trabajar hasta ahora. No ha habido un mecanismo de mirar la diversidad como la posibilidad de riqueza y de aprendizaje, de interpelación de los diferentes grupos, sino se ha marcado esa manera de mirar la diversidad como diferente igual a inferior, diferente igual a pecado, en todo caso con una carga muy negativa. Yo creo que eso nos atraviesa como sociedad, es más, somos una sociedad supremamente racista, machista, todavía a pesar de los avances que se van dando, heterosexista. Eso está super presente, entonces si es que hacen estudios estadísticos sobre encuestas, sobre aceptación o rechazo hacia la homosexualidad y más todavía el tema de travestismo. Estoy segura que la mayoría lo va a rechazar, porque culturalmente está todavía como muy asentado está lógica de lo malo, de lo anormal, de lo menos, de lo inferior, entonces quienes máximo dicen: "ok, entonces toleremos que estén aquí, ya ni modo, nacieron así". Como que intentas formatearte para decir: "¿qué podemos hacer?". Es casi como si nacieran sin algo, sin un brazo, entonces ya aceptar, pero aceptar

casi como que a regañadientes. Entonces creo que en cierta medida algunos grupos están en esa lógica de tolerancia, pero es un aguantar algo que no te parece que está bien. Otros que directamente atacan, se burlan, violentan y un buen grupo de una indiferencia que prefieren ni entrar en la discusión, ya cada quien que vea. Y unos pocos que están moviendo la posibilidad de mirar la diversidad como una oportunidad para crecer individualmente y socialmente. Yo creo que en eso hay largo para trabajar. Yo creo que de todas formas que se pueda hablar de esto, de que tú estés haciendo una investigación sobre eso en una universidad católica como que marca que hay momentos de transición, de transformación. Yo no desdeño los avances que hemos tenido pero obviamente han sido insuficientes.

ANEXO III

ENTREVISTA - ROBERTA/ RENATO

Quería pedirte unos datos personales.

Mi nombre legal es “Roberta”¹⁴, mi edad es de 42 años y mi género es de mujer, porque soy una persona trans. Mi ocupación es hacer un poco de actividades personales y también trabajo en la Asociación ALFIL.

Datos familiares:

Yo vivo con mi madre que es una mujer profesional, mi hermano vivía con nosotras, mi hermano menor, pero ahora él está viviendo aparte con su hijita y con su esposa; es mi hermano menor de casi doce años menos. La relación en términos generales con ellos siempre ha sido muy buena, ni siquiera en el instante en que más, ¿cómo se diría?, más álgido por decirlo así, cuando yo estaba en transición, cuando ellos se daban cuenta que yo estaba cambiando, ni siquiera en ese momento fue algo que pudo romper drásticamente las relaciones. O un punto de, ¿cómo te diría?, en aquel momento como de cierta desesperación, incertidumbre, preocupación, porque ellos, por un lado no aceptaban como cualquier otra familia heteronormada, no aceptaban ni comprendían mucho mi situación, no la aprobaban, por supuesto; resistencia, creo que eso es normal, pero nunca hubo una cosa de violencia, de amenazas, de expulsión de casa, ni de llevar al psicólogo o al psiquiatra, no hubo nunca nada de eso. Lo que era, era la situación de cómo iba a ser mi vida de ahí en adelante, la inconformidad de la nueva personalidad que yo estaba asumiendo y todo eso. Y claro, fue una cosa que así mismo fue una transición que duró unos dos o tres años, hasta una comprensión total, creo por parte de mi mamá y de mi hermano tengo total comprensión; una total aceptación no lo dijera porque no creo que, yo también me pongo en los zapatos de ellos, no creo que sería, dentro de lo que te digo de una sociedad y por ende de una familia heteronormada, pues es muy difícil; ciertamente sí es drástico. Por ejemplo, no es tan drástico si eres gay o lesbiana, porque ahí el tema es solo la orientación sexual. En este caso no solo

¹⁴ Todos los nombres en esta entrevista han sido modificados para resguardar la identidad de los involucrados.

es la orientación sexual sino también el cambio de género, la personalidad cambia, la visión, las formas: la forma de hablar, de expresarse, la forma de presentarte, la forma de vestimenta; o sea, todo un tema cultural que cambia. Mi madre ha trabajado treinta años en el ministerio del Trabajo, mi hermano ahorita ya se va a incorporar como Ingeniero, después de haber estudiado, un poco complicado, porque entrecortó sus estudios por el nacimiento de su hijita, de hecho tiene dos, pero tiene en otro compromiso la mayor. En resumen, tengo dos sobrinas, la una tiene como ocho años, la otra tiene como tres añitos, casi cuatro. Nosotros a pesar de tener familia materna, mi madre se aisló de ellos por asuntos familiares y el contacto con la familia paterna es prácticamente nulo porque, se divorció como hace veinte años papá, entonces, con él ni siquiera nos vemos. Él ni siquiera sabe que yo soy trans, hace veinte años que no lo veo. Mi hermano menor sí lo ha visto. De hecho cuando ha preguntado por mí, él ha dicho que yo estoy en otra ciudad trabajando; él no sabe la verdad.

Y básicamente eso, yo viví un tiempo sola, justamente en el tiempo que yo entré en la transición, porque yo vivía con ellos en un barrio popular que se llama La Tola, pero decidí aislarme, mudarme sola a otro barrio porque no quería que tenga repercusiones mi cambio de género con mi familia. O sea, que no sólo yo iba a ser golpeada por el discrimin, por la molestia, por la burla de la gente que a lo mejor sí se iba a dar, sino que también iba a sufrir mi familia. Entonces era lógico, yo en ánimo de proteger y con mucho dolor nos tuvimos que separar. Ellos sabían perfectamente que esto era correcto, lo aceptaron, porque fue decisión mía, porque ellos siempre estuvieron dispuestos también a asumir, sin mayor problema. Pero yo como ya conocía, yo ya me había involucrado en el tema de derechos, yo ya me figuraba cómo es el comportamiento de las personas cuando quieren discriminar; cuando la familia también se ve afectada. Eso justamente cuando hice este cambio de vida, también era cuando me estaba involucrando en las organizaciones GLBT, y esto fue más o menos hacia el año 2000, cuando ingresé a la Fundación Ecuatoriana de Minorías Sexuales, que ya no existe, FEMIS. En ese año había cambiado de nombre, porque antes se llamaba Asociación Coccinelli, en honor a una transexual francesa de los años 50, me parece. Y fue una organización, la Asociación Coccinelli, en el año '97, tres años antes que yo ingresara, había sido protagonista en la despenalización de la homosexualidad. Lucharon para que el artículo 516 del Código Penal de ese entonces se eliminara. Entonces, yo comencé entre el año 2000 a 2001 a pasar de usuaria de la organización a ser miembro activo. Me delegaron al comienzo

todo el tema de apoyo administrativo, en la oficina y todo lo demás, y ahí pues me fueron delegando actividades, deberes y también funciones, como por ejemplo asistir a las reuniones, participar en los proyectos de promoción de salud, promoción de derechos. Y ahí, aparte de que me iba involucrando y conociendo a la gente del medio, inclusive conociendo y haciéndome conocer, ya tenía contacto inclusive con los representantes de los ministerios con los cuales se trabajaba, con otras personas de otras organizaciones GLBT, inclusive social.

Entonces, me fui de poco en poco involucrando hasta el año 2005, en que ya la fundación FEMIS ya había cerrado puertas, incluso en ese momento algunas de las personas que estábamos en FEMIS, fuimos invitadas a participar en el Grupo ALFIL, que era un grupo de auto-apoyo de hombres gays, creado en el año 99' y que en esos momentos estaba atravesando un momento de conflicto interno con sus socios, y que parecía que iba a auto-desintegrarse. La asesora y también activista lesbiana, Elizabeth Vázquez, nos invitó a participar, ella era parte de ALFIL. Y entonces lo recuperamos, porque inclusive hicimos un fortalecimiento institucional, llegando al punto de legalizarle a la organización. Por eso hacia el año 2006, en Junio, ya tiene vida jurídica la Asociación ALFIL, trabajando principalmente en proyectos de prevención, el tema de derechos, el tema de incidencia política. En esos tres pilares ha venido trabajando ALFIL, desde el año 2006, sin olvidarnos de la parte de la cultura, del arte, que también hemos incursionado, actividades interaccionales, pero principalmente esos tres ejes.

¿Desde la infancia cómo ha sido tu relación con la familia?

Ha sido totalmente, no ha variado: el mismo amor, el mismo cariño, sólo que antes me trataban como un chico ahora me tratan como una mujer. Yo no he tenido problemas como lo han tenido otras personas, de discrimen, de persecución, de hostigamiento, que lo tienen, y son casos que tenemos a diario. Hace poco hubo un caso, que vamos a hacer una rueda de prensa, pasado mañana, de una familia que, movida por la iglesia evangélica donde asisten, acosa a una persona que es gay. Entonces eso pasa, ha venido pasando a diario, y particularmente en el caso de las personas trans, porque somos visibles desde temprana edad. Como uno no sabe lo que está ocurriendo, muchas personas no pueden camuflarse. Por ejemplo, yo sí pude, yo no me evidencié, osea, yo sentía que en mí había algo diferente, yo

me sentía mujer, pero yo no exteriorizaba, ni en mi niñez ni en mi adolescencia. Eso en la mayoría de personas trans no ocurre. Por eso que viene el tema de la represión, de la expulsión de los círculos sociales, educativo, familiar, de amistades. Por eso la mayoría de personas trans no tienen la oportunidad de formarse en la educación, no pueden ni siquiera terminar la primaria, entonces, ya escolaridad de las personas trans generalmente es baja, en el nivel de la cultura igualmente, por efecto de esa represión temprana.

¿Cuáles han sido los mejores y los peores recuerdos de la infancia?

Mis mejores recuerdos pues junto a mis abuelitos, junto a mi dulce abuelita que siempre me consentía bastante. Ella, fue la primera en descubrir que yo era una persona trans, ella se reía, decía que trate de no vestirme así, ella decía que no me vista de mujer porque si me veía mi mamá me iba a pegar, pero ella nunca me reprimió. Es más, me acuerdo que una vez, como ella era cocinera, estaba preparando alimentos para llevar, generalmente ella trabajaba en las casas, esa era la costumbre de antes, las cocineras trabajaban en las casa de las familias, pero algo tenía que llevar ya hecho, entonces ella me puso un delantal y me dijo que yo era la ayudante, la cocinerita. Entonces, más bien creo que le agradaba, no sé. Pero ella siempre me trataba de masculino, obviamente. Pero parece que ese juego le simpatizaba, en todo caso eso pasó. Todos los juegos de infancia, programas de aquella época, soy fanática del Chavo del 8, el Chapulín Colorado, que marcaron mi infancia muchísimo; era el programa que estaba en aquella época en la televisión ecuatoriana con muchísimo ranting de sintonía en aquel tiempo, en los años 80'. Y bueno, igual en la escuela, yo no tuve ningún tipo de represión, porque yo nunca evidencié, asumo que fue por eso. Lo que sí, yo he sido una persona introvertida. De niño y adolescente no era muy sociable, me daba así como un poquito de ¿cómo es la palabra?... me auto-aislaba porque me desesperaba no poder relacionarme, como que había una especie de complejo de inferioridad frente a los chicos y chicas de mi edad. No sé por qué sería esa personalidad mía, tal vez por un exceso de protección que yo tenía por parte de mi abuelita, mis abuelitos, mi mamá, que siempre ha tenido un carácter fuerte. Pero, los que más me mimaban eran mis abuelos, entonces, tal vez por eso: sobreprotección.

Pero yo no evidenciaba ningún tipo de afeminamiento, ni nada de eso. También el hecho de que, como era así, tenía un carácter muy tranquilo, tenía miedo a enfrentar a los

chicos. En el colegio y en la escuela siempre hay peleas, es una cosa normal, entonces yo tenía mucho miedo a pelearme con un niño, de hecho a veces me pegaban. Tenía amigos que me defendían, salvo una ocasión que sí me peleé, cuando tenía cinco años.... a ver... me he peleado dos veces: primero, en primer grado, en la escuela, ahí me peleé no por mí sino por una niña. Lo que pasa es que estaba yo sentada comiendo mi lonchera, mi colación, así como cualquier día, y le veo a una niña, que sí me gustaba, yo recuerdo que me gustaba mucho ella. Por eso es que después yo decía ¿pero por qué, si me gustan las mujeres (en la adolescencia me preguntaba eso) por qué quiero ser mujer? Bueno, el tema es que me gustaba porque me parecía muy dulce y todo eso, y estaba a punto de coger un columpio y entonces viene otro niño y le arrebató el columpio. En esa edad los niños a veces se pelean sin importar si es hombre o mujer. Entonces le pega un empujón y la niña cae en un charco de lodo, con un vestidito blanco, completamente blanco y se pone a llorar. Entonces yo me enfurecí y me levanté y le bajé de la solapa al niño, le di un empujón, y a lo que quiso levantarse le di una patada en la cabeza, obviamente el niño quedó hecho un mar de lágrimas. Tomé a la niña, le llevé al baño y torpemente quise limpiarle el vestido pero le ensució más. Después vinieron los papás de ella, los papás del niño y mis papás; yo quedé como el típico príncipe que le había salvado a la princesa. Los padres del niño reprimidos, o sea, ellos fueron los que pidieron la reunión porque le había lastimado, creo que le cogieron un punto, no sé. Y ellos vinieron a hacer que me expulse, pero más bien destacaron, los papás de la niña y mis papás, el hecho de que yo le había defendido, que yo había parado la violencia contra la niña, y todo fue a mi favor. Y le dijeron que así es como se forma un caballerito, que hace un hombre de verdad y no un cobarde, algo así me acuerdo que decían. Entonces, más bien salieron un poquito habladas las otras personas y muy fastidiadas, creo que le sacaron al niño. Y bueno esa fue, fue super *sui generis*, porque yo tenía mucho miedo de pelearme. De las cosas que me hacían a mí ahí no tuve ningún miedo. Y la otra fue ya en el colegio, en tercero o cuarto curso, cuando había un chico que me molestaba mucho, como decimos aquí, no sé si todavía se sigue diciendo, "me pisaba el poncho". Entonces, él siempre me fastidiaba, hacía feos chistes, y un día yo reaccioné, le respondí y nos pegamos bastante duro. Y después él ya no volvió a fastidiarme, esa fue la vez. Era mucho tiempo, llegué a mi límite, porque ya era el colmo, y me tenían que defender mis amigos. Dos de ellos yo todavía aún me sigo llevando hasta ahora, son como mis hermanos, los dos son profesionales. También me tratan ya como

mujer, hace rato, y ellos ya saben. Igual con ellos al comienzo fue algo conflictivo porque no aceptaban, y son mis dos grandes amigos del alma, nos conocemos desde los doce o trece años. Y bueno, uno de ellos en son de broma dice: " ahora sé porque te defendíamos tanto, si haz sido mujer vos". Y claro, entonces, eso fue aquella vez, con este chico que bueno fue la última vez que pude defenderme, con mucho miedo pero logré hacerme respetar, por decir así.

¿Y en cuanto a la escolaridad, desde el principio, tuviste algún problema en separarte de tus padres, en el primer día de clases?

Pues sí, en el jardín de infantes de mi mamá, de mi papá, sí claro. No me acuerdo mucho, más me cuentan ellos que sí he llorado muchísimo, y no me extraña, como toda personalidad mimada a lo mejor sí fue así. No me acuerdo realmente, pero hay muchas cosas, o sea, el cerebro tiene un disco duro donde tú tienes grabado, prácticamente grabado como en roca cosas que te impactan para toda la vida, y otras que transcurren de la manera más desapercibida, que si ocurrió ayer ni siquiera a lo mejor te acuerdas. Eso me pasa. Pero sí me acuerdo, pues sí, lo que sí me acuerdo es que no quería permanecer mucho tiempo en el jardín, en la escuela, quería llegar rápido a la casa, de eso sí me acuerdo.

¿Cómo fueron las primeras relaciones con amigos y con profesores?

Bueno, siempre he sido yo muy tímida, sí ha sido un poco dramático a veces, porque no he querido yo relacionarme. A ver, cómo le veo, una nueva relación para mí significaba como un reto, una cosa tensa, como un paradigma, qué sé yo. Cuando ya conocía a la persona, ya me simpatizaba y le simpatizaba ya venía la calma, pero pues cuando no se tornaba, dependiendo de la persona y de la actitud de la persona, se transformaba en tortura, por ejemplo chicos agresivos, dominantes, los famosos machos alfa. Entonces siempre fue conflictivo, o sea, no tenía facilidad. Y luego pues el tema de relacionarme con amigos. No he sido una persona de muchos amigos, no he sido una persona sociable, o sea, como chico. Como chica han cambiado no solo las cuestiones físicas, sino las cuestiones de relación, pero mantengo unas características introvertidas de chico.

¿Cuáles eran los hobbies que te gustaban hacer, en la niñez y en la adolescencia?

Bueno, en la niñez mi mayor hobby era ver televisión. Casi no practicaba ningún deporte, me gustaba el fútbol pero no era como "que bestia como le gusta el futbol". Cuando estaba sola mi hobby era vestirme como mujer.

¿Y cómo lo vivías?

¡Oh, era como un mundo rosa! Hay una película ahí que la puedes ver que se llama "Mi mundo en rosa", es una película belga, si no me equivoco es del año 95' o 96', es fantástica. Yo me identifico casi en el 80% con el personaje, porque es un niño que se viste en la intimidad..... (Se corta la entrevista por una llamada telefónica).

¿Cómo viviste en la adolescencia los cambios corporales?

El tema de la desesperación, de que vas teniendo las características masculinas, que bueno, a un comienzo se podía lidiar con eso porque no tenía el tema de una real transición. Lo que pasa es que yo desde niña hasta la adolescencia, pensaba que era una cosa como un juego, que yo podía jugar con eso, porque yo tenía el plan, como cualquier otro hombre, de poderme casar, terminar estudios, terminar la universidad, casarme, tener hijos, e inclusive decía que yo ya con mi profesión, dinero, podría inclusive alquilar un pequeño departamento donde podía tener todas mis cosas de mujer, y vestirme, o sea, travesti de clóset. Yo decía: "me gusta, es mi mundo en rosa, me gusta esto". Pero claro, a medida que yo iba avanzando en edad, a los quince o dieciséis años, me daba cuenta que yo cada vez quería más, cada vez más quería ser más femenina. No era una cosa de sólo pintarme, porque por ejemplo cuando ya me quitaba la ropa, me despintaba y me veía en el espejo, no me gustaba mi aspecto. O sea, no me veía ya como la mujer que había visto en aquél momento y bueno, era una situación un poco pragmática, porque por otro lado decía: "¿cómo voy a poder lograr cambiar? Y si logro cambiar, ¿qué va a pasar conmigo, con mi familia, cómo voy a seguir adelante en mi vida? Si yo registro cambios, eso va a ser malo para mí después". Entonces no sabía y ahí comenzaron las primeras confusiones de mi vida, porque para colmo encima decía: "¿si a mí me gustan las mujeres, por qué me gusta vestirme de mujer?".

Yo no sabía nada de identidad de género, del tema de orientación sexual. Entonces decía: "Entonces no soy maricón". Terminé el colegio, y pasé por unos dos o tres años que me propuse firmemente no volver a vestirme de mujer nunca más. Y en ese lapso de tiempo

entré a estudiar en la universidad. Erróneamente empecé a tener una serie de actitudes, o sea, por la fuerza querer asumir una serie de actitudes que yo pensaba que me podían ayudar para ser hombre, o sea, como por ejemplo tomar, tomar en exceso, de manifestaciones salía, en la represión con los policías enfrentarme, era de las que estaban adelante, no era de las que se corrían, una vez caí presa porque justamente me cogieron los chapas, me pegaron, y aguanté la paliza; opté por dejarme crecer la barba, por frecuentar lugares de entretenimiento nocturno, de tener relación con muchas trabajadoras sexuales, de tratar de tener varias parejas. De todo esto lo que sí me puedo jactar es que siempre, al menos con las parejas mujeres, siempre fue una relación de respeto, nunca pretendí ser dominante ni machista, es que no podía, no me daba para eso mi personalidad, porque me imagino que en el fondo mi ser era de mujer, entonces no podía tener esa actitud. Lo penoso era que yo terminaba las relaciones, y las chicas decían: "¿pero por qué?" y les decía: "no hiciste nada, soy yo", porque me sentía asfixiado. Supuestamente el hombre estaba dominando internamente, pero cuando la relación avanzaba, obviamente como toda relación heterosexual, hombre y mujer, el rol del hombre y aquí el papel de la mujer. Entonces, el papel del hombre, el rol del hombre ya me estaba golpeando mi feminidad, entonces ya como que me asfixiaba y terminaba la relación, y corriendo iba a un prostíbulo, y corriendo iba a un club nocturno, porque decía: "ya me estoy flaqueado". Y tenía mucho deseo de vestirme de mujer.

Tenía en una ocasión una pareja que tuve, una chica, que me descubrió. Estábamos en una fiesta, bebimos bastante, fuimos a un motel, tuvimos intimidad, ella se fue al baño a ducharse y yo estaba ebrio, y me coloqué el vestido de ella y me veía en el espejo, y la otra ha estado viendo, ha salido del baño. Y yo le regresé a ver y casi me muero, y de ahí traté de hacer teatro, le digo: "¿oye, qué tal me queda tu vestido?". O sea, tratando de hacerme como que le estoy haciendo una broma. No se creyó, me tiró dos cachetadas, me acusó de homosexual. Le traté de tranquilizar, no quiso saber nada, se me fue la borrachera, entonces cedí, le dije: "yo no sé porque me pasa esto, yo no soy homosexual, no me he acostado con ningún hombre, yo tengo esta inclinación de vestirme de mujer. Por eso estoy contigo, porque quiero que me ayudes". Pero no, no quiso entender nada. Eso fue, no me volvió a hablar nada, lo bueno es que fue decente, nunca avisó ni dijo a nadie por qué había terminado. No es que yo era muy popular tampoco, pero sí pues, me daba miedo en aquel tiempo que diga por qué me botó. Entonces, nada pues. Después comencé a sentir deseos de estar con un hombre, de

sentir qué significaba eso, y ahí comencé a relacionarme con el mundo gay, entonces ahí comencé a tener amigos, hasta que conocí a una persona a la que le agradé, y me invitó a la casa de él. Él ya trabajaba, yo era guambra todavía desocupado. Me invitó a la casa de él y ahí fue cuando tuve, diecinueve años habrá sido, la primera vez ya con un hombre. Entonces, una vez probado eso, a pesar de que fue una relación 100% homosexual, porque no era yo trans todavía, trans 24 horas digamos, porque yo era temporal. Me sentí bastante bien, aunque un poco confundida porque decía: "Dios santo, ya estoy fregando más la situación". Porque estaba muy confundida, no sabía qué rumbo dar a mi vida... la verdad. O sea, llegué al punto de la bisexualidad, de tener parejas hombres y mujeres. No fueron muchas pero igual. Pero ya estaba inmiscuida en el mundo gay, empecé a conocer a personas trans, y les expresaba mi necesidad de salir del closet. A mi pareja no le gustaba que yo ande con trans, o sea, al chico. Luego de eso poco a poco ya iba haciendo cambios superficiales, ya me depilaba las cejas, y él fue viendo eso y me abandonó, porque a él le gustaba yo como cuando me le presenté por primera vez, con barba y todo. Y por eso cuando tenía relaciones con él me confundía. Pensé: "¿qué mismo soy?".

Entonces, poco a poco iba descubriendo que yo quería de verdad ser una mujer, cambiar mi vida, que quería vivir como una mujer, aunque todavía no descifraba el tema de mi sexualidad. O sea, qué sexo me gustaba estar. Cuando ya comencé poco a poco ser trans, porque iba donde amigas donde me vestía, salía en la noche y todo eso, y empecé un poco por necesidad económica a hacer el trabajo sexual, y bueno ahí comenzó mi éxito con los hombres. Un éxito estaba escondido que no sabía que podía explotar. Y como vi, aparte que sí me gustaba, entonces, la relación con las mujeres se iba alejando, porque primero ya cada vez, físicamente iba asumiendo una personalidad más hacia lo femenino, entonces la transición mía ya estaba en camino. Entonces ya no tenía la misma capacidad de acercarme a una mujer. Cuando digo "capacidad" digo física, y tampoco no era para mí ya primordial porque ya tenía una nueva atracción. O sea, los hombres iban desplazando a las mujeres, hasta que fue total y de ahí comenzó mi hormonización hacia el año 98. Ya en el 2003 tuve mi primera operación, donde ya me puse implantes de senos. Para entonces ya vivía sola. O sea, mi transición ha de haber sido entre 1998 al 2003. Una transición tardía, porque las trans desde los trece o catorce años ya empiezan a operar cambios y yo empecé a operar cambios desde los veintiocho creo, veintiséis, veintisiete años. Ya es bien avanzada la edad para recién

comenzar a cambiar, pero esa fue mi realidad. Y entonces en esa transición, ya empecé a operar esos cambios, que la hormona, que los implantes, que la famosa inyección de silicón, que es una de las cosas que me formó físicamente la figura, pero en cambio, si pudiera retroceder en el tiempo no me la haría, porque no es buena. Ningún médico te hace eso porque es peligroso, porque con el tiempo hay factores secundarios, entonces te puedes morir, es la famosa inyección de silicón, que es tan grave, ese es el problema.

¿Antes de la transición, en qué ocasiones te vestías de mujer?

O sea, cuando había como.... En la niñez y en la adolescencia cuando me quedaba sola en la casa, y yo más o menos calculaba que podía vestirme, sabiendo de mis familiares quién estaba y en dónde estaba y cuánto iba a demorar... pero a veces el cálculo me fallaba. Una ocasión me falló. Fue un día ordinario que yo falté a propósito al colegio porque mi abuelita ya no vivía, ya simplemente papá estaba afuera de la ciudad, mi ñaño era un bebé que estaba siendo cuidado en la guardería y mi mamá trabajando en la oficina. Entonces dije: "tengo todo el día para mí, esta es". Ese día no había nadie en la casa entonces falté. Hice como que me iba al colegio, esperé que todos salgan de la casa, cual delincuente espiando, y una vez que esto pasaba, entré a la casa. Ya tenía unas cosas compradas, incluso hasta uñas postizas y dije: "este es mi día". Entonces me vestí, me pinté, me probé varios vestidos, me tomaba fotos, en aquella época con las famosas cámaras que tenían rollito, que lo jodido después era llevar a revelar, porque "¿cómo le hacíamos después?", presentarte ahí en la tienda de revelado con cara de palo, hacerte la cojuda, que no son tuyas las fotos, eso pasó. Pero bueno, antes de eso, estaba yo de lo más feliz cuando a las diez y media de la mañana y la habitación de mi mamá, a ver, era una casa y nosotros ocupábamos el departamento que daba a la calle, y la habitación de mi mamá justamente era la habitación que daba a la calle. O sea que tu podías, a pesar de las cortinas y eso, hermético, para que nadie pueda mirar hacia adentro, pero en plena luz del día tu sí podías ver sombras, o a la gente que caminada por la vía y pasaba.

Entonces, en eso sentí pavor: le veo cruzar la figura de mi mamá por al frente mío, y entonces se me cae el mundo el cima. Y yo bien puesta las uñas, bien pintada, la pintura de los años 80, como se pintaba bien recargado, con un vestido bien estrecho, unas caderotas que me formaba con toallas, unas caderotas de este vuelo... Entonces dije: "¡estoy muerta!".

Además de eso la tiradera que había, en la cama, en el ropero, en el suelo, todo lo que usaba, porque me iba cambiando de ropa, y botaba donde quiera, porque simplemente cuando ya tocaba desvestirse con calma se recogía, se ponía en el puesto. Y lo primero que hizo fue golpear la puerta. "¿Qué estás haciendo ahí adentro?", "¿Por qué no fuiste al colegio?". "Ya, ya voy". "¡Ábreme!", "¿Con quién estás?".... Mamá, muy temperamental. Entonces me quito la peluca. No atinaba cómo quitarme. Trataba a la fuerza de quitarme el vestido... rompí el cierre... ¡fue un desastre!. O sea, por tratar en segundos, según yo, de librarme de todo, como que me iba a despintar en segundos, tenía hasta pestañas postizas. Entonces ya me di por vencida, me entregué a la autoridad competente abriendo la puerta. Mamá se quedó loca y le solté una mentira que no me creyó. Le dije que estaba practicando para un número artístico en el que yo tenía que hacer el papel de una mujer, que íbamos a hacer en el colegio, porque siempre me ha gustado el teatro y además sí se hacía teatro ahí. Entonces de ahí me agarra y me dice: "¿para practicar un número en el que dices que vas a salir de mujer tienes que vestirme hasta el final y así escondida?". Ahí comenzó a buscar bajo la cama: "¿qué buscas?", "¿dónde está?", "¿quién?", "tu pareja", pensando que hay un hombre, y le dije: "no, yo solo me visto". Entonces ahí medio como que intentó llevarme al psicólogo. Después se olvidó y yo también me olvidé.

Pero mi ma... yo creo que ella sí sabía que yo me venía vistiendo. Porque fue, a pesar de que fue.... porque hasta lloró, o sea sí fue un golpe fuerte. Pero no hablamos de nada al siguiente día, ni siquiera a la tarde, y yo creo que ella sí se daba cuenta que yo me vestía, porque siempre hay cosas que quedaban ahí sueltas. Por ejemplo, una vez por ahí dejas un par de zapatos donde no estaban. Es como cometer un crimen, siempre hay una pista que dejas, y yo me vestía desde que tengo uso de razón, desde que tenía cuatro o cinco años. Según yo era el crimen perfecto, dejaba todo impecable. Y después sí le confesé que mi abuelita si sabía, "¡Ay! Qué pena que mi madre no me ha contado". Y luego ya en la juventud, ya buscaba mis lugares donde tener mis ropas, donde vestirme, como ya tenía amistades gays, trans, entonces ya me vestía donde ellos. En la casa ya no había que molestar ni que se den cuenta, ya no tenía nada de mis cosas ahí, mis cosas yo misma me compraba y dejaba ahí donde mis amigas.

¿Cómo fueron las primeras relaciones amorosas? ¿Hubo alguna dificultad en entablar relaciones?

Bueno, realmente siempre ha sido un poquito difícil justamente por el tema de lo que yo no sabía lo que pasaba conmigo que era el tema de género... lo que estaba ocurriendo, de lo que es el paso de la niñez a la pubertad. Después bueno, hacia lo que es la adolescencia. Yo no sabía nada de lo que estaba ocurriendo. Y en esa confusión de alguna manera creo que pude haberme involucrado en relacionamientos con las primeras parejas sentimentales. Yo sentía como un poquito de recelo cuando veía a mis compañeros, inclusive algunos con más facilidad que otros. Y la influencia de lo que no alcanzaba a comprender de lo que estaba pasando con mi sexualidad, pues no me dejaba concentrarme ni aclarar algunas cosas. Sin embargo pude entablar bonitas amistades, bonitas relaciones con personas inicialmente que se trataban de mujeres. Entonces, son momentos simpáticos, bonitos, cuando ya la relación se iba dando ya había toda la soltura del caso, ya no había recelo, el problema era poder abordar. Ciertamente toda persona que es introvertida tiene esa dificultad.

Al momento de contar a tus amistades el cómo te sentías, lo que vivías en ese momento, ¿cómo reaccionaban ellos y cómo reaccionabas tú?

La primera vez que pude contar lo que me pasaba a mis amistades, a los más cercanos, amigos muy entrañables a los que les conservo... y además hablamos por internet (que ahora que hay la facilidad)... fue cuando debí tener veinticinco años. Ahí fue cuando les dije por primera vez, porque tal vez ya con una personalidad más madura, no es lo mismo contar, que tú tengas doce o trece años. Contar a tus amigos cuando ya sientes más confianza, donde ya ha recorrido un camino de confianza, de amistad, de sinceridad en ciertas cosas, como que ya hay confianza para hablar. Y como te decía, la reacción de uno de ellos fue un poquito de rechazo, pero no agresivo contra mí, sino no aceptaba e incluso hasta lloró. El otro en cambio permaneció un poco callado sin saber qué decir, qué hacer. Estamos hablando que estábamos con bastante licor encima, porque el licor tiene esa particularidad de que nos da valentía para ciertas cosas. Entonces, como ya estaba con ellos super a gusto, como siempre, comenzaron a hablar de parejas, comenzaron a hablar. Entonces a mí me impactó eso y ahí decidí opinar

sobre mí y contarles la verdad. Y fue muy fuerte para mí, porque aún con el licor encima me di cuenta que podía, que era un momento super trascendente que podía molestar a ellos. No creía que me iban a agredir ni nada. Pero sí pensaba que a lo mejor en ese rato ellos iban a marcar distancia, pero no fue así. Después se normalizaron de alguna manera las situaciones de amistad, aunque sí hubo una cierta distancia de unos cuantos meses, al menos con la persona que lloró. No volvió a ser exactamente lo mismo porque creo que ellos no sabían cómo tratarme porque lo que ellos estaban mirando era un chico como ellos, pero no veían evidentemente ni cambio de comportamiento. O sea, me explico. Yo no era afeminado, no tenía características femeninas, entonces ellos lo que veían eso no sabían qué hacer ni cómo tratarme. Creo que hasta pensaron que era una broma, que a lo mejor yo fui demasiado lejos en la broma, pero al final comprobamos que ellos verdaderamente sí eran amigos. Porque sí tuve otras amistades, ahora que lo recuerdo, un amigo de la escuela que también, un poquito más temprano, le había confesado. En principio parecía que no había mayor problema, pero después él se alejó completamente, y era un gran amigo, muy querido, que nos queríamos muchísimo desde el primer grado, niños de cinco o seis años.

¿Cómo tomaste ese alejamiento?

Pues la verdad es que no me dolió, porque lo que pasa es que ni yo misma sabía exactamente cuál era el rumbo que iba a tomar, y como el, digamos así, el rechazo fue como muy solapado, entonces no me importaba, y nos queríamos como amigos. Y los niños cuando están de amigos de cinco años, más o menos, o sea, de duración de cinco años como mínimo. Pero con quienes más me hubiera dolido era los amigos del colegio porque era más profundo, son como hermanos.

¿Y tus amistades ahora cómo son, dónde las conociste?

Bueno pues, la mayoría de mis amistades son conocidas por “Roberta”, ya mayoría de mis actuales amistades, tanto gente de la comunidad GLBTI, que las conocí en lugares de concurrencia, de diversión, que les conocí en organizaciones, en reuniones y adicionalmente toda relación que mantengo con personas públicas, con personas políticas, con personas de

organizaciones públicas. Todas son conocidas por “Roberta”. “Roberta” es la que realmente tiene esas amistades, porque en la vida de “Renato” era una vida común y corriente como de cualquier chico, nada que ver con el activismo, nada que ver ni siquiera con el tema de derechos o con el tema de sensibilizar. “Renato” y “Roberta” en ese aspecto son dos personas diferentes y creo que inclusive hasta por la forma de ser, hay algunas cosas que conservo de mi perfil masculino pero otras son nuevas como “Roberta”. Siento que soy obviamente menos desinhibida que “Renato”. Puede ser también porque los años también transcurren y te dan experiencias para ciertas cosas, eso básicamente.

¿Cómo fue el proceso de escoger el nombre?

Ah bueno! Siempre me ha gustado tener un nombre que comience con R, porque le tengo mucho cariño a mis nombres biológicos, a los nombres que me bautizaron. Porque son nombres que me pusieron con todo amor, con todo cariño, pues son muy entrañables. Creo que en el fondo, a pesar que la ley permite cambiar el nombre, yo creo que hace mucho tiempo pude haber cambiado, pero creo que indirectamente no he querido cambiar, por lo menos para mantenerles legalmente. Por un lado, todo el mundo me dice “Roberta”, nadie me dice “Renato”. Pero eso está en mi documento. Y pensar que lo importante es que sigue figurando en las cosas legales de mi vida. Entonces, algún rato lo haré. El tema es que comencé con un nombre como ambiguo que se llama René, René puede ser una mujer también. Pero, después más adelante dije que tiene que ser un nombre más femenino obviamente. Pero no veía un nombre que termine en A, como mujer, como Ana, Gabriela, Fernanda... con R. Y justo por esos tiempos que estaba cambiándome el nombre veía el programa este que se llamaba "Sábado Gigante" con don Francisco, y en ese tiempo tenía dos co-presentadoras, una suca que se llamaba Cece y la otra que se llamaba “Roberta”: una alta, pelo negro, pero sólo que tenía el pelo lacio, entonces él hablaba "¿Y qué le demos de premio? “Roberta”, entonces “Roberta”. Así. Porque al pronunciar, pronuncian de otra manera. Pero don Francisco pronunciaba "Roberta", como yo. Entonces veía a “Roberta” ahí toda esbelta, entonces decía: "yo quiero ser “Roberta”. Entonces cada vez me fui conociendo más y me puse ese nombre, y fue un nombre que ya usaba cuando aún no tenía el cambio, la transición total. O sea, cuando aún era chico y a veces me vestía de mujer, pero ya me

conocían como “Roberta”. En el día “Renatito” y en la noche “Roberta”; o en los eventos especiales, “Roberta”; o en las peñas, “Roberta”; en los cumpleaños, “Roberta”; y ahí para lo demás en el diario convivir era “Renato”. Nadie sabía que era “Roberta” tampoco. O sea, eran dos grupos de personas que me conocían de diferente manera en esos momentos.

¿Tuviste algún conflicto social, interno, además de sentirte confundida, qué pensabas de cómo te acogía la sociedad en estos primeros cambios?

A sí pues claro, es que una cosa era vestirse y salir a una fiesta, donde todo el mundo no te molesta, donde todo el mundo está de acuerdo porque estás en el medio. O sea, venir a un lugar y cambiarme y salir con las amistades que son del medio *!pucha!* parecía un mundo rosa muy lindo. Pero cuando ya en cambio vamos asumiendo la personalidad y todo lo demás, pues lógicamente que lo primero que sentí, las primeras reacciones eran de discriminación. Y ahí sí ya empecé a sentir la discriminación porque ya comenzaba a salir no en la noche, ya salía durante el día. O sea, ya cuando me independicé era 24 horas. Entonces la mirada de la gente... o sea, ya convivir con la gente en la calle, que me queden viendo muy extraño, y también los nervios de caminar inclusive a veces sola, era como una situación un poco complicada al comienzo. Y sí, era una situación que no la había vivido nunca. Yo iba por la calle tranquilo, cuando era chico, sin ningún inconveniente y ahora me toca una situación de que genero unas miradas como de rechazo, unas miradas como de curiosidad, unas miradas de burla. Todo ese conjunto de reacciones que estaba yo provocando, que nunca había yo pasado, y ya empezó un poquito a afectarme porque era una situación que me hacía sentir muy incómoda, una situación que a veces creía que no iba a poder manejar, y estaba ahí sí, sintiendo qué es vivir en una sociedad que se siente en el derecho de decirte: "mira, tú naciste hombre y está muy mal que te vistas de mujer". Es tu vida, pero igual estamos en esta idiosincrasia y eso fue, digamos, lo más conflictivo. Lo otro conflictivo fue que tuve que independizarme para no involucrar a mi madre ni a mi hermano porque temía por ellos, porque tengan que soportar una discriminación indirecta por mi causa, y eso no iba a permitir. Aunque nos dolió la separación, pero estuvimos de acuerdo que era necesario, a pesar de que estaban dispuestos a asumir conmigo. Esa fue la decisión y en su momento fue una buena decisión.

¿Cómo es tu vida social ahora? ¿Qué ha cambiado en tanto a actividades desde la adolescencia? ¿Desde el momento de la transición han cambiado los quehaceres?

Claro, o sea, la vida cambia. La vida cambió totalmente porque no es lo mismo la vida de un chico común y corriente que de una trans. Entonces, por ejemplo, lo primero que comencé es saliendo de la casa, como ya te había contado; luego el tema de las amistades, el entorno que tenía ya estaba quedando en segundo plano, muchas personas ya no les volví a ver más, no porque me rechazaron sino porque, por un lado me estaba relacionando con gente nueva de la población GLBTI, por otro lado, no había oportunidad y tampoco sentía en la situación de buscar o de seguir llevándome con las personas en el mundo hetero teniendo yo una nueva personalidad. Un poquito por miedo al rechazo, que no me comprendan. Pero no fue mayor necesidad tampoco. Y por ejemplo, después de los estudios secundarios vino un poco de estudios universitarios en la Politécnica Nacional -estoy hablándote cuando todavía era chico-, pero fracasé porque no me dediqué efectivamente, porque estaba en una etapa bastante inestable, yo atribuyo a eso. Porque también fui un poco presionada para ingresar, porque yo quería ingresar a la Facultad de Artes de la Universidad Central, a estudiar un poco de teatro o cosas así, pero me mandaron prácticamente a la universidad a la Politécnica Nacional, a seguir una carrera técnica: Ingeniería, que en principio no me era indiferente pero no me concentré la verdad, fracasé rotundamente. Luego estudié un poco de informática y no avancé mucho porque mi problema era el inglés, luego me metí a la Universidad de Loja, como era a distancia y justo ahí estaba entrando en transición, entonces ahí sí pude avanzar un poco más, parecía que iba a terminar la carrera, y de hecho lo hubiera hecho si no hubiera sido tan costoso. Porque en ese tiempo inclusive hasta ya estaba trabajando en una institución pública. Entonces aportaba en la casa y pagaba los estudios porque es medio carita la Universidad de Loja. Como era a distancia, el tema de la transición pasaba un poco desapercibido. Pero no podía tener una transición completa, sino un poco camuflada porque trabajaba en un espacio público, en una institución pública. Entonces yo me transformé en la noche. Ese es otro de los cambios, tenía rutina, ya tenía actividades cada vez más hacia lo trans y poco a poco, lentamente iba el tema de la transición.

Y luego cuando ya colapsé y quise ser libre, ahí ya me quedé sin trabajo porque renuncié al trabajo en la institución pública. Me fui a trabajar en una empresa de seguros. Pero sólo duré una semana, estaba super estresada. Entonces ahí me quedé totalmente sin trabajo y por ende se paralizaron los estudios, pero casi tres años de estudios, llegué prácticamente a la mitad de los estudios universitarios en Administración de Empresas. Ahí fue justamente cuando me empecé a relacionar con FEMIS, mi primera organización activista donde empecé... ahí comencé a conocer amigos y amigas, a conocer el mundo. A conocerlo con mucha pena por el tema de la discriminación como era, a ver que habían casos super dramáticos con compañeras y amigas que viven a veces en medio de la violencia, o sea muchas cosas. También a empoderarme sobre derechos, a comenzar a aportar, y poco a poco a asumir un liderazgo que no estaba en mis planes de vida. O sea, yo ya me había atrasado en el tema de ser libre como mujer trans, pero poco a poco sin darme cuenta me estaba formando en el tema del activismo. Entonces esas son otras costumbres, otras actividades diferentes. Comencé a tener muchos hombres como parejas, como he realizado también trabajo sexual, entonces era un momento de mucha acogida, me ponía a comparar, como chico casi no pescaba a nadie, y claro, no vamos a comparar, una cosa es el mundo hetero y otra cosa es el mundo trans. Por dar un detalle: en el mundo hetero que yo concebía yo no buscaba una chica para necesariamente acostarme, yo no buscaba una chica por compañía, sinceramente. Buscaba alguien que me escuche, que me comprenda, que me de cariño, que compartamos, o sea, pareja, pareja. En cambio en el mundo trans, como estaba yo en el plan de trabajo sexual, las parejas eran múltiples y más había sexo que amor. Entonces ahí era una relación completamente diferente. Sin embargo yo me ponía a comparar las dos cosas y me abrumaba también. Decía: “Wow, ¡si hubiera sabido que esto es bueno!”, entonces lo hacía hace rato.

Y bueno, conociendo, haciendo muchos amigos, en todas las relaciones conoces gente interesante, hay gente de todo, pero en trabajo sexual he llegado a hacer muchas amistades, te estoy hablando que comencé como hace quince años. Y te cuento que tengo dos compañeros que les conozco justamente hace quince años y que nos seguimos viendo y todo, y sí, es una cosa chévere. Como tú piensas que por tu condición sexual o por el hecho de ser trans, porque así te mete el chip la sociedad, te sientes como que si te da un complejo de inferioridad, como que eres menos persona, porque eso de alguna manera a todo el mundo

nos ha pasado, creo yo. Pero te cuento que cuando te topas con gente que te respeta reivindicas ese pensamiento, y si te metes en el activismo pues es todavía mucho más, de que nadie es más ni menos, que todos somos seres humanos. La idiosincrasia de nuestra sociedad nos hace que, les hace y nos hace, a la vez pensar que somos diferentes desde ese punto de vista. Por ejemplo, en el mundo hetero yo jugaba fútbol, como trans ya no había fútbol, aunque se mantiene el gusto por el fútbol. En el mundo hetero yo bebía como camionero, en el mundo trans ya no bebo, y si bebo es “por muerte de un judío”, y así por el estilo.

Yo creo que he asumido mi personalidad femenina basada desde un principio de ser no solo mujer porque me visto de mujer, sino porque tengo en mi mente algunas cuestiones, algunos factores que deben caracterizar a la mujer como ser una persona tranquila, discreta, es mi manera de ver las cosas. No estoy bajo ningún concepto criticando a las chicas que son coquetas, que son lanzadas, que les gusta a veces tomar unas copitas, que les gusta relacionarse con muchos hombres, inclusive emocionalmente. En ese aspecto ese no ha sido mi caso sinceramente establecer pareja. Dos veces en mi vida he establecido pareja con hombres, pero no han sido malas experiencias. Pero no soy de las que están buscando, que si me quedo sin pareja está buscando otra, no. Tengo eventualmente gente que, no quiero decir que están atrás mío, pero que están pendientes de mí, por decirlo de esa manera, y sí, o sea, estoy bien, paso bien. A veces se me hace “un poquito de cosas” porque vivo con mi mamá. O sea, no invito a nadie, a ninguna pareja mía, absolutamente nadie ha llegado a mi casa, porque es un trato que he hecho con mi mami. Porque cuando vivía sola es otra cosa. Tu independencia. Pero acá no, a excepción de un caso que le conozco como hace diez años, es como mi “amigovio”. Él es costeño, y es tan especial, él es tan sociable, extremadamente sociable, y la guardó en el bolsillo a mi mami. Y bueno, llega a la casa cuando llega de Guayaquil, nos lleva a las dos a pasear, y bueno, pasamos muy bonito. En la casa mi mami le dice: “tú te quedas en la sala”. O sea, es un decir porque realmente no hace falta que nos diga, yo en mi cuarto y él se queda ahí en la salita y cuando necesitamos estar juntos nos vamos a otro lado. En la casa todo el respeto con mi mami, y a pesar de que mi mami me acepta y todo, se me hace un poquito extraño, o sea, yo primera me “acholo”. Él viene y me besa y yo me quedo “media así” porque está mi mami, y siendo yo ya una mujer de cuarenta y dos años. Entonces, es la falta de costumbre, me imagino que si yo tuviera una pareja-

pareja, pues sería diferente, porque ya habría la costumbre de que esté ahí todo el tiempo. Y así una serie de cosas, características de conductas que han cambiado, que te podría enumerar pero nos demoraríamos bastante explicando.

Mirando a tu pasado, ¿habría algo que te hubiese gustado cambiar?

¿Qué me hubiera gustado cambiar? *!Chuta!* Es una pregunta muy tenaz, porque a ver, quiero que se me entienda esto no en el sentido de que yo rechace mi identidad de género ni mi sexualidad, sino más bien en el sentido, para nosotros los GLBT nuestra orientación sexual o nuestra identidad de género no es algo que hayamos escogido, es nuestra realidad, y lo único que hemos podido escoger es si somos o no somos libres, si salimos o no del clóset. Y quienes salimos hemos tenido que luchar, no por, al final de cuentas, la aceptación, porque nosotros no necesitamos, creo que ninguna persona, no solo nosotros; creo que nadie necesita la aceptación de nadie. Es como decir: “tengo tu permiso para ser quien yo soy”, no. Lo que es el tema de la lucha por el respeto, porque yo con mi actitud, con mi sexualidad no te ofendo a ti, entonces, ¿por qué tú tienes que ofenderme a mí?, en ese sentido va nuestra lucha, porque necesito de igual manera que tú me respetes aunque no compartas mi estilo de vida. Entonces en ese sentido, creo que sí se hubiera podido cambiar. Yo cambiaría, o bien quisiera haber nacido mujer para ser una mujer hetero, que pueda casarme, que pueda tener hijos. O bien si pudiera haber escogido la sexualidad, ya que nací varón, poder decidir: yo quiero ser hombre, quiero tener una esposa y tener hijos. Pero estas respuestas que te doy que no se entienda como que si yo rechazo mi sexualidad. Yo voy en el sentido que si pudiéramos escoger ser completamente felices y no discriminados, desde ese punto de vista, porque yo creo que ningún ser humano coherente, con los cinco sentidos, puede escoger un estilo de vida que sabe que le va a traer problemas sociales, problemas de discriminación. Entonces en ese sentido, que es lo que nos pasa a los GLBT, tenemos esos problemas, entonces si me preguntas qué cambio? Cambio eso para no tener esos problemas, más no porque no esté orgullosa de serlo. Pero en buena hora lo pasado, pasado, y lo que eres, eres, y tienes que simplemente seguir viviendo la vida con alegría y con orgullo.

El momento que ya te aceptaste ¿cómo fue ese momento para ti?

Fue una situación en la que acepté tanto mi sexualidad como mi identidad de género, porque en el caso de personas trans son dos cosas. El caso de los hombres gays y las mujeres lesbianas, si cabe el término, tienen que lidiar con una sola aceptación; nosotras lidiamos con dos tipos de aceptaciones, porque nosotras tenemos agregado el tema de la identidad de género. Normalmente el común de las mujeres trans tienen inclinaciones sexuales hacia los hombres, pero hay muchas personas que no tenemos sólo esa inclinación, tenemos inclinación bisexual. Entonces, esa fue la lucha más difícil, porque yo me acepté como trans pero luchaba con el tema de que no podía comprender esa bisexualidad ni asumirla. Y lo hemos conversado inclusive con otras compañeras y compañeras que son extranjeras, porque estamos en la Relactrans, que es una coalición internacional, donde en países como Argentina, y en general en países del Conosur donde esos temas no son tan polémicos como acá en la región Andina. Por darte un ejemplo, donde nosotros los GLBT a veces replicamos las mismas taras sociales de la heteronormatividad. Por ejemplo, la heteronormatividad homofóbica critica la relación entre dos hombres o entre dos mujeres, rechaza y ahí viene la homofobia.

Dentro de nuestra comunidad GLBTI cuando vemos por ejemplo a una chica trans con un chico gay sólo ahí nomás ya hay la crítica que dice: “niña, búsquese un hombre hetero no un hombre gay”. Pero no nos ponemos a pensar que, si se atraen, ¿por qué no van a estar juntos? Al chico le gustan otros chicos, pero si eventualmente le gusta la trans, está bien. O peor aún, si vemos una trans con una mujer, es una “lesbofobia” total, cabría el término. En esos escenarios que nosotros replicamos estaba mi situación. Entonces yo también caía en ese estereotipo de decir ¿cómo se puede dar?, esto es imposible. O sea, fue chistoso porque primero luchaba contra la identidad de género, y está bien por el lado de la orientación sexual, una vez que asumo mi identidad de género, era el tema de la orientación sexual con lo que tenía que luchar. Conversando con una compañera dice: “yo ya lidié con eso hace rato, no sólo me he visibilizado como una activista trans, sino como una activista bisexual, porque mi marido es un trans masculino”, o sea, es chico trans, porque nació mujer, biológicamente es mujer, pero físicamente, social y culturalmente es un hombre. O sea, un hombre trans es lo contrario de nosotras. Entonces claro ella dice bien cuando dice bisexualidad porque no

estamos hablando que ella está con un hombre biológico. O sea, desde el punto de la biología. Pero a veces es un poco confuso. Pero desde el punto de vista de género estamos hablando entonces de una relación hetero y en la práctica también. Entonces dice: “yo soy una activista bisexual y trans”. Tenemos otra compañera que dice en cambio: “ya me he visibilizado no sólo como una activista trans, sino también trans lésbica, porque yo tengo una pareja que es una chica”. Interesante esas visibilizaciones porque es super valiente, y bueno yo también me he puesto a pensar y también con compañeras de aquí, políticamente puede ser interesante esa visibilización que hace falta. Porque aquí solo tendencias absolutas y si tú lo quieres hacer, porque eso mucho depende de la decisión de uno, pues es algo que quizás es algo que pueda asumir, pero por lo pronto ya me he aceptado. Entonces esos momentos de plena aceptación ocurrieron hace casi como unos cuatro años. El tema de identidad de género me acepté hace más de quince años.

Al momento que compraste tu primera ropa femenina ¿cómo fue?

Pues eso fue una cosa super chistosa, como dice el presidente fue una “caretucada”. Yo estaba viendo en el aparador y vi la chaqueta, vi unas botas, y tenía plata de mi primer trabajo. Entonces entré y le dije: “Hola, ¿qué tal? Mire, yo tengo una hermana, entonces le quiero regalar y justo ella es de mí mismo tamaño y es de mí mismo peso y todo lo demás. Entonces, ¿me puedo probar?”, y me dice: “¡claro!”, y la otra chica me queda viendo. Y me contengo, y tenía las orejas coloradas porque veía cómo me miraba. No sé si me creyó o no, no creo que me creyó porque yo era super maravillada poniéndome, trataba de disimular, hice todo el esfuerzo por disimular pero me imagino que, puede ser percepción mía si notó algo. La cosa es que le agarré con toda la cara de palo posible y ya pues, me vendió. Pero claro, sí sentí tensión, se me recalentó el cuerpo, así cuando tienes una vergüenza, como cuando te observa todo el mundo, o sea esa sensación. Pero fue super bonito y salí sudando, pero salí con las botas y con la chaqueta. Fue super alegre porque era mi ropa, mi primera ropa. Me probaba una vez y otra y ya con el tiempo el resto de ropa que me iba comprando ya era más fácil, ya iba perdiendo totalmente la vergüenza.

¿Cómo es la vida de pareja en la actualidad? ¿Cómo te ves a futuro?

Bueno yo realmente nunca me he propuesto y sigo en la misma tendencia, tener pareja. Si tenía parejas es porque ha sido así, que ha sido factible, porque me ha tocado y he aceptado, pero no es una de mis prioridades tener pareja, sinceramente. Yo tengo ahorita otras preocupaciones, otras prioridades, entonces no ha sido dentro de mis prioridades tener pareja. Me parece así como estoy, de repente tengo algún vacile o teniendo mí trabajo, que todavía lo sigo realizando de vez en cuando, que no tengo ni mucho tiempo para eso, está suficiente. Pero si viene y se da, pero decirte que no busco, pero si viene y siento que lo quiero y me conviene, pues sí.

ANEXO IV

ENTREVISTA – GABRIEL/ DAISY

¿Me podrías ayudar con tus datos personales?

Mi nombre es Gabriel Machado¹⁵, tengo 30 años, género masculino, creo (risas). Ahorita no estoy trabajando porque me voy a un voluntariado, entonces estoy desempleado.

¿Qué me puedes contar de tu madre?

Mi mamá se llama Gabriela Machado, es de Manabí, va a cumplir 64 años, ella me crió. Fue una mujer que sufrió de violencia intrafamiliar. Entonces se separó del que fue mi papá. Nunca lo conocí. Siempre nos hemos llevado bien, toda la vida. Sólo fue el problema cuando le conté acerca de mi orientación sexual, tuvimos unos problemas unos dos o tres años, y todo el proceso típico hasta que los papás acepten y asimilen. Pero ha sido bien incondicional, es una relación excelente, muy buena, me ha ayudado en todito.

¿A tu padre me dijiste que no lo conociste?

No, no lo conocí.

¿Qué sabes acerca de él?

Honestamente, nada (risas). Sólo sé la parte de la violencia intrafamiliar, porque mi mamá, cuando era chiquito, me contaba lo que le hacía. Pero no sé honestamente. Sólo lo vi una vez cuando tenía 8 años, y me había acusado que me había robado su dinero, de que le había quitado un billete. Es lo único que sé. Sé que es de Milgaro, igual se llama Paúl, y no más.

¿Cómo vives el recuerdo de esa única vez que lo viste y te acusó de haberle robado?

O sea, mi mamá me cuenta, porque yo me había olvidado. Si de niño alguna vez me acordé supongo que no tenía la conciencia de asimilarlo, entonces no ha influenciado nada.

¹⁵ Todos los nombres en esta entrevista han sido modificados para resguardar la identidad de los involucrados.

Mi mamá, igual de chiquito, me contaba que yo le reclamada que por qué no tenía papá, y honestamente no me acuerdo. Pero yo siempre le he dicho que no me hizo falta, y precisamente los chances que he tenido en la vida fue porque él no estuvo. O sea, ella creía que por madre soltera yo era gay y me tocó explicarle que no, la psiquiatra y la psicóloga también le explicaron que no era su culpa, que no era su responsabilidad, ni nada de eso.

¿Tienes hermanos?

Sí, tengo un hermano. O sea, somos hijos de padres diferentes, él vive acá al lado, en este mismo piso pero en otro bloque. Tengo dos sobrinos, él tiene creo que 40 ya, está casado con mi cuñada. A mis sobrinos igual los adoro. Con mi hermano tampoco no tuve una relación muy estrecha porque él fue militar, entonces tuvo siempre ese sesgo de “los hombres son así, las mujeres son así”. Bueno, hasta ahora lo tiene un poco, pero él en cambio sufría de alcoholismo en su juventud, antes de vivir juntos, en un barrio peligroso, entonces era un ambiente muy hostil. Pero en cambio ahora las cosas van mejorando, no nos llevamos excelente porque creo que no se formaron esos vínculos en su momento, pero si nos llevamos bien.

¿Cómo eran las normas y los límites en tu hogar?

No era como que bastante. Era así: mi mamá nunca me prohibió salir a ningún lado, siempre y cuando le avisara a qué hora regresaba, entonces nunca tuve una limitación en las cosas que podía conocer, y siempre me metía en cursos y talleres, entonces era como que tienes que educarte, educarte y educarte. O sea, en realidad yo siento que en ese tema no tuve problema. El problema fue obviamente lo de la sexualidad, porque era una familia manaba, ella es la hija mayor de 10 hijos, entonces de ley yo tenía que ser su hijo, el que daba luces, y yo entré a estudiar medicina y luego me retiré, entonces las expectativas eran muy pesadas para ella. Y tenía miedo del rechazo de mis tíos. Creo que su mayor miedo era el rechazo de nuestra familia hacia mí, pero de ahí en el resto no creo que había limitaciones. Es que no sé, creo que siempre fui bien resabiado, entonces era como que “¡no, no quiero vestirme así!”, pero no era un problema grande. El problema fue hasta que ella pudo entender que ser gay no era su responsabilidad. Pero así que yo recuerde una limitación extrema, no tanto.

¿Cuáles son tus mejores recuerdos y los peores en la infancia?

A ver, en la infancia era todo el tema de la violencia, mi madre sola tratando de sacarnos adelante, mi hermano cuando se hizo alcohólico, un alcohólico negado; o sea, eran temas de violencia, se empujaban, la humillaba mucho, o sea horrible, son recuerdos bien fuertes. Son los típicos problemas de una familia donde hubo abandono de hogar, alcoholismo, violencia intrafamiliar, vivía en la “zona roja” que es la Forestal. Mataron a un primo con el que vivíamos, por eso nos cambiamos aquí abajo; entonces siempre fue un ambiente hostil. De ahí los mejores recuerdos en el colegio, estaba en el Camal, en el colegio Tarqui, entonces era un ambiente violento, los típicos de las películas me pasaron: encerrado en el baño, la metida de la cabeza en el inodoro, los golpes afuera, las patadas. Pero en el colegio tengo también buenos recuerdos con mis amigos que me defendían, los debates que se hacían, las mujeres defendiéndome y los hombres cayendo, mi mamá siempre apoyándome con esa confianza para explicarle lo que me pasa. No sé, con toda mi familia y mis amigos, he estado rodeado de gente buena. A pesar de todos los momentos, siempre ha habido como panas o familia que me ayude. A mi mamá le dije fue porque yo intenté suicidarme dos veces, fracasé: la primera me corté las venas pero vi mi sangre y me asusté (risas); la segunda tomé pastillas, por suerte causaron una reacción en mi cuerpo y acabé vomitando. Ahí entendí que necesitaba ayuda, fue el único momento que si dije “de verdad estoy mal, necesito ayuda”. Pero de ahí lo anterior no, porque siempre fue el amor de mi mamá, a pesar de todo lo que haya pasado me sentía seguro porque ella siempre estuvo conmigo para protegerme.

¿Existe algún familiar que haya sido de importancia en tu vida?

Mis tías, todas mis tías. Todos mis tíos han sido los típicos machistas a los que hay que servirles el plato; o sea, son buenas personas pero siempre ha sido el tema de es muy, muy marcado el machismo. Entonces, todas mis tías han sido mujeres que a pesar de sus maridos han tenido que trabajar, mantener la casa y todo. Igual mi abuelita. Por ejemplo, una de mis tías está viviendo en Italia e hizo casi todo sola, no, no casi todo, siempre lo hizo todo sola, el trabajo, la familia, hasta ahora es la que más aporta a la familia. Vivíamos aquí con mis abuelitos en esa casa antes que fallecieran, ella era quien nos aportaba en el tema de economía, obviamente no físicamente porque estaba en Italia, pero ella siempre aprendió que todo tiene su tiempo, su momento, su educación, ella era quien me corregía en la mesa cuando

comía. Una tía, que su esposo es igual muy machista, ella siempre ha lavado ropa, ha planchado, lo que sea con tal de apoyar a la casa. Tenía muy mala suerte con su esposo porque no la quería dejar trabajar porque creía que se iba a acostar con otro, entonces de ella siempre he aprendido eso de que de poquito en poquito, así sea por dos dólares. Ella hace trabajos desde un dólar o dos para ir reuniendo para su familia.

Mi otra tía que está en España igual es lo mismo. Bueno, pero ella tuvo mejor suerte Su esposo en todo caso fue como más apoyo para ella que el resto; ella siempre alegre y todo eso. Y una tía que vivía con nosotros, que falleció con cáncer, si algo que no he superado es la muerte de ella, siento que aún me duele, porque ella también fue una mujer que también le fue muy mal en la vida con su esposo, la humilló, pero ella nunca, nunca declinó, sacó sus hijos adelante, puso un puesto de comida, ellos viven en Posorja, en la Costa, y tenía en la esquina. O sea, trató de todas las formas para mantener a sus hijos; era una mujer sumamente fuerte, una persona extraordinaria. Entonces de ella aprendí por ejemplo, como ella vivió aquí convivió conmigo, ella me veía en los repasos cuando hacía Drag, entonces me acuerdo cómo una vez ella lloraba, yo pensé que se sintió mal, yo dije “tal vez le dé pena que yo sea gay, drag y travesti”. Y no, ella estaba llorando porque estaba feliz de verme feliz repasando, entonces por ejemplo eso nunca me olvido. Igual aquí en la casa estaba mi cuñada, mi abuelita, mi tía y mi mamá cociéndome, arreglándome un vestido para el orgullo, entonces son como esos detalles de las mujeres de mi familia, todas las mujeres han sido la cara de toda mi familia. Han pasado cosas horribles pero ninguna se ha dejado, todas ha seguido adelante, entonces cuando algo flaqueo digo “no, ya sabes, por mis tías”.

Me dijiste esto de los intentos de suicidio, ¿por qué se dieron?

Honestamente creo que estaba como desesperado, porque me afectaba el hecho de que de toda mi familia que es inmensa, yo, justo yo tenía que ser gay, porque pobrecita mi madre, porque además de ser madre soltera, yo sabía que le iban a “caer”. Entonces si me sentía desesperado, honestamente desesperado, y no sé, supongo que en ese rato se ofusca la cabeza. Yo reconozco que no lo pensé bien, en ese momento se me ocurrió y dije “ahí se acaba”. Pero como te digo la primera vez, es esta marquita de aquí (enseña la marca), apenas vi sangre y me asusté y pensé “¿qué estoy haciendo?”. La segunda vez ya vi que de verdad, porque la primera vez dije “creo”, la segunda vez si ya fue más intenso y dije “ahora sí

definitivamente si me gustan los chicos”, y ahí si ya me desesperé porque ya confirmado, y ya que voy a hacer, qué jodido. O sea, tenía mucho miedo porque mi familia es machista, son todos unas excelentes personas pero el tema del machismo si fue fuerte, y tenía ese complejo de “¡pobrecita mi ma, justo ella!” (risas). Entonces ahí en ese rato te desesperas, te equivocas, y pasa lo que pasó.

¿A qué edad o cuando más o menos te diste cuenta de que eres gay?

Yo desde que me di cuenta a los dieciséis o diecisiete, pero tengo recuerdos de más joven, no recuerdo qué edad, pero si sentía atracción por otros chicos. O sea, pero no la atracción que yo siento como un adulto, entonces no sé si eso era o no era, pero sí recuerdo de chico que, o sea, me vinieron recuerdos porque no sé si mi cerebro lo bloqueó o a conveniencia lo bloqueó y dijo “hazte el loco” (risas), pero tengo la leve impresión que si me gustaban otros niños, tengo esa sensación y ese sentimiento de que veía a otros niños, no de un deseo sexual pero de otra forma. Supongo que son esas emociones de niños, esos sentimientos de niños que no es lo mismo que ahora. Pero recuerdo que a los diecisiete o dieciséis yo veía en las revistas y me gustaba cuando veía a un chico, recuerdo claramente que esas eran las cosas que decía “chuta”. Porque cuando veía catálogos de ropa interior era como que “fuck”, y ahí si dije “¿qué pasa?”. Entonces más que haber estado con alguna persona fue eso, porque tampoco estuve con ninguna persona. Cuando era niño y estuve en la escuela sí tuve una escena de violencia sexual, un intento de violación cuando estaba en la escuela, pero eso no sabe mi familia, que fue lo único que dije “¿será?”, pero después averigüé y no era la misma sensación de lo uno y de lo otro, porque pasé mucho tiempo confundido, “¿será que soy o será que estoy confundido de alguna forma?”, pero no, o sea fue una cosa que sucedió en la vida pero no tuvo influencia. De hecho mi cerebro lo bloqueó por mucho tiempo, creo yo, y después lo fui recordando como por “flashes”, pero en ese momento no formó parte. Pero a los diecisiete recuerdo ya que me gustaban los compañeros que me agredían (risas), y no era por el Síndrome de Estocolmo, sino que recuerdo que ellos sí eran atractivos, por eso era que me gustaban a pesar de que eran los que me golpeaban. En ese momento no, pero después ya me gustaban (risas).

¿Cómo fue el principio de tu escolaridad? ¿Tuviste algún problema al separarte de tu mamá?

Si, ella dice que sí, hasta en el colegio en primer curso dice que se me fueron las lágrimas, pero era porque tenía “full” miedo, no era por la típica de que “mi mamá me va a dejar”. De hecho yo me iba de vacaciones, sino que era el hecho de que en la escuela, igual, desde niño fui bien delicado y bien amanerado, entonces en la escuela igual me jodían, desde chiquito ya era “maricón”, yo ni siquiera entendía que era eso, pero si me jodían horrible. Fue bien traumático, mi mamá tuvo que ir a hablar en la escuela y recuerdo que incluso en la calle cogió a dos niños y les dijo que dejaran de insultarme, no recuerdo bien las palabras pero un poco la escena, porque desde niño me “jodían” mucho de “maricón”. En el colegio fue mil veces peor, entonces cuando me separaba de ella era por eso, porque en la escuela fue así y en el colegio fue peor. Entonces sí, sí sentía ese pánico.

¿Cómo fue la relación con tus profesores?

Eso siempre fue excelente porque siempre fui responsable. Sólo un profe en el colegio sí le caía mal porque me vía amanerado, no digo porque era gay porque en esa época no sabía, pero él sí me hacía quedar mal en clases. Nuestra orientadora vocacional igual me hizo quedar “full” mal, le dijo a toda la clase que yo me movía como maricón, entonces eso sí me socavó porque era la psicóloga del colegio, entonces fue bien feo. Pero de ahí con el resto siempre mis profes, siempre, siempre ha sido una buena relación. En la escuela nomás tuve un episodio que me porté medio vago pero siempre he tenido buenas notas, entonces yo asumía que me jodían por eso, por tener buenas notas, no porque era amanerado, porque en ese entonces tampoco entendía qué era ser amanerado.

¿Cuándo empezó la cuestión de travestirte?

Eso si ya tiene como una razón como que más chévere. Cuando recién empezaron las marchas del Orgullo, a ver, la primera marcha del Orgullo fue en el año 2000, yo creo que ya por esa fecha ya dije “soy gay” y busqué ayuda y llegué a una fundación que se llama Equidad y de ahí encontré otras fundaciones como Causana, Alfil; que luchaban por los derechos de la comunidad LGBTI. Entonces cuando había un evento no había gente. Entonces con un amigo que teníamos nos disfrazábamos “mal plan”, de dar vergüenza, era nuestra intención de llamar la atención para que la gente participe, porque tú sabes que la prensa siempre va donde hay una cosa. Estábamos de ridículos, reconozco pero llamaba la atención, hasta que

un año en uno de los Orgullos, no me acuerdo si fue en el segundo, un amigo que tenía escribió una obra para presentar en el Orgullo y se llamaba “Un beso”. En esa obra había un personaje que era una Diosa y que tenía unos hijos gays y lesbianas, entonces era un traje dorado hermoso, una peluca blanca, construimos entre todos los chicos que íbamos a la fundación de voluntarios y ahí dije “wow”. Fue muy “bacán” porque fue la representación del personaje y me encantaba el hecho de representar el personaje, entonces ahí empezó. Al año siguiente igual busqué como algunas cosas, creo que ahí salí con traje negro, pero fue el hecho de llamar la atención en un comienzo, pero después cuando vimos esta posibilidad de una mejora en nuestra estética, eso ya me fue llamando mucho más la atención y ya después se convirtió en algo de diversión.

Además, yo nunca he tenido claro los límites de lo masculino y de lo femenino. O sea, en mi cuerpo, los puedo reconocer en el lenguaje, si cacho que se supone que un hombre no debe hacer eso, pero de verdad no lo puedo sentir en un plano emocional, no entiendo cómo se puede separar lo masculino y lo femenino en una persona. Entonces yo decía, en ese entonces eran los bi-género o los inter género, entonces pensé que era una de esas cosas, porque cuando salía, y vi que no era solo lo masculino y lo femenino, ellos también que capacitaron y vi que habían un montón de cosas entonces también perdí ese complejo y esa carga. Entonces sí, el hecho de que use ropa femenina no cambia la persona que soy, entonces fue como una mezcla bien compleja de todas las cosas y ahí empecé a hacer el travestismo.

Empezaste primero para apoyar las marchas, ¿sigue siendo sólo así o existen otros momentos en los que te travistes?

Sigue siendo sólo así, pero tenía la confusión hasta el año anterior que hice la tesis, precisamente la teoría era que el travestismo era una forma de resistencia al poder, pero cuando planteé mi tesis dije “sí soy travesti”, no transgénero, ni transexual, pero travesti sí. E hice la prueba. Entonces me ponía blusas de chica, accesorios de chica para ver y experimentar en el día a día qué era ser una persona travesti ligeramente, porque tampoco era “la” blusa sino era medio intersex. Pero fue tanta la violencia que dije “no, yo no quiero pasar por esto”, entonces dije “¿no quiero admitir que soy travesti por lo que pasó, o porque no soy?”. Entonces poco a poco con la tesis dije “no, no soy”, tampoco es que diga que soy “masculinísimo” pero o sea no, no me identifico con una mujer, me gusta ser hombre, me

gusta ciertos aspectos de la masculinidad, pero también me gustan ciertos aspectos de la feminidad, pero en mi cuerpo, mi cuerpo yo lo acepto como el cuerpo de un hombre. Entonces incluso después mi personaje transformista, yo sólo hacía drag, y el drag es muy exagerado, y después, no recuerdo porque con mis panas decidimos no cargarnos tanto de maquillaje y hacerlo más a un nivel travesti. Entonces hay el travesti de identidad que se identifica con una chica y el travesti como una acción como nosotros hacemos, ahí entendí la diferencia entre los dos. Y entonces no lo hacía nunca en mi casa porque, no sé, hay chicos que se sienten cómodos en sus prácticas sexuales (se interrumpe por una llamada telefónica). Entonces cuando decidimos no cargar tanto nuestro maquillaje y hacerlo como un personaje más travesti mi cerebro hizo “puff”, porque fue otra cosa, porque ya no era el drag exagerado sino era una cosa incluso de aceptar tus partes más femeninas porque igual era el complejo de mi voz, el complejo de ser tan amanerado. Cuando empezamos a experimentar con esta parte más travesti que drag fue como que “¿qué pasa?, ¿en qué afecta eso a nuestra forma de ser?”. Al contrario creo que nos enriquece a quienes la practicamos porque es abrirte a ciertas zonas sensitivas, no sé, porque una conversación entre un chico y una chica también tu cachas de que los chicos tienen unos ciertos bloqueos porque la sociedad les ha impuesto y que a veces no lo reconocen, y nosotros es una parte más sensible. Entonces eso también fue bajón porque ya no éramos solo drags sino dijimos “somos transformistas” y ahí se abrió un mundo de posibilidades en el tema de identidad, entonces ya era más en la práctica diaria y ya no solo en show o performances, era una cosa totalmente diferente.

¿Cuáles son los aspectos con los que te identificas de la feminidad y de la masculinidad?

El tema de la sensibilidad, no digo que los hombres no sean sensibles, pero el poder expresar esa sensibilidad es con lo que más me siento identificado, el tema de la vulnerabilidad. Es por eso que yo no puedo tener claro eso porque, o sea los hombres también, pero es como un caparazón, una coraza que no les deja expresarse, o no sé si de verdad no pueden pero yo de verdad nunca lo he sentido. O sea, yo no puedo disociar y decir “esto es de lo masculino y esto es de lo femenino”. Entonces no sé. La forma de sentarse y esas limitaciones que tienen de la voz, de expresarse. A mí por ejemplo me cuesta dar abrazos, pero es una cuestión por el contacto físico, pero no es porque crea que por dar abrazos soy más delicado y amanerado. Pero por ejemplo decirles a las chicas saludarles bonito por

celular o estar conversando y que me pregunten mi opinión de un vestido, o sea, no pasa nada, no siento que me quita, o sea en mi caso la masculinidad (risas). Pero en cambio para mí es chistoso porque lo que me gustaría alcanzar es poder alcanzar lo que se supone que yo debo tener en mi masculinidad, entonces yo siento que soy como más femenino y no puedo alcanzar ese lado masculino, y estereotípicamente hablando, poder jugar fútbol, o poder caminar como más agresivo o no sé, esas cosas de los chicos. Es que te juro que no puedo ni discernir qué cosas son de chico y de chica al menos que sea algo muy estereotipado como el fútbol. Entonces no puedo, pero sí me gustaría alcanzar ciertas cosas más de mi masculinidad, sobretodo el tema de la voz y el tema de los gestos, yo gesticulo mucho y me muevo tanto, entonces quisiera poder hacer eso, pero de ahí el resto me gusta, poder expresar mis emociones y sentimientos de una forma que sienta que no me afecta como cuando conversas entre chicas (risas), algo así.

¿Al momento del cambio de vestimenta, del maquillaje y los accesorios, cómo lo sentías, cómo lo vivías?

No sé, es que nunca tuve como una visión de, al comienzo, no sé, ¿será que tenía problemas de atención? (risas). Pero nunca tuvo algo más allá que el vestuario, porque era un carnaval, era una fiesta, entonces llamabas la atención, necesitábamos más gente que se una a la marcha. Después en cambio ya se volvió algo chistoso porque te haces consciente de cómo son los hombres y que por eso fue la razón que empecé mi tesis, porque cuando estás de chica, a los chicos se les olvida que soy chico, y sobre todo cuando no tenía barba era impresionante, me daban la mano para bajarme del carro o se equivocaban y me saludaban de beso, entonces es “full” gracioso porque sigo siendo yo, o sea en el personaje soy mucho más hecha la fina, la que siempre usa perla y las joyas, la educada y la dama, la finísima; pero de chico soy medio “wasa”. O sea, era como que la única diferencia, pero a los chicos se les olvidaba, a mis propios panas, a los heteros, entonces me saludaban de beso, es que es tan cómico, en serio es cómico. Las chicas igual de verdad creen que es una chica, igual el tema de ir al baño, porque la gente es como “no puede entrar al baño de chicos porque obviamente es gay, pero no puede entrar al baño de chicas tampoco porque no es una mujer”, y sí “pero yo veré a que baño entro”, y es muy gracioso porque de verdad la gente se confunde, les trastorna.

Cuando me empecé a dejar la barba en cambio se mantenían ciertos aspectos pero les causó mucho conflicto a mucha gente. Entonces los gays no me querían porque me travestía, pero tenía barba. Las trans no me querían porque tenía barba, pero me travestía. Entonces me quedé un rato como que “y aquí me sacaron de los dos grupos”. Pero lo que me llama la atención es eso, cómo la gente se descompone no entendiendo qué pasa, porque, y aquí lo digo porque es chistoso como muchos chicos se sienten atraídos por “Daisy”, mi personaje, pero como ven mi barba es como que (hace sonidos con las manos), algo no está bien ahí. Y las chicas igual, es como que: “tiene barba”, pero es una chica, es toda una chica y es bien lady y todas esas cosas. Y con mis amigas es un cague de risa. Entonces eso es muy divertido, ahora es más una cuestión de diversión, ya pasó el tema también de lo de la identidad, o sea me ha ayudado a quitarme muchas cosas de complejos, de cuestiones de sensibilidad y eso, porque si tiene esa carga de que si un hombre es muy sensible la sociedad también lo ve peyorativamente, y después se volvió una cuestión muy, muy divertida.

¿En la adolescencia cómo fue la cuestión del cambio corporal, cómo te afectó eso, cómo fue para ti?

Eso sí era bien trágico. Creo que es un complejo que todavía no lo he superado porque siempre es la cuestión del rechazo al cuerpo. Entonces tú ves a los otros chicos como entonados o bien masculinos, entonces yo sentía que mi cuerpo sí era bien de nena, y no me refiero a que tengo cuerpo de mujer, sino que era bien amanerado, el complejo típico de mi cuerpo amanerado, los gestos y eso. Mi adolescencia fue bien retrasada, me desarrollé “full” tarde, mi voz (risas), me encantaría tener un super vozarrón, (haciendo voz grave) así como los “manes” que hablan así. No sé si yo aprendí, a ver pasa algo chistoso con el tema de la voz. Es que tú la adoptas también inconscientemente y empiezas a hablar como que más gay o no sé si debe ser algo genético (risas). Pero lo empiezas a interiorizar y luego es difícil, no lo puedes dejar. Pero sí me he dado cuenta que entre los gays hay esta cuestión de adoptar esta voz que nosotros tenemos que es bien característica, pero no sé honestamente si será nuestro entorno o qué podría ser, pero sí, siempre fue un complejo de mi cuerpo. Y así en las “veintiúnicas” veces que íbamos a la piscina, que creo que fueron muy contadas las veces, un complejo del cuerpo horrible y además el tema de ver a los otros chicos sus super “tallotas” y que me empezaran a gustar también era una vergüenza muy grande. Entonces sí fue un

rechazo al cuerpo siempre, entonces tal vez -pensé- que era mi rechazo al cuerpo masculino, pero después dije “no, yo amo el cuerpo masculino”. De verdad me encantaría que mi cuerpo fuese “full” masculino y tal vez por eso también creo que era travesti, porque dije “tal vez yo quisiera tener el cuerpo de una chica”, pero no. Después que hice las performances dije “no, yo sí amo el cuerpo masculino y mi cuerpo masculino, no deseo tener el cuerpo de una chica”.

¿Cómo fueron las primeras relaciones amorosas, los primeros acercamientos?

Es difícil porque no puedes mantener una relación estable porque “de ley” tú no puedes tener una relación sana en la que dices “ah, familia él es mi novio. Viene a comer a la casa”. O la fotito que tienen con la novia en el cuarto. Entonces eso a la final te termina pesando, porque no puedes besarte en público porque siempre hay violencia; o bueno mejor dicho, no es que no puedas sino que yo soy una persona abierta y puedo decir que soy gay. Pero no puedo obligar a la otra persona que no quiere salir del clóset o que tiene su proceso, o que es muy vulnerable a que lo diga y mucho menos a expresarlo en público porque puede sentirse mal. Entonces, es difícil mantener una relación así, sobretodo una persona que no está en el clóset, que lo manifieste tan públicamente como yo, es como bien difícil y eso es como lo que más pesa. Y ahora es el tema de ser drag, ser travesti. A los chicos les encanta verme con la barba en las fotos y piensan que soy todo machazo pero se enteran que soy drag y ya no te vuelven a escribir. Entonces a veces me da ganas de dejar lo drag y no hacer nada de eso para poder mantener una relación. Pero es como que no, o sea, supongo que quien te quiere, te ama, te debe aceptar como eres, pero es difícil. Sobre todo el tema de las relaciones gay es bien difícil porque la gente piensa que es solo por un tema de promiscuidad y la gente vive pensando que nos traicionamos a cada rato. Y no es solo eso: es porque todo es tan al día, tan inconstante. Yo a todos les “jodo” que en años gays un mes es como casi un año y medio de relación, dos meses ya es como tres o cuatro años. Entonces es por eso, porque todo es como tan fugaz porque no sabes cuánto va a durar; porque los papás se enteran o se avergüenzan, entonces es bien difícil.

¿En tu vida social cómo fue el poder decir que eres gay, cómo reaccionaron tus amigos?

O sea las chicas siempre han sido como que más fresco, “no pasa nada, no hay ningún problema, igual te quiero”. De hecho dos mejores amigas en un momento sentían atracción

por mí y cuando yo les iba a contar que era gay ellas pensaron que me las iba a “declarar” (risas). Tenemos como esa anécdota, y es una amistad entrañable. Los hombres eran como que no les importaba o afectaba, todo el mundo decía “ya sabíamos”. Y al contrario, el haberlo dicho me volvió muy fuerte porque ya no tenía como ese punto débil de decir, cuando después ya lo acepté y lo asimilé y lo trabajé. Porque en el tema laboral al comienzo me costó mucho, en un trabajo que tenía me “jodían” mucho y lo fui sobrellevando poco a poco, porque por suerte uno de los chicos que trabajaba ahí fue como más fresco. El resto me “jodía”. Pero era algo como haberlo dicho pero sin haberlo dicho, entonces era como más fresca la relación. Pero de ahí un trabajo después de ese fue horrible, recién empezaba a trabajar, no soporté ni tres días y tuve que renunciar. Me inventé un montón de excusas porque era una “jodedera” intensa y eran solo hombres. La única mujer que había era una chica que trabajaba en recursos humanos; era horrible, llegaba y ya empezaban a “joder”. Yo trabajaba en una bodega, estaba encerrado, pero se metían y “jodían” como “¡ay, ella!”. ¡Horrible, horrible, horrible! Era una forma de joder intensa, entonces tres días y dije “ya no puedo”. Me inventé un montón de “huevadas” en el trabajo y dije: “lo siento, no puedo trabajar”. No les decía que era por eso pero decía otras cosas. Pero ya después poco a poco cuando uno ya se va aceptando en el tema de identidad sexual no es un punto para atacar, entonces pueden atacarme en alguna cosa de deformación o algo que tal vez me falte, pero eso ya no se convierte en un punto débil. En lo social igual, te terminas haciendo más fuerte. Al comienzo por ejemplo teníamos problemas en el espacio público hasta que tú no entiendes el tema de derechos. Una vez estábamos afuera de un restaurante, en la vereda, y el señor del restaurante llamó a la policía para que nos sacara. No estábamos haciendo ni relajo ni gritando, pero el señor sabía que éramos gays entonces nos sacó, y le preguntamos que por qué, “porque a los clientes les molestaba vernos ahí afuera”. Y la policía nos sacó, eso fue lo más triste, pero eso nos empoderó a que tenemos derechos, a que podemos luchar, y fue a la defensoría la denuncia, y cuando vimos que tuvo efecto y le llamaron la atención fue como podemos defendernos de ciertas cosas. Pero en lo social no. Después se aguantó fresco, porque en esta sociedad siempre se cree que porque eres gay sabes maquillar, tienes buen gusto, entonces esos estigmas también son difíciles o creen que eres de la farándula y que solo te gusta la farándula. Y eso es una pelea muy grande porque odio esos estereotipos de la televisión porque son los que más nos cargan. Pero de ahí en lo social fresco.

¿Cómo fueron para ti los cambios corporales típicos de la adolescencia? ¿Qué sentías sobre tu cuerpo?

Sentía que iba retrasado para mis compañeros como te decía sobre todo por la voz.

¿Cómo fueron las primeras relaciones amorosas que tuviste? Hubo alguna dificultad en entablar los relacionamientos?

Hubieron muchas dificultades porque no tenía ni la menor idea de cómo acercarme a alguien que me gustaba. Después, cuando entré a trabajar en la fundación, como ya era un ambiente más seguro al menos podía saber que la otra persona era gay. De ahí lo más difícil es cuando tu pareja está en el closet y no podemos tener ninguna manifestación de afecto en público y tienes que fingir que somos amigos, después se hizo difícil por el tema drag igual, y ambas cosas continúan hasta hoy.

¿Cómo consideras que fue tu niñez y tu adolescencia?

No sabría decirte, si le quitas el tema del bullying y los episodios de alcoholismo que tuvo mi hermano yo creo que fui feliz, tuve amor de familia, de amigos.

¿Cómo podrías describirte?

Ahí si me la pusiste difícil! Considero que soy un chico promedio físicamente. Soy responsable con mis tareas, hago lo posible por ser respetuoso con los demás, no me gustan las mentiras, también soy muy explosivo en ciertas ocasiones, muy resentido también, ya lo estoy trabajando. Me gusta aprender a ser equitativo lo más posible, muy temeroso también, a veces no termino lo que empiezo si el temor me puede mucho, soy inseguro respecto a mi cuerpo, estos dos últimos creo que son lo peor de mi personalidad.

¿Qué crees que fue lo que más te marcó en la vida? Alguna vivencia, alguna persona...

La violencia que sufrió mi mamá por sus ex esposos, la cual no la viví pero sí pude ver cuánto daño le hizo y después la violencia por parte de mi hermano, y el bullying del colegio.

¿Cómo empleas tu tiempo libre? ¿Qué te gusta hacer?

Veo películas o salgo con mis amigos.

¿Tienes alguna pareja en la actualidad? Si lo tienes, ¿cuáles son los aspectos que podrías resaltar de tu relación y que significa estar en pareja para ti? Si no, ¿consideras que te gustaría estar con alguien, porque?

No la tengo y actualmente creo que sí me gustaría estar con alguien y digo creo porque no estoy seguro si es por miedo a estar solo o porque me siento sólo, entonces no sé si está bien tener novio en este momento.

¿Qué piensas acerca del travestismo?

Que es una de las cosas más divertidas del mundo mundial, porque te deja explorar los otros aspectos de tu personalidad sin sentir complejo alguno.

¿Cómo te sientes respecto al travestismo y ser travesti?

Me siento bien por el travestismo pero se ahora que no soy un travesti, solo un travestista casual (risas), o sea sólo lo hago como parte de un show.

¿Cuáles son los aspectos que más resaltarías del cambio de vestimenta? Qué es aquello que más te gusta al momento de realizar este cambio?

El tema del cabello y ser alto por los tacones.

¿Cómo crees que la sociedad te mira cuando realizas el cambio de vestimenta y cómo te sientes al respecto?

Hay de todo, los que nos miran mal y los que dicen "wow", ya casi no me afecta. La verdad, lo único que si no niego es que si me afecta cuando estoy conociendo a un chico y se entera y ya no me escribe más.

¿Alguna vez alguien te ha dicho algo, ha hecho gestos o se ha comportado de manera distinta contigo al momento de saber que realizas el cambio de vestimenta? ¿Cómo te ha afectado eso?

Sí, todo el tiempo, y en todos los sentidos, algunos son caballerosos, otros nos ven como arte, otros como las locas travestis, otros como desviados, de todo en realidad.

¿Cómo ha influido en tu círculo social el ser travesti?

Me ha dado el cariño de algunas personas, más las mujeres y eso la mayoría de mis amigos lo ven como arte. Sólo la gente externa si se hace una idea equivocada de lo que ven y lo que somos.

¿Cuándo realizas presentaciones o das estos cursos que me mencionaste, como te sientes?

Muy feliz, es tan divertido, tan desestresante.

Pensando a futuro, ¿cómo te ves a ti?

No me veo aún (risas) me perdí en la vida creo que es depresión no se la verdad, tal vez la crisis de los 30, te miento si te digo que tengo algún plan.

¿Existe algo que cambiarías en ti?

Si, quisiera tener un pene grande que ese también ha sido un super complejo y frustración, super nalgas y la voz gruesa.

¿Cuáles son los pasos que tomas al momento del cambio de vestimenta? Podrías explicarme qué piensas al momento del cambio de vestimenta?

En lo de la vestimenta solo vas adoptando el personaje. Es solo que hay prendas que de ley requieren más flow o más elegancia, por ejemplo salir en calzón y blusa requiere que vayas super firme como a lo mafia chumi mezclado con pasarela de Dolce y Gabbana. O cuando vas con super perlas y vestidos pomposos eso ya requiere que vayas estilo no me toquen que valgo miles de dólares (risas).

Hablaste sobre los ex esposos de tu mamá, ¿cómo crees que eso te ha influenciado tanto en tu vida como tú percepción a cerca de los relacionamientos?

Y no sé qué tanto habrá influenciado en mi vida la verdad. O sea, yo sí quisiera tener una pareja y no dejaría que me hagan algo así ni de chiste.

Dices que crees estar pasando por la crisis de los 30, ¿cómo es eso, qué sientes, qué piensas?

Y ¡la crisis de los 30! Bueno, eso siento que es porque todo el mundo vive esperando cosas de ti tipo tu casa y una profesión de terno y corbata y bueno yo aún no tengo empleo ni nada (risas).

ANEXO V

ENTREVISTA A “DAVID MALDONADO”

¿Me puedes ayudar con tus datos personales?

Por supuesto. Género, sexualidad y orientación (risas). Bueno, mi nombre es David Maldonado¹⁶, tengo cuarenta y tres años de edad, actor de profesión. Empecé mi trayectoria en el año de 1989, ya hace varios años (risas). Como actor he trabajado en varias producciones nacionales e internacionales. Como parte de mi formación como artista está el hecho de que soy escenógrafo, vestuarista y maquillista. Esa viene a ser una de mis especializaciones. De ahí soy escultor, pintor y ceramista, que esa es mi base original. A raíz de eso empecé a abrirme en otros campos artísticos, y el tema teatral y el tema escénico vino a mí por... de relancina (risas), y es lo que ahora me apasiona mucho. Lo chévere del arte es que, en el caso mío, he tenido la oportunidad de combinar todos estos tipos de artes: la parte de pintura, cerámica y óleos lo aplico en el maquillaje para drag, por ejemplo; el tema de esculturas y diseño lo hago en escenografías; y todo lo que tiene que ver en cambio con la elaboración de elementos escénicos tiene mucho que ver con la parte de plástica y escultura, entonces hay muchas cosas de arquitectura, hay muchas cosas que son interesantes.

De ahí género masculino, creo (risas). A ratos lo dudo, porque resulta que soy una persona gay consciente, no lo sabía hace mucho que soy intersexual y soy transformista. Entonces tengo tres ítems de la comunidad GLBT. ¡Ay, me falta de Z de zorra! (risas), que esa la tienen muchos. Entonces no hay que hacer discriminación frente a nadie. Entonces claro, eso es parte de mi vida. Me convertí en activista de la comunidad gay a través del arte. Nunca pensé que lo que iba a hacer y que las actividades que iba a desarrollar con el pasar de mi vida y con los años me iba a convertir en una persona que representaba, ¡representa! - porque aún no me he muerto- muchos de los pensamientos e ideologías de la comunidad.

Ha sido duro, mi vida no ha sido nada, nada, nada fácil, creo que ha sido una de las vidas más atropelladas que se puede encontrar en la historia, porque si uno dice “pobrecito,

¹⁶ El nombre del entrevistado así como de las personas que forman parte de su vida, han sido cambiados con el propósito de mantener la confidencialidad.

salió de la pobreza limpiando zapatos y ahora es la súper estrella famosa”, pues no. Yo sigo siendo esa persona que sigue en esa búsqueda constante de la lucha y de alcanzar los ideales. Lastimosamente uno es lo que piensa y otra es lo que la vida ha sido, y hay veces que uno dice “sí, Dios te pone pruebas”, uno puede entender lo que es una prueba o un reto en la vida. Ya de por sí luchar contra una sociedad y tu orientación sexual es muy difícil. Por eso se le va sumando cosas como la gente que uno supuestamente no ha hecho daño y al final terminan haciéndote daño.

Estos últimos tres años para ser franco, desde el 2013 al 2016, han pasado muchísimas cosas con “El teatro” y mi entorno cultural y social. Esto ha afectado mucho tanto al tema laboral como el tema de ideologías y pensamientos, y ahí es donde uno evalúa como te mira la gente y como realmente la gente se deja llevar por el qué dirán. Bueno, en el transcurso de la entrevista iremos resolviendo varios de estos temas que quedan en duda. Pero creo que una de las cosas más importantes que hemos realizado con “El teatro” es el abrir mentes y corazones. Ha sido un trabajo súper duro. El arma mágica he sido yo, porque por “El teatro”, como agrupación de teatro, ha desfilado muchísima gente, pero es poca la gente que se ha dedicado al arte drag como tal. Soy yo la persona que sigue luchando para que se siga manteniendo la actividad drag como teatro y no solamente como un evento performático, show-man, que es lo que practican muchos. Y es uno de los problemas que tenemos como sociedad, porque lastimosamente los compañeros han cometido un error en ir evolucionando en un proceso sin conocimiento, y es una de las cosas que más han afectado al drag, porque ahora se están desarrollando diferentes tipos de transformistas sin un conocimiento claro de lo que están haciendo. Si el personaje “Samantha”, que es mi personaje, que yo lo construí de cierta manera un poco en el proceso del andar. Pero para llegar a Samantha no solamente es que yo vine de la parte empírica. Yo ya venía de una formación de muchísimos años atrás, el hecho mismo de haber trabajado con Christoph Bauman, con Cámara Navas en la Humboldt, haber sido parte de elencos, haber sido parte de cine, de cortometrajes, haber tenido una dirección, haber sido guiado por diferentes artistas, haber sido parte de diferentes elencos y diferentes agrupaciones. Entonces eso te da una trayectoria y un proceso de formación. Por eso cuando “El teatro” y Samantha, el personaje que yo interpreto, hacen sus trabajos escénicos, son sumamente complementarios. Por ejemplo, hay obras en las que tengo títeres, y los títeres los aprendí con Rana Sabia. Entonces Claudia y Fernando de la Rana

fueron mis maestros. No estamos hablando que son cualquiera: vienen de una escuela que tiene más de 35 años de trabajo y de lucha como titiriteros, que tiene una trayectoria reconocida a nivel nacional e internacional. Entonces claro, vienes de una escuela así. (He conocido gente) del grupo del Teatro de Cronópio, compañeros que son excelentes clowns, que formaron en parte de mi formación. Entonces, mis personajes de clowns, por ejemplo el Bernardo que fue uno de mis compañeros de clown y de mimo, por ejemplo muchas de mis caracterizaciones tienen que ver con eso. Estudié en la Compañía Nacional de Danza, fui parte de la Compañía Nacional de Danza, desde baile, danza, jazz, posturas físicas de ballet y todo lo demás. Tengo una formación.

Entonces claro, cuando “El teatro”, en este caso Samantha el personaje, tiene una postura, te vas dando cuenta que realmente es una cantidad de conocimientos que se desbordan en un personaje. Entonces no es extraño que Samantha, el personaje principal de “El teatro”, sea un ícono a nivel de la comunidad y que con el pasar de los años se convirtió en un ícono a nivel de la ciudad y sigue siendo un ícono porque Samantha sale a las calles. Y es reconocer a un Drag Queen, al primer Drag Queen del Ecuador. No puedo hablarlo a nivel de personaje sino a nivel estético, el primer drag en temática drag, a nivel de teatro, a nivel de clown, a nivel de mimo, personaje que ha sido representante en festivales nacionales e internacionales. Entonces todo eso ha dado una pauta de lo que es el arte. Tengo un compañero, Pedro González que también fue parte del elenco de “El teatro”, que él fue el primer drag escénico, o sea el primer drag en presentarse aquí en el Ecuador. Pero es algo que yo siempre refuto: ¿realmente de qué estamos hablando, de ser el primero en presentarte en un escenario o quién presenta realmente un trabajo de constancia? Lastimosamente Cruz Veneno que era el personaje que interpretaba Pedro González, decidió darle de baja, el mismo autor, el mismo creador del personaje decidió darle de baja porque considera que el arte drag se ha prostituido, ya la gente no reconoce el arte drag como tal. Pero si tú no luchas y no te esfuerzas por darle ese reconocimiento, no te van a venir la gente a golpear la puerta a decirte “oiga, qué bonito lo que usted hace”. Sino que uno tiene que exponerse, exhibirse, estar constantemente buscando escenarios, buscando espacios. Eso es lo que hace un artista, y a partir de ese punto de vista también el artista va buscando esa herramienta para también causar un diálogo, causar controversia, no desde esa controversia de televisión rosa, no ese tipo de controversia de escándalo, sino más bien desde un estado político, cultural y social.

El drag tiene muchas herramientas, y eso es una de las cosas que también a través del arte drag yo como autor, dramaturgo, he tenido la herramienta a través del drag de contar muchas historias que no se contaron sobre una sociedad ecuatoriana. He vivido tres generaciones completas: las de los 80's, la de los 90's y ahora la de los 2000, y todavía me falta, quiero ver qué va a pasar en este proceso.

Yo sí viví la humillación, la ofensa, la persecución en los 80's por un gobierno. De reunirte en la casa de un amigo con miedo en cualquier momento te tumban la puerta y te metan preso y desaparezcas. Yo vi a mis muertos, yo tuve a muchísimos amigos que fallecieron. Y no es que me he hecho indolente frente a eso, pero sí tengo que ser franco, realmente ahora cuando muere un amigo simplemente es aceptar un proceso de vida. Y es horrible ir a reconocer a tus amigos en la morgue, y vivir todo ese proceso de dolor de sus familias, de los amigos, de recordar que esa gente estuvo dos días antes parado a tu lado y ahora ya no existe, ya no existe literalmente. Todos esos tipos de procesos han sido muy fuertes, entonces claro, hay muchas de las cosas que la sociedad actual no reconoce, esas generaciones. Gente que se enfermó, que se infectó, que ha jugado y que se ha burlado de la misma enfermedad, del VIH; han sido portadores y a la vez han sido elementos de contagio, todo ese tipo de cosas que han ido transformando a la sociedad.

A través de la dramaturgia he podido sacarlas al aire, las he podido exponer al público, a las nuevas generaciones que dicen “wow, qué difícil es entender esto”... pero en ese entonces fue más difícil vivirlo. Ahora ya recibes una sociedad masticada, ya ahora ser homosexual es relativamente es fácil porque ya masticas, porque no tuvieron que vivir ese proceso de que “¿qué irá a pasar conmigo?”, o ese bullying, antes no se llamaba bullying, simplemente eras capotito y todo el mundo caía encima (risas), y te ofendían y te trataban a la patada, y enfrentarse a ese tipo de sociedad es difícil. Ahora tienes psicólogos, antes no tenías un psicólogo. Al contrario, te llevaban al psicólogo para que te ayude a que cambies, a que te curen; ahora ya puedes hablar de un psicólogo que va a hablar desde la parte terapéutica para sociabilizarlo y aceptarlo y que tu familia no te rechace. Más que la persona afectada, es la familia la que se afecta. Entonces muchos de esos procesos son los que han causado en la sociedad que “El teatro” se haya mantenido por 19 años, hemos tenido una pequeña pausa en ciertos momentos pero aquí estamos en la lucha.

¿Cómo era tu relación con tu madre?

Mi mamá tiene 70 años de edad. “¡Wow! Tú le ves y parece de 50”. Yo quiero ser así de grande (risas). Mi madre siempre fue una mujer muy emprendedora y luchadora. La relación con mi madre siempre fue muy buena desde que yo era muy pequeño, siempre tuve una relación muy buena con mi madre, siempre fuimos muy afines en muchas cosas, y no por el hecho de que eres homosexual que eres afín. Yo tengo muchos amigos homosexuales que no son nada afines con sus madres y muchos hetero tampoco son muy afines a sus madres (risas). Entonces claro, con mi madre siempre tuvimos mucho contacto, pero siempre tuvimos un distanciamiento frente al tema de la sexualidad, porque mi madre fue educada en un colegio de monjas, literalmente interna en un colegio de monjas de las Hermanas Dominicas, y claro pues su colegio era junto al cementerio de San Diego. Ella durante toda su niñez y parte de su juventud la vivió dentro de un convento. Mi abuelo súper católico, tengo tíos abuelos que son sacerdotes, curas, han llegado hasta arzobispos. Nunca he tenido contacto con ellos, pero en cambio mi abuelo al tener una hija, lógicamente la metió al convento; y a mis tíos los metió en un centro de varones. Pero ahí es donde viene el tema de cómo te van educando. Entonces mi madre vivió todo ese proceso, tenía una celadora, una monja con la que dormía en el cuarto, y la forma que ella vivió su infancia fue muy dura porque no era la niña rica pero tampoco era la niña pobre, entonces era la de clase media maltratada, en donde las niñas ricas la rechazaban, decían que las monjas la tenían ahí por afecto, como una obligación porque el señor era parte de la curia o recomendado de alguien. Pero siempre fue esa sensación de afectos bien desapegados por parte de la familia. Mi abuela por parte de mi madre siempre fue una mujer machista a morir, y claro, eso también causaba un rechazo sobre mi madre porque ella no era varón, era mujer y eso causaba un rechazo. Entonces claro, mi madre vivió muchos años dentro de ese convento. Se levantaba a bañarse a las cuatro de la mañana con el resto de monjas, las 24 horas del día si era posible; tenía sus horas de clase y sus horas de trabajo. Entonces claro, hay cosas que mi madre se acuerda con mucho dolor de su infancia y la única opción era redimirse a Cristo y que se hiciera la voluntad de Dios y aceptar todo como una voluntad divina que te obligaba a aceptar tu posición y tu humillación como benefactora, (en tono irónico) “ese era tu bien en la vida”.

Entonces mi madre sale del colegio de monjas a la casa de mi abuela a ser empleada de mi abuela y de mis tíos, literal, dejó una cárcel para entrar a otra cárcel. A raíz que muere mi abuelo en un accidente de tránsito mi madre se queda sin su único apoyo que era mi abuelo, y al morir mi abuelo ella se queda en la total orfandad y recibe más rechazo por parte de mi abuela, porque ya no había a quién le importaba, y de mis tíos... y termina casándose. Entonces sale de una celda a otra celda, a una cárcel mayor, a la de seguridad máxima (risas). Y entonces claro, ahí es cuando mi madre se encuentra con un hombre que supo manipularla, porque en ese sentido hay que ser muy franco. Realmente la situación con mi padre era muy diferente, mi padre fue un hiper ultra machista pero de esos neandertales a morir, que claro, al encontrarse con una mujer sumisa al extremo como mi madre, que todo lo recibía por voluntad de Dios, entonces lo único que le tocaba era callarse y aceptar todo lo que él hacía y decidía. Entonces mi madre al embarazarse, al empezar a tener hijos ella empezó a pensar en sus hijos desde su lado materno, y esa es una de las cosas que son extrañas porque es el sacrificio de la madre sobre sus hijos y ella empieza a sacrificarse por sus hijos. Y de cierta manera ahí es donde empieza la ambivalencia de nuestra relación, donde mi madre es católica cristiana a morir, mi padre un hipócrita machista que domina a mi madre sobre todas estas posturas sociales y culturales, y la única forma de sujetarle a mi madre es embarazándola. Entonces tiene dos primeros hijos que son mis hermanos, Felipe y Patricio, que son casi de la misma edad, (tienen una) diferencia de 9 meses nomás el uno con el otro. Con eso él la somete a mi madre porque tiene hijos, él no es un hombre responsable, siempre vivió fuera de la casa por mucho tiempo. Yo no tengo un recuerdo agradable de mi padre, un par de veces fuimos al parque o una sacada a comer con la familia, pero es de esas cosas como que obligadas, es el hecho de cumplir un ritual familiar en el cual no se están haciendo las cosas por afecto sino por obligación.

Entonces claro, la relación con mi madre siempre estuvo involucrada frente al tema de la religión y cosas que no hay que hablar, ni topar, ni decir, y entre esas está la sexualidad. Entonces yo me acuerdo que... ¡ay no! ... y aparte de eso, mi padre vivía de apariencias. ¡Qué horrible que era eso! Creo que de ahí saco la parte teatral (risas). Mi padre era un hombre... cómo te digo? súper machista. Y él era muy manipulador a nivel de la sociedad y específicamente de mi madre. Siempre mi madre trabajó y luchó, desde que tengo memoria, toda la vida siempre estuvo trabajando y luchando para mantener y mantenerse, y es algo en

lo que yo también he pecado. Aunque parezca mentira, uno repite los roles que ve en la vida, y eso ya les voy a explicar el porqué del comentario que hago. Mi madre mantenía la relación con mi padre y era una fachada que mi padre mantenía, porque mi padre tuvo cientos de amantes, de los cuales hay 45 medios hermanos, de los cuales 15 son reconocidos y otros tantos no, y ¿cuántos más habrán por allá? Él trabajaba para Phillips Internacional como representante de ventas en el Ecuador. Entonces viajaba de un lado para el otro, entonces tenía hijos regados por todos lados. Pero llegaba al colmo de la hipocresía de tener la amante a la vuelta de la casa. Hay un medio hermano de la edad de mi hermano propio, Adriano, que es mi hermano menor, que son de la misma edad. Y mi madre se enteró por eso, porque le llaman a mi hermano que traiga su representante a una sesión de padres de familia, entonces va mi mamá en representación porque mi padre nunca estaba en la casa. Va mi mamá en representación de mi hermano y se encuentra en un aula donde no conoce a nadie, y le dicen:

- "¿Usted es la señora esposa del señor Coello? Y ella dice que sí. Y todos se quedan mirando.

- ¡Pero usted no es la mujer! Y ella se queda ¿cómo?

-¿Usted es Cabezas?

- ¡No, yo soy Maldonado!

- Aaaaah, se han equivocado en darle el papelito, esto es para otra señora, Mercedes Cabezas. (La amante de mi padre)".

Los tenía a los dos hijos en la misma escuela (risas) para ahorrarse uniformes y todo. Ahí es cuando mi madre arma el relajo, y para ese entonces mi madre se cambia de religión. ¡Ay Dios mío, si es una pelotera de historia!

Mi madre se cambia de religión porque originalmente era católica. Uno de mis tíos, estoy hablándote del año... ha de haber sido '82 por ahí... mi tío se convierte en testigo de Jehová y le convence a mi madre, y mi madre deja de ser creyente católica y se convierte en testigo de Jehová. ¡Vamos al otro extremo! Entonces repentinamente de lo que había una gran navidad con misa, oraciones y religión, repentinamente a que no hubo una navidad y fue así como que "¿qué pasó aquí?" Esas cosas te confunden, como niño te confunden porque

te quedas así como que “a ver, tengo nueve años, hasta el año pasado me obligaban a sentarme a escuchar las benditas oraciones del rosario hasta las 12 de la noche y la misa del gallo, y ahora repentinamente no hay regalos, no hay postre, no hay nada”. Y después, por un lado eran las peleas con mi papá porque mi papá quería seguir celebrando la navidad y mi mamá decía que no porque eso es diabólico, era una cosas medio así “¿de dónde quieres que sea como soy?” (risas). Entonces claro, ese tipo de cosas eran como súper fuertes. Entonces claro, cuando mi madre ya yéndose un poco hacia la parte de los testigos de Jehová y el tema de ancianos y todo lo demás, mi tío que también era recontra machista, mi tío Jorge que era testigo de Jehová, él siempre ponía la biblia de antemano, “es que la biblia dice tal cual que tienes que someterte como mujer”, y mi madre se reveló y dijo “si yo tengo que someterme que (el esposo) someta a todas sus mujeres”. Es ahí cuando mi madre decidió separarse de mi padre, cuando ella decide separarse de mi padre, mi padre se va a la misma casa, se va a vivir a uno de los departamentos que estaba vacío en la casa. Y claro, parte de eso fue cuando él se fue.

Yo tenía 13 años, estaba ya entrando a la pubertad y ya empecé a tener mis indecisiones, y ya empecé a pasar mi proceso hormonal y empecé a darme cuenta de que no era como el resto de los seres humanos. Ahí sí que me cagué literal, porque uno dice “bueno o sea, uno es homosexual porque no tiene una imagen paterna”. Yo me acuerdo de haber visto a mi padre en la casa y ahora saber que mi padre era un “súper macho”, un semental a carta cabal, pero eso no lo hacía padre, él nunca estuvo apoyándonos, él siempre buscaba un pretexto para salir de la casa, siempre nos pegaba, entonces ahí mi madre salía en defensa nuestra. Bueno, yo era la pelota de cuchimbolo de mi padre, mi hermano era un poco mayor a mí, entonces sabía cómo escaparse y yo a veces me quedaba en mitad de la puerta y me jalaban, ahí ya caí. Entonces claro, ese tipo de cosas pasaron, mi padre nos pegaba porque te daba gripe, porque te daba sarampión, patada china y tenías vos la culpa de enfermarte o había una excusa o un pretexto, por lo más bobo, “pásame la sal”, y te lanzaba la cuchara y te caía a golpes y era así como que “¿pero qué estoy haciendo? ¡No estoy haciendo nada!”. Entonces todo ese tipo de cosas eran formas en las que mi padre buscaba pelearse con mi madre para.... bueno, la cosa es que así pasaron muchísimos años.

El día que mi padre se fue de la casa yo tenía 13 años y mi hermano pequeño Adriano, tenía 5 años. Ahí fue la parte crucial para mí, donde decidí varias cosas. A los 13 años yo ya empecé a hacer cerámica, estaba en primer curso del Colegio Mejía, ahí me di cuenta que me enamoré del profesor de cerámica (risas), “ya me di cuenta que no era normal” (en todo burlón), ¡mejor todavía! Porque eso me hizo especial en el colegio también. Y claro, había cosas en las cuales, por ejemplo con mi padre no podía hablar sobre sexualidad, yo siempre le escuchaba que “los maricones, los maricones, los maricones debían morir, son la peor cosa”. Yo era pequeño, tenía 6, 7, 8, 9 años y escuchaba eso. Y ¿quién iba a saber que yo iba a ser un maricón de los que él iba a odiar o de los que odiaba? Siempre fue de la idea, de la mentalidad de que él tenía hijos para que lo mantengan y es una de las cosas más horribles que pueden pasar. Y claro, parte de ese proceso fue súper fuerte, porque escuchar a tu padre desde la parte machista, escuchar a tu madre desde la parte religiosa en donde las cosas sexuales no se pueden hablar, en donde si en algún libro había una página de hombres o mujeres desnudas arrancaban la página para que no veamos, y no puedes hablar de esos temas con tus padres, no puedes educar, no puedes preguntar.

Entonces claro, cuando mi padre de cierta manera se fue de la casa fue un alivio, fue un respiro, porque nos libramos de aquella persona que literalmente nos traumaba psicológicamente. El día que se fue, nunca me he de olvidar, llegó con la amante de turno de ese entonces, porque después se separó de ella y tuvo dos amantes más, y luego se fue a Venezuela y tuvo otras amantes más (risas), ¡Ay, mi padre sí que es una fichita! Después te voy a contar la última parte de la historia. Entonces resulta que mi padre iba con su amante, yo me acuerdo que estaba en la ventana del cuarto de mi madre, yo miraba hacia la calle y veo una mujer que peleaba con uno de mis tíos, y forcejeaban porque ella quería salir del carro a pegarle a mi mamá, y yo así “¿Ah? ¿Por qué la amante quiere pegarle a mi mamá en su casa? Y después mi papá con otros dos tíos más sacaban las cosas de la casa. Y yo así “¿estoy viendo mal o mi papá está desocupando la casa?”. Literalmente desocupó la casa, yo nunca me voy a olvidar la frase que me dijo mi padre, me dice “Mi hijito. Me llevo las cosas porque tu mamá se consigue otro papá nuevo y él te va a dar todo lo que yo no te pude dar”. Y yo así “¿mi mamá se va a conseguir un papá nuevo? ¿De qué se trata esto?” Y yo tenía 13 años y te confunde ese tipo de cosas. Yo sabía que las cosas estaban mal, inclusive unas semanas antes de que pase eso, unos 15 o 20 días antes, yo me acuerdo que tuvo una audiencia

mi madre frente a un juez con mi padre, fueron mis hermanos mayores y fui yo también, me acuerdo que era pequeño. Yo me acuerdo que adelante del juez mi padre dijo “ninguno de ellos son mis hijos, así que yo no tengo que pagar pensión de nada por ellos, ella porque tiene sus amantes”. Y yo así “¿claro, hechas la culpa al resto no? Psicología inversa”. Entonces yo me acuerdo que le dije a mi madre, “Ma, yo acepto, si él no quiere que sea su hijo yo no tengo porque serlo”. Y desde ahí cambié mi nombre a David Maldonado.

Después como ceramista, pintor, con respecto a todo lo de arte yo firmo como David Maldonado, y soy David Maldonado a nivel artístico. Entonces claro, parte de ese proceso fue el hecho mismo de enfrentarse. Nunca me voy a olvidar de tres cosas hermosas: la una, que se fue mi padre, de librarme de una carga tan pesada. El otro día estaba hablando y yo todavía no le perdono muchas cosas a mi padre. Hay cosas, una de las más ofensivas que me hizo, yo estudiaba en una escuela fiscal. Golpe en la casa, golpe en la escuela. Era horrible, realmente vivías una tortura psicológica permanente, y ese tipo de cosas. Hay cosas en las cuales el hecho mismo de que tu padre, la supuesta persona (a quien) debes pedir protección, en vez de apoyarte te diga: “por algo te pegó, mejor que te haya pegado, porque yo te voy a sacar la madre”. Ahí mejor no vuelves a decir nada y te vas para el otro lado. De ahí, la otra fue la tranquilidad que tuvimos al día siguiente después de todo ese relajó. Era la primera vez en (que) mi madre, (y esa es una de las cosas que creo que nunca me he de olvidar) como familia, mi hermano Patricio, mi madre y yo, los tres, con Adriano, mi hermano menor, los cuatro, éramos sentados en el piso de la sala, porque no había sala, se llevó todo, no había cocina. Yo me acuerdo de mi hermano sacando una niquelina, mi madre lavando unas ollas viejas que tenía guardadas, mi hermano con una niquelina y una plancha haciendo un reverbero eléctrico y tallando sobre un ladrillo un surco para poder ahí la niquelina. Y fue la primera cosa que hicimos, con un reverbero eléctrico en ladrillo para almorzar los cuatro, pero era nuestra comida, comimos en paz. Una de las experiencias más locas de la vida, sentir una paz humana increíble. La he sentido algunas veces en la vida pero creo que esa fue la primera vez que supe lo que era la paz.

Y a raíz de eso fue el enfrentarnos a la vida. Empezar a trabajar y empezar a hacer cosas para sobrevivir. Ahí es donde viene la parte artística, hacíamos cosas increíbles. Yo en esta última temporada como volví a la casa de mi mami a los 25 años he ido hurgando entre

las cosas viejas y me he encontrado con cosas de mi infancia. Hacíamos unas tarjetas de madera, (que ayer encontré unas en la casa de mi mami, ya les he de tomar fotos), porque nosotros hacíamos unas tarjetas, que ahora ya sabemos que se llaman marquetería, pero en ese entonces nosotros “ni por acá” que eso era marquetería. Teníamos madera triplex vieja y hacíamos casitas. Mi hermano Patricio hacía casas, paisajes, montañas, chocitas en madera, calábamos y pintábamos con rapidógrafo y pintábamos arenas de colores y con eso hacíamos paisajes y eso vendíamos nosotros en navidad. Yo siempre hacía figuritas, animalitos, cositas infantiles, que eran las que más se vendían (risas). Mi hermano era el paisajista, y siempre hemos llevado esa diferencia con mi hermano Patricio, él ha sido mucho más de las cosas serias, paisajistas y yo más hacía las cosas infantiles, gays (risas). Entonces claro, ese tipo de cosas, esa relación que teníamos con mi hermano, mi madre. Yo empecé a hacer cerámica en el colegio, descubrieron los profesores de que era un excelente ceramista y empezaron a explotarme en el colegio, porque me empezaron a dar arcilla por quintales y yo empezaba a modelar, participaba en intercolegiales, siempre salíamos ganando, yo era representante del colegio en varias especialidades artísticas. Y claro, repentinamente tenía arcilla y empecé hacer cosas en cerámica y vender, entonces empezamos a vender cerámica, hacíamos esta marquetería. Mi mamá siempre cosió, toda la vida siempre hizo maquila. Entonces ella estaba trabajando donde una señora que vendía calentadores justo por aquí, por el barrio de la Mama Cuchara, y con eso sobrevivíamos. Literalmente estudiábamos, nos manteníamos, manteníamos un hogar, una casa. A parte de eso, mi madre también tenía sus juicios, porque le seguía los juicios de alimentos a mi padre.

Entonces claro, la relación de mi familia fue siempre así de muy amistad pero nunca se topó el tema de la sexualidad. En ese sentido si no te voy a negar, yo entre los 13 a 14 años tuve muchos problemas porque primero fue el hecho de que repentinamente me gustaban los hombres, en ese caso mi profesor de cerámica que era guapísimo, nunca me he de olvidar de esos ojos azules. Y claro, es uno de los estereotipos que he mantenido en mis relaciones: blanco, pelo castaño o negro, velludos y de ojos azules o claros, mejor dicho claros, porque han tenido azules y de todos los colores (risas). Entonces claro, esa ha sido una característica que he mantenido en mis relaciones y al verle a ese hombre era como que “hum, se me va la baba”, y claro ese tipo de cosas “¿ahora a quién consulto, a quién pregunto?”. Lo primero que hice fue investigar a nivel de libros, y en ese entonces en los

libros era un estado de demencia, un estado psicológico traumante, violación, pedófilos, enfermos mentalmente, o sea, no era nada bonito lo que encontrabas en un libro. Te encontrabas con que “¿Esa clase de gente soy yo? ¿Esta clase de ser humano soy yo?”. Y claro, no es que buscas por la palabra científica homosexual, primero buscas por marica, porque eso es lo que eres, un marica. Luego vas desde el hecho ya científico que es el término homosexual, que es el genérico, porque dentro de la homosexualidad hay una gama increíble de variantes.

Entonces claro, fue así como que “wow”, entonces si fue muy duro para mí descubrirme homosexual y estar en ese proceso de indecisión de “¿a quién digo, con quién hablo?”. No te voy a negar, al igual que muchos compañeros homosexuales se nos cruza la idea del suicidio. Es horrible porque te sientes el animal más extraño del mundo y te sientes literalmente sólo. Porque no puedes hablar ni decir lo que pasa contigo porque tienes miedo de lo que van a pensar o decir, tienes miedo al rechazo, tienes miedo al entorno que va a venir, y claro, piensas en cómo va a terminar tu vida. Entonces, o librate del sufrimiento o librar del sufrimiento a la gente que quieres. Hay muchas cosas que te rodean, es una mezcla de sensaciones y sentimientos, y aparte que estás cambiando, estás en la etapa de la pubertad, estás peor porque inclusive físicamente ves transformaciones, entonces es así como que “chuta ¿con quién?”. No puedes decirlo a ningún profesor porque los profesores en el colegio Mejía eran re-machistas (risas), y después las maldades que les hice (risas). ¡Ay Dios mío, pobrecita de la gente que ha vivido a mi lado! (risas).

Entonces claro, todo ese tipo de cosas me pasaron, y a los catorce años, de las cosas de la vida que en eso sí tengo que ser franco, he tenido una excelente estrella, tenía un excelente ángel de la guarda, tengo una excelente suerte o no sé qué, que tuve la oportunidad de conocer a un hombre mucho mayor a mí, diez años de diferencia, yo tenía catorce y él tenía veinticuatro. Él estudiaba arquitectura en la Universidad Central, y lo conocí. Primero fuimos amigos y luego nos enamoramos, pero lo interesante de esto, y aquí quiero hacer una aclaración porque uno dice: “¿Son llevados, te llevan al mal, o eres pedófilo?” ¡No! Tú no puedes medir el tema de la orientación sexual de una persona si es que tú no tienes, ahora tienes compuertas, ya puedes preguntar a un psicólogo o a alguien o buscar en internet y vas a encontrar fundaciones, organizaciones o alguien que te explique. En este caso por ejemplo

yo si tengo que dar gracias que tuve la fortuna de conocer a un hombre que me enseñó la homosexualidad desde la parte idflica-romántica. Yo soy súper romántico y soy súper idílico por gracias a esa forma de amor, ese amor eterno e inolvidable, no a estos amores que aparecen dentro de muchas parejas gays que terminan a la semana, eso no es amor, ¡Hello! Es acueste y ya, pero no es amor, no tiene nada que ver con una relación. En mi caso yo sí pude decir que a los catorce años yo sí tuve una relación de dos años con un hombre con el cual hubo un proceso. Él me lo dijo: “Yo no quiero lastimarte y no quiero hacerte daño, ¿estás dispuesto?” Y claro, físicamente los dos nos gustábamos mucho, entonces fue bueno. Mi primer beso fue a los 6 meses de conocernos, no es que me agarró a la primera y vamos date la vuelta, ¡no! Todo fue paulatino. Me fue explicando el qué, el cómo y el porqué, y me iba explicando incluso lo que iba sintiendo. O sea, no es malo lo que siento, no estás sintiendo algo raro.

- “¿Te gusta que te tome de la mano?”
- ¡Sí!
- ¿Te gusta que te abrace?
- ¡Sí!”

Sientes afecto, sientes cariño, sientes una atracción sobre la persona y no es que lo estaba reemplazando con mi padre porque era mayor a mí, o a uno de mis hermanos. Era una relación de amigos, y él era un hombre súper guapo, y mis amiguitas tenían siempre envidia de él, y decían: “ah, es tu novio ¿no?” Y claro, después se dieron cuenta que era mi novio, inclusive en el colegio me jodían porque decían “¡Moreno, llegó tu marido!”, y mi “marido” en su carro “pi-pi” me pitaba (risas) y yo bajaba corriendo los escalones del colegio y yo hacía ese tipo de cosas. Él por ejemplo me dio la fortaleza para enfrentarme a un colegio súper machista. Me decía: “carajo, no te dejes, ¿eso les duele? Pues hazles que les duela, para que no tengan armas para que te ataquen”. Entonces claro, a mí me jodían de maricón pues me torcía el doble y era más maricón que el resto, y de puro hijo de puta, así literal, de puro hijo de puta, me acuerdo que una ocasión era entre 4to o 5to curso fui vestido, no travestido, pero fui con unas botas de bastonera, le pedí a una amiga que me preste, y fui con unas botas y un jean súper apretadazo, de puro hijo de puta fui a la matrícula vestido así. Y claro, yo cuando entré, entré coqueteando y claro todo el mundo era así como “¿él es tu compañerito?”,

así como si fuera a misa el diablo. Entonces decía “buenas tardes”, “buenas tardes señores”, y claro, era el de las mejores calificaciones, el de 10 perfecto, que tenía un novio que me ayudaba a estudiar y ese tipo de cosas. Entonces claro, era así como que ¡chuta!, les jodía la existencia al resto.

Al inicio yo sí, mi novio me enseñó a pelear. Me decía: “no te dejes, te dan un trompón, pelea sucia”. Bueno, para ese entonces también ya había conocido el ambiente gay, ya había conocido travestis. Yo desde los catorce años ya empecé a tener una vida homosexual, porque Fernando, mi novio, él me empezó a llevar a ese tipo de mundo, me dijo “esto es ser homosexual”. Y claro, fui conociendo pintores, autores, políticos, conocí muchísima gente en mi pubertad y adolescencia, conocí mucha gente que luego digo “qué bestia, como me ayudó esto a enfrentarme a un mundo más difícil y hacer lo que muchos no han hecho”. Hasta ahora tengo muchos amigos, los que sobreviven todavía, que me dicen: “wow maricón, tu eres el único que se ha enfrentado a Raimundo y todo el mundo y te ha importado un pepino todo lo que te han hecho”. Y sí, en efecto, me ha importado un pepino y sigo adelante. Y claro, ahí es cuando yo me enfrentaba y era buen puñete. Entonces nada más humillante que un maricón te saque la mierda. La única vez que me pegaron fue entre cuatro, pero ya no podíamos, ya entre cuatro ya era demasiado. Ahí sí fue carga montón. Y aún así salieron mordidos los huevos (risas), porque aprendí lo que es la pelea sucia callejera y entonces no me dejaba. A veces ¡qué huevadas! se les ganaba, y claro, se amedrentaban. A parte de eso también tenía el acoso de los profesores.

Yo a partir de los trece o catorce años empecé a sufrir un desarrollo hormonal en donde tuve mis variantes. Yo desarrollé senos, eso es parte de la intersexualidad, ahora ya sé cómo se llama, antes no sabía, yo antes era así, me están saliendo senos, tengo una figura femenina, tenía 90-60-90, a los dieciséis años esa es una figura femenina, y era así como que “¿qué pasa conmigo?” Yo desarrollé vello facial y corporal a partir de los veinticinco años. Entonces resultaba que mis estrógenos eran más altos que mi testosterona, entonces eso te da una variante muy grande a nivel de hormonas. Yo sí pasé por los dolorcitos del limón, y todo ese proceso del crecimiento del seno, que es horrible y sensible, es incómodo, y no te puedes poner camisetas, y la chompa, por eso me dicen “tú sí sabes qué es ser mujer” (risas). Y después con el drag aprendí mucho más (risas). Y claro, yo me acuerdo el acoso de un

profesor, bueno no uno, de algunos profesores que sabían que, porque eso sí fue traumático, fue así: me voy a hacer el examen médico que te hacen al inicio para la matrícula y yo llego.

- "Por favor desvístase. ¿Usted se homorniza? ¿Se pone hormonas?
- No.
- ¡Señorita enfermera!
- ¿Te parece? (balbucea)
- ¡Señor inspector!

Y me empiezan a tocar todos los senos, el profesor de educación física, el inspector, el director general, la enfermera, el médico de optometría, como ocho personas pasar a verme las tetas. Entonces:

- ¿Seguro que no se hormoniza?
- No, yo no me hormonizo.
- Bueno, póngale estado de salud bien".

O sea, después de dos horas de exhibición me pusieron bien, y luego yo me acuerdo que los profesores de educación física me hacían: "a ver, los de aquí acá sin camiseta, tú te vas acá", y me sacaba la camiseta, solo por verme trotar para ver cómo se movían las tetas, o hacer ese tipo de ejercicios en donde se veían los senos. Y era así, yo era hiper flaco, porque era hiper flaco y con chichis, entonces ese fue otro de los procesos, que en cambio mi novio se pegaba unas emputadas. "No te dejes, enfréntales, ya acobárdales porque cuando se enfrentan a la verdad de la realidad es cuando la gente se acobarda, porque se encuentra con el miedo de sus propios fantasmas". Y lo peor de todo es que lo que él me dijo en esa etapa de mi vida me ha servido toda la vida, y por eso es que me he enfrentado, y en una parte de mi libro (afirmo que) me he enfrentado a mis fantasmas... por eso la importancia del poema que leíste al principio¹⁷ (haciendo referencia a la entrevistadora). Te enfrentas a tus fantasmas, a tus miedos y es ahí cuando los aceptas y se reencarnan en ti y es importantísimo. Entonces claro, en todo ese proceso, estuve yo con mi novio dos años, con Fernando, una relación súper hermosa, idílica al 100%. Él era de Ambato, de familia de militares, así que

¹⁷ Antes de iniciar la entrevista, el entrevistado solicitó a la entrevistadora que lea un poema, de su autoría, argumentando que su lectura serviría para entender lo que él diría en la entrevista. La transcripción del poema se encuentra al final de esta entrevista.

cuando se terminó la relación, no se terminó por nosotros, sino porque tenía que cumplir con sus obligaciones. Él regresaba a Ambato, y se graduó aquí en Quito de arquitecto y le tocó regresarse a Ambato a casarse, a cumplir con su vida de hombre. Él la aceptó como tal y nunca tampoco luchó, simplemente la aceptó y lo único que él me dijo fue: “vive por los dos, haz lo que yo nunca voy a hacer, sé feliz”, y en efecto lo he hecho. Le doy gracias, porque gracias a él descubrí lo que es el romanticismo, el amor, descubrí el ser paciente con la pareja, el convertirte en alguien que ayuda a crecer al ser humano mas no el que presiona para que la persona cambie. Entonces todas esas cosas me han ayudado mucho en la vida. Y por eso ha sido así parte del proceso que he luchado, creo mucho en el amor, soy un romántico de nacimiento, hasta ahora soy romántico, entonces claro, eso ha sido como parte de ese proceso.

Y con la relación con mi familia, en todo ese proceso ellos siempre vivieron, viví en paralelo. O sea, mi vida con Fernando era una cosa, mi vida con mi familia era otra. No les mentía de cierta manera porque decía que me iba a estudiar y en efecto me iba a estudiar, y Fernando vivía a la vuelta de la casa. De esas cosas de la vida que uno no sabe por qué te ponen las cosas en la puerta. Y en efecto, me iba a la casa de Fernando, estudiábamos, él me ayudaba, tenía buenas calificaciones y aparte de eso llegaba a la casa, trabajábamos con mi familia, salíamos a vender los fines de semana o a veces por ejemplo había cosas que hacíamos. A raíz (de) que yo terminé mi relación con Fernando ahí sí se me desbachaba la cabeza porque realmente fui malo, literal, el último año del colegio fui malo, me hice amante de un par de profesores (risas), me vengué de todos los compañeritos de colegio. Porque aparte de eso fui presidente y un montón de cosas, así que sí me vengué de muchas cosas (risas). Fui malo, fui malo. Pero fue una etapa de mi vida en la cual también tengo que ser agradecido porque también ya tenía un nombre, fui profesor de cerámica a los diecisiete años. Mis profesores que daban cátedra en la Universidad Central de Artes Plásticas, Oscar Macías, que fue un gran ceramista ecuatoriano, era mi profesor y él me enseñaba fórmulas y técnicas. Entonces yo era ya ceramista a los dieciocho años, fui ceramista y podía dar cátedra. En efecto, era profesor.

Y mi familia se entera de mi homosexualidad justo a los dieciocho años en este proceso, porque yo empecé a trabajar, ya empecé a dar clases, ya daba clases en Cerámicas Beatriz, en el sur de Quito, en la Magdalena, un taller gigantesco de cerámica que había en

el sur, era profesor en la Tola Alta, donde hasta ahora vive, tiene su casa hace más de treinta años, y en el barrio sabían que yo era ceramista, yo les daba clases. Entonces yo me acuerdo la cosa más graciosa que pasaba con mi madre, yo era el profesor y mi madre era mi acompañante, mi ayudante de clases, pero claro, ella llegaba, ella preparaba el aula y todo, entonces claro, llegaban los alumnos y entonces “la profesora”, cuando de eso: “Muy buenas tardes, quiero presentarles a mi hijo David Maldonado, él es el profesor”. Decían “tiene diecisiete años, ¿qué me va a enseñar este mocoso?” Y en efecto, una vez una señora me lo dijo: “¿usted qué me va a enseñar? Yo tengo cincuenta, ¿usted que me va a enseñar?” Yo: “por favor, tome asiento, vamos a empezar”. Yo me acuerdo, fue la señora Rosita. Era la que más me adoraba y me quería, porque era “¡ay qué lindo, usted es un buen profesor!” (risas). Entonces claro, ese tipo de cosas, yo tenía mi independencia. Durante todo el proceso de formación recibí un taller (de) educación pedagógica para profesores, en ese entonces Ministerio de Educación, acá en el Centro Histórico. Y claro, estaba recibiendo clases en.... Mi rural la hice en El Empalme. Pero resultó que en todo ese proceso, mientras yo estaba estudiando ahí en el Ministerio, quien era nuestro director de clase se enamoró de mí, un homosexual de nombre Bruno, y yo así “no me gusta”, yo tenía mi novio, tenía un enamorado colombiano y él se enamoró y un día se me declaró y yo le dije:

- “Discúlpame, o sea, sí, yo soy homosexual, pero...
- Ah, pero es que somos maricones, entre maricones podemos”.

Entonces le dije:

- "No, espérate, una cosa es que seamos homosexuales y que tú seas homosexual y que yo te guste, pero tú no me gustas, y aparte de eso yo estoy en una relación y yo respeto a mi pareja.
- Ah, pero nadie se va a enterar.
- Pero no, no se trata de que nadie se vaya a enterar, soy yo. Yo me respeto”.

Y eso es una cosa que me enseñó mucho Fernando, que era el respeto y el auto respeto y respetar a la persona que amas. Entonces claro, fue para él traumático y él se obsesionó conmigo, me jodía, me jodía. Bueno, ya terminé y me fui a la rural, tengo familia en El Empalme, me quedé en El Empalme con mi familia, con mis parientes y el empezó un día a

llamar borracho a toda hora y le contestaba mi mamá, hasta que en una de esas mi mamá le pregunta:

- “Bueno, ¿mi hijo le debe plata, qué pasa con mi hijo, por qué tanta insistencia, porqué le llama?”
- (Haciendo voz de borracho) La verdad señora, su hijo es un maricón.
- A ver un ratito ¿cómo es eso?
- Sí, yo soy su marido y me está traicionando con un colombiano”.

Le cuenta todo vía telefónica el borracho. “Y es un carro de color azul, porque yo le vi”. Y mi mamá lo único que hizo fue colgar el teléfono, pero luego a mi madre ya le “tiiiin”, pero aparte de eso una madre jamás se equivoca, ya tenía por ahí sus dudas, simplemente fue confirmación. Pasó el tiempo y en efecto mi mamá me estaba investigando. Cuando ya por fin iba a cumplir años, ¡llegó los diecinueve! (risas), y digo: “voy a hacer una fiesta, voy a invitar a mis primos” y ni sé qué. Entonces estaba organizando y en eso mi madre me dice: “oye, ¿por qué no invitas al Juan, o a Jaco, o a Manuel?”, mis amigos gays con los que me iba de farra. “Ve David...”, ahí me contó lo que había pasado con este señor Bruno, y me dijo:

- “Mira, si tú me dices que todo lo que dijo ese señor es mentira yo te creo a ti.

Y le dije:

- “Lo que dijo el señor parte es mentira. ¿Sabes qué es mentira? En primer lugar yo con él nunca estuve, él se obsesionó conmigo. No, no es mentira lo del carro, no es mentira que soy gay”.

Y se soltó en un llanto, porque es uno de los problemas más grandes que pasa con los padres. Los padres desde el momento que conciben a un hijo, antes, previo a concebir un hijo, lo primero que se hacen es crear ya un mundo para él, el hecho mismo de crear y decir: “listo, voy a tener cinco hijos, y verás, dos van a ser mujeres y van a ser profesionales y van a hacer esto y lo otro, y los varones van a ser futbolistas, y van a ser arquitectos, y van a ser abogados, y ya vas preconcebido una vida sin haberla concebido. Y una vez ya concebida la vida, antes de que nazca, ya estás pensando en qué va a estudiar, que va a ser un excelente

estudiante, va a ser un profesional, va a ser lo mejor del mundo. Y cuando ya está creciendo vas influyendo en sus vidas porque quieres que esos sueños, esas expectativas previas se hagan realidad, y ahí es cuando los padres se decepcionan porque sienten que se han defraudado a sí mismos y a la otra persona por no saberla guiar. Y no se trata de eso, sino que cada ser humano se va desarrollando a su manera y llegará a ser a su manera y llegará a ser lo que quiera con su vida. Y no significa que por el hecho de que hayas sido un buen padre y le hayas dado una excelente educación, tu hijo no termine en un sitio de delincuentes o de drogadictos. ¡Jamás! Son decisiones humanas que cada uno a su momento llegará en su momento dado, y en su momento preciso de vida habrá algo en ti que te llevará hacer lo que realmente quieres ser. Yo nunca quise ser dramaturgo y terminé siendo dramaturgo por las circunstancias de la vida que me llevaron a tal manera. Yo nunca me imaginé ser actor, pero debido a las circunstancias, los compañeros me fueron envolviendo en un mundo que me encantó. Yo no te digo que en mi familia no haya actores, pintores. Tengo parientes que han sido artistas plásticos pero es una vena que va, pero cada uno va desarrollando su mundo. Entonces claro, esa fue una de las cosas que a mi madre más le sorprendió, porque dije "sí, en parte es verdad, no te voy a negar lo que soy, sí soy homosexual". Entonces ¡imagínate para un testigo de Jehová encontrarse con algo así! Fue a consultar con los ancianos y los ancianos le dijeron que en efecto yo era mayor de edad, que ya tenía más de dieciocho años, ya podía sacarme de la casa porque podía contagiarle al más pequeño. Mi madre a pesar de eso se contuvo la ira, la rabia y todo lo demás. Cuando mis hermanos se enteraron se armó un zafarrancho porque claro, mis hermanos machistas, mi hermano mayor y mi hermano Patricio se sintieron súper ofendidos. Fue así como que "¿qué pasa aquí?". Eso demostró que en una familia hay ciertos detonantes entre la familia que no pueden llegar a (interrupción). Entonces claro, fue súper fuerte, fue súper fuerte. Entonces claro, fue una etapa de la vida en la cual decidí alejarme de mi familia y en efecto me alejé de mi familia.

Tuve la oportunidad de trabajar en Guayaquil, en el área de decoración de interiores con un decorador italiano que vivía aquí y trabajaba en ese entonces para el Banco del Progreso y otras instituciones bancarias, en donde ellos, los accionistas, se daban el lujo de cambiar sus decoraciones una vez al mes si es que les daba la gana. Entonces claro, era un ambiente así muy rígido de trabajo y yo como tenía muy buenas cartas de recomendación por parte de varios profesores y maestros: me dijeron que yo trabajaba perfectamente en el tema

estético, de ceramista y a mí me hicieron cargo de esa área. ¡Chévere! A raíz de que se enteró mi madre, estudié la biblia por complacerle a mi madre, yo me acuerdo que el anciano me dijo:

- “Verá, a Dios no le gusta las cosas tibias, o usted es caliente o es frío”.

Y le dije:

- A ver, ¿en qué parte soy tibio?
- Porque a Dios no le gusta las dobles morales, etc., etc.
- Yo no soy doble moral. Si yo estoy aquí es justamente para complacerle a mi madre, porque mi madre me dijo que me llevaba a Dios para que me cambie y buscarme a un psicólogo para que me cure. Lo de psicólogo no creo y lo de Dios que me cambie lo dudo, así que si estoy aquí es por complacerle a ella”.

Así que sencillamente “hasta aquí nomás, gracias” (risas), y ahí fue cuando se armó el relajo con mis hermanos, porque mi mamá ya le contó a mis hermanos que yo era homosexual y ¡chuta! ese fue un problema muy fuerte. Peleamos, incluso llegamos a los trompones. Y claro, yo me conozco que soy malo y yo mejor no quise hacerles daño, yo les dije “No”. Yo veo mi sangre y ¡Dios mío! me vuelvo una bestia, me vuelvo loco al rato que veo mi sangre. Entonces preferí mejor alejarme.

Me adelanté al trabajo, al proyecto, y me fui a vivir a Guayaquil. Me adelanté con 3 meses al proyecto. Durante esos tres meses estuve viviendo en Guayaquil justamente, junto al área de desembarque de los barcos. Estuve trabajando durante tres meses, que no es mucho tiempo, pero sí es bastante cuando estás solo. Tres meses estaba viviendo, me acuerdo, junto a la gama, junto a la caseta de un guardia, ahí dentro del cuarto. Y claro, era bastidor, subía y bajaba mercancía. Entonces sacaba para la comida. Luego me convertí en cómplice de los ladrones que trabajaban ahí (risas). Porque claro, llegaban en la madrugada, abrían los *containers*, y claro, yo bastidor, a bajar, tenían que contratarte, te amaban, porque podía haber quince o veinte bastidores para bajar toda una carga. Sólo cogía y bajaba. No preguntaba de quién es ni nada. Solamente bajaba paquetes. Y claro, ahí yo me acuerdo que les conocí a los de la empresa, y los de la empresa traían por ejemplo embarques de la India, entonces venían cosas hermosas, unas cosas, mesas de mármol, cristal de roca, cosas así bellísimas. Ellos

escogían así lo que querían para ellos y eso luego lo vendían a tiendas de antigüedades en todo el país, y el resto de cosas iban directamente a la casa de estos decoradores, a las decoraciones, perdón. Entonces claro, yo trabajaba ahí durante un tiempo, y entonces me decían: “Ve, por tu trabajo toma una plancha”, y yo “bueno, gracias” (risas). Yo iba almacenando las cosas que me iban regalando. Era la forma en que me pagaban, o a veces tenía dos microondas, entonces el uno le vendía y con eso sacaba para la comida.

Lo primero que me acuerdo que compré fue un toldo, eso fue lo primero que me compré, un toldo, porque ahí claro, unas añarotas, unas ratotas (risas). Y yo a veces cogía, tenía -me acuerdo- una sábana vieja y esa usaba para envolver así (hace gestos) y sentía como se caminaban encima de mí, y yo así “¡No por Dios!”, y rogaba para que ya amanezca. No importaba que ya amaneciera, seguían caminando encima tuyo (risas). Entonces lo primero que me acuerdo que me compré fue un toldo. Y me acuerdo que el guardia se cagaba de la risa porque:

- “Oiga David, usted que tiene huevos, usted se deja nomás pasar por esa rata sucia”.

Y el guardia se caga de risa:

- "Usted estaba ruco, dormido, roncando y la rata acá verá, escuchando lo que usted ronca
- ¿Y usted porque no ayuda y bota la rata a un lado?
- Porque da chiste pues verle a la rata como le mira (risas). La rata asustada de usted verá”.

Ahí entonces claro, ese tipo de cosas. Ya cuando empecé a trabajar para la empresa, las cosas cambiaron. Ya fui a una residencia, ya estuve trabajando, ya tenía un sueldito. De las cosas que me regalaron ya tenía para amoblar un pequeño departamento y fui creciendo poco a poco. Ahí en Guayaquil estuve básicamente dos años trabajando para esta empresa. De ahí nos pasaron a Quito. Aquí en Quito trabajé en Cumbayá por un año más y después ya se terminó ese trabajo porque también ya la situación económica de los bancos ya fue cayendo. Aparte de que sí hubo ahí muchos fraudes de platas, pero bueno, asunto de cada quien. A raíz de eso vine a vivir aquí en Quito, vivía justo acá en la Silva Inclana, abajo, y

esa fue una de las cosas, justo el administrador de Casa Somos, la casa de él queda abajo, ha sido vecino mío (risas). ¡Oh sorpresa! Yo vivía aquí en San Marcos, este fue uno de mis barrios cuando apenas regresé de Guayaquil vine aquí a San Marcos.

Con mi familia durante todo ese tiempo tenía así una comunicación distante, saludábamos, les llamaba a preguntar cómo están, pero siempre fue bien distante. Cuando ya estuve trabajando aquí en Quito tuve una relación, Guido, que fue una de las parejas que me conocí allá en Guayaquil y vine a vivir aquí en Quito. Pero me acuerdo que me robó. De esas cosas que uno lastimosamente no sabe con quién está aquí en la casa hasta cuando te pasa algo. Tuve un contrato, fui a trabajar en Cerámicas Vega, en Cuenca, como ceramista para él, y estuve trabajando allá y dando clases en Cuenca de cerámica. A lo que regresé me encontré que el departamento estaba vacío. Me robó todo lo que tenía. Me dio una depresión súper fuerte y me encerré en la habitación, que estaba pagada el arriendo. Me encerré en esa habitación a beber. Llegué ya a un grado de alcoholismo súper fuerte y ya no salía para nada. Entonces mi mamá, bueno, la dueña de casa tenía el teléfono de mi mamá, le llamaron y le contaron lo que estaba pasando, entonces bajó, yo no me acuerdo de nada de eso, estaba intoxicado, realmente estaba intoxicado. Me cuentan que había bajado mi hermano menor, que él había entrado al departamento, que había botado la puerta. Que había entrado él y me habían encontrado en el piso y le llaman a mi mamá y mi mamá viene y me llevan al hospital. Pasé en desintoxicación cerca de 15 días. Estaba súper mal, estaba ya... No había comido en una semana y sólo bebía, bebía y bebía, nada más. Entré en un grado de depresión súper fuerte. A raíz de eso volví a la casa de mi madre a vivir, pero no soporté mucho tiempo porque sí se sentía esa tensión del hecho de cómo te ven y sí me sentía incómodo, porque no salimos en buenos términos, salimos en malos términos.

Tratamos así de sobrellevar las cosas durante el tiempo que viví ahí y a raíz de eso me fui a vivir en cambio aparte, ahí en cambio me fui a vivir con un amigo músico, Alejandro Navas, que fue mi profesor de canto con Julián Bayas, y ahí empezó todo el tema actoral nuevamente, porque yo ya había hecho algunas cosas actorales antes. Yo a los diecisiete años ya era parte de comerciales de televisión, y entre los diecisiete y dieciocho años ya estaba haciendo algo de televisión también, entonces yo ya tenía algo de experiencia escénica. Después de la situación que me fui a Guayaquil ya me separé un poco de eso pero regresé y

regresé con fuerza. Ya para el año '92 estuve trabajando para Dejémonos de Vainas. Estuve haciendo cosas en televisión, estaba con Alejandro Navas. En el '93 o '94 estuve estudiando canto, estuve haciendo escenografía y vestuario para grupos.

En el '95 conozco a Martín Olmedo, quien fue con la pareja con la que me fui a vivir a España. Con Martín las cosas fueron diferentes. Yo combinaba entre tres cosas: entre la actuación, entre las escenografías, el vestuario y todo eso, y aparte daba clases. Siempre me ha gustado mucho eso de dar clases. Entonces daba clases a un grupo de migrantes, familias, mujeres, familias migrantes, en donde se les enseñaba artesanías, manualidades, masa de pan, hacíamos migajón, hacíamos estampados en camisetas, pintura en tela, decoraciones, de todo un poco. Las artesanías que se hacían se llevaban a Europa y se vendían allá, como una forma de ayudar a sus familias allá en Europa y viceversa. Porque también un dinero regresaba acá al Ecuador. Era una forma chévere en que se trabajaba. Ese era un proyecto Iberoamericano de Desarrollo con el que trabajábamos con la embajada y ahí es donde conozco a Martín. Porque él en cambio trabajaba en el Oriente ecuatoriano haciendo capacitación. Y fui así como que “mucho gusto”, “mucho gusto”, ¿vas a creer que después estuve dos años con él? Del mucho gusto... Y claro, con Martín nos conocimos, estuvimos juntos, él concejal de Valdepeñas, en Ciudad Real, Castilla de la Mancha. Y nos conocimos, empezamos la relación. Él iba y venía, yo vivía aquí en Quito hasta que un día me dijo “vamos”, “vámonos, no tengo nada”. Y me fui a trabajar en España a la fundación que él tenía que era Ayuda al Tercer Mundo. Pero realmente no sirvo para trabajar en fundaciones. Realmente fue muy traumático para mí porque en esa fundación los... -y en esto hay que ser muy franco-, los casos que escuchábamos de los migrantes ecuatorianos y otros migrantes era súper fuerte. La forma en que eran ultrajados, robados. La forma en que los mismos ecuatorianos maltrataban a su gente por plata. Entonces habían temas de violaciones, un montón de cosas de derechos humanos que eran súper humillantes. Y escuchar eso todos los santos días te enferma, peor cuando eres artista porque tienes otra sensibilidad y por más que uno diga “No. Voy a ser fuerte”, termina desbaratándote esas cosas. Yo llegaba súper agobiado a la casa, enfermo, entonces le dije: “Ve mi amor, yo no sirvo para trabajar en esa fundación, que sigan nomás los psicólogos y terapeutas ahí, yo prefiero hacer otra cosa”. Justo se abrieron unos talleres para maquillaje, teatro, escenografía, vestuario, fotografía, dirección de cámaras, dirección de actores, había un montón de talleres y me dijeron, justo los amigos de él: “ve estos talleres,

dile al David que entre a estudiar ya que no quiere trabajar en tu empresa, que estudie”. Yo encantado, para mí mejor.

Lo que quería estudiar que era actuación no había, ya estaba el cupo lleno, era un curso internacional, había gente de Argentina, de México, de Chile, y resultó que era el único ecuatoriano, y fue así como:

- “¿y Ecuador en dónde queda?
- Entre Colombia y Perú.
- ¡Ah! Drogas (risas)”.

Eso lo puse en una de mis obras de teatro porque sí, todo el mundo te relaciona con drogas. Y era así:

- “¡Noooo, somos tránsito, es diferente!” (risas).

Y claro, allá en España era un cague de risa porque yo era el "ecuatorianito". Era como “¿este ecuatoriano qué hace aquí?”. Pero lo que quería estudiar no había, entonces entré en uno de los talleres que para mí también era súper interesante: vestuario, maquillaje y escenografía para teatro, cine y televisión. Entonces si tú me dices “Ve, necesito escenografías”, te hago la escenografía; “¿Necesitas vestuario?”, te hago vestuario; “¿Quieres maquillaje?”, te hago maquillaje; lo que tú quieras. Y claro, ahí era un teórico-práctico y como parte del pensum de estudios estaba la temática de arte drag. Y yo así como:

- “¿Perdón, qué es el drag?”

Ahí me acuerdo que un argentino me regresa a ver y me dice:

- “¿Qué, en tu país no hay hombres que se visten de mujer?
- Aaaaah, travestis, ¡claro! Si yo conozco un montón en mi país”

Y yo me acuerdo que el profesor:

- ¡No, no, no! Un ratito, un ratito. No quiero que confundan, el arte drag es una cosa y otra cosa es el travestismo. Cuando llegemos ahí, hablaremos”.

Seguimos con el taller, fue un taller de dos años, de dos años de especialización. Y fue súper chévere porque fue teórico- práctico. Nos combinaban en grupos entonces los de teatro, en esa dirección, tenían que hacerse grupo a los de teatro; los de audiovisuales tenían que filmar lo que hacía la gente de teatro; los que estábamos a cargo de escenografías, vestuario y maquillaje, teníamos que crear toda la imagen y cómo se iba a ver en pantalla, en teatro, bajo qué luz. O sea, era un trabajo tenaz en combinación de esfuerzos, y esa era una de las cosas que me encantaban. Porque a su vez aprendías de los otros compañeros también, porque tenías que pararte atrás de una cámara y decir: “Ve cómo cambia con la luz; a ver utiliza el lente tal”, y claro, cambia con el lente. Aprendías de todo para todo. A ratos había que hacer hasta de sonidista, porque claro, nos ayudábamos entre todos. Eran chévere los grupos. Eso era calificado.

Cuando llegamos al tema del arte drag fue para mí una sorpresa porque claro, ahí es cuando te explican que el drag es una forma de arte transformista que no tiene que ver con la orientación sexual de la persona. El travestismo y la orientación sexual es otra cosa, en donde la persona se viste del sexo opuesto por atraer a personas que gusten de esa imagen. Eso quiere decir que las travestis heterosexualizan su situación porque se visten como mujeres para atraer a hombres que gusten de mujeres. Raro pero es cierto. De ahí que dentro del tema del travestismo existen travestis lesbianas, travestis gays, travestis fetichistas, hay diferentes... heterosexuales, hay hombres que son hombres pero su fetiche es vestirse de mujeres, entonces claro hay un montón de cosas, “ah ve, hay un montón de cosas”. El drag no, el drag es un personaje escénico, es una caricatura del ser humano visto desde la visión antropomorfa de la sociedad. Entonces ahí es cuando tú dices: “A ver, ¿cómo es esto?”. Tú travistes a una persona para una recreación desde la parte de la caricatura del ser humano. Entonces la caricatura del actor no es una mofa hacia la mujer, es una caricatura del actor del lado femenino. Es lo mismo con la actriz, está el *drag king*. Entonces tienes el *drag queen*, el *drag king*, el *drag anime* y el *drag monster*. Estas cuatro tendencias del drag se combinan. De los años ´70 a los ´90 se van desarrollando otras estéticas del drag, está el *drag queen*, el *drag mosh*, hay otro que es el *cotash*, que parece queso (risas), es una mezcla, hay diferentes tendencias del drag. Entonces no es una sino varias tendencias y cada uno va desarrollando una estética. Esta estética va desde la parte del *performance*, la revista musical, el *show man* y el teatro. Entonces claro, ahí se van dividiendo, tienes el *drag fashion*, que es el que más o

menos se está popularizando; el *drag fashion* y el *drag glam*, en donde tienes la parte de personajes mucho más hacia la pasarela y son más femeninos, menos caricaturescos. Entonces claro, todo ese tipo de cosas y tendencias son cosas que vas aprendiendo con el tiempo, y claro, te das cuenta que el arte drag te maneja muchas herramientas, por ejemplo: el que va a ser *show man* tiene que tener una muy buena dicción, una muy buena actuación, tiene que saber de improvisación, juegos escénicos, tiene que tener una experiencia actoral. Por ejemplo un *drag queen* que se dedique a las revistas musicales tiene que saber de diferentes ritmos musicales, tiene que saber de música, tiene que tener un oído musical, hay unos drag que cantan, otros que hacen sólo fono mímica, qué tipo de fono mímica vas a hacer, qué representa la fono mímica, la historia de la música, historia del arte, tienes que saber muchísimas cosas para envolverte en el arte drag.

Entonces claro, cuando yo fui aprendiendo, y el hecho de la transformación, en el proceso de transformación no solamente tiene que verse el aspecto físico sino que no es un maquillaje sólo facial, es un maquillaje corporal, en donde confeccionar el vestuario es diferente al confeccionar una ropa para un hombre o para una mujer. En el caso de las mujeres tienen el talle corto y las piernas largas, el hombre es al revés, el talle es largo y las piernas son cortas. Entonces cómo hay que maquillar una espalda, cómo se maquilla un hombro, cómo se maquilla cuando se hacen los cortes de tela, cómo se hacen vestidos para hombres. Entonces claro, todo ese tipo de cosas es como que “wow. O sea que no es tan fácil, no es cuestión de ponerte un vestido y creerte mujer”, no. Hay una serie de elementos escénicos que envuelven el personaje: la utilización del taco, la plataforma, el coturno, todo ese tipo de zapatos, diferentes estilos de zapatos, diferentes estilos de pasarela, diferentes tipos caminata; todas esas influyen porque tienes que saber de pasarela, tienes que saber de modelaje, tienes que saber de diseño fotográfico, tienes que saber de muchas cosas que te van a ayudar a nivel de trabajo, a nivel escénico. Entonces claro, hay todos esos elementos que son combinados para crear el arte drag. Entonces claro, cuando tuve que aprender y hacer mis prácticas, las hice en Barcelona. Ahí mis prácticas fueron con mi profesor, Juan Bartolomé, que fue mi profesor de temática de arte drag y él tenía su personaje que era Isabella. Isabella era su personaje drag, porque era un homenaje a Isabel Pantoja. Pero él no hacía un drag imitación, porque aparte tienes show travesti imitación, es totalmente diferente al drag, no tiene nada que ver drag con imitación. Entonces claro, ahí dices “¡chuta! No es tan fácil”. No, cada uno

tiene su estética y cada uno tiene su técnica. En el show travesti imitación la persona se viste y caracteriza a la persona, en este caso a la cantante o al cantante por lo que representa, ya sea iconografía sexual, o sea iconografía musical. Y al hacer esas interpretaciones hacen que el personaje resalte mucho y cambie su estética visual. Entonces tú ves a Madonna, ves a Madonna en escena, con todos sus ademanes, sus gestos, sus muecas, su forma de bailar. Ves a Madonna, ves a una fotocopia de Madonna, ya. Un drag no, un *drag queen* crea su personaje y puede ser que escoja una canción de Madonna, pero lo hace desde su parte, de su visión. ¿Quieres ser la chica materialista? ¡Perfecto! Pero ¿cómo haría un *drag queen* una chica materialista? No solamente la clásica de vestido rojo tipo Madonna rubia, puede ser una maldita egocéntrica, forrada de pies a cabeza de oro, mucho más exuberante y mucho más glamurosa que la misma Madonna, porque eso es lo que es un drag, una exageración, es una caricatura de cualquier visión, entonces claro “ya chévere, si va a ser un arbolito de navidad, ¿cómo va a ser el arbolito de navidad? Y va a cantar la canción Rodolfo el Reno”. Entonces ¿cómo vas a vestir a un *drag queen* para transformarlo en eso, en un árbol de navidad, que va a cantar la canción Rodolfo el Reno? Entonces claro, tienes que meter muchos elementos escénicos. Porque no solamente tienes que pensar en el vestuario sino en los elementos que acompañan el vestuario... va a ir con luces, con efectos especiales, papel picado, va a ir con un corte por detrás, ¿Qué es lo que va a llevar? ¿Joyas?, ¿Qué va a hacer? Entonces es bastante complejo, es sumamente complejo. Elaborar un drag no es solamente pensar “¡Ah, chévere! Me voy a poner este vestido y me voy a poner esta escarcha, o me voy a poner estos colores en la cara”. No, es todo un entorno completo.

Entonces claro, el trabajar con el drag para mí fue súper emocionante porque descubrí muchas cosas muy interesantes sobre la sexualidad y sobre la temática del drag y la influencia que tiene el drag sobre el género de la comunidad artística y dentro de la comunidad GLBTI. En Europa es reconocido como un arte, aquí en el Ecuador, (hace) apenas dieciocho años que estamos trabajando y aún no llega a ser considerado como tal; ya es respetado hasta un cierto grado pero no llega a ser lo que nosotros queremos que sea. O sea, bueno, desde mi punto de vista, no sé si los otros compañeros piensen igual, pero no ha llegado a ser eso. Entre las visiones que hemos tenido como artistas lógicamente, el regresar para mí de Europa fue encontrarme con sorpresas (como) que aquí no habían materiales, no habían elementos que en cambio allá sí encuentras. Allá vas a buscar pestañas y encuentras un muro de 200

pestañas. Aquí buscas una pestaña y te toca buscar en doscientos locales para encontrar una. Maquillajes, texturas, telas, materiales, no hay aquí. Ahora están recién, en los últimos dos o tres años están llegando materiales, pero cuando yo recién llegué aquí, hace dieciocho años, no fue fácil, hubo que inventárselas, ahí es donde la parte escenográfica te ayuda, porque reemplazas materiales y vas inventando tus propios materiales.

Entonces cuando vine acá al Ecuador, (regresé después de los dos años que estuve allá en Europa) vine a seguir trabajando aquí en un proyecto que teníamos pendiente. Me separé de Martín porque los cuernos que me puso, ¡hombres! Y claro, aquí él era el papi rico latino, allá era un patito más del grupo, aquí en cambio era como “¡qué guapo!”. Yo en cambio en Europa, aquí soy un común y silvestre, en Europa era la sensación latina (risas). Y son esos tipos de conceptos que son muy raros. ¡El ser humano es tan complejo en tantos sentidos! Y yo no me dejé tentar allá pero en cambio él aquí sí se dejó tentar por su situación. O sea, ahí es cuando uno dice “Qué poco nos llegamos a apreciar y qué pocos conceptos tenemos de nosotros mismos”. El ego no tiene que ver con respeto a la, a cómo te ves físicamente, sino más bien con un tema de amor propio, entonces uno puede llegar a ser muy ego-centrista, y decir: “¡oye, que papi que soy!”. No, no es necesario ser guapo. Al contrario, mientras tengas un buen sentido y un buen carácter puedes conquistar a mucha gente, y eso es lo que ha hecho mi personaje drag. La Samantha tiene un alma de madre mezclada con la de una zorra muy buena. Sabe venderse, sabe venderse y produce (risas), es la que me da de comer (risas). Y claro, es súper interesante ver ese tipo de cosas a nivel escénico. Entonces claro, el regresarme acá, el encontrarme que terminé con mi relación, me encontré sólo, terminaba un proyecto con la gente de aquí y ya no regresé a España, me quedé acá. O sea, mucha gente dice: “Qué mal de ti que no te regresaste a Europa”. Dije: “Pero, humm... No, yo creo que no hubiese llegado, en Europa claro, hubiese tenido una forma de vida, me hubiese dedicado al arte porque se me abrieron muchas puertas, el hecho mismo de estar con un concejal ayuda, porque no dejas de hacer política y no dejas de estar inmerso en mitad de gente de esferas sociales. Pero no hubiese logrado crear lo que creé ahora. O sea, todo tiene una razón de ser. Fue una decisión que para muchos fue boba. Entre ellos está mi madre que cree que fue una de las decisiones, una de las peores decisiones que llegué a tomar en mi vida, haberme separado de Martín, que aparte era su yerno favorito. Eso fue rarísimo. Cuando mi madre era: “Aaah, ¿usted es Martín?”, y el coqueto le conquistó a mi madre y después era

“Martín, Martín ¿Qué quiere comer?”. Ya le ganó a mi mamá. Y claro, no hasta hace mucho, ¿Qué será? Hace unos dos años mi madre me dijo: “¡Ay! Que hubieses seguido con Martín”. Y yo así: “Mamá, ya han pasado veinticinco años y aún no te olvidas de Martín” (risas). Pero ahí está, ¿Qué culpa tiene él?

Y claro, yo si no te voy a negar, el quedarme realmente, la decisión de quedarme aquí en el Ecuador fue una decisión súper fuerte, fue abandonar todo, un montón de posibilidades, de puertas, a pesar de que me rogaron, que me pidieron que vuelva. Hasta la misma familia de él me rogó que vuelva con él. Pero dije no, ahí justamente es eso. Yo me acuerdo que mi madre cuando me preguntó que por qué y le dije “Mami, ¿te acuerdas lo que te hizo mi papi?”. Fue suficiente. Ella no me volvió a mencionar más el tema. Porque al inicio era así: “Regresa, pero vuelve, piénsalo bien, en todo caso anda a Europa, quédate allá, luego hablamos”... cosas así. Es una cosa que yo sé, fue una decisión muy personal. Aparte de que él también tenía así como esa ilusión de llegar a tener hijos y cosas así. ¿Qué te digo? Que ahí realmente viene el tema de ser padre. Me encantan los niños pero no me siento capaz de ser padre. Me encantan, me llevo súper bien. Aparte de eso tengo títeres y me encanta jugar con los guaguas, soy súper guagüero, pero no me siento en esa capacidad de ser padre, no por un concepto de capacidad de afecto, sino más bien por una situación más mía, más personal. Yo creo más que nacemos algunos para ser padres y otros para no serlo. Y yo creo que nací para no ser padre, porque yo conozco muchos amigos gays que tienen esa ilusión de ser padres. Y ahora lo están siendo o ya lo son. Yo he sido madrastra pero no padre (risas). Pero son esas cosas que dependen mucho de las personas. Yo... -en eso hay que ser muy conscientes-, depende mucho de cada ser humano. ¡Ay! Creo que me salté de una cosa a otra, ¿no? (risas). ¡Solo preguntaste de mi madre! Bueno, ya has completado casi el ochenta por ciento de la (risas).

Ya casi al cien por ciento (risas). Quisiera saber cuáles son tus pensamientos acerca de ti, tu visión de tu cuerpo, de tu ser, cómo haces con esta parte de David y Samantha.

Aquí en el libro hay uno que dice “Yo y mi otro yo”. El yo y el otro yo creo que es una de las realidades más grandes que a un actor le pasa porque todos creamos nuestro *alterego* y en el caso del drag, el drag crea dos posibilidades: la una el hecho mismo de que exploras algo que no está en ti genéticamente, que es la parte de ser mujer; y el otro lado que

es el de David, y yo como David siempre me he sentido súper como conmigo mismo. Hay cosas que me han pasado, que me han hecho sentir incómodo. El hecho mismo de que, por ejemplo, debido al ritmo de vida que llevé en el “El teatro”, que era una vida totalmente descuadrada por un millón de cosas, yo llegué a pesar doscientos cuarenta libras. Era un elefante, literal. Eso más que molestarme a mí me molestaba físicamente porque me evitaba hacer cosas. Pero a nivel de *drag queen*, la Samantha gorda, que era en ese entonces, porque cuando ya llegué a las ciento ochenta libras con la Samantha, después de haber bajado bastante, sesenta libras, con la Samantha cuando llegamos a las ciento ochenta, la Samantha se burla: “Ahí está la vaca”. Se burla de su gordura, ¡Porque no sólo en el hueso hay sabor también en el chicharón! (risas). Y esa es parte de los textos en los cuales me ha ayudado mucho el drag. El drag me ha ayudado a desfogar mucho de esos problemas que he tenido. La lacra que ven aquí, esta que tengo en el labio, no fue una lacra, mucha gente me dice: “¿Tu, eres de labio leporino?”. Pues no, no soy labio leporino, a mí me rasgaron el labio.

Lastimosamente la pareja con la que estuve, bueno, volviendo un poco la historia que quedó hace un ratito... Cuando yo volví empecé el “El teatro”, empecé mi relación en 1997, con Marcos Almeida Machado. Él fue mi pareja con quien estuve diez y siete años de mi vida. Falleció hace un año. Eeh, como te dije, un románticón que cree en el amor, cree en la fidelidad, cree en el sacrificio, y esa es una de las cosas en las cuales, ahí es donde viene esa parte que hablé al inicio, uno repite los patrones de los padres: el del sacrificio y someterse. Pues sí, yo me llegué a someter en mi relación con... Extrañamente. Porque con ninguna de mis anteriores parejas me llegué a someter. Y me llegué a someter con él, con Marcos. Con Marcos acepté un montón de cosas que no acepté en las otras relaciones y es cuando el amor se vuelve obsesivo y deja de convertirse en amor y se convierte en una costumbre obsesiva sobre lo que creemos del amor. Lastimosamente todos los seres humanos tenemos tendencia a enamorarnos del amor más no realmente a analizar el amor como tal. El amor está lleno de celos, de un montón de ambigüedades humanas que lastimosamente cuando están cargadas de frustraciones se desborda en doble adicción. Entonces claro, para mí, mi relación con Marcos tuvo un inicio igualmente idílico, luego hubo esa sensación de, esa lucha de demostrar a la persona lo que uno siente y luego terminar aferrándose a esta persona y ser parte de sus adicciones. Esto no implica que uno sea una persona que pierde su independencia, sino que más bien esa independencia propia se convierte en compartida.

Donde tú te sientes bien por ser independiente pero siempre acompañado, así como que “que loco el *man*”. Pues sí, resulta que mi pareja, Marcos Almeida era adicto, porque ya falleció, ahora sí puedo hablar en tiempo pasado, él era adicto, adicto a la base de cocaína, cocaína y marihuana, a la base de cocaína. Entonces claro, él, cuando nosotros pensamos, esa era una de las cosas que también *normalizamos*, yo actor, artista, toda mi vida acompañado de músicos, pintores, autores, directores, dramaturgos, cineastas, luminotécnicos, sonidistas, músicos, o sea, todos o fumaban marihuana, base, heroína, crack, pastillas. O sea, siempre estuve rodeado de gente que consumía tanto alcohol, cigarrillo, que son vicios permitidos, que uno termina también envolviéndose en eso y llegas a *normalizar*. Entonces era normal, por ejemplo, un día de filmación en donde, me acuerdo de mi querido compañero, el Rollito, el Rollo y yo éramos hinchada del alcohol. Éramos así, botella de whisky para los dos, el actor y el Rollo que es el luminotécnico. Ahora ya no bebe, yo así “¡Qué pena ñañoito, yo todavía...verás!” (risas). Yo me acuerdo que nos sentábamos a beber en cuanto terminaban de poner el set de filmación, con el Rollo; compañeros que fumaban marihuana después de las funciones de teatro o antes de las funciones de teatro para relajarse y entrar en buena onda al escenario (remedando cierta forma de hablar). De compañeros que se metían una pastilla para justamente estar en actividad, estar eufóricos en escena, compañeros que después o en mitad de una farra cogían y sacaban un plato de coca, ese tipo de cosas que vas *normalizando*. O sea, no las consumes pero normalizas.

Yo en los 80’s viví con mis compañeros homosexuales y hacíamos unas fiestas en la casa de las hermanas Bolivia, porque eran tres Bolívar: Bolívar Salas, Bolívar Salazar y Bolívar Gonzaga. Eran tres Bolívar que vivían en la calle Bolivia. Entonces era la casa de las hermanas Bolivia. Y claro, ahí se hacían unos *farrones* increíbles en donde todo el mundo tenía que contribuir con algo. Esa era la condición. Toda persona que entraba contribuía con algo, así traigas una cola y pongas en la mesa, ya era algo. A veces yo no tenía y como sabía que yo era luminotécnico: “Vente David, ayuda a poner los focos”. Y poníamos pastillas para que los focos tintineen para hacer como onda, la discoteca, puestas con papel celofán, eso nunca me he de olvidar. Habían unas mesas así largas en donde todo el mundo iba poniendo lo que iba llegando, entonces claro, repentinamente, cuando empezaba la fiesta, la gente iba, o a mitad de la noche, de la fiesta, veías trago de todos los colores, sabores y tamaños. Había de todo: ron, whisky, vodka, coñac, encontrabas trópico, canelazo, o sea, encontrabas de

todo, trago de todo; comida: sándwiches, papas, pan, queso... de todo. En el otro lado marihuana, cocaína, pastillas. Entonces encontrabas así, o sea, estaba la mesa así, tú escogías lo que querías de la mesa. Querías tabacos había tabacos, tragos; querías comer, no querías beber tomabas un jugo o tomabas cola; comías lo que querías; querías drogarte ... habían drogas, había de todo. Era tan permisivo en ese entonces, entre compañeros, entre amigos, que no criticabas. Era tu asunto, era tu vida, yo vengo a bailar y pasarla bien con los amigos y si ya después veías que todos estaban ya medios drogados y tú eras el único sobrio, era así como: “chao amigos, me voy a dormir”, y te ibas a dormir. Nadie te decía: “¡Ay no! que tomes, que fumees, que bebas”. No nadie, era asunto tuyo. Inclusive la misma gente que consumía drogas te lo advertía: “Verás, te pasa esto, esto, esto y esto. ¿Quieres? Es tú voluntad, yo no te voy a poner en la mano, ahí está si quieres tú coges y tú veías y no, no cogías. Inclusive los que consumían sabían hasta qué medida lo hacían.

Y ese fue un ambiente que se llevó mucho en los años 80 y 90’s en la comunidad homosexual, en donde protegías la espalda de tu compañero. Yo me acuerdo un montón de veces saliendo de la discoteca, pegarme unas borracheras de olvidarme y de repente abría los ojos y era: “¿Dónde estoy?”, ahí regresabas a ver a un lado “¿Estoy solo? Sí, sí estoy solo”, y después mirabas al techo “¿Y esta casa de quién es?”, y por ahí escuchabas un ronquido: “¡Ay sí!, sí hay alguien más”, “No, no te conozco” (risas), mirabas al otro “¡Ah ve! Vicente, ¿dónde estamos?”, “Estamos en Cumbayá”, “¿Y cómo chuchas llegamos aquí?”. Y después resultaba que la persona, el dueño de la casa era amigo mío o era amigo de Vicente. No nos dejábamos solos, íbamos todos en grupo, ahí nos levantábamos, nos tomábamos un trago más y nos preparábamos la comida, nos bañábamos y salíamos a la farra del día siguiente, y así pasaba un fin de semana. Y nunca nos desprotegíamos. Así íbamos haciendo amigos.

Así fue cómo entré yo a la televisión, yo tenía diez y siete años. Estábamos en una farra en “El hueco”, en la discoteca más antigua de Quito. Había unos amigos productores de televisión y así, en mitad de la farra:

- “¡Oye David!
- ¿Qué?
- Oye, mañana tengo un comercial, ¿quieres ir de extra?
- Bueno, vamos.

- ¡Vamos!”

Pero así ebrios. A las siete de la mañana pasaba el bus viendo a los actores, y los actores (haciendo voz de borrado) “Oye, ¿a dónde vamos?”, “No sé, vamos a filmar algo”. Puta y después, café, café, café, y así fue como entré en televisión, fui a grabar un comercial chuchaqui y después así: “Oiga”, el director de cámara, “Verá, ese señor de allá pásalo adelante”, y nos pasaron adelante, “Lo mismo que hacían atrás pero aquí adelante, la cámara te ama David”, fue lo único que me dijeron. Y luego me fueron invitando a comerciales, comerciales, comerciales y terminé en televisión, sin pensar, fue así, después de una borrachera. Y luego ya me dedique profesionalmente porque ya me gustó. Pero son ese tipo de cosas que uno va entendiendo, y vas *normalizando*, consumo de drogas, de vicios. Eeeeh... ves al director totalmente histérico fumando uno tras otro, los cigarrillos, (no se entiende lo que dice) en los momentos que te dan aire de divismo y dices: “No, yo quiero tomarme un trago”. Lo que te digo, por ejemplo, cuando iban a filmar al “El teatro”, directores, camarógrafos y productores sabían cómo era el “El teatro”, sabían que en el “El teatro” había comida, había trago y había donde hasta para fumar. Por ejemplo, habían muchos amigos que fumaban marihuana “Por favor”, había un jardín, “Si van a fumar, fumen afuera, no aquí adentro”. Pero en el momento que tú les tratas con esa amabilidad y con esa cordialidad estás *normalizando*, *normalizas* los vicios, sea cual sea. Entonces así como que: “¡Chucha! ¿Qué estoy haciendo?”.

Entonces claro, cuando yo conocí a Marcos yo *normalicé* los vicios de Marcos. Para mí era normal, mientras no me haga daño a mí, que a la final sí me hizo daño, cuando me arrastró a un montón de cosas. Eeeeh... fue el hecho mismo que, el enfrentarte a una relación, seguir tratando de llorarle, suplicarle, rogarle que deje los vicios. Después ya no importarte, después tratar de bloquear y después darle plata para que consuma y te deje en paz, llegas a esos niveles, ¿no? Uno no va midiendo, y después cuando decides tú ya cortar de raíz y el otro empieza a robarte para consumir, o sea todo ese tipo de cosas, es como una ola así gigantesca, y ahí es cuando realmente viene el tema de la visión, cómo se ve. Entonces claro, en una ocasión él estaba súper drogado y estuvo así súper histérico, súper mal y yo quise calmarlo, entonces le agarré de los brazos y le dije: “¡Cálmate, cálmate!”. Yo estaba con los tragos encima también, pero él estaba drogado, -una cosa es que estés con cuatro tragos y

otra que estés drogado-. Se me lanzó a la cara y me arrancó el labio. Fui a parar en emergencias del “Eugenio Espejo”. Me cauterizaron de mala manera, me quemaron el labio y claro, cuando quisieron coserme me cocieron como saco de papas y claro, algunas encarnaciones quemadas se quedaron adentro y se deformó el labio. De ahí, después de eso, ahí es cuando digo: “Tengo que ser agradecido con el teatro”, porque el teatro, a través del texto y a través de los ejercicios “a, o, x” de dicción, fui perdiendo la ... tenía paralizado el labio, y poco a poco volviendo a lo modular y volviendo a trabajar tranquilamente con el labio. Pero no les voy a negar, es una lacra que tengo hoy que me dejó mi difunta pareja. Y fue súper fuerte porque es el hecho de enfrentarte al perdón, cuánto estás dispuesto a perdonar a una persona que te haya marcado la cara, y aun así cuando amas y tienes fe en la persona perdonas eso. Y perdonas golpes, y perdonas insultos, malas palabras, y vas perdonando una tras otra y luego el perdón se convierte en una constante y la humillación y la falta de respeto forma parte de tu vida. Y ahí es cuando construí un enorme castillo de naipes llamado “El teatro”. Un teatro que llegó a ser el teatro más destacado de la Ciudad de Quito con la temática drag de Quito, que representa a un país. ¡Fuerte! “¡*Tchan, tchan, tchann!*”.

Entonces claro, esta ida y venida de cosas que han pasado, en todo ese proceso, por ejemplo, yo, sí... Hay una parte de adicción que tengo yo que fue el trabajo, el teatro. Repentinamente fui el productor teatral más productivo de Quito, 55 obras de teatro en temática drag, más de ciento veinte montajes escénicos, tres revistas musicales y shows, once monólogos, tengo once monólogos creados para mí, para mi personaje Samantha, y obras a nivel de montaje, y sigo escribiendo, no he parado de escribir, claro que tuve mi pausa pero nuevamente he vuelto a retomar y escribir y estoy preparando cuatro nuevos montajes: dos infantiles y dos para adultos. Entonces claro, es así como que “¡Wow!, todavía hay mucho que hacer”. Que de todo esto haya sacado un provecho, claro, porque sí. El provecho más lindo que pude sacar de todo el trabajo escénico que hice, fue el hecho mismo de conseguir que el arte drag en el Ecuador sea muy destacable y sea único, que da una posibilidad de creación para muchos compañeros. Y ser parte de varias producciones, por ese lado sí hay una ventaja.

Ahora, a raíz de todos los problemas que tuvimos, “El teatro”, la etapa más significativa de “El teatro”, ya que el personaje Samantha empezó a destacarse tanto, empezó

a presentarse en diferentes espacios, ya no escénicos de “El teatro”, sino en espacios no convencionales: en la Plaza Grande, en la Plaza de Santo Domingo; formaba parte de las actividades culturales de “Quito a pie”, ya era un personaje que era invitado para presentar show, ya no en “El teatro”, shows, desfiles de pasarelas, o era parte de pasarelas, justamente por ser un personaje extravagante. Entonces era muy interesante ver ese proceso de trabajo. Ya iba siendo visto mi trabajo por parte de los compañeros artistas de otra manera. Todo ese tipo de cosas fueron alicientes que hicieron para mí que “El teatro” crezca de forma gigantesca. “El teatro” llegaba a tener cuatro finales de teatro a nivel internacional, los cuales eran maestros Jorge Mateus, Universidad Central, Festival Teatro del Sur, el Festival Fite Q de la Rosana Iturralde, y el Festival de Títeres de Quito, “El teatro” era la sede de los cuatro festivales y era el lugar de cierre de los cuatro festivales. ¡Ah! y el último que fue de artes callejeras del Grupo Quijotadas, entonces “El teatro” era la sede de cinco festivales. A parte de eso el arte drag, y aparte de eso las actividades normales que teníamos como escena, o sea, “El teatro” a artistas internacionales que no podían presentar sus obras sino en el “El teatro” por el formato que tenía. Por ejemplo, había obras de T. Williams que tenían carácter homosexual, que en otros escenarios no eran bien recibidas, el “El teatro” tenía apertura. Yo me acuerdo de un grupo que es muy famoso en Chile y en Argentina que se llamaba Payacíteres. Ellos llegaron acá al Ecuador, trajeron un trabajo escénico que era cague de risa porque eran títeres para adultos. Entonces había un stripper, había un stripper títere, un stripper títere varón, un stripper títere mujer, entonces era cague de risa porque eran títeres que se desnudaban, y era así como que: “¡Wow, que chévere! Y era así *patanesco*, morboso, eran unos títeres cague de risa. Entonces claro, cuando ellos fueron al patio de comedias: “Verá, nosotros tenemos un trabajo de títeres”, “Ah, títeres, claro, para niños”, “No, para adultos”, “Ah, eh hablen con el David” (risas). Entonces me mandaban gente de diferentes partes: del Patio de Comedias, de Mala hierba, del Socabón. A todo el mundo me mandaban a mí: “Ve David, hay tal grupo, ellos tienen un trabajo así como que más para tu teatro”, y yo así: “Mándales”. Y hacíamos carteleras, y les iba súper bien a los grupos, siempre hubo mucho cariño, mucho afecto. Se presentaron obras de grupos internacionales, o sea en ese sentido “El teatro” caló mucho, mucho, mucho, mucho caló. Tanto es así que el Quitus Drag, que es el primer libro que sacamos en 2010, en el 2011 “El teatro” formó parte de la muestra de fotografía “Mirada sobre Quito”, donde Samantha, había una fotografía de Samantha, que

está con un traje rojo, en la parte del Bulevar de las Naciones Unidas, fue increíble verle a Samantha en ese lugar, y fue escogida entre ochenta mil fotografías. Fue una cosa así “wow”, y fue escogida por el Consejo Nacional de Cultura. Justamente fue un reconocimiento que hicieron a Samantha, eso fue en el 2011. En el 2012 hicieron una serie de máscaras, hicieron todas estas máscaras en fibra de vidrio, que es la representación del Carnaval de la Vida, y los personajes característicos. Estaba el Diablo Huma, estaba el payaso, el Cara Blanca, estaba la Mama Negra, estaban así como íconos muy representativos. Pero parte igualmente de esto fue la Fundación de Museos de Quito. Y decían: “Bueno, perfecto, esos personajes son los más reconocidos, forman parte de la historia de los personajes populares, pero ahora tenemos un personaje moderno, es la Samantha”. Y yo así: “¿Cómo?”. Me llamaron por teléfono y me dijeron: “Ve David, el Consejo Nacional, perdón, la Fundación de Museos de Quito escogió a Samantha y a su maquillaje drag queen como la nueva máscara de los personajes del carnaval ecuatoriano”. Yo me quedé “wow”. Fabián, Fabián fue el escultor. La máscara se encuentra en exhibición en el actual, eh... en la Versalles junto a este mercado artesanal gigante, el Centro Comercial Artesanal, ahí en la Versalles y Patria. Ahí está la máscara de Samantha, que ahora les pedí, ahora ya ese conjunto de máscaras le pertenece al EMOP, ya les pedí que por favor me den la oportunidad de restaurarla porque está bastante... Es que es la que más se ha exhibido: estuvo en Ambato, estuvo en Manabí, estuvo aquí en Quito en varias casas, estuvo en diferentes áreas de Quito esa máscara. Está bien maltratada. Y claro, yo tengo las fotografías donde recién hice la máscara donde está con sus plumas y todo su tocado, y cuando recién la terminamos y ahora verle es como que (hace sonido de llanto), ya no tiene escarcha. Entonces claro, ese fue el último reconocimiento que hicieron en el 2012 a “El teatro”. La máscara, con esa máscara fue el último reconocimiento.

Entonces claro, ahora el maquillaje drag queen forma parte de los carnavales, y es una técnica que se enseñó a diferentes artistas de la comunidad. Ese es un amigo que siempre dice: “Ve David, tu marcaste un antes y un después. Tú ibas a los desfiles de Quito y todas las niñas iban con las caritas lavadas. Desde que naciste tú ahora todas salen con escarcha en la cara, y delineadas, y maquilladas, todas utilizan arabescos”. El arabesco es justamente la firma de “El teatro” que es la forma de la S continua. Eso es un arabesco, esa es una de las

firmas de “El teatro”. Entonces dicen: “Donde uno ve un arabesco sabe que ahí estuvo “El teatro””. Entonces claro, es una de las cosas lindas.

Entonces, y aparte de ese proceso del “El teatro”. Pero el enfrentamiento de verme como ahora me veo ha sido un proceso largo, bien largo, en el cual, todavía me falta, todavía me falta, he envejecido en los últimos años de vida. Todas las cosas que han pasado: el perder la casa, el hecho de que me robaron, el ver destruir mi sueño que fue “El teatro”, verlo destruirse porque literalmente vivía en esa casa, durante todo este proceso de derrocamiento de la propiedad, luego que me metieron preso, por gente que ni siquiera conozco quienes son, pero me tiene odio y venganza, aparte son homofóbicos, estar en juicios, problemas económicos, deudas, todo eso te mata, te mata, a mí me enfermó, me llevó al hospital, estuve con principios de trombosis, afortunadamente no me dio, pero me quedó secuelas. Por eso hay muchas cosas que estoy luchando a diario para salir adelante. Y ahora bueno, a pesar de que estuve en cama durante unos meses debido a la trombosis, estuve inválido, ahora estoy en pie, otra vez estoy en tacos, otra vez estoy haciendo shows, otra vez me estoy presentando, sigo escribiendo, y ahora aquí en Casa Somos, que nos brindaron este pequeño espacio, que doy gracias a Dios, o sea, nos abrieron aquí una puerta, para que nuestras pocas cosas que nos quedan de lo que fue “El teatro”, una casa de tres pisos, gigantesca, maravillosa, con más de ciento cincuenta vestuarios, setenta escenografías... se perdió absolutamente todo: archivos fotográficos, videos, computadoras, vestuarios, todo, todo, todo, todo. Literalmente hemos empezando, desde el año pasado, desde el 2015, desde cero, cero, cero. Bueno, no tan cero, tenemos los conocimientos, eso nos ha ahorrado mucho trabajo también y las ganas, que es lo más importante.

¿Alguna otra pregunta? (risas) ¡Y espérate que falta la obra de teatro y la película! (risas).

Pausa con despedida y agradecimiento por parte de la entrevistadora. David vuelve a hablar.

Esta es la otra parte de la historia, la que faltó en *el* pausa. Ya, entonces resulta que yo a Camilo lo conocí, bueno yo ya me había separado de Marcos en el 2012, justo para enero del 2012, primero de enero del 2012, fue “hasta aquí nomás Marcos” y me decidí separar. Al

tres de enero yo ya le dije “Marcos, yo no quiero saber nada mas de ti”, y seguí mi vida. En septiembre conozco a Camilo, mi actual pareja. Con Camilo nos conocimos, él trabajaba al frente del Banco Nacional del Fomento, eran las oficinas del Banco Nacional del Fomento, él trabajaba al frente y era así como que: “¿Ahí qué será ve?” (típico de toda la gente nueva que llegaba al barrio) “¿Qué será ahí ve, que entra y sale hombres, mujeres, hay carrasos, hay días en donde hay fiesta y ves drags, ves esto, ves locas, ves bulla, juegos pirotécnicos?”. Todo el mundo siempre ha sido, por el “El teatro” era un local de fiesta, era de esas fiestas locas. O sea, yo, siempre la primera semana de enero, hacía costumbre, “El teatro” siempre hacía la rosca de reyes, porque es una costumbre que traje de España, que a mí me encantaba, por el hecho mismo de compartir, siempre me gusta compartir. Entonces claro, el 6 de enero, hacíamos dos quemas de año viejo, el 31 y la del 6 de enero, quemábamos dos años viejos. El año viejo del escenario se quemaba el 6, porque nosotros en diciembre presentábamos una obra de teatro que se llamaba “Las viudas no lloran”, basada en la tradición de las viudas del 31, y el estudio antropológico de las viudas, y esos hacíamos. El 31 se quemaba un año viejo que era el año viejo del cambio de la exposición. En la parte inferior del “El teatro”, en la planta baja teníamos una sala de exposiciones, y se exhibía una muestra fotográfica de José Sánchez, “Una vez al año no hace daño”. Entonces era una muestra de diferentes viudas del 31 de diciembre, eran unas fotografías que luego nos robaron eso en la casa.

Lo interesante de esto es que siempre hacíamos ese tipo de cosas, hacíamos locuras, había fuegos pirotécnicos. El aniversario de “El teatro” era en febrero. A mí se me pelaban los cables en febrero. Literalmente, un día decidí hacer una carpa, literal, vestí la casa de carpa gitana, desde la casa, desde tercer piso salía la carpa hasta mitad de la calle, era una carpa gigante de doce metros de largo la tela, o sea era un telón gigantesco que cubría toda la fachada con luces internas y la fiesta gitana, con veinte actores en escena, fuegos pirotécnicos, fue una cosa pero a lo loco, cosa que toda la calle era: “wow, eso es el “El teatro””, eso era “El teatro”, y va a volver a ser “El teatro”, recuerda.... dejamos en una pausita nomás esto, entonces claro, era loquísimo lo que hacíamos.

Entonces claro, cuando yo lo conocí a Camilo, Camilo trabajaba al frente y empezamos como amigos, conversamos, charlamos. Nosotros siempre teníamos una costumbre en “El teatro”: a la gente que trabajaba al frente, que siempre solía cuidar las

oficinas, las guardianías, nosotros “El teatro” siempre parqueábamos autos en la parte de al frente, en donde era el parqueadero del banco, o sea, ahí parqueaban. Entonces nosotros, como para hacer así como... O sea ellos recibían la propina por parte de los clientes, y nosotros en cambio les bajábamos un sandwichito, cafecito, comida en la noche, para que pasen la mala noche y eran agradecidos. Entonces claro, cuando (risas) lo conocí a Camilo, Camilo hizo justamente, fue así como el nuevo y así como: “eeeh buenas, eeeh aquí no pueden parquearse”, y yo: “No, no, lo que pasa es que nosotros ya habíamos hablado anteriormente con los administradores”, le digo. “No hay ningún problema porque estamos ocupando nosotros en horas que no son de oficina, nosotros ocupamos a partir de las nueve de la noche hasta la una de la mañana, los parqueaderos, a veces un poquito más porque se quedan algunos clientes”. “Aaah, bueno, bueno”. Y después empezamos a conversar y nos hicimos amigos. Septiembre, octubre, noviembre y diciembre, éramos panas. Así conversábamos a ratos charlábamos, era así como charlaba con todos los guardias, charlaba también con él, como todos los guardias de la oficina. Hasta que un día, el Marcos, él ya tenía unas cosas de esas que no entiendo, él no se declara bisexual. Entonces había sido así como que, él había sido homosexual, y eso lo había escrito en internet, y una sobrina mía llama a preguntarme: “¿David, qué está escribiendo el Marcos?, porque él había sido homosexual por culpa del David”. “A ver, ¿perdón?, ratito vea, yo le conocí cuando era homosexual (risas), yo no lo hice homosexual”. Y que él ahora estaba enamorado de una chica, que ni sé qué, que ni sé cuánto. Paró, “concertó” su vida, ¿no? Entonces luego se declaró bisexual, no sé porque, pero bueno. La cosa es que estaba con ella y se pasaba en frente con ella, y yo conversando con mi amigo. Y se pasaba y me decía: “Oye, ¿y el señor quién es?”, “Ah, vive en el tercer piso”, “Aaaah, raro ¿no?” Y yo: “sí” (risas). Entonces claro, yo nunca, hasta que llegó 31 de diciembre, Camilo se quedó trabajando en la oficina al frente, él tuvo libre pero no servía de nada salir en su día libre porque al día siguiente trabajaba, el primero, y yo hice justamente una cena para unos amigos ahí en el “El teatro”. Invité a la gente a comer, porque siempre, siempre me gustó eso, llegaron a comer los amigos y le veo a él sentado en la vereda y le digo:

- “¿Qué estás haciendo?
- Nada.
- ¿Qué no te vas a ir a tu casa?

- No. Primero, 31 no hay buses; segundo, entro a trabajar a las 6 de la mañana. ¿Para qué me voy? Me voy a quedar durmiendo aquí en la oficina”.

Y le digo:

- “¿Y tu compañero?
- Nada, está ahí cuidando la oficina”.

Le digo:

- “¿No quieres cenar?
- Bueno.
- Vamos, te invito”.

Hay unas botellas de vino, nos tomamos vino y comimos con los amigos, y en efecto nos reunimos entre amigos. Como a la una y media de la mañana ya todo el mundo se fue y él también ya se iba y me dice: “Una copita de vino”, “Ya bueno”. Ahí: "tómame un traguito, un traguito, un traguito". Cuando en esas se me declara, y yo me quedo así:

- “¿Tú no eras casado?
- No, ya me separé hace algunos meses.
- Aaaaah, ¿en serio te gusto?

Y ahí se me declaró, me dijo que me había estado analizando, hace tres meses me había estado analizando, chequeando, que cree.

- Me doy cuenta que tú no eres como las otras que conozco (risas).

Y le digo:

- ¿Locas?

Y me dijo:

- No, otras personas.
- Aaah, ya (risas)

Me dijo:

- Tú eres súper tranquilo, veo que eres responsable, te veo que trabajas.

Y le dije:

- Si, como toda la vida.
- ¿Estás solo?
- Si, ya hace algún tiempo, intenté una relación hace tiempo pero no funcionó.
- Verás, no sé qué opines, qué digas, pero me gustas.

Y yo así:

- ¿En serio? Bueno”.

De ahí empezamos a conversar, a charlar, fue el primero de enero del 2013. Todo me pasa en diciembre, literal, muchas cosas me han pasado en diciembre. De ahí pues bueno, empezamos ya como enamoraditos, primero calentaditas de manos, hasta que en el 14 de febrero (eso nunca me he de olvidar) un amigo mío, Pedro González, un artista drag también, el Pedro González llegaba pero a mares, y llega Camilo porque salió de su turno. Estábamos en un sofá largo que había en el “El teatro”, yo sentado en el medio, Camilo se sienta de este lado y mi amigo a este lado, entonces Camilo, mientras el Pedro lloraba a mares, hablaba y lloraba de lo difícil que ha sido trabajar en el arte ecuatoriano, y estaba así como todo sentimental y dolido. Me toma de la mano, entonces, me toma de la mano y el otro que estaba así (hace sonido de sollozo). “A ver un ratito, ¿por qué le tomas la mano a mi amigo? (risas). Entonces el otro le dice, el Camilo le contesta, nunca me he de olvidar, “Porque yo soy su novio”, y me pone el brazo en el hombro, y yo así: “¡Recién me entero!” (risas). Catorce días después me entero que he sido su novio (risas). Y el otro: “¿En serio? Entonces si es tu novio dale un beso”. Entonces Camilo coge y me besa delante de mi amigo, “¡Oh! En serio. ¡Ha sido en serio!” (risas). Y desde ahí ya formalizamos, formalizamos, él ya empezó a visitarme más seguido a la casa, ya estuvimos como que más, él también ya se fue haciendo más hacia la gente. Pero aquí es cuando viene el tema de cómo la vida es cíclica, en este caso él, un guambra de treinta y tres años, yo en ese entonces tenía cuarenta, ahí es cuando tú dices: “Bueno, él no es homosexual. A ver un ratito, ¿cómo que no es homosexual? Si está contigo es porque es homosexual. No”.

Aquí es cuando uno tiene que tener en mente, todo ser humano tiene etapas en su vida, ya, puede ser que yo sea una de sus etapas de su vida, pero la homosexualidad no solamente está medida por el tema de la sexualidad, sino dentro del tema sentimental y afectivo que hay ahí. Una persona, para que se considere homosexual tiene que no solamente tener acuestas, sino que tiene que desarrollar sentimientos por la persona, afectos. Y eso es algo que pasó con Camilo. Camilo tiene dos hijos, tuvo mujeres en su vida, él me lo ha dicho, él me dijo: “a mí me gustan las mujeres, pero no sé qué me pasa contigo que no cuadra”. Pero conmigo ha vivido, conmigo está dos años, estuvimos viviendo juntos, convivimos, tuvimos una vida de relación de pareja durante dos años, nos mantenemos en contacto; no nos hemos visto en seis meses, pero el contacto y el sentimiento está latente. O sea, así como un amor de lejos, amor de pendejos. No sé hasta qué grado se pueda medir eso, depende mucho del grado de madurez que tenga la persona también, todo ese tipo de cosas son fundamentales como seres humanos. Entonces, una de las cosas que justamente estaba conversando, y les comentaba el otro día a unos amigos, es extraño porque claro, en este caso, yo me acuerdo cuando era jovencito yo tampoco sabía lo que era, pero tuve la posibilidad de encontrar a alguien que me enseñó, y me llevó de una buena manera a través del amor y de cómo descubrirme. En este caso ahora soy yo, porque con Camilo fue el hecho mismo de ir descubriendo. Y él sigue descubriendo sus afectos, sus sentimientos, su sexualidad dentro de la homosexualidad. Porque hay muchas cosas que son como que psicológicamente *traumantes*, entonces así como que: “No me toques, no hagas esto, no esto otro”. Entonces así como que bueno, juguemos manitos calientes. Pero en cambio cuando a la persona le explicas el cómo, el por qué, el cuándo. El otro día decía: “Oye en serio, estoy repitiendo lo que pasó conmigo, ahora estoy enseñando a esta persona, a Camilo, a un ser humano lo que es ser homosexual, desde ese lado afectivo, sentimental, de apoyo, de pareja”.

Él estuvo en los momentos más difíciles de “El teatro”. Él estuvo a mi lado mientras iban derrumbando la casa, mientras yo me enfermó. Estuvo a mi lado cuando me metieron preso, porque la forma en que esta gente se apropió de la casa fue sembrarme drogas en el local y pistolas. Yo me fui preso por dos días. Mientras esos dos días que estuve preso, ésta gente cambió chapas, botaron las cosas a la calle, o sea, se adueñaron de la casa. Camilo llegó a la madrugada, no me vio que me metieron en el patrullero. Pero Camilo se hizo cargo de la planta baja, del primer piso y no dejó que nadie se meta en el departamento nuestro, a acabar

de saquear, porque literalmente saquearon la casa. Eso por ejemplo fue una cosa que, y debido a eso él perdió su trabajo, porque se pasó dos días metido en esa casa defendiéndola, una casa que era de los dos, porque él también ya era parte de mi vida, él no tuvo mucho relajo, para otros hubiese sido fácil decir: “Ve, él tiene sus problemas, yo me voy con cualquier excusa como oye sabes que, tuve miedo a que me peguen o que me maten o que me hagan algo, me fui”. Eso lo hace cualquier persona. Él en cambio no, él demostró el otro lado, demostró estar a mi lado cuando tenía yo las audiencias, cuando tuve yo la audiencia en la policía, cuando fue ya, cuando la fiscalía retiró los cargos, porque claro, en las pistolas no *percutaba*, y no se encontraron mis huellas digitales y tampoco en las drogas no se encontraron mis huellas digitales. Entonces levantaron porque no había. Pero la idea de esta gente era meterme dieciocho años preso. A parte de eso el fiscal fue súper chévere porque el fiscal, en alguna vez de su vida había ido al “El teatro” y me había visto, y sabía quién era. Otro fiscal, amigo de mi hermano Adriano, fue y habló con el fiscal y le dijo: “Ve, David Maldonado”, por eso el otro le dice: “¿David Maldonado?”, “Él es un activista gay”, “¿Y él hace *drag queen*?”, “Si, él hace *drag queen*”, “Aaah, entonces claro que sé quién es”, “A él le implican, son 150 sobres de drogas, dos pistolas”. Y ahí en la declaración supuestamente era narcotraficante, pedófilo, era todo eso que te contaba del libro, todo lo malo, era narcotraficante, proxeneta, que yo hacía fiestas clandestinas para drogar y robar a la gente, todas esas cosas. Fue pero tenaz, tenaz, tenaz. Y cuando estuve yo preso y me leyeron los cargos, yo dije: “¿Y ahora? La droga se encontró en el departamento y en el “El teatro”. Las pistolas, la una en el departamento y la otra en el “El teatro”. O sea, era evidente que esta gente quería hundirme a cualquier lugar. Pero doy gracias a que como soy una persona pública, literal, el abogado cuando hizo investigación de si yo tenía una multa, no encontraron nada en contra mía, no hubo absolutamente nada, ni siquiera en el banco que me haya pasado alguna cuota, nada. Era una persona limpia, y el abogado me dijo: “Esto a usted le ayuda hartísimo, porque usted no tiene ni siquiera una acusación, no tiene un juicio, nada. Aparte, es una persona pública. Es una persona que ha ganado premios, ha hecho reconocimientos. Entonces cae en falsedad por parte de esta gente, es una presunción lo que ellos ponen.

Entonces de esa manera fue como que empezamos, y eso fue una de las cosas que le cabreó al Marcos. Porque yo empecé una relación en la cual la persona que estaba a mi lado estuvo a mi lado, inclusive se aguantó los insultos de él. Porque yo me acuerdo que Marcos

desde el tercer piso le gritaba: “Ya, ya baja la puta a abrirte”, le sabía gritar. Y el Camilo me decía: “Déjeme, yo le saco la puta”; “No mi amor, respete cartas”; “Ya mi amor, sólo por usted, ya no le saco la puta al viejo ese, ¡pero una que me busque!”. Tanto fue así que en una ocasión Marcos le había agarrado a Camilo y le había dicho: “¿Cuánto te paga el David? Yo te pago el doble, yo soy el dueño de casa, yo te pago el doble” y le había intentado besar. Y el Camilo le había empujado y dicho: “Yo no estoy con él por plata, yo estoy con él porque le quiero”. Entonces claro, ahí es cuando tú dices y analizas y dices: “Bueno, si un hombre es heterosexual y está casado y tiene hijos, ha estado con relaciones, ¿A qué momento se hizo homosexual?”. Y ahí es cuando tú analizas el hecho afectivo, sentimental. Camilo encontró en una persona de su mismo sexo la parte afectiva y de comprensión, de amor, en la cual, sí, hemos tenido peleas como cualquier pareja. Pero ahora ve, en esta etapa que ha sido de esta separación porque a raíz que yo terminé enfermo en el mes de julio del año pasado, él se quedó sin trabajo, estaba cuidándome y luego él recibió dos amenazas de muerte por parte de esta gente que está apropiada de la casa. Y aparte de eso la familia estaba así como que: “¿Y qué haces en Quito?”. Entonces le dije: “Ve mi amor"... yo sin trabajo, enfermo, él sin trabajo y con esta amenaza, así como que: “Vea mi amor, seamos inteligentes y separémonos por un tiempo. Vaya con su familia, vaya a cumplir con sus cosas y nos estamos viendo una vez al mes”. Estábamos así como que visitándonos, yo también ya me fui a vivir en la casa de mi mami en La Tola Alta y, porque claro, ya estuve súper mal, o sea esto de la trombosis que terminé mal, el médico amigo mío me dijo: “Oye David, ¿cómo quieres que te venga a botar aquí si no tienes ni agua, no tienes agua, no tienes luz, no tienes servicios básicos, estás solo. Esta gente te hace la vida imposible y aquí te pueden matar y bien”. Ahí fue cuando me llevaron a la casa de mi mami y donde mi mami empecé el tratamiento de recuperación, de eso ya un año. ¡Cómo vuela el tiempo! Justo este mes de julio, un año.

Entonces durante este año estábamos viéndonos con Camilo. Se me presentó un proyecto de viajar a Perú, pero lastimosamente todas estas consecuencias me han traído otras consecuencias, conseguí que el 6 de octubre del 2015 Marcos haga una declaración juramentada donde él admitía que la propiedad se compró dentro de la unión de hecho, que la propiedad se vendió dentro de la unión de hecho y que él tenía que reconocerme la parte del dinero que me corresponde de la venta de la propiedad. Muere el 20 de octubre. Catorce días después de la declaración y muerto él se cae el juicio. Es así como que: “Mierda, ¡otra

vez!". Tenaz, porque ya por fin conseguimos que admita, y muere, y muere de una forma muy extraña. Él estaba hospedado en un hostel a la vuelta de la casa de donde vivíamos. Ahí en la Checa y Salinas, ahí a la vuelta de la casa. Y muere. Para mí que fue una muerte de sobredosis, porque como te decía, ya una amiga del personal me contó que ya no solamente estaba ya con la base sino que también estaba con heroína. Entonces no me extraña que haya muerto de una sobredosis. Pero según el examen del forense, que había muerto de un colapso interno del cuerpo. Él sufría de cáncer a la próstata. Humm... Puede ser que eso del cáncer a la próstata, pero tú no te haces una cirugía de la nariz, reconstrucción facial un mes antes, porque los químicos que utilizan, no, se inyectó bótox, los químicos que utilizan son súper fuertes, y si sufres de cáncer no te puedes hacer ese chiste. Entonces es ilógico que alguien le haya operado si sufría de cáncer. Que era portador de VIH/SIDA eso sí era cierto. Porque inclusive un amigo mío me dijo: "¿Ya te hiciste los exámenes una vez que te separaste de Marcos?" Y yo así: "Claro, yo siempre me hago exámenes dos veces al año". "¡Ah ya! ¿Estás bien?". Y yo así: "Sí, ¿por qué? Y ahí me enteré que el Marcos era portador. Entonces claro, si tú tomas en cuenta que unos quince días antes se inyecta bótox y luego muere, una muerte súper rara, súper, súper rara. El abogado a mí no me dejó que me acerque mucho porque me dijo: "Ve David, en este momento al que le van a echar el paquete del muerto va a ser a ti, porque tú eres el viudo". Tenemos firmado una unión de hecho y literalmente me llevó tres meses sacar el documento donde me legalizan como heredero universal. Luego fuimos a buscar las cuentas bancarias y no hay nada. ¿Y la plata de la casa? Que hay un gatito bastante encerrado aquí. Y qué raro, admite todo eso y que cuando por fin consigo que admita que ya vamos a sacar la plata, ¡pum!, muere. Muere en el hostel. El cadáver lo encuentran como a las doce horas de muerto. Porque él muere más o menos a las dos o tres de la mañana del amanecer martes 20, y el cadáver lo encuentran a las siete de la noche. Y eso inclusive porque el brujo, el que le sabe vender la droga le ha ido a dejar un paquete allá y no le encuentra... timbran, timbran y escuchan que el celular timbra dentro del cuarto. Entonces ahí dicen: "Qué raro, no ha salido, nadie le ha visto, en la bitácora no dice que haya salido". Y cogen y abren la puerta y le encuentran muerto en la cama. Es tenaz, tenaz, tenaz, tenaz lo que pasó. Entonces claro, recién en enero conseguí que me den una copia de llaves para entrar a la casa. Entro al departamento y todas las ventanas de la planta baja rotas y mis cosas revueltas. Todo, pero así, vestuario, lo poco que tengo de vestuario, traje, la cama, todo revuelto, como que

alguien ha entrado y ha buscado, revuelto todo, todo, todo el departamento. La planta baja, el rato que estaba ahí justo entro con un amigo periodista, José Sánchez, y el José empieza a tomar fotos. Esta gente bajó hecho una bala, furiosos, que ¿por qué estamos tomando fotos? Pues el José dijo: “No, estoy en mi derecho”. Que ¿Con permiso de quién?. Y empezó la bronca. Nos lanzaron gas pimienta. Primero no nos querían dejar salir de la casa y después yo le llamé al abogado. El abogado ya estaba en camino, llamamos a la policía, el rato que ya, ahí en cambio nos botaron de la casa. Eso pasó el 14 de enero. Hasta esta fecha que ya, y ve, tenía la posibilidad, sale un contrato para Perú, un contrato internacional y me iba a trabajar en representación del Ecuador a una obra de teatro en Perú. Y ya estando en Perú me devuelven. Me dicen “Señor, usted tiene una orden de arraigo en el Ecuador”. “¿De qué, vea?”. “Verá, el 11 de mayo del 2015, tiene usted un juicio de ni sé qué y no le han levantado. Así que váyase a su país, levante eso y regrese”. Regresé acá al Ecuador, hasta encontrarle a la jueza, hasta que levanten los papeles, ya había pasado un mes, un mes y medio, no me pudieron esperar en el proyecto así que avanzó sin mí. Contrataron a un compañero de México. Es más, ya terminaron el proyecto esta semana que pasó y me dio pena porque realmente perdimos el proyecto. Estaba en contacto con Camilo. Estoy hablándote de abril y mayo.

El 16 de abril fue el terremoto, ¿no es cierto? En todo esto, abril, justo para la primera semana de abril, antes del terremoto, justo antes del terremoto, le digo “Mi amor, estoy regresando al Ecuador”, le mando un mensaje. Coge la hermana, claro, me llama por teléfono y yo contesté: “¿Aló?, ¿Aló?” y cogí y colgué. De ahí estaba yo ocupado, estaba yo todavía en Tumbes. En Tumbes justamente y no contesté. Fue el mensaje al buzón de voz, y ha de haber escuchado mi mensaje de voz: “Hola, mi nombre es David Maldonado, ta, ta, ta, ta, déjame tu mensaje”, y le encara. Así que la familia se enteró que él anda conmigo, un relajó. Entonces dos meses, bueno, el primer mes él ya no quería saber nada de mí: “Ya chucha deja de llamarme, me tienen vigilado, amenazado”, que es lo que más miedo le da. Le han amenazado que le van a meter a un centro de rehabilitación, porque la hermana ya ha ido a consultar con uno de los psicólogos del centro de rehabilitación y que le ha dicho que él está confundido y que ellos en dos años le regeneran, en Manabí. Y eso le dice la hermana a él, porque el otro día le ha dicho que “Yo me voy a ir a Quito”, y le dice: “¿Qué, ya le estás extrañando al maricón? Verás Camilo, si tú sigues en esto...”. Le han hecho dos propuestas,

que vuelva con la ex mujer, con alguna de las dos ex mujeres que tiene él, con la que vive en Santo Domingo con la que tuvo una niña, que justo se separó y luego me conoció a mí. Y claro, toda la etapa del embarazo de ella él no estuvo. O sea, porque estaba ya conmigo, ya estaba en otra relación, ya empezó a tener problemas. Entonces claro, ahora concatenan muchas cosas. Por qué vivía en Quito, por qué no quería regresar a Santo Domingo, tampoco quería irse a Manabí. Porque claro, ya tenía una relación en Quito. Ya cuando él se había separado ella ya estaba embarazada. Y cuando ella estaba embarazada, ella lo primero que hizo fue comunicarse con las hermanas de él, era la forma de atarlo, literalmente de atarlo. Entonces resulta que él no, no más. Él decidió no regresar. Al decidir no regresar ya sembraron las dudas ahí. Durante toda la etapa del embarazo ella estuvo presionando, y la familia también: “Oye, anda a verle a tu mujer. Ve, está embarazada, esto que lo otro”. Y el otro: “ya, ya, ya”. Creo que durante la época del embarazo fue, creo que habrá ido unascuatro veces a verle, eso ya por ya, pero tampoco ya eran nada. Y él le decía: “Ya no somos nada, y sí, yo sé que estás embarazada, te estoy dando lo de las radiografías, le estoy dando la medicación, lo que necesitas, estoy haciéndome cargo de eso, pero no más”. Pero la idea era que regrese y a raíz de esto ya le han dicho: “Oye, ya que no quieres regresar con la de Santo Domingo, la que tu aquí dejaste está embarazada de ocho meses, va a tener un bebé, ¿Por qué no traes a tu hija de Santo Domingo, viven los dos juntos y crían a sus hijos?”. Esa es la propuesta que le hacen las hermanas a él y me cuenta a mí. Y ahora ya le han amenazado otra vez, ya le han dicho: “Ve, dos años te queremos meter”. Que donde sea que esté, en Quito, en donde sea, le van a localizar esta gente. Y en efecto, lo que le hacen es literalmente un secuestro. Van, les cogen, les atan, les encapuchan, les meten a un carro y los llevan a rehabilitación. Y él ya pasó por eso, porque cuando estuvo con su primera mujer, por situación de trabajo él trabajaba entre Quito, Esmeraldas y Manabí, siempre estaba así trabajando. La cosa es que la mujer le puso los cuernos y a la final terminaron separándose. Después de ocho años de estar juntos, nueve años perdón, claro, se separó cuando el niño tenía ocho años, claro, nueve años de haber estado juntos. Se separan, deciden volver pero porque, igualmente, se entró directamente al alcohol, alcohólico y se empezó a drogar, o sea, del despecho, y ahí es cuando le agarran y le meten un año completo en rehabilitación.

Entonces claro, un año ahí encerrado deja de fumar, deja de beber, deja de todo. Entonces una cosa así absurda, porque esa no es una forma de curación, es una forma de

negación. Entonces resulta que él mismo me lo ha dicho: “Mi amor, conmigo era así los tragos”. Porque en el “El teatro” tenía tragos. Y era así: “Ve Camilo, una cosa, yo, porque yo también he pasado por diferentes tipos de adicciones y el alcohol es una de las más fáciles de caer”. Y le dije: “Oye seamos francos, ¿Qué tan conscientes estamos de lo que tomas? ¿Tomas por qué? ¿Por divertirme, por olvidarte, tomas por qué?”. La otra vez por ejemplo que estábamos tomando me decía: “Oye, yo contigo me siento cómodo y no es que es un trago sobre otro”. Nos servimos un trago y estamos conversando y nos tomamos el trago suavemente. “¿Vamos a dormir?”, “Vamos”. Pero no es para embrutecerse, esa es la forma correcta de beber. Es el hecho de que estás disfrutándolo y te desinhibes, porque eso es el alcohol, es un des-inhibidor, y ya, sacas tus frustraciones y claro, conmigo me ha contado los problemas que ha tenido, las cosas que han pasado, cosas que han pasado, e inclusive sus propias curiosidades sexuales me las ha consultado. Es así como que: “Oiga mi amor, verás, pasa esto”. Y yo así: “Ah, ya, esto es normal. La penetración es esto, esto, y esto” (risas). Y lo vas explicando de una forma tanto fisiológica, psicológica y también el tema afectivo, que es importante. No es lo mismo acariciar que dar una caricia con amor. No es lo mismo que tú me cojas y me des un pico por compromiso que realmente estés besando a alguien que has extrañado y quieres. “Aaah, pues sí ¿no?”. Y ese tipo de detallitos ha sido lo que él se ha sentido cómodo conmigo.

Y ahora, a pesar de todas las cosas que han pasado, en abril, después del terremoto que pasó, que yo estaba re-angustiado, *aruñando* paredes porque no sabía nada de él, porque aparte de eso ya se dio el relajo, en la primera semana de abril, y en la segunda hay el terremoto. Él vive en Chone, que fue una de las zonas afectadas. Yo era así: “Por Dios, ¿qué pasó?”. Me animé después del terremoto, como a la semana del terremoto, le llamo por teléfono y me contesta y le digo:

- “¿Camilo?
- No pensé que me iba a llamar.
- Estoy preocupado, ¿cómo está?
- Nada, se cayó la casa de mi hermana. La casa de mi hijo también se cayó”.

La que él le dejó construyendo al hijo... Se habían caído las dos casas. Los animales que tenían, que eran animales de granja, se habían muerto aplastados. “Entonces estoy

pasando por esto” y ni sé qué. Y le dije: “No te preocupes, ya voy a ver qué hacemos acá en Quito”. Dicho y hecho: saqué unas funciones, recaudé fondos y esos fondos mandé para la familia de él. Claro, no sabían de dónde llegó esa plata, pero bueno, y a raíz de eso pasa lo de... chuta. Entonces claro, estos últimos meses, al inicio me llamaba: “No se preocupe, yo le llamo, yo le llamo”. Y él sufre de cálculos al riñón. Fue al hospital, paró enfermísimo con los cálculos al riñón. Me llamó. Me dice: “Mi amor, estoy en el hospital, ¡los cálculos al riñón!”. Ahí me dice: “Al único que le puedo contar eso es a ti, porque mi familia no me entiende”. Y ahora en estas últimas tres semanas ya así como que está enfrentándose poco a poco a él mismo y ya me está llamando más seguido, ya está encontrando más tiempo para llamarme, está cediéndose a él mismo, al sentimiento, al afecto. Porque claro, mucha gente piensa que el tema de la homosexualidad es una cosa totalmente genital, cuando es una cosa afectiva y esa es una de las cosas que yo sí le dije a él una vez. Le dije: “Mira, mucha gente piensa que dejando de tener relaciones homosexuales ya se curó, y vuelve a tener relaciones heterosexuales y ya es normal. No, eso no tiene absolutamente nada que ver, porque puedes estar con diez mujeres y con un hombre que sigue teniendo relaciones, eso no te cambia ni te modifica, ni te hace ni más ni menos”. Y eso es algo que inclusive yo le he dicho: “Tú no eres menos hombre al estar conmigo, o ¿qué?, ¿Has dejado de hacer las cosas?”, “No”, “Ah, ¿entonces, cómo te ve el resto de personas, te ve extraño?” “No, mis hermanos dicen que sí he cambiado, que estoy más sofisticado” (risas). Le digo que es normal, porque en el ambiente en el que estás, él también, es una de las cosas el conocimiento, cuánta ignorancia existe dentro de los ambiente socio-políticos, culturales, de Chone, de Portoviejo, de la zona costera, es *fuertazo*. Por ejemplo para ellos el tema del machismo es normal, o sea, maltratar a una mujer, someter a una mujer es normal, y es mal visto el hombre que no sabe someter a una mujer. A mí por ejemplo me parecía absurdo, que una de las cosas que yo, cuando Camilo par de veces me decía: “Ve mi amor, no es mentira, pero quiero que escuche cómo...”. En efecto, la mujer que tenía en Santo Domingo es de Esmeraldas, y esta mujer, no digo que porque seas mujer no tengas uso de las malas palabras, pero otra cosa es cuando chuchear y ofendes a la persona, y eso era lo que le decía a él, por ejemplo, a veces ponía en alta voz, y me decía: “Para que vea por qué no me gusta ni siquiera hablar con ella”. Porque era: “Claro, chucha por estar con tu mozo no vienes a ver a tu hija ¿no?”. Entonces era así como que... En cambio uno de los convenios, una de las cosas que llegamos los dos era:

“Mira, yo sufrí mucho maltrato psicológico por parte de Marcos, y hubo un momento dado en el cual yo prefería darle plata para que se drogue y no me joda, para que no me insulte, para que no me pegue, para que no me enferme”. Para mí romper eso fue muy duro, el aceptar que él me insulte y sonreírme o callarme, para mí fue re-duro enfrentarme a todo eso, no fue fácil. Entonces cuando yo empecé la relación yo le dije: “Ve, te pido así, por Dios, que si tú te enojas o yo me enojo, mordámonos la lengua y vámonos. Aléjate, cuélgame el teléfono, no me llames, ya, yo entenderé. Pero no echemos más leña a lo nuestro, ni nos ofendamos”. Y en tres años él y yo hemos llegado a ese convenio. Y él mismo me dice: “Vea mi amor, no quiero pelear”. O si no yo mismo: “Vea mi amor, no quiero discutir”. “Ya perfecto, ¿hablamos otro rato?”, “Hablamos otro rato” y colgamos. Han pasado días que no nos hablamos, en especial esta temporada ha habido días que no nos hemos hablado, y: “¿Ahora sí está tranquilo?, ¿Qué pasó?”, “Esto, esto, esto”, “¡Ah ya! ¿Qué te molestó?”, “Esto, esto, esto”, “¡Ah ya! Perfecto”.

Y hemos cambiado muchísimo. Él mismo se alejó de ese ambiente nocivo de su mujer y de todo el entorno en el que vivía y se hizo un ambiente más sano conmigo, tanto es así que el tema del alcohol y el tema del trago es visto de otra manera, ya no es el hecho de: “Ah ve, vamos a tomarnos un trago”, no. Ni siquiera con los compañeros, yo me acuerdo que con los compañeros le invitaban a tomar y había un rato que me llamaba por teléfono: (haciendo voz de borracho) “Vea mi amor, págume el taxi, estoy yéndome a la casa”. Le digo: “¿Qué pasó?”, “Yo ya no aguanto esto” (risas). Ya no soportaba, me decía: “Yo prefiero venir y estar aquí en la casa que estar con mis amigos bebiendo. Mis amigos me tienen de mandarina, pero es que he preferido cambiar las cosas”. Inclusive yo entiendo le dije, “Yo también te quiero y te respeto muchísimo”. Él sabe cuál es mi trabajo, mi trabajo a veces es estar rodeado del trago. El hecho mismo de que sales a un evento, te invita el de la discoteca, te invita el cliente, te invita el fulanito, te invita el admirador, tienes cinco, seis o siete tragos. Entonces a veces ha sido, sorbito, sorbito y termino regalando el resto, y así voy haciendo trago, porque si no terminaría mal. Entonces esas son las formas correctas, y él me acompañaba a muchos de los eventos, esa es otra cosa, cómo te sientes apoyado por tu pareja. Con mi anterior relación, con Marcos, yo no tenía ese apoyo, yo salía a trabajar y él se quedaba drogándose en la casa. En este caso, por ejemplo, Camilo: “Mi amor, ¿Quiere que le acompañe?”, y yo: “Si tienes chance acompáñame, vamos”. Me acompañaba, hacía la presentación e íbamos

juntos a la casa. O a veces nos quedábamos un ratito, tomábamos un par de tragos, bailábamos y nos veníamos para la casa. Pero era ese tipo de cosas en las cuales él mismo decía: “Mi amor, vamos a la casa a escuchar música”. Se aburría de ese ambiente, porque no era su ambiente tampoco.

Ahora, el ambiente gay también es bastante nocivo, lleno de envidias, de celos, en los cuales, claro, mi pareja manera mucho de los estereotipos: primero es costeño, manaba, ya por ahí ya, punto extra, y eso es lo que les gusta mucho a las locas, el tema de la testosterona masculina, un hombre mientras más testosterona tenga a las locas les vuelve locas. Es increíble, pero es la forma del manejo del estereotipo y de la imagen del macho, del masculino, entonces claro, mi pareja (risas), gato, de ojos verdes, corte militar, porque le encanta llevar el pelo cortito, corpulento, velludo, puta, cosa que... ¡ay Dios mío! Hasta ahora me acuerdo que una muchacha le decía:

- "Bueno, yo no entiendo.

Le decía:

- Yo no entiendo ¿por qué si a ti te gustan las mujeres por qué estás con el David?
- A mí me gustan las mujeres.
- Entonces ¿por qué? ¡Explícame! O sea que si yo salgo, entro al baño y me desnudo, ¿o sea que tú no me vas a hacer nada?
- No, porque yo estoy con David, yo respeto a mi pareja".

Yo le escuché lo que le dijo ella. Luego ella le dijo: “Si quieres vamos este rato al baño”, ella le dijo, y él dijo: “No”. “¡Ah! Entonces es que eres maricón”. “Yo no tengo por qué demostrarte que soy hombre o no”. Se ofendió esa mujer porque le dijo eso. Se ofendió ella porque le rechazó. Ahí me dijo “Vea mi amor, usted es gordito y así me gusta usted, pero esa es una *plastona* feísima (risas). Y no por el hecho de que sea mujer me voy a ir a acostar con ella”. Porque él mismo, yo mismo escuché lo que ella le dijo, pero después cuando yo entré, porque estaba justamente sirviendo unos licores en el “El teatro”, que en ese entonces existía... Porque en “El teatro” él también me ayudaba. O sea, era interesante, mi relación del anterior que era un poco más de aprovecharse a una relación que tienes alguien que te esté ayudando, aunque sea te ayuda a pasar el hielo, pero está ahí pendiente de ti, de qué te falta,

y de que: “Vea mi amor, no cocine, mejor vamos a comer”. O sea, preocupado. O si no “No, no, quédese nomás en la cama descansando, más bien yo ya me voy”. O si no, se cogía y se preparaba algo y se iba. Ese tipo de cosas son chéveres porque te hacen sentir respaldado por la pareja, sientes una sensación de equilibrio.

Entonces claro, después él mismo me lo contó, él mismo me lo contó. Me dijo: “Mire, pasó esto, esto y esto me dijo esa mujer, que se dice tu amiga, yo ya no quiero volverle a ver acá”. Yo dije: “Sí. Yo tampoco porque eso no es amiga”. Me acuerdo que eso pasó, y de ahí con otras dos personas más, inclusive un muchacho también dijo: “¡Ay! Ese cachero que te has conseguido”, y él no sabía que significaba cachero, y le dije: “Verá mi amor, cachero significa “hombre que se busca a un gay o travesti para aprovecharse”, y es un puto, un prostituto”. “Aaaah, hijo de puta, *careverga*, qué verga, recién me entero lo que es” (risas). “Pero usted sabe que no es cachero mi amor”. “Sí. Yo no soy cachero, yo trabajo y mantengo mis deudas con mi trabajo. Yo no te estoy explotando”. Y era la verdad. Él tenía su empleo, su trabajo y de ahí pagaba sus pensiones para sus hijos, que son dos. Le quedaba para sus pasajes y alguna golosina que se compraba. Pero de ahí por ejemplo trabajaba en el “El teatro” ayudándome. Él cuidaba aunque sea los carros. Él salía afuera a cuidar carros, no le importaba, entonces ese tipo de cosas tú dices: “Es un tipo de relación diferente” Y él también sentía el tema afectivo, el tema de respeto. “A ver mi amor, vamos a trabajar juntos, hay tal proyecto, hay tanta plata, esa plata no es mía, es suya porque usted también está trabajando”. “¡Ah ya mi amor! Pero no, coja usted y distribuya”. “No, pero esa plata es tuya”. Entonces había eventos en los que nos contrataban y necesitaba un jefe de piso o un ayudante, entonces le decía: “Camilo, ¿quiere ayudarnos? Hay, tanto”. “Bueno sí, lo hago por usted no por la plata, pero si es que hay plata mejor todavía, de ahí saco una golosina aunque sea”. Pero tenía para sus gastos, para sus cosas y ayudaba en la casa, el hecho mismo que no te ofendan, que no te falten el respeto, que te abracen aunque sea, eso es una forma de afecto y de cariño, que eso fue desarrollando. Entonces claro, ahí es cuando tú dices: “O sea, ¿realmente qué es lo que te hace homosexual? ¿Homosexual te hace el hecho de que tengas relaciones homosexuales o te hacen los afectos y los amores?”. Porque él me lo ha dicho: “Yo termino con usted y yo no vuelvo a estar con un hombre más”. Y yo también estoy consciente de que si llego a terminar con él, volver a buscar una relación, me costará trabajo. No digo que no, pero quién sabe, a lo mejor no aparezca lo que yo quiero. Porque tampoco es una cuestión de

que: “Ya chévere, el primero que aparezca”. Sino que hay cosas que uno también tiene que evaluar con madurez, y una de las cosas que más me ha costado es madurar, he pagado *dobles training*, entonces sí ha sido duro.

¡Chan, chan, chan, chaaaaan! Así que así nomás, ahora estoy con *il mio* marido.

ANEXO VI

“Hoy... hoy quiero dormir... dormir profundamente...
Dormir en un rincón oscuro... y de entre las sombras de mi mente,
que aparezcan todos mis fantasmas, todos mis miedos, y beber
con ellos una copa de ron, fumarnos un cigarrillo blanco...
¡Para qué mentirnos! Nos beberemos toda la botella de ron y
fumaremos todos los cigarrillos blancos... para qué mentirme, si
siempre lo hecho...
Soy el único que cree en sus mentiras...
Hoy mientras duermo... soñaré que maquillo a mis miedos de
Alegres colores... vestiré a mis fantasmas de plumas, sedas y
Terciopelos, como si fuesen grandes y elegantes mortajas... hoy
Mientras duermo, mi garganta se inflamará de tanto ron y cigar-
rillo y roncaré como siempre lo hago... hoy quiero dormir en un
rincón lejano... donde mis tristezas no me alcancen y mis miedos
me extrañen...
Llegará el día en que ya no ronque y te deje dormir y no te saque
De quicio... y maldigas la hora en que me conociste... ese día
Estaré dormido en un rincón olvidado... dando de comer a los
Gusanos... siendo útil por primera vez...

Despertaré cada vez que abras este libro y me verás vestido de
Plumas, sedas y terciopelos... maquillado de alegres colores...
Riéndome de mis tristezas, bailando con mis fantasmas y bebi-
endo con mis miedos... y si escuchas bien, escucharás mis ron-
quidos entre las líneas escritas de este libro...

Hoy... ¿hoy quieres dormir conmigo?" (Moreno, 2010)